


ÓSCAR ÁLVAREZ

Pensadores de política y economía

Prólogo de Fernando Araya

Política y economía en el siglo XXI

Ediciones PENSAMIENTO

Óscar Álvarez Araya

Pensadores de Política y Economía

Prólogo de Fernando Araya

Política y economía
en el siglo XXI

320.97286
A4731p Álvarez Araya, Óscar, 1950-
Pensadores de política y economía / Óscar Álvarez Araya. –
3 ed. – San José, C.R. : Ó. Álvarez A., 2022.
454 p ; il. : 15 x 25 cm.

ISBN: 978-9968-49-950-7

1. Pensamiento Político, Económico, Social – Historia.
I. Título.

Colección Obras – Óscar Álvarez Araya

Año 2022.

Autor: Óscar Álvarez Araya.
Prólogo: Fernando Araya
Profesional-consultor: Fernando Araya
Diseño de portada y contenido: Albert Obando Chaves
Ilustraciones: Biblioteca Digital Mundial de la UNESCO, wdl.org.

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta obra sin la autorización expresa del autor o su representante.

Hecho el depósito de ley.

Reservados todos los derechos. Se autoriza la reproducción y difusión de los contenidos de este libro, para fines educativos u otros no comerciales, siempre que se reconozcan correctamente los créditos de la obra en las citas y referencias. Se prohíbe la reproducción parcial o total de este libro para fines comerciales.

Tabla de Contenido

Dedicatoria 15

Presentación 17

Prólogo: política y economía en el siglo XXI
Fernando Araya 19

1. Un libro fundamental 20
2. Paradigmas políticos 22
3. Indicadores paradigmáticos 22
4. Sobre los conceptos de "hegemonía", "condición Hegemónica" y "bloque coyuntural hegemónico" 25
5. Diferencias con la teoría marxista y neo-marxista sobre la hegemonía y la condición hegemónica: crítica a la exclusión totalitaria 26
6. La Fraternidad y el Derecho Humano a la Felicidad 28
7. Paradigmas y civilizaciones 31
8. Lo que sigue 34

Capítulo I
Egipto, China, India, Grecia y Roma 36

1. Ptahhotep: el Visir 39
2. La espiritualidad China: de Lao Tsé a Confucio y Sun Tzu 45

    2.1 Lao Tsé 45
    2.2 Confucio 51

3. Desde el misticismo de la India 52

    3.1 Shakyamuni Buda 52
    3.2 Chanakya, el Maquiavelo de la India 56

4. Grecia en la historia de las ideas políticas y económicas 59

4.1 Los padres de la democracia 59

Homero 59
Solón 59
Clístenes 60
Efialtes 60
Herodoto 60
Pericles 61
Hipodamo de Mileto 63

5. Los filósofos presocráticos 64

Heráclito *64*
Empédocles *65*
Pitagóricos *65*
Demócrito *65*

6. Juicio y muerte de Sócrates 65

7. Jenofonte 68

8. Platón 69

8.1 ¿Quiénes mandan? 70
8.2 ¿Cómo llegar a constlruir la vía para una sofocracia? 70
8.3 Crítica de la democracia según Platón 72
8.4 Las ideas del Platón maduro 72
8.5 Ideas de Platón en el libro de "Las Leyes" 73

9. Aristóteles 74
10. Zenón de Citio 84
11. En el ascenso de Roma 88

11.1 Marco Tulio Cicerón 88
11.2 Diógenes El Cínico 92
11.3 Vida y muerte de Séneca 93

Capítulo II
En los orígenes del pensamiento social del cristianismo 100

1. Jesús de Nazareth 103

    1.1 La revolución espiritual de la dignidad 103
    1.2 ¿Por qué Jesús de Nazareth en un libro de historia del pensamiento político? 103

2. San Pablo 110

3. San Agustín 113

4. Santo Tomás de Aquino 115

    4.1 Sociedad y Política 116
    4.2 Crítica a la tiranía y derecho de resistencia 117

Capítulo III
Edad Media Europea, Renacimiento y Mundo Moderno 122

1. Dante Alighieri 125

2. Los escritores democráticos en las ciudades república italianas 129

    2.1 Brunetto Latini 129
    2.2 Marsilio de Padúa 129
    2.3 Bartolo de Sassoferrato 130

3. Ibn Jaldún 131
4. Nicolás Maquiavelo 133

    4.1 Fundador de la ciencia política moderna 135

5. Martín Lutero 140

6. La Escuela Española del Derecho Natural 142

6.1 Francisco de Vitoria 142
6.2 Luis de Molina 143
6.3 San Roberto Belarmino 143
6.4 Francisco Suárez 144

7. La Escuela de Economía de Salamanca 146

7.1 Martín de Azpilcueta 147
7.2 Domingo de Soto 147
7.3 Luis de Molina 147
7.4 Tomás de Mercado 148
7.5 Juan de Mariana 148
7.6 Juan Bodino 149

8. Johannes Althusius 154

8.1 Derecho a la resistencia a las tiranías 156
8.2 Soberanía popular y contrato social 156
8.3 Libertad económica frente al mercantilismo 157
8.4 Descentralización administrativa y principio de subsidiariedad 157
8.5 Federalismo 157

9. Hugo Grocio 158

10. Thomas Hobbes 162

10.1 Concepto de ser humano 165
10.2 Estado de naturaleza 165
10.3 Contrato social 165
10.4 Origen del Estado, contrato social y soberanía absoluta 166
10.5 Tipos de gobierno: monarquía, aristocracia y democracia 166

11. Samuel Von Pufendorf 168

12. Baruch Spinoza 169

13. Actualidad de John Locke: 175

13.1 Estado de naturaleza 177
13.2 Estado de derecho y sociedad o gobierno civil 178
13.3 Pacto social y gobierno de la mayoría 179
13.4 Ley y libertad en la sociedad civil 180
13.5 Tiranía, monarquía absoluta o gobierno fuera del Derecho o de la ley 180

14. La libertad del barón de Montesquieu 182

14.1 División y equilibrio de poderes 182

15. Hamilton, Madison y Jay 185

15.1 El Federalismo 185

16. Francis Hutcheson 192

17. Voltaire 192

18. Juan Jacobo Rousseau 193

19. Adamn Smith 200

20. Inmanuel Kant 206

21. Edmund Burke 210

22. Thomas Jefferson 213

23. Jeremías Bentham 220

24. Henri Benjamin Constant de Rebecque 225

25. David Ricardo 231

26. Federico Bastiat 233

27. Alexis de Tocqueville 236

28. John Stuart Mill 238

29. Pierre-Joseph Proudhon 243

30. Juan Bautista Alberdi 246

31. Mijaíl Bakunin 248

32. Henry David Thoreau 250

Capítulo IV
Marx y el marxismo 252

1. Variaciones sobre Carlos Marx 255

2. El marxismo 261

3. Pedro Kropotkin 264

4. Eduard Bernstein 267

Capítulo V
Liberalismo, Escuela Austriaca de Economía, Ordoliberalismo, Liberalismo Social y Social-Estatismo ...272

1. Lord Acton 275
2. Escuela Austriaca de Economía 277

    2.1 Carl Menger 278
    2.2 Ludwig Von Mises 280
    2.3 Eugen Bohm-Bawerk 282
    2.4 Friedrich von Wieser 283

3. Gaetano Mosca 283

4. Konrad Adenauer 286

5. Alfred Marshall 287
6. Friedrich Naumann 290
7. Max Weber 290
8. Sun Yat-Sen 297
9. Roberto Michels 299
10. Jacques Maritain 301
11. John Maynard Keynes 303
12. El legado de Friedrich Von Hayek 307
13. Raúl Parebish Linares 317
14. Reinhold Niebuhr 319
15. Karl Popper 320
16. Hans Morgenthau 323
17. Ayn Rand 327
18. Raymond Aron 328
19. Isaiah Berlin 336
20. George Stigler 339
21. Milton Friedman 340
22. Paul Samuelson 344
23. Robert Dahl 348
24. David Easton 351

25. Irving Kristol 352
26. John Rawls 356
27. Morton Kaplan 358
28. James Rosenau 363
29. Jean-Francois Revel 364
30. Giovanni Sartori 366
31. Murray Rothbard 367
32. Samuel Huntington 371
33. Jesús Huerta de Soto 376
34. Anthony Giddens 377
35. Ralf Dahrendorf 383
36. Carlos Rangel 384
37. Mao Yushi 387
38. Gary Becker 394
39. Michael Novak 395
40. Amartya Sen 400
41. El XIV Dalai Lama del Tíbet 405
42. Robert Nozick 411
43. Hernando de Soto 413
44. Francis Fukuyama 415

45. Alexander Dugin 417

46. Pensadores del Ordoliberalismo 423

46.1 La Escuela Ordoliberal de Friburgo 423

47. Ordoliberalismo y Liberalismo Clásico 426

48. Precursores y fundadores del Ordoliberalismo ... 427

49. Ludwig Erhard: el padre del milagro económico alemán 431

50. Fases del Ordoliberalismo y la Economía Social de Mercado 434

51. El nacimiento de la Economía Ecológica y Social de Mercado 435

52. Críticas e intrepretaciones sobre el Ordoliberlaismo y la Economía Social de Mercado 437

53. Manifiesto de Jena para la renovación del Orodoliberalismo y la Economía Social de Mercado 439

Bibliografía 443

Dedicatoria

A la memoria de mi padre
Eduardo Álvarez Gamboa.
A mi nieta Sarah.
A mi nieto Julián.
A mi nieta Sofía.

Presentación

A principios del año 2018 apareció la primera edición de mi libro *Pensadores de Política y Economía*. Para julio del 2021 se publicó la segunda, y tanto fue su éxito que se hizo necesario crear una tercera, con innovaciones importantes en relación con las entregas previas, y la cual ahora tengo el gusto de compartirles.

Al inicio de la obra, en forma de prólogo, se encuentra el texto titulado "Política y Economía en el siglo XXI" del escritor Fernando Araya. Este prólogo ofrece una reflexión puntual y profunda sobre temas claves del pensamiento político y económico. Se trata de una síntesis magistral acerca de los paradigmas políticos, los indicadores paradigmáticos; y los conceptos de hegemonía, conjunto hegemónico, bloque coyuntural hegemónico, fraternidad y el derecho humano a la felicidad proclamado por la Revolución Americana.

En esta tercera edición se incluyen algunas ilustraciones con sus correspondientes textos. Estas imágenes acompañan los contenidos principales de la obra y facilitan una mejor comprensión del conjunto de la obra. Esto, unido a las innovaciones gráficas y de diseño, ofrece un libro de gran belleza con un grado significativo de interactividad electrónica.

Durante los recientes cinco años se han incluido reseñas de nuevos autores tales como Alexander Duguin, Mao Yushi, Paul Samuelson, Pierre-Joseph Proudhon, Gaetano Mosca, Mijail Bakunin, Jeremías Bentham, Roberto Michels y Pedro Kropotkin. Asimismo, se revisaron y ampliaron los textos de unos treinta autores; de tal manera que estamos ante una versión corregida y aumentada.

Óscar Álvarez Araya
San José, Costa Rica
Mayo, 2022

Fernando Araya

Prólogo
Política y economía en el siglo XXI

En esta breve reflexión se ofrece una valoración filósofica y pedagógica del libro Pensadores de Política y Economía escrito por el Dr. Óscar Álvarez Araya, y se introducen consideraciones puntuales sobre temas fundamentales de la vida social contemporánea, con especial énfasis en los paradigmas políticos y económicos, los indicadores paradigmáticos de la política, y los conceptos de "hegemonía", "bloque coyuntural hegemónico", "fraternidad", "civilización de civilizaciones" y "derecho humano a la felicidad".



Representación de la muerte de Sócrates.

1. Un libro fundamental

Pensadores de Política y Economía es un "hito" muy relevante en la reflexión costarricense y latinoamericana sobre el pensamiento político y económico a escala universal. Inicia con la presentación de las máximas de sabiduría de Ptahhotep, quien luego de una larga trayectoria política alcanzó la posición de visir o primer ministro durante el siglo XXIV a.C. Luego de Ptahhotep la obra ofrece referencias y reflexiones puntuales sobre ciento cuarenta pensadores, políticos, filósofos y economistas, cuyas ideas han sido claves en la evolución histórica de la humanidad, y aún hacen sentir su influencia en la situación contemporánea.

Este libro, por lo tanto, es una introducción al pensamiento político y también a su historia, y en este sentido se está en presencia de una obra necesaria en la educación política y cívica de la ciudadanía, en particular de la juventud, y muy útil, como insumo experto y de alto nivel, en las reflexiones y acciones de los políticos y gobernantes. Ofrece, además, a los expertos y estudiosos de las disciplinas sociales y humanísticas, un tesoro de pensamientos distribuidos en cinco capítulos, que les facilita la recreación de una visión histórica en conjunto, de carácter filosófico, para sus investigaciones.

En las líneas que siguen me concentro en el tema de los paradigmas políticos, su relación con los principios de libertad, igualdad y fraternidad (el conocido tríptico de la Revolución Francesa); y con el derecho humano a la felicidad proclamado en la Revolución Americana. Mi objetivo es hacer evidente la completa actualidad de lo escrito por el Dr. Óscar Álvarez, su obra no es solamente una descripción historiográfica del pensamiento político y económico, es también, y sobre todo, un diálogo que desde la historia de las ideas interactúa con la difícil e incierta condición contemporánea. Este no es un libro-guía que se agota en visitar el pasado de las ideas, lo que sin duda es importante, en lo que tiene de esencial y definitorio se trata de un esfuerzo singular para comprender el

presente, atisbar lo que viene en el siglo XXI y actuar con la mayor lucidez posible en medio de los laberintos históricos contemporáneos.

Pero existe algo más importante que configura un eje transversal del libro. El Dr. Álvarez no pontifica ni dogmatiza en ninguno de los textos. Quienes lean la obra no deben buscar una cosmovisión particular que se presente como la única verdadera o la más verdadera. La diversidad de experiencias y de intereses es la fuente matriz de la pluralidad de ideas y visiones que interactúan en la historia, y *Pensadores de política y economía* presenta cada perspectiva de un modo tal que se aleja de cualquier preferencia subjetivista o unilateral. Con esto no quiero decir que todas las perspectivas sean iguales y, por lo tanto, intercambiables, pero el cometido de la obra del Dr. Álvarez no es presentar un ángulo de visión e interpretación como si fuese la perspectiva absoluta.

En este libro, como en la vida, existe una pluralidad de perspectivas y lo que corresponde es conocerlas, y conocerlas bien, antes de emitir juicios de valor que, por lo demás, tampoco deben significar unilateralidades o sectarismos, sino capacidad de síntesis y de orientación. La variabilidad de experiencias e intereses es la casa matriz de la historia, y por eso es tan bello el siguiente pensamiento de Agustín de Hipona: «Busquemos y encontremos como quienes aún han de seguir buscando». No somos dueños de una verdad absoluta, somos buscadores de la verdad, y lo que llamamos "Verdad" no es el *a priori* sino el *a posteriori* de la experiencia, del conocimiento y de la sabiduría. Este es el principio epistemológico que conviene aplicar a los esfuerzos intelectivos y emocionales en el plano inmanente del acontecer histórico. Otra cosa es si este principio de epistemología inmanente se haya o no en conexión, y de qué manera, con un principio trascendental, asunto al que no me refiero en este prólogo, y que tampoco es objeto de estudio en las páginas escritas por el autor de esta obra.

2. Paradigmas políticos

Una importante tradición de pensamiento y de investigación en filosofía política, analiza los indicadores que permiten establecer si en una sociedad concreta existe o no un cambio paradigmático en el orden político, y si ese cambio es ascendente en términos evolutivos o representa un retroceso. Por lo general, estos indicadores son los siguientes: naturaleza del poder, legitimación del poder, objetivo del poder, referencia ética del poder, división de poderes, valores principales, régimen político peculiar, bien común, bienes privados, tipo de sociedad civil, y relación entre los principios de libertad, igualdad y fraternidad. Según sean el énfasis de cada indicador, se derivan diversos paradigmas políticos, sobresaliendo tres: *Estado justo y sabio*, *Estado mínimo y Estado legítimo*. ¿Qué contenidos poseen estos paradigmas en relación a los indicadores señalados?

3. Indicadores paradigmáticos

Para cada indicador menciono sus contenidos posibles, y en función de estos, establezco el paradigma político correspondiente:

Naturaleza del poder: no es lo mismo concebir el poder político como un ejercicio que conjuga el régimen de libertades civiles con la libertad individual y la autoridad estatal (Estado legítimo); que entenderlo como una agencia jurídica dedicada en exclusiva a la protección de la propiedad y a la promoción de la seguridad (Estado mínimo); o como una práctica política e ideológica que restringe los espacios de autonomía ciudadana hasta desembocar en una tiranía (Estado justo y sabio).

Legitimación del poder: en el paradigma del Estado legítimo la legitimidad deriva de la pluralidad expresada en el marco del régimen de libertades; mientras en el paradigma del Estado justo y sabio la legitimidad expresa la cosmovisión que algunos políticos e ideólogos presentan como verdadera; y en el paradigma del Estado mínimo la legitimidad es también

derivada de la pluralidad, pero subordinándola a la eficacia económica, con lo cual el apego a la pluralidad se convierte en un elemento retórico pero sin sustancia real.

Referencia ética del poder: en el paradigma del Estado legítimo el referente ético y normativo es la Constitución Política y el orden jurídico en general, en su condición de instancias relativamente autónomas respecto a otros poderes formales o fácticos. Caso contrario a lo que ocurre en el paradigma del Estado justo y sabio donde tal referente es la voluntad del grupo político hegemónico, sea un partido político, un Estado, un gobierno, una Iglesia o cualquier otra instancia del entramado social que se autodefina como expresión del interés general. En el paradigma del Estado mínimo el referente ético es el mercado económico concebido como la instancia articuladora de la sociedad.

Valores: en el Estado Legítimo se postula como valor supremo la autonomía de la persona manifestada en el entramado social de experiencias e intereses diversos; mientras en el paradigma del Estado justo y sabio el valor supremo es la voluntad del gobernante; y en el Estado mínimo se señalan los valores asociados a los mecanismos económicos de mercado como aquellos a los cuales deben subordinarse los intereses individuales.

Régimen político: el paradigma de Estado justo y sabio se expresa en un régimen político despótico, dictatorial, totalitario o teocrático concebido como encarnación de la voluntad política superior, de Dios, de la Historia o de alguna otra instancia supra-personal que es conocida e interpretada por la instancia hegemónica correspondiente, cualquiera esta sea: el Estado legítimo y el Estado mínimo son compatibles con regímenes políticos diversos siempre que estos concilien la autonomía de la persona con la autoridad legítima del Estado y del gobierno, no obstante, es claro que el reduccionismo economicista que subyace al paradigma del Estado mínimo conduce, en virtud de su propia lógica interna, hacia un orden político autoritario.

Bien común, bienes individuales: en el paradigma del Estado justo y sabio el bien común es superior y contrario a los bienes e intereses individuales, y por eso los bienes privados deben ser eliminados para que prevalezca lo colectivo y comunal. En las expresiones más extremas del Estado mínimo el bien común es una ficción, y lo único real es el bien privado. En el Estado legítimo se busca complementar bienes privados y bien común, asumiendo que unos no pueden existir sin los otros.

Libertad, igualdad y fraternidad: en el Estado justo y sabio el énfasis casi exclusivo se coloca en la igualdad y desde ella se pretende alcanzar mayores grados de libertad y de fraternidad; en el paradigma del Estado Mínimo se subraya la idea de libertad, se estima que la igualdad es una quimera, y se le da preponderancia a la libertad económica; y, finalmente, en el Estado Legítimo se enfatiza el principio de libertad y se afirma que a través de la libertad se alcanzan mayores cuotas de igualdad y de vida fraterna.

Cuando se analizan los indicadores descritos, y se aplican sus contenidos a los sistemas sociales, resultan diáfanos los paradigmas políticos a que obedecen las distintas sociedades. Por supuesto que estos paradigmas no se realizan de modo completo en su concreción histórica, pero en general las sociedades humanas se pueden ubicar, tendencialmente, en el marco de uno u otro de los paradigmas señalados. Es también claro que ninguna de las sociedades realmente existentes posee el rasgo de la perfección, pero a la luz de la experiencia histórica y del conocimiento socialmente disponible es factible construir realidades mejores respecto a otras, menos desiguales y menos injustas.

Desde la perspectiva de quien escribe las sociedades abiertas, que se esfuerzan por realizar de modo cotidiano una convivencia basada en la libertad, el pluralismo y el régimen de libertades, presentan mejores indicadores de desarrollo humano integral y facilitan en lo posible la universalización del

derecho humano a la felicidad personal y social. Lo contrario acontece en el marco de sociedades donde prevalecen regímenes políticos centralistas donde un grupo de políticos y de ideólogos se autodefinen como poseedores exclusivos de la verdad; y lo mismo cabe decir respecto al reduccionismo economicista (típico en el paradigma del Estado Mínimo) que erige al mercado económico como principio decisivo en las interacciones sociales.

4. Sobre los conceptos de "hegemonía", "condición hegemónica" y "bloque coyuntural hegemónico"

Unido a la reflexión sobre los paradigmas políticos y económicos se encuentra el concepto de "hegemonía". La hegemonía puede definirse como una red de redes de intereses, experiencias, creencias, ideas y prácticas que al combinarse determinan la orientación de las dinámicas sociales, condicionando prácticas, saberes, conocimientos, informaciones y verdades. Dicho de otra forma, la "condición hegemónica" crea verdades funcionales al predominio de específicas cosmoviciones de mundo y de intereses. La hegemonía, en el sentido apuntado se articula en coyunturas político-electorales a través de bloques de fuerzas políticas, sociales y económicas, que se encamina hacia un horizonte de realización considerado necesario y deseable. Mientras la condición hegemónica lo es durante muchos años, décadas y hasta siglos, sus articulaciones político-electorales o de otro tipo varían de manera constante. No es lo mismo la "condición hegemónica" o hegemonía sin más, que el "bloque coyuntural hegemónico". Así, por ejemplo, el cambio de modelo de desarrollo escenificado en Costa Rica en los años ochenta del siglo XX, se ha mantenido, consolidado y desarrollado de manera permanente desde entonces, a pesar de que las combinaciones coyunturales hayan variado muchas veces. Ese cambio de modelo es hegemónico desde entonces hasta los días que corren, y se ejerce a través de la educación, la cultura, la religión, las prácticas socio-económicas y los medios de comunicación.

5. Diferencias con la teoría marxista y neo-marxista sobre la hegemonía y la condición hegemónica: crítica a la exclusión totalitaria

Puede pensarse que estas ideas sobre la hegemonía y el bloque coyuntural hegemónico coinciden con la tradición marxista y con el pensamiento político italiano influido por Antonio Gramsci, pero tal apreciación es equivocada. La hegemonía es un hecho real de la dinámica histórica, pero a diferencia del marxismo clásico, los neo-marxismos y el marxismo gramsciano, su contenido y operación no está determinado por la estructura de clases sociales ni por la lucha de clases como factores exclusivos. En Gramsci, por ejemplo, la hegemonía es siempre hegemonía de clase, y el bloque coyuntural hegemónico es simpre una alianza de clases sociales expresada en alianzas de partidos políticos. Lo que aquí denomino "condición hegemónica", por el contrario, es una red social multiclasista, multivariable y multifactorial, es decir, no solo la condición de clase social determinan la condición hegemónica, también intervienen variables culturales, religiosas, psicológicas, económicas, familiares, de modo que a una "condición hegemónica" específica pertenecen miembros de distintos segmentos poblacionales con independencia de su ubicación respecto a la propiedad de medios de producción.

A lo dicho debe agregarse que en la tradición marxista, neo-marxista y gramsciana la condición hegemónica y los bloques coyunturales hegemónicos guardan íntima relación con los siguientes tres planteamientos de Karl Marx. Primero, es necesario centralizar los conocimientos en una instancia política, estatal y gubernamental; segundo, la fuerza de trabajo asalariada es una mercancía especial que actúa como fuente exclusiva del valor de las mercancías, y tercero, el ser humano es un conjunto de relaciones sociales. La primera idea es imposible de realizar dado que los conocimientos están descentralizados *per se*, son diversos, dinámicos y evolutivos, y dependen de cientos de millones de personas y experiencias que al interactuar generan un orden-desorden sin plani-

ficación previa. La segunda desconoce que en el proceso de formación del valor de las mercancías, además de la fuerza de trabajo asalariada del proletariado industrial, intervienen otros factores tales como el tiempo, la escasez, la utilidad, la apreciación subjetiva de las personas y la subjetividad de estas, así como la fuerza de trabajo de profesionales, gerentes, artistas, educadores, emprendedores, estudiantes, agricultores y propietarios de medios de producción. La tercera olvida que la persona trasciende las relaciones sociales, es autónoma respecto a las sociedades en las que vive, y por eso puede transformarlas. Es claro, por lo tanto, que si la fuente del concepto de hegemonía en Marx y sus herederos está inmerso en planteamientos que los hechos históricos han mostrado como equivocados o insuficientes, el mismo sentido del concepto "hegemonía" en esas tradiciones se encuentra dañado en su origen. Los equívocos referidos condujeron a una teoría-praxis de la hegemonía que privilegia el conflicto, la violencia y la imposición de la voluntad, por sobre las leyes, los diseños institucionales y la condición plural de la experiencia humana.

Sobre la base de lo explicado, es claro que los pensamientos políticos y económicos presentados en esta obra, forman parte de paradigmas políticos, expresan determinadas perspectivas en relación con los indicadores paradigmáticos, e intentan, con mayor o menor suerte, ejercer en distintos grados la hegemonía para influir en los bloques coyunturales hegemónicos. Esto es lo lógico y natural, por decirlo así. Estamos en presencia de unos paradigmas que luchan entre sí para imponerse como paradigmas hegemónicos, pero sería un craso error limitarse a esta constatación, y no observar que los distintos paradigmas poseen aciertos y méritos que pueden complementarse. Este, precisamente, es el valor agregado por este libro: el evidenciar que en la pluralidad de los pensamientos políticos y económicos existen contenidos meritorios a los cuales no se les debe volver la espalda. Y esto me lleva a lo que denomino el principio olvidado de la Revolución Francesa: la Fraternidad. Y a la consecuencia directa de ese principio, la realización histórica del Derecho Humano a la Felicidad.

6. La Fraternidad y el Derecho Humano a la Felicidad

En la historia de la humanidad se observa una costumbre: formular altos ideales y, al mismo tiempo, negarlos a través de guerras, fanatismos, odios e ideologías; en ese marco, hablar de la fraternidad o del derecho humano a la felicidad, equivale a buscar un diamante en la mugre o una aguja en el pajar.

Al poco tiempo de consolidarse el tríptico de la Revolución Francesa de 1789 («Libertad, igualdad, fraternidad»), la fraternidad fue relegada a un lugar muy secundario hasta desaparecer en el fragor de las luchas políticas. El ideal de «...vivir como hermanos bajo el imperio de las leyes...» (Bandera del distrito de Val-de-Grâce, 1790), sucumbió en las mezquindades y laberintos de la acción ideológica y política, lo que se hizo evidente, por ejemplo, en el siguiente fragmento del discurso del revolucionario Berère: «Fraternicemos entre patriotas —dijo— y no cejemos en nuestro odio vigoroso contra los aristócratas... Los aristócratas, aquí, no encontrarán nunca una patria y nuestros enemigos no podrán ser nuestros hermanos...» ¿Es acaso posible vivir la fraternidad y, al mismo tiempo, cultivar un «odio vigoroso» en perjuicio de otros? Imposible. Desde la cuna de la Revolución Francesa se olvidó, en la práctica, la vida fraterna.

El enfoque de «fraternicemos entre patriotas...», pero odiemos a quienes piensen, sientan y experimenten distinto, anula los vínculos entre las personas al priorizar la enemistad y el conflicto. Y con esto no niego la existencia de conflictos, estos constituyen una de los fuentes básicas de las innovaciones históricas, pero afirmo que el conflicto no puede gestionarse de manera eficaz desde el odio. Es esta la trágica incoherencia que desangró al siglo XX, desangra al siglo XXI y, en medio de la pandemia y de la actual crisis económica, social y política, revela todos los rostros deformes de la egolatría. Hablar de fraternidad y, al mismo tiempo, estimular el odio racial, el odio de clases, el odio por razones de religión, el odio por el simple hecho de pensar distinto o de tener intereses diversos, revela

una grave enfermedad del alma y de la mente. Pronunciar las palabras como fraternidad, solidaridad o justicia y, de manera simultánea, odiar al semejante equivale a un desequilibrio psíquico de graves y decadentes consecuencias. La fraternidad no es un acuerdo o un consenso, no es compatible con el terror y el sectarismo; la fraternidad es un modo de convivir y coexistir que asume las diferencias y la conflictividad sin destruir la concordia.

Si en el tríptico de la Revolución francesa, junto con la libertad y la igualdad, aparece la fraternidad, ¿por qué razón se han subrayado casi de modo exclusivo los dos primeros principios, olvidándose el tercero? Existen dos causas principales:

1- La fraternidad encuentra un lejano origen en las tradiciones que, al momento de producirse la Revolución Francesa, estaban enlazadas al antiguo régimen del absolutismo monárquico. El derrumbe de la monarquía se mezcló, entonces, con el descrédito de estas corrientes históricas. No es casualidad, por ejemplo, que en los libros de La Mettrie, Helvetius, D'Holbach, Voltaire y Rousseau, se expongan críticas sistemáticas a las élites políticas monárquicas, aliadas vergonzantes e infames del absolutismo.

2- Las diferencias que separaban a constitucionalistas, girondinos, jacobinos, demócratas, monárquicos, clero favorable a la revolución y clero opuesto a ella, llevaron a situaciones en extremo violentas y sangrientas, como el reinado del terror y los intentos de restauración absolutista. En tales condiciones, la fraternidad fue desplazada del imaginario colectivo, experimentó una existencia marginal, permaneció ausente en la intención política de los contendientes, hasta transformarse en un vocablo irrelevante.

Al desaparecer la fraternidad del horizonte de realización de la Revolución Francesa, se introdujo una ruptura que ha dificultado unir los principios de libertad e igualdad. La divisa

«libertad, igualdad, fraternidad» está concebida para que sus tres componentes funcionen de modo simultáneo y equilibrado, apoyándose mutuamente, pero las sociedades modernas, marcadas por desequilibrios individualistas o estatizantes, terrores sucesivos, conflictos, divisiones, genocidios y profundas crueldades, han hecho imposible recuperar la integralidad de aquel lema. El «odio vigoroso» que proclamó Berère se convirtió en la fuente nutricia de la discordia generalizada hasta los días que corren.

Mientras las tradiciones humanistas, democráticas y liberales enfatizan la libertad y, sobre esa base, intentan resolver, con éxito frágil y variable, el problema de la desigualdad; las tendencias cuyos divulgadores enfatizan en sus discursos la igualdad o, en su defecto, las ideas de solidaridad y del nacionalismo, no logran la igualdad, eliminan la libertad y construyen un tipo de falsa fraternidad basada en la enemistad constante. Recuérdese que el término «solidaridad», de uso frecuente en la demagogia actual, es en realidad un «...vástago conceptual del ideal de fraternidad...» Conviene, tanto en el ámbito político como económico, recuperar el ideal de fraternidad hasta convertirlo en una categoría válida de análisis que inspire decisiones y prácticas concretas. Existen, en esta dirección, experiencias positivas como el solidarismo, el cooperativismo, la responsabilidad social empresarial, las formas de copropiedad, cogestión y autogestión de medios de producción, la autogestión social y política, y los esfuerzos por construir alternativas de evolución que erradiquen las mentalidades acostumbradas a dividir y polarizar.

En definitiva, como explica John Rawls en *Teoría de la Justicia*, la fraternidad no es «...impracticable...» y es «...perfectamente aceptable...» Las prácticas fraternas en casos de extrema necesidad y sufrimiento, como las experimentadas en esta época de crisis sistémica global, de pandemia y planes pandemia, nutren la esperanza de que un día el ideal de vivir como hermanos, diferentes, pero unidos, libres e iguales, complete el tríptico de la Revolución Francesa, y por esa vía nos lleve a la realización de lo que estimo es el contenido más

importante de la Revolución Americana: el derecho humano a la felicidad. Este derecho comprende, además de una vida económica, social y política digna y de alta calidad, la existencia de relaciones y de interacciones entre las personas determinadas por su capacidad de coexistencia fraterna. Asumir las diferencias, vivir los conflictos, pero no destruir la concordia, fortalecerla y desarrollarla, tal la expresión paradigmática del principio de la Fraternidad, tierra nutricia del derecho humano a la felicidad.

7. Paradigmas y civilizaciones

A los temas referidos se suma otro de indudable significado ¿Qué relación guardan los paradigmas referidos con las distintas civilizaciones vigentes en la actualidad? ¿Poseen los paradigmas políticos y económicos la universalidad suficiente como para pretender concretarse en las distintas civilizaciones, o por el contrario cada civilización origina paradigmas políticos y económicos específicos asociados a sus historias y singularidades? En esta breve reflexión no pretendo responder a interrogantes complejas y difíciles como estas, pero estimo posible plantear algunas ideas-guía que faciliten el esfuerzo intelectivo.

A principios del siglo XX, Karl Theodor Jaspers sugirió que entre los años 800 y 200 antes de nuestra era, en China, la India, Persia, Babilonia, Egipto, Grecia y Roma, se desarrollaron vastas culturas cuya evolución las condujo a un período histórico que Jaspers denominó *tiempo axial* o *tiempo eje*. En el *tiempo axial* se colocaron las bases espirituales, económicas, políticas y sociales de las civilizaciones hoy existentes. Es también conocido que la cultura europeo-occidental, en sus orígenes griegos, no constituye un proceso por completo autónomo. Como bien explica Rodolfo Mondolfo, las civilizaciones orientales sumeria y caldea o asirio-babilónica, irania, egipcia y fenicia interaccionan con las culturas prehelénica y helénica. Y es en las colonias de Mileto, Éfeso, Elea, Clazómenas, Samos y Akragas donde los presocráticos, en contacto con Oriente y antecedidos por Homero, Hesíodo, los órficos

y las teogonías, cultivan la observación y el espíritu metódico y científico. El itinerario así iniciado conduce, en Occidente, hasta la Edad Media, donde se relacionan tradiciones griegas, romanas, paganas, cristianas, judías e islámicas, pasando luego a las edades moderna y contemporánea. Esta clasificación de la historia occidental en edades antigua, medieval, moderna y contemporánea es válida para Occidente, pero no necesariamente respecto a otras civilizaciones.

El tiempo axial y el hecho de que las distintas sociedades no evolucionan en condición autárquica, sino en interacción unas con otras, permite asegurar que la historia universal lo es de las civilizaciones en interacción, y no se identifica con una en particular. Existen muchas historias singulares, de regiones y sociedades, pero todas forman parte de un conjunto global, en extremo variable y diverso, que conforma la Historia Universal.

Hoy existen distintas civilizaciones, tales como la occidental, la ortodoxa, la china, la japonesa, la islámica, la hindú y la africana. Latinoamérica es una civilización de raíces indígenas, africanas y europeas, muy cercana a Occidente, pero no por ello asimilable a las experiencias europeas y estadounidenses, como lo prueban dos hechos: el primero, la tradición cultural griego-helenística es decisiva en Europa pero no tanto en Latinoamérica; y, segundo, son distintos en Latinoamérica los modos de asimilar y cultivar las tradiciones científicas y tecnológicas asociadas al pragmatismo estadounidense y anglosajón en general.

Conforme a lo escrito, en el mundo no ha existido ni existe nada que sea por completo puro, formado desde sí mismo y sin interacción con otras experiencias. De ahí lo absurdo de creer que solo una civilización o tradición es el eje espiritual de las interacciones humanas. Se comprende, por lo tanto, la necesidad de avanzar mucho más allá de una simple mezcla o yuxtaposición de experiencias y culturas que se toleran mutuamente. De lo que se trata es de construir la unidad

en la diversidad, no como discurso, ni como tolerancia, ni como incorporación de minorías, sino como experiencia cotidiana y envolvente, fundada en el reconocimiento recíproco de valores y méritos, al tiempo que se profundizan las evoluciones y singularidades, y se abandona el enfermizo objetivo de conquistar la mente y las emociones de los otros, de los distintos. Esto es lo que denomino «civilización de civilizaciones».

¿Dónde se inicia el sendero que lleva a la civilización de civilizaciones? En la practica de algunos principios básicos. Enuncio los principales: no creerse superior y encarnación de alguna misión eterna; no desear que cada persona sea la gemela espiritual e ideológica de cualquier otra en un mundo sumido en la uniformidad; es imprescindible generalizar la cultura científico-tecnológica y humanista para que la verdad sea el descubrimiento de la investigación y el estudio, no el invento destructor del dogma, el odio y la venganza; aprender a reflexionar ateniéndose a los hechos y a la carga de la prueba, no sobre la base de emociones arbitrarias; interiorizar la diversidad no como concesión de Estados y Gobiernos, sino como un rasgo inherente a la condición humana que Estados y Gobiernos deben respetar y promover; saber que es bueno cambiar de opinión cuando la evidencia así lo exige, y que sin libertad y sin justicia la paz es irreal, porque ¿qué es la sociedad sin libertad sino una prisión para esclavos? Y "¿qué son los reinos sin justicia sino una cueva de ladrones?" (Agustín de Hipona).

Se comprende que en una civilización de civilizaciones en interacción los paradigmas políticos y económicos son susceptibles de expresarse en distintas coordenadas civilizatorias, pero deben hacerlo conforme a las singularidades de cada civilización, y al mismo tiempo en sintonía con la dignidad universal de las personas. Esta combinación de singularidad y universalidad es lo que permite aplicar los paradigmas políticos y económicos en regiones y sociedades muy distintas pero unidas y conectadas.

8. Lo que sigue

El monumental esfuerzo de ilustración e interpretación histórica emprendido por el Dr. Óscar Álvarez Araya apenas empieza. La obra que tienes en tus manos está llamada a crecer con el tiempo, tanto en la forma como en el contenido. Vislumbro en el horizonte la creación de varias obras, derivadas de esta, que ahonden en temas como el pensamiento político y económico de las mujeres; las ideas sobre temas asociados al desarrollo social de autores como Daniel Kahneman, Malcolm Gladwell, Steven Pinker, Yuval Noah Harari, Steven D. Levitt, Richard Dawkins, Martha Nussbaum, James Lovelock, Noam Chomsky, Judith Butler, Boaventura De Sousa Santos, Giorgio Agamben, Bernard-Henri Lévy, Svenja Flasspöhler, entre muchas otras personas; y sobre cuáles son los contenidos del pensamiento político y económico en los tiempos de la pandemia, la postpandemia y la revolución industrial y científico-tecnológica que experimenta la humanidad actual. Pensadores de política y economía inaugura en la producción intelectual y editorial costarricense un trabajo intelectual de largo aliento al que le auguro nuevos éxitos.

San José, Costa Rica, Mayo, 2022.

La Escuela de Atenas es una de las pinturas más destacadas del artista renacentista italiano Rafael Sanzio. Fue pintada entre 1510-1512. →



Capítulo I

Egipto, China, India, Grecia y Roma

طبقات الأمم

او السلائل البشرية

هو كتاب علمي طبيعي اجتماعي

يبحث في اصول السلائل البشرية وكيف نشأت
وتفرعت الى طبقات وانتشرت في الارض . وما تقسم اليه

Ṭabaqāt al-umam aw Al-salā'il al-basharīyah (Las generaciones de las naciones, o los descendientes de la humanidad) es una ambiciosa obra de etnografía y antropología que intenta describir las sociedades humanas, tanto desde el punto de vista de los rasgos de su desarrollo histórico como de sus características contemporáneas. La editorial Hilāl publicó el libro en El Cairo en 1912. El autor, Jirjī Zaydān, nació en Beirut en 1861 y estudió medicina en la Universidad Estadounidense de Beirut. Completó su formación literaria y filosófica en El Cairo, para luego regresar al Líbano, donde aprendió hebreo y siríaco. Zaydān trabajó como periodista para los periódicos *Al-Muqtaṭaf* y *Al-Hilāl*; entre sus obras, se encuentran libros sobre la filosofía de la lengua y sobre la retórica árabe. El libro que aquí se presenta ofrece una visión general de las sociedades históricas y contemporáneas de todo el mundo. Comienza con las eras geológicas de la Tierra, el origen de la humanidad y las sociedades prehistóricas. Zaydān dedica varios capítulos a la invención de la escritura y al uso de diferentes sistemas de numeración en las primeras civilizaciones. Los capítulos subsiguientes se refieren brevemente a sociedades históricas y modernas, como el antiguo Egipto, los sumerios, los acadios, los mongoles, los nativos americanos, los mayas, los aztecas y las sociedades occidentales modernas; Zaydān ofrece una breve descripción de las costumbres, los principales descubrimientos, las creencias religiosas y filosóficas, y la producción literaria de cada una de dichas sociedades (Fuente: Biblioteca Digital Mundial, UNESCO – wdl.org)

1. Ptahhotep: el Visir

Las Máximas o Sabiduría de Ptahhotep ¡El libro más antiguo del mundo!

Ptahhotep vivió en Egipto durante el siglo XXIX a. de C., es decir, hace más de cuatro mil años, en un sistema político de monarquía absoluta donde gobernaba un faraón legitimado como la manifestación de Horus en la tierra, deidad que se considerada iniciadora de la civilización egipcia.

Prevalecía un sistema económico que algunos han denominado *modo de producción asiático* y otros lo describen como *despótico-tributario*.

Ptahhotep fue un escriba que desempeñó como visir, o primer ministro en tiempos de la Edad de Oro de las Pirámides. Era conocido también como Ptah-Hotep, que significa 'la plenitud del dios Ptah', deidad de la creación en la cultura egipcia.

La mastaba de nuestro personaje se encuentra al norte de Saqqara, en la ribera occidental del Nilo y a unos 30 kilómetros de El Cairo, capital de Egipto.

Ptahhotep ocupó diferentes cargos político-religiosos al servicio del faraón:

Director de los escribas de documentos reales, consejero de los decretos del rey, sacerdote-lector, escriba de los libros divinos, director de todos los trabajos e inspector de los sacerdotes.

Culminó su visirato al servicio de los faraones Dyedkara Isesi y Unis reinantes durante el siglo XXIV a. de C.

Isesi fue el penúltimo faraón de la dinastía Quinta de Egipto, supremo líder desde 2380 hasta 2342 a. de C. Su complejo funerario se encuentra en Saqqara.

Unis (sucesor y posible hijo de Isesi) fue el último faraón de la Quinta Dinastía en el país de Horus y reinó en el Alto y el Bajo Egipto aproximadamente desde el 2345 hasta el 2315 a. de C.

El visirato, el cargo más alto después del faraónico, del era su confidente y principal colaborador. Accedía al puesto por medio de una ceremonia iniciática restringida a un pequeño número de dignatarios y luego su misión era anunciada al país entero.

Estaba a cargo de la justicia, tanto celestial como terrenal, y se ocupaba de los temas más variados que involucraban asuntos judiciales y del manejo de la economía. No existía separación entre Iglesia y Estado, en el cargo estaban fundidas las funciones políticas y religiosas.

El visir conducía todos los asuntos del Estado y luego tenía que dar cuentas al faraón diariamente. No existe mucha información sobre nuestro autor, pero se sabe que cumplió bien su misión porque, incluso después de su muerte, fue prácticamente divinizado por la tradición egipcia.

Al cumplir los ciento diez años, Ptahhotep reconoce que «con la ancianidad llega la debilidad... los ojos están ciegos, los oídos sordos... la memoria se pierde... llega la incapacidad». Por ello, solicita al faraón que le brinde un sostén para su vejez y que le permita trasladar su cargo de primer ministro a su hijo.

Al mismo tiempo, se ofrece él mismo para instruir y guiar a su hijo con su experiencia en el ejercicio de la función pública y para ello escribe las *Máximas*, que constituyen un breve tratado sobre la moral y el humanismo, para conducirse en las cosas de la vida; y también sobre la ética, para el ejercicio del poder político y el arte de gobernar buscando la justicia, función que se consideraba sagrada.

Las *Máximas* o *Sabiduría* de Ptahhotep pertenecen a los llamados *Textos de las Pirámides*, descubiertos en el papiro Prisse en el siglo XIX. Años después, fueron publicadas en escritura jeroglífica, luego traducidas al inglés y más tarde al español.

Esta reúnen un conjunto de consejos y guías para su hijo Ankhu, quien también se desempeñó en el cargo de visir del faraón.

La copia completa del libro se encuentra hoy en el Museo de Louvre en París.

Las Máximas a la vez configuran un verdadero Tao egipcio datado para hace más de cuatro mil años.

Dicha obra está conformada por 45 máximas y una conclusión.

La máxima 16 se dedica al arte de gobernar:

> Si eres un guía, que tu manera de gobernar viaje libremente por medio de lo que has ordenado. Debes cumplir cosas elevadas.
>
> Sueña con los días que vendrán a continuación.
>
> De suerte que no sobrevenga una desgracia en medio de los favores.

En efecto, igual que surge un cocodrilo (así de rápido) se produce el desfavor".

Es decir, no promueve ni rigidez ni laxitud, no se gobierna imponiendo sino guiando; muy lejos de un estilo dictatorial de gestión.

Algo parecido dijo mucho tiempo después el filósofo chino Lao Tsé: «El gobernante debe guiar sin constreñir».

La máxima 25 da consejos a quien tiene poder:

> Si eres poderoso actúa de forma que se te respete por tu conocimiento y por tu calma del lenguaje.
>
> No des órdenes mas que cuando las circunstancias lo exijan.

> Quien provoca a otro de manera belicosa, se implica en una mala acción.
>
> No seas vanidoso y no serás rebajado.
>
> No seas silencioso, pero guárdate de abusar y de responder a una palabra agresiva con ardor.

Es decir, no al exceso de órdenes ni a la práctica de los estilos confrontativos o belicosos en el ejercicio del poder. Recomienda al gobernante un *protocolo de gobierno con calma* en el uso del lenguaje, también le aconseja mantener el ego bajo control.

La máxima 6 se refiere a las maniobras humanas y empieza así:

> No te entregues a una maquinación contra la especie humana".

Aquí se revela una preocupación humanista, una vocación por el ser humano en general, no sólo preocupación por los egipcios. Luego, la máxima 17 se refiere a la necesidad de escuchar las peticiones de los gobernados:

> Si eres un guía, escucha serenamente el discurso
> De quien te dirige una petición.
>
> No lo rechaces hasta que haya purgado su vientre.
>
> De lo que tenía intención de decirte.
>
> Ciertamente no es posible que todas las peticiones lleguen a término
>
> Pero una buena escucha aplana el corazón.
>
> En fin, sugiere nuevamente un estilo de gobierno alejado de lo autoritario. El gobernante debe permitir la libertad de expresión y escuchar las de-

> mandas de los gobernados. Así, incluso se permite el desahogo de los que se sienten víctimas de injusticias.

La máxima 31 se refiere al trato que se debe dar a los vecinos:

> No desvalijes la casa de tus vecinos.
>
> Y no te apropies de los bienes de quien está cerca de ti.

Es decir que el gobernante o poderoso debe respetar los bienes o propiedades de los vecinos o ciudadanos. El Estado tiene límites.

La máxima 34 se refiere a la benevolencia del gobernante:

> La benevolencia es el memorial de un hombre para los años que vienen tras el ejercicio del poder.

Es decir que la benevolencia es el mejor legado que puede dejar un gobernante para el tiempo en el que ya no tendrá poder.

Hay aquí también una referencia a la administración de los alimentos, que era un rasgo sobresaliente de la economía egipcia de la época. El Estado tenía bodegas en las que se guardaban y desde cuales se distribuían alimentos al pueblo: ¡Es del pan destinado a la distribución!

En la máxima 38, nuestro escriba exhorta a su hijo a cumplir con todas las máximas:

> Si has escuchado las máximas que acabo de transmitirte.
>
> Todos tus designios irán hacia adelante.

Aquí, el primer ministro hereda el cargo a su hijo con un curso de capacitación incluido y un libro de consejos y recomen-

daciones para gobernar. Se revela el gran poder que tenía la clase gobernante en el Egipto antiguo, lo cual les daba una relativa autonomía respecto del faraón, el cual era, desde luego, la superior autoridad política y religiosa.

En la máxima 40, a su hijo y sucesor en el cargo, le recalca:

> Si el hijo del hombre acepta lo que dice su padre,
>
> No fracasará ninguno de sus planes.

Y en la máxima 41, cuando el gobernante no atienda sus consejos, le advierte:

> En cuanto al ignorante que no escucha
>
> No conseguirá nada.

Es decir que el gobernante (o sea su hijo) que no atienda sus consejos, no tendrá éxito en sus funciones en el Gobierno. Las Máximas concluyen con las siguientes palabras:

> El Faraón está satisfecho de todo lo que se ha producido
>
> (ha leído el texto de Ptahhotep y ha manifestado su acuerdo)
>
> Puedas tu adquirir años de vida
>
> No es pequeño lo que he realizado sobre la tierra
>
> He adquirido ciento diez años de vida
>
> Que el Faraón me ha concedido.
>
> Las alabanzas para los ancestros deben ser preeminentes.

Obsérvese que para el primer ministro, fue el faraón quien le otorgó su larga vida, es decir, le está atribuyendo dones propios del dios o de Horus, que en efecto así se creía, según la cultura y religión dominante.

También se refleja un profundo respeto hacia los ancestros, lo cual es propio de una civilización que valora las tradiciones y la transmisión de la sabiduría a través de las generaciones.

Así termina esta joya del pensamiento y de la ética de la civilización egipcia antigua y uno de los primeros documentos de la historia humana de las ideas políticas.

Tal parece que la colección de Máximas la escribió su nieto Ptahhotep Tshefi, quien le atribuye la autoría a su abuelo.

Según el gran egiptólogo François Chabas las *Máximas* o *Sabiduría* de Ptahhotep es el libro más antiguo del mundo.

2. La espiritualidad China: de Lao Tsé a Confucio y Sun Tzu

2.1 Lao Tsé

Nace en China en el año 571 a. de C. El *Tao Te King* es única la obra de Lao Tsé. Es un pequeño libro de ética y de religión con derivaciones hacia los temas de la política y la economía: «El Tao... representa el origen del universo... constituye la Madre de todos los seres».

El santo adopta la táctica de *el no hacer*: «Practica el no hacer y todo permanecerá en orden. Es por el no hacer que practica el no hacer que se gana el universo».

Según Lao Tsé el gobernante debe guiar sin constreñir:

> Producir y hacer crecer,
>
> producir sin apropiarse,
>
> actuar sin esperar,
>
> guiar sin constreñir,
>
> es la virtud suprema.

Asimismo, el gobernante no debe subyugar el mundo por las armas:

> Aquel que se refiere al Tao como dueño de hombres no subyuga el mundo por las armas, porque está manera de actuar acarrea casi siempre una respuesta.
>
> Allá donde acampan las armas crecen espinas y cardos.

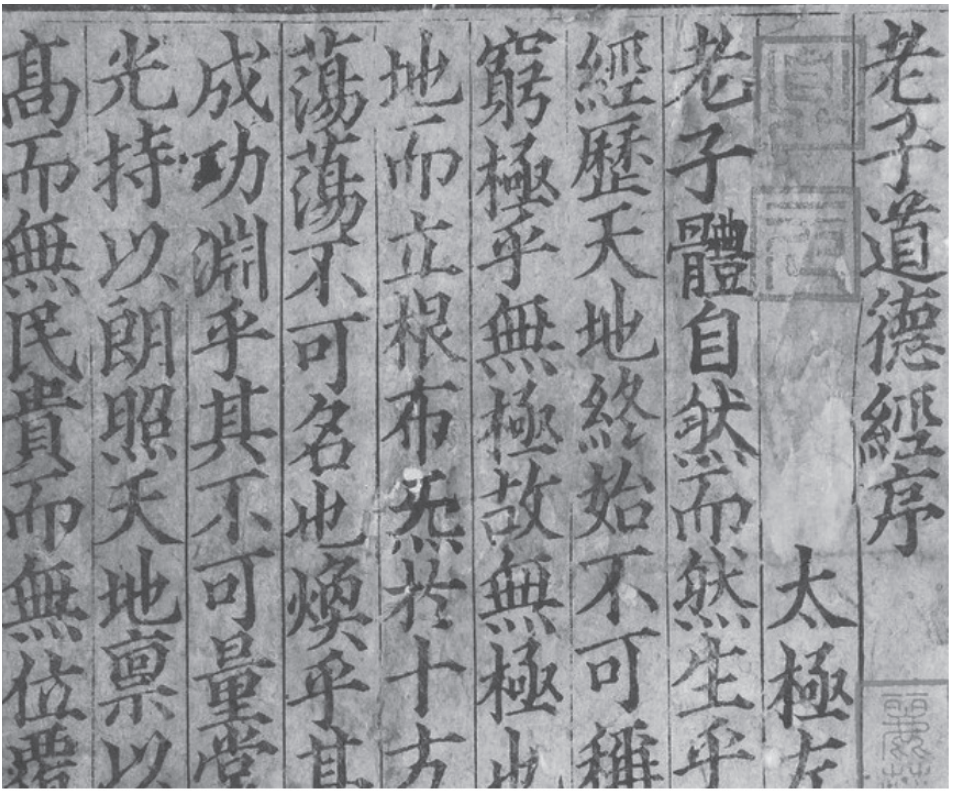
Y luego agrega en un tono que se lee claramente antimilitarista: «Las armas son instrumentos nefastos y repugnan a todos. Aquel que comprende el Tao no las adopta». Y después remata su idea con un mensaje de no-violencia: «Yo enseño esto a las gentes: «El hombre violento no tendrá una muerte natural. El más tierno en este mundo domina al más duro».

Tiene también un mensaje pacifista: "Un verdadero jefe militar no es belicoso. Un verdadero vencedor no se mete en la guerra".

En cuanto al arte de gobernar, Lao Tsé recomienda la moderación: «Para gobernar a los hombres y servir al cielo, nada vale tanto como la moderación...» Y agrega: «Se rige un gran Estado, de la misma forma como se fríe el pescadito»

Y que si alguien aspira a ponerse a la cabeza de un pueblo: «*necesita ponerse en la última fila.*

Además, este sabio chino se pronuncia contra la excesiva intervención del Estado: «facilita la evolución natural de todos los seres sin osar intervenir sobre ellos». También critica el reglamentismo o exceso de leyes: «Cuanto más interdictos y prohibiciones hayan, más el pueblo se empobrece». Y finalmente la emprende contra el exceso de impuestos; «El pueblo está hambriento porque sus dirigentes le abruman de impuestos». Lao Tsé fue uno de los primeros precursores del pensamiento y, sobre todo, de la actitud liberal.



Dào Dé Jing (Clásico del camino y la virtud) también es conocido como el *Lao-Tsé*. Se trata de la obra clave de Lao-Tsé (también denominado Lao Tzu, Lao Zi, Laozi o Laocio), un filósofo, poeta y fundador del taoísmo que, según se cree, vivió en el siglo VI a. C. Consta de dos partes: *Dao jing* (Libro del Tao, el camino) en 37 capítulos breves y *De jing* (Libro del De, la virtud) en 44 capítulos. El libro completo presenta alrededor de 5000 caracteres, por lo que, además, se lo llama *Laozi wu qian wen* (El Lao-Tsé de los 5000 caracteres). El núcleo de la obra es el *dao*, que también aparece como *tao* (el camino o el principio), declaraciones al respecto, así como explicaciones de ideas sobre la naturaleza, la tranquilidad y el vacío. El *Lao-Tsé* se convirtió en un documento de gran importancia para la escuela taoísta en la era anterior a Qin (antes de 221 a. C.). Con el paso de los siglos, se realizaron muchas anotaciones y comentarios a la obra. Entre las ediciones sobrevivientes, la más influyente es la versión de Heshanggong, que lleva el nombre del legendario Heshanggong (el sabio de la orilla), quien, supuestamente, vivió durante el reinado del emperador Wen de Han (180-157 a. C.). Las dos ediciones más antiguas todavía en existencia son: *Lao-Tsé*, escrita en tablillas de bambú, encontrada en una tumba cerca de Guodian, Hubei, que data de antes de 300 a. C., y otra, también titulada *Lao-Tsé*, conocida como los textos en seda de Mawangdui, encontrada en una tumba de 168 a. C. Aquí se muestran los prefacios, el índice y el juan uno de una edición de la dinastía Song, impresa en Jian'an por la escuela de la familia Yu. Es una edición temprana y muy rara. (Fuente: Biblioteca Digital Mundial, UNESCO – wdl.org)


論語

Rongo (Analectas) es la famosa compilación de los dichos y las acciones de Confucio y, como el texto más preciado del confucianismo, ha tenido una gran influencia en la cultura de China y de las naciones vecinas. Se dice que se introdujo a Japón alrededor del siglo V. Esta obra se llama la «versión Tenmon», la segunda versión de *Rongo* que se publicó en Japón, después de *Rongo shikkai* (conocida como la versión de Shōhei), que se publicó por primera vez en Japón en el decimonoveno año de la era Shōhei (1364). Las Analectas de Tenmon fueron publicadas en el segundo año de la era Tenmon (1533) por dos miembros de la familia Asaino, un médico y un editor de Sakai, que se basaron en el apreciado libro escrito por Kiyohara Nobukata (1475-1550), la autoridad sobre estudios confucianos de la época. La obra de la colección de la Biblioteca Nacional de la Dieta está impresa con nitidez; tiene una hoja de guarda posterior con notas manuscritas, del mismo Nobukata, sobre su procedencia. Están fechadas en noviembre del año decimosexto de la era Tenmon (1547). Todo esto parece indicar que se trata de una rara primera edición. Durante el período Edo se agregó al libro una lujosa cubierta de brocado de Nishijin. (Fuente: Biblioteca Digital Mundial, UNESCO – wdl.org)

2.2 Confucio

Maestro, sabio y moralista chino. Le corresponde vivir en la antigua china feudal durante la dinastía Zhou. Nació en Lu (hoy República Popular China) el 22 de setiembre del 551 a. C. en una familia noble muy venida a menos. Se destaca como funcionario público y llega a desempeñarse como ministro, lo cual se hace notar en su pensamiento.

Su enseñanza moral sobresale por la propuesta de buscar el *justo medio*, el altruismo, la tolerancia, el respeto mutuo y la honestidad. Su pensamiento tiene un tono conservador y promueve los valores, la educación, el trabajo duro, la familia tradicional, la obediencia a las autoridades, el respeto a las personas mayores y a los antepasados. Dentro de sus enseñanzas destaca la que asevera que un buen Gobierno es la base de una sociedad pacífica y feliz. Y buenos funcionarios son la base de un buen gobierno. Agregó que: «Uno que no sepa gobernarse a sí mismo, ¿cómo sabrá gobernar a los demás? Y también se refirió a la importancia del saber en los funcionarios: Saber que se sabe lo que se sabe y que no se sabe lo que no se sabe: he aquí el verdadero saber». Es su propuesta, que el objetivo político final debe ser la paz universal y la armonía social.

En lugar de fundar una religión, Confucio instituye una ética que tuvo enorme influencia en China, pero también en Japón, en Corea y en Vietnam.

En vida llega a tener 70 discípulos, según Mencio; y 3000, según otros. Escribe *Las Analectas* y *Cinco clásicos*. Confucio, conocido en mandarín como el «Maestro Kung» fallece en Qufu, China, en el año 479 a. C. Después de su muerte nace el confucianismo, que hoy aparece en los libros de religiones comparadas junto al taoísmo, como las dos vertientes más influyentes de la ética y de la espiritualidad china.

3. Desde el misticismo de la India

3.1 Shakyamuni Buda

La predicación de Buda evita los extremos y se mantiene en el camino de la moderación.

«Si comienza la guerra, predica la tolerancia y la misericordia».

El Buda histórico vive en el siglo VI a. de C., un tiempo de grandes filósofos y líderes espirituales. Es contemporáneo de Confucio, Lao Tsé, Heráclito y Zaratustra, entre otros.

Nace en Kapilavastu al sur del Nepal en el año 563 a. C., como príncipe del reino de los Sakya. Crece en las faldas del sur del Himalaya, y se prepara para ser el rey. A la edad de 19 años se casa y disfruta de la vida conyugal, aunque dedica su tiempo a meditar sobre el sentido de la vida.

En uno de sus cuentos se narra que, después de gozar del lujo y de los placeres del palacio, un día sale al mundo y encuentra primero a un hombre anciano, y luego a

Sun Tzu

EEl Maestro Sun fue un general, estratega militar, estudioso de la política y filósofo chino contemporáneo de Lao Tsé y de Confucio. Vivió alrededor del siglo V antes de Cristo. No hay fecha exacta de su nacimiento y fallecimiento y algunos historiadores dudan de su existencia histórica. Se le considera autor de *El arte de la guerra*, el texto más antiguo de estrategia y tácticas militares que se basa en el principio de «someter al enemigo sin luchar». Tuvo influencia en Maquiavelo, Napoleón, los militares japoneses, Mao y en el Ejército de los Estados Unidos. El libro se conoció en París en 1772 gracias a la traducción al francés del jesuita Jean Joseph Marie Amiot.

un hombre enfermo y finalmente a un hombre muerto. Esta narrativa albera la reflexión de que todos los seres humanos terminan envejeciendo, enfermando y muriendo. A la edad de 29 años decide abandonar su vida de príncipe y sale del palacio para dedicarse a la vida espiritual.

Según dice la leyenda inmediatamente fue tentado por el demonio que le dijo: «Vuelve al palacio y espera la ocasión. Entonces este mundo será tuyo». Pero el Príncipe respondió con fuerza: «Demonio, aléjate de mí, nada de lo que existe en este mundo me interesa». Y entonces se rapó la cabeza dedicándose a la vida ascética. Sin embargo, tiempo más tarde comprende que tampoco el ascetismo lo conduce a la maduración espiritual, por lo que opta por un camino medio, evitando los dos extremos constituidos por la vida mundana y por el ascetismo.

Se dedica a la meditación con todas sus energías hasta que al ver la estrella de la mañana, un 8 de diciembre, alcanza la iluminación. Tiene 35 años. A partir de aquí, destina el resto de su vida, unos 45 años, a predicar sus enseñanzas hasta que muere a los 80 años. Enseña que su muerte es un ejemplo más de que en este mundo todo es impermanente. Entre otras palabras declara: «Ahora mi cuerpo se derrumba como un carro de madera podrida; con mi propia muerte os demuestro lo transitorio de la vida».

El mensaje de Buda se sustenta en la misericordia y la compasión para todos los seres humanos. Se dice que *Buda es el padre de la compasión y la madre de la misericordia*. (La enseñanza de Buda, BUKYO DENDO KYOKAI, Tokio, Japón, pág. 22)

La predicación de Buda evita los extremos y se mantiene en el camino de la moderación.

El amor y el respeto al prójimo es otra de las constantes de sus enseñanzas: «El resentimiento no se calma con el resentimiento. Solo con un amor paciente deja de existir».

Cinco son los mandamientos básicos de Buda para sus discípulos: «No quitar la vida de los seres vivientes; no robar, no adulterar; no mentir; y no tomar intoxicantes o bebidas alcohólicas». Del primer precepto, la mayoría de los budistas concluyen que deben ser vegetarianos.

Siete son las enseñanzas que ofrece Buda para lograr la prosperidad de una nación: «El pueblo debe abrir asambleas muy a menudo para discutir los problemas políticos y ser estricto en la defensa nacional»:

Personas de todas las clases sociales deben reunirse para un mismo propósito y discutir los asuntos nacionales;

- Respetar las costumbres nacionales sin cambiarlas irrazonablemente;

- Observar las reglas de las ceremonias y mantener la justicia;

- Reconocer las diferencias de sexo, respetar el orden de las edades, mantener la pureza de la familia y la sociedad;

- Servir con amor y respeto a los padres, al maestro y a los mayores;

- Hacer practicar los ritos religiosos en memoria de los antepasados;

- Respetar el camino y honrar la virtud, escuchar las Enseñanzas de maestros virtuosos y hacer ofrendas. (obra citada, pág. 230).

En las dos primeras enseñanzas, se nota la tendencia de Buda a incluir a ciudadanos de todo el pueblo y de todas las clases sociales, en la formación de asambleas para discutir los asuntos políticos de la nación. Esta inclinación hacia la igualdad y la *democracia* entraba en franco conflicto con el régimen de castas en la India.

Sin embargo, conforme al horizonte de su cultura en aquella época, Buda creía en la monarquía como el mejor gobierno para el pueblo. Pero no en cualquier monarquía.

El rey debe creer en las enseñanzas de Buda y proteger al pueblo como los padres cuidan a sus hijos: «Un rey sabio debe proteger al pueblo con fuerza y autoridad; proveer a las necesidades de todos y recolectar los tributos procurando que sean lo más livianos posibles para mantener al pueblo contento» (obra citada, pág. 234).

Su gobierno ideal era el gobierno del *rey de la verdad*, que es el rey de reyes, quien donde quiera que vaya hace desaparecer las luchas y los malos deseos, trayendo la paz a todo el mundo. El rey de la Verdad hace que los otros pueblos pacifiquen sus reinos. (obra citada, pág. 235)

La paz, entonces, es esencial para Buda. Y el mejor monarca sería un verdadero constructor de paz: «Si comienza la guerra, predica la tolerancia y la misericordia» (obra citada, pág. 35).

Si bien Buda no es un político, o más bien deja de serlo cuando renuncia a ser príncipe y futuro rey, sus enseñanzas éticas y filosóficas se basan en ciertos valores que luego van a influir en el orden social y político.

En primer lugar, la igualdad de todos los seres humanos, la misericordia, la compasión y el amor como valores de la convivencia social y de manera muy clara la tolerancia, la moderación y la paz como valores esenciales del buen gobierno.

Hay también enseñanzas sociales que han impregnado las sociedades en las que triunfa el budismo, tales como el respeto profundo a la familia, a las diferencias de sexo, el orden de las edades, el respeto a los padres, a los mayores y a los antepasados, así como la valoración de los maestros, los ritos religiosos y las reglas de las ceremonias.

En algunas sociedades asiáticas como Japón, Corea, China, Taiwán y Singapur, esas influencias del budismo son indistinguibles y confluyen con las enseñanzas de Confucio.

Shakyamundi Buda fallece en el año 483 a. C.

3.2 Chanakya, el Maquiavelo de la India

Un brahmán o sacerdote hinduista y primer ministro del rey Chandragupta que introdujo el enfoque realista en política y relaciones internacionales unos dos mil años antes del florentino Nicolás Maquiavelo.

Chanakya nació en India antigua en el año 350 a. de C. y fallece en el 283 a. de C.

Fue un escritor indio de religión hinduista, miembro de la casta de los brahmanes o sacerdotes, pero también politólogo, economista, jurista. También, fue consejero y primer ministro del rey Chandragupta, el fundador de la dinastía Maurya; y así mismo, lo fue de su hijo Bindusara.

Se le conoce también como Kautilya o Visnú Gupta, aunque según estudiosos este último era solamente el recopilador de los libros de Chanakya.

Curiosamente es un brahmán que escribe su obra con independencia de la religión.

Se le considera un gurú del arte de gobernar y uno de los precursores del realismo político, así como el padre de la administración pública y un pionero de la economía como ciencia, pues escribe mil años antes de Ibn Jaldún.

Escribió *El Chanakya Niti*, una colección de aforismos.

Pero su obra cumbre es el *Artha-shastra*, un tratado de 15 libros escrito en sánscrito que se refiere sobre todo a la política

y al arte de gobernar, pero también a la economía, las relaciones internacionales, la diplomacia y la estrategia militar.

Da consejos al rey sobre el ejercicio del gobierno para mantener el poder, pero independientemente de la religión y de la ética, por lo que se trata de un texto de ciencia política y no de filosofía política.

Analiza cómo funciona y cómo debe funcionar la realidad de la política y brinda consejos al gobernante sobre las medidas que se deben tomar para defender el Estado y lograr el bien común.

El Artha-Shastra es el primer texto de administración pública. Dicho escrito data probablemente del siglo IV, entre el 321 y el 300 a. de C. y fue publicado unos dos mil años antes de *El Príncipe* de Nicolás Maquiavelo (1513).

El libro fue descubierto en 1905 por el estudioso sanscritólogo hindú Rudrapatnam Shamasastry (1868-1944) quien lo tradujo al inglés y lo publica en 1915. Hasta entonces había sido ignorado por la academia occidental y la oriental, y según el internacionalista mexicano Modesto Seara Vázquez: «aún no se le reconoce el lugar que debe tener».

Algunos de sus capítulos revelan que se trata de un texto sobre política:

- El nombramiento de ministros;
- El establecimiento de informantes o espías;
- La misión de los embajadores;
- Las funciones del rey;
- Los deberes de los ministros.

Sus libros se consideran la base de la ciencia política y la economía de la India.

Su visión es claramente monárquica y propone convertir al rey en el centro de un círculo de Estados aliados. Se le atribuye a Chanakya ser el primero en tener una visión de una India unida y ser el gestor del primer Imperio de la India.

Según sus conceptos, el vecino fronterizo de un país es el enemigo natural, mientras que el Estado vecino de este es aliado natural del primero, un enfoque valorado por la geopolítica contemporánea.

Chanakya es uno de los pioneros del enfoque realista de la política y de las relaciones internacionales.

Recomienda métodos como la seducción, el espionaje y el envenenamiento para obtener objetivos políticos. En parte por ello se le ha llamado el Maquiavelo hindú o el Maquiavelo de la India.

En economía promueve un sistema eficiente, centralista y autoritario. Y fue el primer autor en decir que los gobiernos no deben controlar el mercado, una idea que sería retomada muchos siglos después por los economistas clásicos.

Hoy día en la India se le rinde tributo por muchos medios y existe el Instituto Chanakya de Liderazgo Público y la Universidad Nacional de Derecho Chanakya.

Una de sus citas más conocidas es: «Nunca compartas tus secretos con nadie. Te destruirá».

4. Grecia en la historia de las ideas políticas y económicas

4.1 Los padres de la democracia

Solón

Nace en Atenas en el año 638 a. de C. Legislador y precursor de la democracia ateniense. Promulga la *Ley de emancipación de los Siervos* que produjo una élite de ciudadanos. Introduce el Consejo de los Cuatrocientos y un Tribunal de Justicia Popular. Sus reformas se constituyen en semillas que establecen condiciones para el surgimiento de la democracia. Su lema se fundamenta en la expresión: «Nada en demasía».

Algunos de sus postulados dictan:

- Equilibrio y armonía entre ricos y pobres.
- Igualdad ante la ley.
- Derecho de asociación (Libertad de organización, opinión y cultos).

Fallece en Chipre en el año 558 a. de C.

Homero

Nace en Grecia Antigua en el siglo VIII a. de C. Partidario de la monarquía. En el canto II de la Ilíada se puede leer: «El gobierno de varios no es bueno; tengamos un solo amo, un solo rey, aquel a quien el hijo de Cronos ha otorgado el cetro y las leyes tutelares.»

Fallece en Grecia en el siglo VIII a. de C.

Clístenes

Nace en Atenas en el año 570 a. de C. Según Heródoto (VI, 131) Clístenes, es el creador de la democracia. En su quehacer, divide el Ática en diez tribus basadas en la residencia y no en el nacimiento, las cuales enviaban consejos a un nuevo Consejo de los Quinientos. Los consejeros solo podían servir dos veces en toda su vida y en cada ocasión por el periodo de un año. Su sistema se define como *demokratia*, es decir 'poder del pueblo' y en el Consejo de los Quinientos todos tienen *isegoría*, o sea *igualdad de palabra*. Aunque Clístenes es considerado por Heródoto como el padre fundador de la democracia hacia el año 508 a.C., no existe registro escrito de sus ideas políticas.[1] Fallece en Atenas en el año 507 a.C.

1 John Dunn y otros. Democracia. El viaje inacabado. Tusquets Editores. Oxford University Press, 1992.

Efialtes

Nace en Atenas en el año 495 a. de C. Hacia el año 460 a.C. reduce el papel del Areópago y lo distribuye entre el Consejo de los Quinientos y los tribunales de justicia. Ni Solón, ni Clístenes, ni Efialtes escribieron libros o documentos sobre pensamiento político. Tal como lo asevera Marcel Prélot: «La Antigüedad... no nos ha dejado ningún tratado sobre la democracia».[2] Fallece en Atenas en el año 561 a.C.

Herodoto

Vive entre 480-425 o 485-420 a. de C. Es un cronista al que se le ha llamado el padre de la Historia. También se le puede considerar el padre de la Política, porque en su obra aparece el primer documento donde se comparan los diversos tipos de gobierno: democracia, aristocracia y monarquía. Aunque posiblemente el texto no es cosecha de Heródoto, en este, la democracia se entiende como un régimen popular en el que la multitud es soberana; todos son iguales ante la ley y la mayoría da cuenta de las resoluciones a la comunidad y, a

2 Marcel Prélot. Historia de las ideas políticas.

su vez, otorga los cargos públicos a magistrados responsables elegidos al azar. A lo largo de su obra, Heródoto manifiesta su amor por la libertad y su preferencia por el régimen popular, estableciendo un contraste entre la servidumbre persa y la libertad helénica.[3] Sobre la democracia en Atenas dijo: «Mientras los atenienses estuvieron sometidos a un tirano no se mostraron en nada superiores a sus vecinos. Apenas fueron liberados del yugo, superaron a todos».

Inicia la política comparada.

Considera tres tipos de gobierno:

- Monarquía;
- Aristocracia;
- Democracia.

Pericles

Nace en Atenas en el año 495 a. de C. Memorable estadista y orador griego, del cual se cuenta con un brevísimo manifiesto democrático, *La Oración fúnebre de Pericles*, según la escuchó y registró Tucídides en su *Historia de la guerra del Peloponeso*.

En dicho manifiesto, oración o discurso, se define la democracia ateniense como un régimen en el que «La administración está en manos no de unos pocos, sino en las de la mayoría». Los valores que inspiran ese régimen son la igualdad, la libertad, la tolerancia y la fraternidad.

Sobre la igualdad se expresa: «Cuando se trata de arreglar disputas, todos somos iguales ante la ley»; de la libertad y la tolerancia: «Y así como nuestra vida política es libre y abierta, así

3 Marcel Prélot. Historia de las ideas políticas. La ley, Buenos Aires, Argentina, 1971, página 33.

es nuestra vida en nuestras relaciones diarias entre nosotros ... Somos libres y tolerantes en nuestras vidas privadas, pero en los asuntos públicos guardamos la ley»; mientras que de la fraternidad: «Obedecemos las leyes, especialmente las que protegen a los oprimidos y nuestra bondad para con los otros no proviene de cálculos utilitarios ... sino de nuestra liberalidad»

Hay dos fundamentos clave: primero, estamos frente a un gobierno de la mayoría; segundo, este se basa en los valores de la igualdad, la libertad, la tolerancia y la fraternidad, que a su vez, está organizado y limitado por la ley. Es decir, distinguimos una democracia funcionando dentro de un Estado de derecho. En otras palabras, ambos fundamentos encuentran los límites en el imperio de la ley, del Estado de derecho. Así reza el discurso: « ...En los asuntos públicos guardamos la ley».

Asimismo, en *La Oración fúnebre* se establece un balance entre la obediencia a la autoridad y la libertad del ciudadano cuando se alude a que «Obedecemos a los que hemos puesto en posición de autoridad, obedecemos las leyes...» Es decir, que la obediencia a la autoridad no es ciega ni absoluta, pues está limitada por las leyes, por el respeto al Estado de derecho. La autoridad en la democracia no es la autoridad del dictador; sino la autoridad que recibe su legitimación del gobierno de la mayoría y del Estado de derecho.

En este marco de la autoridad democrática legítima y del Estado de derecho, los ciudadanos viven su libertad y este es contexto de Pericles cuando declamaba en *La Oración fúnebre:* «Cada uno de nuestros ciudadanos es capaz de mostrarse como recto señor y dueño de su propia persona, en los múltiples aspectos de su vida, y, además hacerlo con excepcional gracia y excepcional versatilidad».

Si se quisiera resumir al máximo el concepto de 'democracia' de Pericles, diríamos que es un régimen político en el que el gobierno es de la mayoría y los ciudadanos son rectos señores y dueños de su propia persona. En fin, una democracia de ciudadanos, de persona libres conviviendo entre sí a través de un Estado de derecho.

Con base en el discurso que recogió Tucídides , así era la Atenas del siglo 508 a. de C: «Tal es, pues, nuestra ciudad, por la que estos han luchado y muerto heroicamente... A vosotros corresponde tratar de ser como ellos. Decídanse, porque la felicidad depende de ser libres y la libertad depende de ser valientes».

La democracia ateniense ha sido una las más participativas en la historia, aspecto que percibió el locuaz estadista y que lo plasmó en su discurso: «Todo individuo se interesa en los asuntos del Estado tanto como en los propios, incluso los más ocupados están muy bien informados sobre la política general...» Es decir, que aunque el régimen excluye a las mujeres, los esclavos y los metecos, la democracia ateniense estaba constituida por ciudadanos libres que se comportaban en las palabras de Aristóteles como «animales cívicos o políticos». Ha sido una de las democracias más participativas en la historia.

Y finalmente, hay otro rasgo digno de elogio en *La Oración Fúnebre de Pericles*, la democracia como forma de vida mesurada. Hay un balance entre mi libertad y la libertad

Hipodamo de Mileto

Nace en Grecia Antigua en el año 498 a. de C. Según Marcel Prélot, fue el primer escritor político auténtico, el primer autor de una doctrina política. Hace una distinción entre las formas de gobierno natural, sana y fuerte; y las desviadas o depravadas: la oligarquía y la tiranía.

Sus preferencias políticas se inclinan hacia un *gobierno mixto*, que mezcle y establezca un balance entre las tres formas de gobierno natural, sana y fuerte: la monarquía, la aristocracia y la democracia.

Aristóteles toma su doctrina de gobiernos sanos y desviados o depravados, y su preferencia por el gobierno mixto fue retomada por Santo Tomás de Aquino.

Fallece en Grecia en el año 408 a. de C.

de los demás, entre mi vida privada y el respeto a la ley: «Y así como nuestra vida política es libre y abierta así es nuestra vida en nuestras relaciones diarias entre nosotros. Somos libres y tolerantes en nuestras vidas privadas, pero en los asuntos públicos guardamos la ley». Una vida privada en democracia, que a su vez, explica que se rige por la mesura cuando decía que «Nuestro amor por la belleza no nos lleva a la extravagancia; nuestro amor por las cosas del espíritu no nos ablanda».

Ver: *Oración fúnebre de Pericles*. (Giner, página 13).

Pericles promovió el régimen democrático liberal de gobierno:

- Gobierno de muchos;
- Gobierno de la ley;
- Igualdad de derechos (igualdad ante la ley);
- Respeto a la vida privada.

Pericles fallece en Atenas en el año 429 a. de C.

5. Los filósofos presocráticos

Heráclito

- Escéptico respecto a los políticos y la política.
- Defensor de la ley frente al despotismo.
- Defensor de los derechos del individuo frente al Estado.
- Defensor de la libertad de opinión.

Empédocles

Luchar por la democracia frente a la tiranía y la oligarquía.

Pitagóricos

- Gobierno de la ley.
- Gobierno por consentimiento.

Demócrito

Precursor de los cínicos, estoicos y epicúreos.

- Es muy difícil o imposible la solución de los problemas sociales.
- Hay que buscar la felicidad de forma individual.

6. Juicio y muerte de Sócrates

Sócrates nace en Atenas, Grecia, cuna de la democracia, en el año 470 a. de C.

Filósofo griego, fundador de la filosofía moral, padre del estoicismo y maestro de Platón, quien luego fue maestro de Aristóteles.

No escribe ningún libro y no funda ninguna Escuela. Pero cuenta con un buen número de discípulos y es admirado por los estoicos como modelo para una vida superior. Se mantiene alejado de la política, de la asamblea, de los negocios y de la carrera militar. Dedicado fundamentalmente a la educación; enseñaba a practicar la virtud, la justicia y la honradez. Es decir que era un educador y un moralista.

Hijo de Fenáreta, una partera y de Sofronisco, un escultor. Como buen ateniense estudia primeramente literatura, música y gimnasia y luego retórica y dialéctica. Al principio se dedica a la escultura como su padre y posteriormente, se desempeña como soldado en las batallas de Samos, Potidea, Delio y Anfípolis.

Se casa con Xantipa con la que engendra dos hijas y un hijo. Se dice que ella trataba mal a Sócrates y era despectiva con respecto a su actividad filosófica.

A través de la historia es descrito como un hombre feo, de baja estatura, rechoncho, de ojos saltones y vientre abultado. Toda su vida transcurre en la pobreza, andaba descalzo, siempre con la misma túnica y comía lo más barato. Subsistió gracias a la herencia de su padre.

Jenofonte le define como un sabio que busca el conocimiento y la virtud, mientras que Aristófanes lo percibe como un sofista. Su discípulo Platón, en sus *Diálogos*, lo describe como un sabio y un gran maestro que enseña a llegar a la «verdad».

Tenía una proverbial facilidad de palabra y su sistema de enseñanza era la «mayéutica» que comparaba con la labor de su madre, la partera, como una forma de ayudar al discípulo a dar a luz sus ideas. Consideraba que el primer paso del conocimiento es admitir la propia ignorancia, la ausencia de conocimiento y como medios de indagación, utilizó la pregunta y el diálogo; en vez de ser un predicador fue un preguntador profesional. Siempre se le recuerda por su célebre frase: «Sólo sé que no sé nada». Muy buen punto de partida para quienes pretenden pasar de la ignorancia al conocimiento y de la estupidez a la sabiduría. Esta es una perspectiva muy diferente a la de quien pretenda saberlo todo y crea ser depositario de las verdades últimas y absolutas.

Con esa frase Sócrates se coloca en las antípodas del dogmatismo, revelándose como verdadero filósofo, es decir amante y buscador del conocimiento y la sabiduría.

No se conocen exactamente sus ideas políticas, pero debe haber sido crítico de la democracia ateniense y de su presunción de que cualquier hombre puede desempeñar cualquier puesto. Parece que dijo que «no es la mayoría la que decide qué es lo bueno y qué lo justo». Y si nos guiamos por las ideas de su discípulo Platón joven, posiblemente a Sócrates le gustaba el gobierno de los sabios.

Para este filósofo la virtud es conocimiento, al cuál se llega por medio de la disensión. Pero a causa del hábito y la actitud de cuestionar, y más aún, de «aguijonear», era visto con malos ojos por algunos y acusado de impiedad y de corromper a la juventud, pues consideraban que los alejaba de los principios de la democracia.

Platón presenció el juicio de su maestro, el cual narra en la *Apología de Sócrates*. El sabio fue acusado por los políticos Anito, Meleto y Licón, quienes le imputaron de impiedad, de corromper a la juventud, de promover dioses diferentes a los de Atenas y hasta de cobrar por sus clases. En una defensa histórica y brillante, Sócrates niega y refuta las acusaciones y afirma que sí creía en Zeus, en Júpiter, en Atenea y en los dioses de la ciudad.

Desde luego, Sócrates no tuvo el derecho a un debido proceso, no se le permitió contar con un abogado defensor, ni tampoco con un juez imparcial. El «juicio», entonces, fue más bien un linchamiento perpetrado por quienes tenían el poder político y militar frente al indefenso filósofo que apenas pudo realizar una brillante alocución frente a quienes eran jueces y a la vez la parte acusadora.

El Consejo de los Quinientos era el órgano de gobierno de la democracia. Integrado por ciudadanos mayores de 30 años que representaban a las diez tribus de la polis, tenía poderes deliberativos, judiciales y administrativos. Entre sus funciones se incluía: vigilar el culto religioso, elaborar las leyes, controlar el empleo de los dineros públicos, controlar a los magistrados y manejar las relaciones con otras ciudades. Este órgano juga-

ría un papel trascendental para que tuviera lugar unos de los juicios más injustos de la historia de la humanidad.

Por recomendación y por dictamen de mayoría y dictamen de minoría de sus inquisidores, el Consejo de los Quinientos, conformado por los quingentésimos hombres más poderosos de Atenas, se le condena a beber la cicuta, es decir, se le condena a muerte y fue obligado a suicidarse después del juicio que tuvo lugar en el Mercado Central de Atenas. El jurado, compuesto por 501 ciudadanos, determina que el resultado de la votación fue de 221 votos contra 280 a favor de la pena de muerte. *La mayoría lo condenó*.

Ejemplo de antología de cómo aun en un sistema democrático, tal como el ateniense, se puede violar los derechos humanos; las libertades de pensamiento, de expresión, de cátedra y del derecho a la vida, y de un debido procesamiento judicial. El más grande sabio de la Atenas de su tiempo fue víctima de ello.

Sócrates ofreció pagar multas, pero sus acusadores se aferraron la pena de muerte. Sus

7. Jenofonte

Historiador, militar y filósofo griego. Discípulo de Sócrates. Nace en Atenas en el año 431 a. de C. Autor de una *Apología de Sócrates*. Hostil a la democracia ateniense y admirador de la constitución espartana. Promueve una monarquía moderada y fuerte. Era propietario de una finca (*oikos*) y fue uno de los primeros en utilizar el vocablo 'economía'. Es el autor de una *Apología de Sócrates* y de *El Económico* (*oikonomikon*), un diálogo socrático que trata de la economía doméstica.

Fallece en Corinto, en el año 355 a. de C.

amigos y seguidores le recomendaron huir, lo cual hubiera sido aceptable para la ciudadanía, pero él se negó a seguir dichos consejos y prefirió aceptar la voluntad del Tribunal y someterse a la ley de la ciudad.

Entonces, llevó a cabo su ejecución bebiendo la cicuta y, mientras sus alumnos rompían en llanto, muere el sabio en la ciudad de Atenas en el año 399 a. de C. a sus 70 años. La muerte de Sócrates se había consumado. La clase política ateniense, había matado y martirizado, sin saberlo, a quien se convertiría en el padre de la filosofía occidental.

8. Platón

Del comunismo en su juventud a la moderación en su vejez.

Platón nace en Atenas aproximadamente en 428-347 a. de C. y era perteneciente a la aristocracia ateniense. Principal discípulo de Sócrates y fundador de la Academia, donde se dedica a la enseñanza.

Trata de poner en práctica sus ideas en el reino de Siracusa, con resultados negativos.

Se dice que Platón es espartano de corazón; como aristócrata en un medio democrático se ve alejado de la acción política. Se refugia en la reflexión de esta y escribe *La República, El Político y Las Leyes*.

Según Platón, «la política es el arte de gobernar a los hombres con su consentimiento». El político es quien conoce ese difícil arte. El arte de gobernar por la fuerza no es política, es tiranía. Ideas del joven Platón

Tipos de gobierno; la degeneración de los gobiernos:

- Aristocracia (o sofocracia): gobierno de los sabios, de la inteligencia política. Es el sistema perfecto,

descrito en la República. Prevalece: búsqueda de la sabiduría. Culto al sabio.

- Timocracia: gobierno de los ricos. Prevalece: Búsqueda de honores, Culto al guerrero.

- Oligarquía: gobierno de los ricos. Prevalece: búsqueda de riquezas. Culto al rico.

- Democracia: gobierno de las mayorías. Prevalece: búsqueda de la libertad. Se persigue a los especialistas, a los que saben, se desprecian las leyes. Atenas: Teatrocracia.

- Tiranía: gobierno del tirano. «De la extrema libertad nace la más ruda esclavitud». El tirano lleva el reino a la catástrofe. Es la negación de la política.

La aristocracia degenera en timocracia, esta en oligarquía, la oligarquía en democracia y esta en tiranía. Finalmente se vuelve a la aristocracia. Acaso ¿Eterno retorno? ¿Quizá Influencia hindú?

Para el joven Platón, la sofocracia es la forma gobierno perfecta.

8.1 ¿Quiénes mandan?

Los que saben, los sabios, los versados en ciencia política. (Con leyes o sin leyes, rico o pobre, uno o varios, nada de eso importa). Los que saben el arte y la ciencia de la política, (puede ser un filósofo rey o varios filósofos-rey).

8.2 ¿Cómo llegar a construir la vía para una sofocracia?

El parte de la noción de que los filósofos (sabios) se hagan reyes o que los reyes se hagan filósofos, por ejemplo: Siracusa.

Las clases sociales en la sofocracia:

Dirigentes.	Rasgo psicológico: razón.
Guerreros (auxiliares).	Rasgo psicológico: ira.
Artesanos y labradores.	Rasgo psicológico: apetitos sensuales.

Incluye patronos y obreros. Comparar con el sistema de castas hindú.

Cada clase debe cumplir su función para realizar la justicia. Las clases sociales se constituyen de acuerdo con la naturaleza de cada individuo, no por nacimiento, privilegio o favor. Así los individuos serán más felices.

El carácter comunista de la sofocracia:

- Los guerreros viven sin propiedad privada, es un sistema de comunismo completo.
- Los dirigentes no deben acumular riqueza.
- Desaparece la familia para que las mujeres se emancipen.
- El Estado se encarga de la educación de los niños.
- Las mujeres son comunes.
- Las mujeres pueden cumplir todas las funciones de los hombres.
- Pueden existir filósofos-rey.
- Platón, enemigo de la sociedad abierta (Karl Popper).

8.3 Crítica de la democracia según Platón

Es el reino de los demagogos que actúan de acuerdo a los apetitos de la masa.

Es el gobierno de la multitud, la libertad absoluta, un régimen sin ley, no hay autoridad reconocida, la vida social está desorganizada, cada uno actúa a su antojo, se cree bueno para cualquier cosa y hace lo que quiere...

La multitud jamás adquirirá el saber, la ciencia política y por lo tanto no debe gobernar.

La democracia ateniense mató a Sócrates, el hombre más eminente de su tiempo.

8.4 Las ideas del Platón maduro

Están contenidas fundamentalmente en *Las Leyes*.

Ya no propone su Estado ideal (sofocracia) sino el Estado mejor posible en la práctica, que es un punto medio entre el ideal y la realidad.

Propone una: sofo-democracia, o mezcla entre el gobierno de los sabios y el gobierno del pueblo.

Atenúa sus ideas comunistas de juventud.

Clasificación de los gobiernos según Platón en su libro *El Político*:

Tipos De Gobierno En El Político		
	Leyes y Consentimiento	No leyes (Anarquía) Fuerza (violencia)
Uno	Realeza	Tiranía
Varios (pequeño número)	Aristocracia	Oligarquía
Multitud	Democracia	Democracia

El buen Gobierno no depende del número de titulares, sino de la aplicación del arte y la ciencia política. Pero la *multitud* jamás dominará esa ciencia.

8.5 Ideas de Platón en el libro de Las Leyes

- Derecho de propiedad para todos los ciudadanos, no comunismo.
- Regulación del matrimonio, no comunidad de mujeres.
- Énfasis en la vida religiosa.
- Ciudadanos en cuatro clases de acuerdo a sus rentas.

Instituciones

- Guardianes de las leyes (defensa de la constitución).
- Senado (360 senadores) (cada clase aporta una cuarta parte de los miembros) (90) Elección en tres grados.

- Consejo Nocturno (grupo selecto). Promover reformas y propiciar la formación política de los mejores.

Integrado por:

- Sacerdotes más virtuosos.

- Diez guardianes de la ley más antiguos y otros.

En resumen, el Platón comunista de juventud se había convertido en el Platón moderado en su vejez.

El principal discípulo de Sócrates fallece en Atenas en el año 347 a. de C.

9. Aristóteles

Considerado el padre de la Ciencia Política y del Derecho Constitucional Comparado.

Precursor de la Ciencia Económica.

Aristóteles fue un sabio polímata, politólogo, filósofo, lógico y científico de la antigua Grecia. Durante dos mil años, la mayor parte de los filósofos empezaban a construir su sistema de pensamiento apoyándose o adversando a Aristóteles.

De origen jonio nació en Estagira, reino de Macedonia, en el año 384 a.C., razón por la que se le llama el Estagirita. De manera que desde el punto de vista jurídico siempre fue un meteco, un extranjero en Atenas, sin derecho a participar en la vida pública. Esto representa una ventaja para sus trabajos intelectuales sobre la polis, pues le permite un cierto distanciamiento y objetividad, tan importante en las ciencias sociales.

Hijo de Nicómaco, el médico personal del rey Amintas II de Macedonia y autor de ciertos volúmenes de medicina. Proba-

blemente de allí nace la vocación científica de Aristóteles y su predilección por las ciencias naturales. Asimismo, su lazo y su afinidad con las monarquías de su época.

Este hombre dotado al máximo ha sido un clasificador y analista universal de muy diversos campos. Su obra resume el saber de su tiempo, parte de ella se perdió primeramente y luego fue recuperada por los árabes y bautizados por Santo Tomás de Aquino y los escolásticos. Escribió unos 400 libros sobre las más variadas materias de los cuales nos han llegado unos 30.

Escribe sobre ciencias tales como física, astronomía y biología. También sobre materias filosóficas como lógica, metafísica, teoría de la ciencia, estética y retórica. También se adentró en ética política, filosofía política, constituciones y economía.

Muerto su padre, queda en una situación económica sin presiones y a los 17 años se traslada a Atenas e ingresa a la Academia de Platón, donde se queda 20 años, primero como estudiante y luego como tutor e investigador. Allí le apodan «el inteligente» y se convierte en un ferviente admirador y discípulo de Platón, quien había sido discípulo de Sócrates. Pero ello no le impidió en su momento ser crítico de su obra: *amicus Plato sed magis amica veritas*. «Soy amigo de Platón, pero más amigo soy de la verdad».

El Aristóteles joven fue entonces del linaje intelectual de Sócrates y Platón, antes de fundar su propia escuela y encontrar su pensamiento hoy conocido como aristotélico. Al igual que su mentor, es crítico de la democracia, particularmente de la ateniense, partidario del comunismo como sistema social y de la sofocracia como mejor sistema de gobierno, pero mas tarde, también realiza una crítica de tales sistemas e introduce un punto de vista más balanceado y objetivo; concluye que ningún tipo de gobierno es el mejor para todos los tiempos y lugares.

Así también, construye una clasificación de los regímenes políticos -los cuales veremos más adelante- que se convierte en la clásica durante aproximadamente dos milenios.

Hoy día, se recuerda a Platón como el filósofo, como el representante de lo utópico, de lo ideal; y a Aristóteles como el científico y el representante de lo real, quien tomó el método científico de las ciencias naturales y lo aplicó a las ciencias sociales.

El método aristotélico de adquisición del conocimiento utiliza la lógica, la razón y, sobre todo, parte de la observación de los hechos concretos antes de generalizar. En ese aspecto y en otros, el Estagirita es un precursor del racionalismo, del empirismo, de la Ilustración europea y del liberalismo. De tal forma, tanto el filósofo Platón como el científico Aristóteles reconocieron el derecho natural, tan esencial en el futuro para el pensamiento moderno.

A instancias del rey Filipo de Macedonia, se convierte en preceptor de Alejandro Magno cuando este tenía la edad de 13 y al lo educa durante unos 7 años. Con él siempre mantuvo un lazo de amistad y sin duda fue una importante influencia. El rey conquistador le mandaba muestras de la flora y fauna desde la India y, en ocasiones, lo apoyaba económicamente. Esa alianza entre el discípulo rey y el maestro sabio fue positiva y conveniente para ambos.

Al fallecer Platón en el 347 a. de C. Aristóteles abandona la Academia y se dirige a Assos, donde reinaba Hermias, tirano de Atarneo. Entra en amistad con él y se convierte en su asesor; posiblemente, Aristóteles lo asesora para convertirlo, sin éxito y siguiendo las ideas de Platón, en un rey filósofo. Contrae matrimonio con Pitia, hija adoptiva o sobrina de Hermias, con la que tuvo una hija y con la que convive hasta la muerte prematura muerte. Después se casa con Herpilis, con la que tuvo un hijo llamada Nicómaco.

En el año 335 a. de C. Aristóteles funda su propia escuela en Atenas. Le llama Liceo porque estaba en un recinto dedicado al dios Apolo Licio. Allí se enseñaba paseando, razón por la que se nombró a su escuela *peripatética*. Pero el Liceo fue también un instituto de investigaciones o un *tanque de pensamiento*, según la terminología contemporánea.

Las campañas militares de Alejandro Magno para unificar la Hélade debilitaron la autonomía de las ciudades-estado, incluida Atenas. Como Aristóteles había sido maestro de Alejandro Magno y amigo y pariente de Hermias, se convierte en *non grato* y sospechoso para los atenienses.

Al morir Alejandro en el año 323 a. de C. y con una ola anti macedónica en ascenso, Aristóteles teme por su vida y abandona Atenas, se traslada a Calcis, en la isla de Eubea, «para que los atenienses no vuelvan a pecar contra la filosofía», se dice que fueron sus palabras, en clara alusión a la condena de Sócrates. Allí fallece a los 63 años en el año 322 a. de C., de una úlcera en el estómago.

Para Aristóteles el hombre es un «animal cívico o político» (*zoon politikon*) y la política se refiere a las cosas o asuntos de la polis o ciudad-estado.

En el ámbito de la política sus obras de mayor interés son *La Ética a Nicómaco, la Política, la Economía* y *la Constitución de los atenienses*, publicada por primera vez por Frederick Kenyon en enero de 1891.

La biblioteca del Liceo contenía una colección de 158 constituciones, tanto de ciudades-estados griegas como extranjeras.

También define la economía como «la ciencia que se ocupa de la manera en que se administran unos recursos o el empleo de los recursos existentes, con el fin de satisfacer las necesidades que tienen las personas y los grupos humanos». Si bien no se le puede llamar el padre de la economía, sí ha sido uno de los primeros en usar el término, en darle una definición y en ocuparse de la temática. Recordemos que anteriormente Jenofonte había escrito *El Económico,* ocupándose de la economía doméstica. Preferimos dejar a Aristóteles como precursor de la economía.

En la política defiende la propiedad privada como institución natural frente a la propiedad comunista que había promovido

Platón. Indica que la propiedad privada es más productiva que la común.

También analiza el dinero y afirma que «El hombre es el único animal que tiene palabra y dinero».

Distingue el valor del dinero con estas tres características:

- Es una unidad de cuenta.
- Es un medio de cambio.
- Es una reserva de valor.

Dijo que el uso del dinero es legítimo. También distinguió entre dinero y riqueza, y sentó las bases de la teoría del valor distinguiendo entre valor de uso y valor de cambio.

Al respecto considera que toda propiedad o bien tiene dos funciones:

- El valor de la propiedad para utilizarla o consumirla.
- El valor de la propiedad para convertirla en un elemento de cambio o trueque. El cambio se basa en la equivalencia de los productos.

Y aquí hace nota el surgimiento del comercio que es el trueque de bienes o propiedades entre individuos.

Condena la Crematística o «acumulación indefinida de riquezas», así como el «comercio guiado por el simple afán de lucro» y el «préstamo a interés», al que consideró usura.

Estas tres condenas influyen y predominan durante toda la Edad Media en la Europa cristiana, de manera que los judíos son quienes se ocuparon predominantemente de la banca y del comercio. Esto comienza a cambiar durante el Renacimiento y la Reforma Protestante.

También, Aristóteles critica fuertemente a las ideas totalitarias y comunistas de Platón, pero mantiene un cierto menosprecio hacia el individuo y la libertad individual.

Acepta la esclavitud y llega a admitir el aborto y el infanticidio como medios para mantener el nivel de población regulado en un punto óptimo. El tema de la defensa de la esclavitud mostró las ataduras intelectuales del autor al sistema esclavista en el que vivió y escribió su obra.

Algunas de las ideas económicas de Aristóteles como la defensa de la propiedad privada, la legitimidad del uso del dinero, la diferencia entre el valor de uso y el valor de cambio y la importancia del comercio influyeron en la Escuela Económica de Salamanca primero y en la obra de Adam Smith después.

Según Werner Jaeger en su *Historia de la Teoría Política* hay dos partes o fases en el pensamiento de Aristóteles:

Primera parte:

- Libros II, III, VII y VIII de la Política.
- Fecha: no muy posterior a la muerte de Platón.
- Filosofía política como constitución de un Estado ideal.
- Influencia de Platón (especialmente del Político y las Leyes).
- Prevalece el interés ético.

Segunda parte:

- Libros IV, V y VI de la Política.
- Fecha: posterior a la apertura del Liceo.

- Vuelta a la filosofía política después de la investigación de las constituciones.

- Filosofía política como estudio de los Estados reales, las causas de su decadencia y los medios de darles estabilidad.

De segunda parte de su pensamiento nace la Ciencia Política, que según Jaeger tiene las siguientes características:

- Generalidad:

  - Estudio de las formas de gobierno reales e ideales.

  - Estudio de la mecánica o medios políticos independientemente de los fines, así como del bien político.

- Empirismo y descripción (apego a la experiencia).

- Relativa independencia de la ética.

Gracias a esas características de la segunda parte de su obra Jaeger define a Aristóteles como el fundador de la ciencia política.

Asimismo, Jaeger nota en el Estagirita dos clases de autoridad:

- Autoridad con base en las leyes.

  - Gobernantes y gobernados son hombres libres. (Libertad).

  - Gobernantes y gobernados tienen igualdad moral.

  - (Igualdad).

- Autoridad sin leyes:

  - Ausencia de libertad e igualdad.

- Relación del amo con el esclavo (son de diferente naturaleza).

- Relación del padre con los hijos.

- Estado despótico (incluye el despotismo ilustrado del filósofo-rey) (error de Platón: confundir familia y Estado).

Nótese que para Aristóteles los dos valores fundamentales son la libertad y la igualdad. Incluso menciona primero la libertad y luego la igualdad, marcando un orden de precedencia. Mientras que los peores casos de autoridad son los despóticos, que irrespetan la libertad y la igualdad como valores esenciales. Así, el maestro empieza a clasificar como liberal, entendiendo por tal al que pone de primero al valor de la libertad.

Por otra parte, según Jaeger, el maestro se pregunta por el mejor gobierno ¿Gobierno de la ley o gobierno de gobernantes sabios? Y concluye que es mejor el imperio de la ley. Una conclusión que será una piedra angular del posterior pensamiento liberal. Es mejor el gobierno de leyes que el gobierno de sabios. Porque para Aristóteles la ley tiene una calidad impersonal que ningún gobernante por bueno que sea, puede alcanzar.

La ley es la razón desprovista de pasión. (La Política: página 87).

Concluye entonces optando por el Estado de derecho o gobierno con arreglo a derecho o gobierno constitucional que tendría las siguientes características:

- Interés público o general.

- Respeto a las regulaciones jurídicas (especialmente a la ley superior o Constitución).

- Obediencia voluntaria de los súbditos.

Y Jaeger nos recuerda que según el Estagirita para la creación de las normas jurídicas es mejor basarse en la sabiduría colectiva del pueblo que en la del legislador sabio. Y siempre siguiendo el texto de Jaeger entramos a resumir los tipos de gobierno:

Tipos de gobierno

influencia de Platón en su libro *El Político*.

Para Aristóteles no es exhaustiva sino esquemática.

Normales, de bien general o sujetos a ley (Regidos por el principio del Altruismo).

- Monarquía. Gobierno del mejor. (caracterizado por la virtud).

- Aristocracia. Gobierno de los mejores (caracterizado por la vida noble y educada).

- Democracia moderada (Politeya) (gobierno de los muchos) (clase media) caracterizado por la Mesura). «Aquel gobierno cuya constitución es mixta, es decir que en ella se hallan mezcladas de forma equilibrada poderes provenientes de las diferentes partes de una sociedad dadas» (El mejor gobierno).

Corruptos, de bien para los gobernantes, despóticos o no sujetos a ley (Regidos por el egoísmo):

- Tiranía. Gobierno del tirano.

- Oligarquía. Gobierno de los ricos.

- Democracia extremada. Demagogia. Gobierno de los demagogos.

Y luego favorece la división del poder diciendo que es común a la vida de todos los Estados o tipos de gobierno.

División del poder.

- Asamblea general: función deliberada sobre grandes asuntos públicos. Genera la base legal del Estado (declaraciones de guerra, tratados) (hace la ley). Es decir que la ley y el Estado de derecho deben nacer en el parlamento.

- Cuerpo de magistrados, ministros y funcionarios (ministros, policía, administradores) función ejecutiva.

- Cuerpo judicial. Dirime conflictos en nombre de la ley.

Los Estados o tipos de gobierno varían de acuerdo a la diferente organización de esas tres funciones.

En resumen, para Aristóteles los mejores gobiernos son los de la ley, los del Estado de derecho, los constitucionales, los parlamentarios y los que se rigen por la división de tres poderes, legislativo, judicial y ejecutivo; en fin, los postulados angulares de un régimen político liberal. En ese sentido se le puede llamar el primer liberal o por lo menos el precursor del liberalismo político moderno.

De menor importancia para el Estagirita es si dicho gobierno es de uno o monárquico, de varios o aristocrático o de muchos o politeya. Pero si tuviera que escoger entre dichos tres gobiernos de leyes, se quedaría con la Politeya o democracia moderada, claramente diferenciado de la demagogia o democracia extremada, que clasificó como gobierno corrupto y sin ley.

En lenguaje actual, la politeya anuncia a la república democrática mientras que la demagogia anuncia a la democracia populista de nuestros días. Es decir que además de liberal, Aristóteles se anuncia como un temprano partidario de la república democrática.

10. Zenón de Citio

Fundador del estoicismo, pionero del liberalismo y padre de los derechos humanos.

Zenón de Citio fue un filósofo cosmopolita y humanista fundador del estoicismo.

Nace en el año 333 a. de C. en Citio, situada en Chipre, una colonia griega, y emigra a Atenas en el 311 a. de C. De probable origen fenicio y comerciante hasta que se dedica a la filosofía.

Fue parte de la escuela cínica de Diógenes, aunque luego se cansaría de sus extremismos. También recibe influencia de las ideas de Heráclito, Platón y Aristóteles.

Se discute la afinidad o influencia del judaísmo en su pensamiento; así como las semejanzas entre las ideas de Zenón y las del cristianismo.

En el año 301 a. de C. funda su propia escuela, con una línea de pensamiento denominado estoico, porque daba sus lecciones en la *stoa poikilé* o Pórtico Pintado del ágora de Atenas.

Al ser extranjero no puede participar en la política ateniense, pero se ocupa de los temas políticos en sus clases y en sus diferentes libros. De ellos, la mayoría se extravió y solamente quedaron algunos fragmentos transmitidos por sus discípulos: *La República, Los Signos, El discurso, La Naturaleza, La Vida según la naturaleza* y *Las Pasiones*.

De carácter tolerante y respetado por su recto modo de vida. Sus ideas han sido muy influyentes en el mundo romano primero y luego en el pensamiento occidental.

Entre expresiones más célebres, ha dicho que:

- *«Existe un orden racional y natural de las cosas»*

- *«el bien del individuo consiste en vivir de acuerdo con ese orden».*

- *«la virtud es vivir conforme a la naturaleza y dominar las pasiones».*

- *«El deseo de bienes, riquezas y honores aleja de la virtud».*

En su pensamiento está presente la *ley de la causa y el efecto*. Al respecto dice que «todos los sucesos de nuestra vida están regidos por la ley de la causa y el efecto y recogemos lo que sembramos».

En cuanto a la felicidad ha dicho que *«se consigue cuando uno conoce y acepta su destino».*

Se considera a sí mismo *ciudadano del mundo*, una idea que tomó de Diógenes *el Cínico*.

El estoicismo se caracteriza por ser una escuela altamente moralista, internacionalista y en ella se destaca la dignidad de la persona humana. Considera que todos los seres humanos son igualmente hijos de Dios, una idea contenida en la Torá de los judíos y luego presente en el cristianismo.

El Estoicismo ha tenido tres etapas:

- Estoicismo antiguo (siglos III a II a. de C.) en el que se destacaron Zenón de Citio como su fundador y también Cleantes y Crisipo.

- Estoicismo medio (siglos II a I a.C.), representado por Panecio y Posidonio.

- Estoicismo nuevo o romano: (siglos I d.C.-III d.C.) en el que sobresalen Séneca, Epicteto y Marco Aurelio.

Crisipo, llamado el segundo fundador del estoicismo, promueve un Estado mundial y la soberanía de la ley.

Lucio Anneo Séneca, filósofo, político y escritor romano nacido en Córdoba (465 d.C.). Tutor y ministro de Nerón, quien lo obliga a suicidarse, es un destacado y tardío discípulo de Zenón y máximo representante del estoicismo y moralismo romano.

Hizo un gran énfasis en las ideas del humanitarismo, de la renuncia a la violencia y de la caridad, todas ellas ideas propias del estoicismo (Salvador Giner, Historia del Pensamiento Social, Ariel., Barcelona. 1975, pág. 95 y 96).

El emperador romano Marco Aurelio (121-180 d. de C.) promovió la idea estoica de entrega al prójimo como parte de la moral (obra citada, pág. 97).

Si bien Platón había sido el padre del derecho natural, los estoicos afirman que el derecho natural es una ley eterna, no escrita, que debe servir de base a todas las leyes humanas.

El derecho natural es un conjunto de derechos humanos universales e irreversibles que tienen todos los seres humanos independientemente de su nacionalidad o clase social.

El sabio de Citio era extranjero, no tenía la nacionalidad griega, en consecuencia, resulta natural su interés por valorar a todos los seres humanos más allá de su condición nacional o social.

Según los estoicos, por medio del uso de la razón, el ser humano descubre la ley eterna o derecho natural.

El estoicismo es, entonces, un humanismo sin fronteras y la patria del estoico es el mundo. Pero Zenón, además de extranjero en Atenas, era de procedencia fenicia y comerciante de profesión; tres elementos que apuntaban a propiciar una cosmovisión que valora al ser humano más allá de las fronteras.

Según esta doctrina, todos los seres humanos somos iguales en cuanto que somos hijos de Dios y tenemos los mismos derechos.

La idea de «derecho natural» en el pensamiento de Zenón de Citio encuentra raíces en Platón, en las ideas cosmopolitas de Diógenes el Cínico y también en el monoteísmo judío.

Es entonces precursor de la Escuela de Salamanca del Derecho Natural; de la Ilustración; del liberalismo; de todas las doctrinas que hoy día proclaman la dignidad universal de la persona humana; y de las declaraciones y convenciones de derechos humanos.

En este punto el pensamiento de Zenón de Citio se coloca moralmente por encima de la mayoría de los autores griegos. Estos, a pesar de sus inmensos aportes a la ética y a la filosofía occidental, no lograron superar aquella visión de mundo caracterizada por la separación entre hombres libres y esclavos. La cosmovisión de Aristóteles, por ejemplo, con su monumental grandeza, queda parcialmente atrapada en el modo de producción esclavista.

Parece que el filósofo humanista y cosmopolita de Citio se suicida en el año 262 a. de C.

La *Declaración Universal de los Derechos Humanos,* aprobada y proclamada por las Naciones Unidas en 1948, sería la consagración jurídica de Zenón de Citio y del estoicismo en el ámbito mundial.

11. El ascenso de Roma

11.1 Marco Tulio Cicerón

Padre de la Patria en Roma.

Defendió y promovió la República como sistema de gobierno que evita la dictadura sea de uno, de varios o de muchos.

Nacido en Arpino, Italia, el 3 de enero del año 106 a. de C., Marco Tulio Cicerón descendiente de una familia plebeya terrateniente.

Tras educarse con los jóvenes nobles de su época, se distinguirías más adelante como jurista, filósofo, político, orador y abogado romano. Fue uno de los más grandes estilistas del latín en la historia de Roma.

Entre los años 79 al 77 a. de C. realiza un viaje de estudios a Grecia y Asia dónde recibe la influencia del estoicismo, el epicureísmo y otras escuelas filosóficas. Se mantiene en una postura relativista, ecléctica y pragmática, muy propia del espíritu romano, que toma argumentos de diferentes pensadores sin matricularse en ninguna escuela.

Progresa en su *cursus honorum* como edil y pretor hasta obtener el consulado y convertirse en el «primer ciudadano» y recibir el título de «padre de la Patria».

Escribe *La República y las Leyes,* entre otras obras, y de sus discursos políticos sobresalen las *Catilinarias*, donde arremete contra Catilina en defensa de la República romana con su célebre comienzo: «¿Hasta cuándo vas a estar abusando, Catilina, de nuestra paciencia?».

También es memorable, en defensa de la República, su discurso *Ataque a un enemigo de la libertad,* contenido en la segunda filípica contra las ambiciones dictatoriales de Marco Antonio, a quien compara con Catilina; pero en ellas, se nos

revela como promotor de la paz y la de libertad, y defensor de la República frente a la tiranía.

Sus ideas políticas no son completamente originales, las toma de los griegos Platón, Aristóteles y Polibio. Por lo que se puede afirmar que Cicerón, como pensador, fue un helenista y un grecorromano. En el aspecto espiritual es politeísta e invoca en sus discursos a Júpiter y a los dioses inmortales.

En el año 63 a.C. empieza su consulado y donde tuvieron lugar sus célebres discursos contra Catilina.

En el año 58 a. de C., es desterrado de Roma y su casa fue saqueada.

En el año 54 empieza a escribir la República que edita con gran éxito en el año 51 a. de C. También en ese año es nombrado Gobernador de Cilicia.

La República es su obra cumbre escrita en la madurez. Allí se ocupa de la «cosa pública», que constituye lo opuesto al ámbito privado.

El texto tuvo un enorme impacto en su época y en los siglos posteriores hasta que se pierde durante un largo tiempo y reaparece en un palimpsesto descubierto en 1819 por Angelo Mai, Prefecto de la Biblioteca Vaticana.

Siguiendo fielmente a Aristóteles, distingue tres formas de gobierno aceptables: la monarquía o gobierno del rey, la aristocracia o gobierno de los patricios y la democracia o gobierno del pueblo. Estas tienen tendencia a degenerarse en tiranía, oligarquía y demagogia respectivamente. Entre las tres, Cicerón considera que, si tuviera que escoger sólo una, la mejor sería la monarquía; y, que la democracia es la menos recomendable.

Aquí se nota la influencia por parte de Platón, quien fue un crítico acérrimo de la democracia; así también por parte de

la monarquía de Rómulo, fundador mítico de Roma y gobernante de la ciudad durante treinta y siete años; parece haber dejado una buena impresión en el escritor.

En fin que bajo influencia de Aristóteles para el autor hay tres formas aceptables (monarquía, aristocracia y democracia) y tres formas degeneradas de gobierno (tiranía, oligarquía y demagogia).

Sin embargo, para el orador romano, mejor apreciada que la monarquía, era la forma de *gobierno mixto*. Esta reúne, moderada y equilibradamente los tres gobiernos aceptables, monarquía, aristocracia y democracia, en una fórmula que evita la degeneración y garantiza una mayor estabilidad.

Dicho gobierno mixto es el que merece ser llamado una verdadera República y el ejemplo más destacado fue para Cicerón la República senatorial romana que defendió en sus libros como pensador y lideró como político frente a diferentes adversarios como Marco Antonio y Catilina.

Según Cicerón, dicho sistema evita los desórdenes, la degeneración de los gobiernos, favorece el equilibrio y la estabilidad y asimismo evita el poder absoluto, dictadura o tiranía.

Ve en la República un modo de gobierno en el que ni reyes, ni aristócratas, ni oligarcas, ni tiranos, ni la masa popular, ni ninguna facción tiene el poder político de manera exclusiva y absoluta.

Incluso hace alerta respecto a los riesgos de un gobierno tiránico de la masa popular, que hoy llamaríamos populismo, porque «ese grupo es tan tiránico como si fuera uno sólo, incluso más horrible, porque no hay bestia más cruel que es la que adopta el nombre y el aspecto de pueblo». Aquí es evidente la influencia de Platón.

Cicerón concibe la República como el único sistema de gobierno que evita la dictadura sea de uno, de varios o de muchos.

Teoría del ciclo histórico de los tipos de gobierno

Además de su influencia aristotélica, en su obra menciona el tema de los ciclos históricos de los tipos de gobierno que más bien lo hereda del griego Polibio.

Buenos gobiernos	Malos gobiernos
Monarquía (el mejor)	Tiranía
Aristocracia	Oligarquía
Democracia	Demagogia

Ciclo histórico (tomado de Polibio):

Monarquía →Tiranía → Aristocracia → Oligarquía → Democracia → Demagogia → Monarquía.

Ese ciclo histórico sólo se puede evitar con la instauración de el mejor tipo de gobierno, el gobierno mixto.

El que combina en justo equilibrio el gobierno monárquico, el aristocrático y el democrático.

Cicerón y su tesis sobre el derecho natural (influencia estoica).

Con influencia indiscutible de Platón, Cicerón también hizo hincapié en el tema de la ley o derecho natural.

Dice que «La verdadera ley es la recta razón conforme a la naturaleza, extendida a todos, permanente, eterna, que llama al deber con sus mandatos, y con sus prohibiciones nos aparta del delito... no es legítimo sustituir esta ley por otra contraria, ni es lícito derogarla en parte, ni se puede derogar por completo.

Ni podemos quedar eximidos de tal Ley por obra del Senado o del pueblo, ni hay que buscar a un Sexto Elio que la explique o interprete, y no habrá una Ley en Roma, otra en Atenas, ni una ahora y otra después, sino que una misma ley eterna e

inmutable mantendrá unidas a todas las naciones y en todo momento, y habrá un único dios común, guía y jefe, de todos, inventor de esta ley, juez, legislador, quién no le obedezca huirá de sí mismo y expiará las máximas penas por haber despreciado la naturaleza humana, aunque haya escapado a todo lo que se considera un suplicio».

En fin, que para Cicerón:

- Existe un derecho natural, universal, inmutable y eterno (Una especia de constitución del Estado universal que obliga a todos los hombres y naciones.

- Según esa Ley eterna todos los seres humanos son iguales (Los hombres no son iguales en riqueza o saber, sino en cuanto a que poseen razón, capacidad de distinguir el bien y el mal.)

- Un hombre puede desafiar una ley injusta (Germen del derecho de resistencia a la opresión).

Se le recordará a Marco Tulio Cicerón por ser un helenista, un defensor de la patria romana y un republicano convencido. Pero, muy especialmente, por combatir la dictadura de César. Fue apresado, ejecutado y decapitado en Formia, el 7 de diciembre del año 43 a. de C.

Su cabeza y sus manos fueron exhibidas en la tribuna del Foro.

11.2 Diógenes El Cínico

Este filósofo es natural de Sinope. Se hacía llamar a sí mismo *perro* o *can* y fue discípulo de Antístenes.

Filósofo pobre, atonal, contra la corriente.
Sus ideas se pueden resumir así:

- Enemigo de la riqueza, del dinero, del poder y de la gloria mundana. Mira la fortuna como un mal y define el amor al dinero como «La metrópoli de todos los males».

- Partidario de la vida pobre, sencilla y alejada de los poderosos.

Alejandro: *Pídeme lo que quieras.*

Diógenes: *Pues no me hagas sombra*.

- Buscador de hombres auténticos (hombres que hayan renunciado al poder y la riqueza y busquen la sabiduría). «Busco un hombre».

- Hombre sin hogar, sin ciudad, sin patria. Es un desterrado, desarraigado. Se considera «ciudadano del mundo». (Cosmopolita – Internacionalista).

- Crítico de la esclavitud.

- Defiende el gobierno sustentado en las leyes.

- A favor de la libertad en el decir, elementos liberales.

- Adversario del matrimonio y la familia. Cree que las mujeres deben de ser comunes. Considera a la mujer un ser inferior al hombre.

Fallece en Formia en el año 43 a.C.

11.3 Vida y Muerte de Séneca

Séneca quiso convertir al César en un sabio clemente y sin ira para garantizar la continuidad y grandeza del imperio romano. Su estoico suicidio, con cicuta, se asemeja al de su maestro Sócrates en Atenas.

Lucio Anneo Séneca nace en Córdoba, España, el 4 a. de C., era hijo de Séneca, a quien se le conocía como el Viejo o el Retórico. Se educa en retórica y filosofía en la ciudad de Roma. Legó casarse en dos ocasiones, la segunda, con Pompeya Paulina.

Séneca fue un moralista y filósofo estoico, abogado, orador y político hispanorromano.

También se destaca como dramaturgo.

Discípulo de Zenón de Citio y máximo exponente en su época del nuevo estoicismo romano, que combinó con ideas de Epicuro.

Sus ideas de moralismo, humanismo y teísmo, llevaron a que algunos lo catalogaran de cristiano o por lo menos de próximo al cristianismo. A Zenón de Citio, le han señalado afinidades con el judaísmo y semejanzas con el cristianismo.

En su carrera política se distingue como Cuestor, Senador, Pretor, Consejero Imperial y Ministro del Imperio. Durante ocho años tuvo a su cargo el gobierno del Imperio Romano. Vive preso de envidias, celos e intrigas.

En el año 39 d. de C., el Emperador Claudio lo acusa de adulterio con su sobrina Julia Livila y en castigo le exilia en la isla de Córcega.

Sus dotes de oratoria sobresalen al punto que despiertan la envidia del Emperador Calígula, que se autoconsideraba el mejor orador del Imperio.

Fue preceptor y uno de los principales consejeros de Nerón del año 54 al 62. Posteriormente, debido a intrigas de sus enemigos, pierde su influencia sobre el Emperador, se retira de la vida pública para dedicarse a escribir y a estudiar filosofía.

En el año 65 le acusaron de participar en la conspiración que conducía Pisón con el objetivo (según algunas versiones) de asesinar y destronar a Nerón.

Escribe nueve piezas de teatro con marcada influencia griega. Entre sus tragedias destacan: *Hércules, furioso, Las Troyanas, Fedra, Medea* y *Edipo*.

Entre sus tratados filosóficos se destacan los más interesantes: *De la Providencia (un sólo Dios), De la Vida bienaventurada, De la Tranquilidad del espíritu, De la constancia del sabio* y *De la brevedad de la vida,* entre otros.

Para Séneca, la filosofía es un asunto práctico y moral cuyo objetivo debe ser llevar a los seres humanos a la virtud de acuerdo con la voluntad de la Divina Providencia.

En algunas de sus frases se refleja el humanismo:

> «Soy hombre y de nada de lo humano me considero extraño. O también en esta otra: Lo que verdaderamente se exige del hombre es que beneficie a los hombres: si puede, a muchos, si puede menos, a pocos, si puede menos aún, a los próximos; si menos todavía, a sí mismo Es decir que la virtud es beneficiar a los demás en la medida de las posibilidades de cada uno».

En otras frases se nota la afinidad con el cristianismo: «...todos nosotros somos miembros de un gran cuerpo. La naturaleza... nos engendró un mutuo amor y nos hizo sociables».

En otras se descubre el concepto de dignidad inherente a todo ser humano, incluso en los esclavos: «El alma recta, buena, grande... puede encontrarse en cualquier hombre, en un caballero romano o en un liberto o en un esclavo».

En sus *Epístolas Morales* afirma que solamente en la virtud existe goce verdadero, que el sumo bien es lo honesto, que debe abandonarse todo para abrazar la filosofía, que no hay que confiarse en los bienes exteriores, que la pobreza tiene ventajas, que debemos renunciar a las pasiones, que debemos acostumbrarnos a la frugalidad y respetar el orden de la naturaleza.

Sin embargo, hay que aclarar que Séneca no siempre vivía de acuerdo a su discurso en sus epístolas y que incluso fue uno

de los hombres más ricos de la Roma de su tiempo. Seguramente le haya sido difícil sostenerse fielmente a sus preceptos éticos cuando gobernó, durante ocho años, nada menos que el Imperio Romano, la primera potencia económica, política y militar de su época.

Ya en su tratado *Sobre la ira* se vislumbra una crítica a los excesos de Nerón. Séneca adopta la definición que Aristóteles había hecho de la ira: «es el deseo de devolver el daño recibido» (Séneca, Obras, EDAF, Madrid, 1971, pág. 338).

El gobernante debe evitar la ira o dar tiempo para que se calme. En lugar de ella recomienda la moderación y la paz: «El poco tiempo de vida que nos queda seamos moderados y tranquilos y vivamos en paz; que nuestro cadáver repose sosegadamente sin ser odiado por nadie» (Séneca, obra citada, pág. 499).

Sobre la clemencia es su texto con más contenido político (Séneca, obra citada, pág. 503).

Está dirigido al César, a Nerón y constituye una mezcla de elogio, adulación, a veces de velada crítica y sobre todo de cátedra de estoicismo para el César.

Según Séneca, la clemencia «Es la templanza de un alma que se encuentra en situación de poder vengarse»; o también «la suavidad que emplea un superior contra el inferior al determinar los castigos». Asimismo, la define como «la inclinación del alma hacia la benignidad en la aplicación de las penas» o como «la moderación que rebaja en algo la pena merecida y debida» o «la que se conforma con menos de lo que en justicia se podría imponer». (Séneca, obra citada, págs. 556 y 557) Estos son consejos dirigidos a quien tiene un ilimitado poder, el César, para que se guíe por la clemencia, la moderación y el humanitarismo en el ejercicio del gobierno.

Según Séneca eso es lo que más le conviene a Roma, entonces el imperio más grande del mundo.

El gobernante ideal para su pueblo es aquél:

> «De palabra agradable y de fácil acceso; aquel príncipe que tiene el gesto amable que es lo que más agradecen los pueblos, que se haya siempre dispuesto a favorecer las demandas justas y que nunca responde con acritud a las injustas... ese príncipe que se siente seguro por su bondad, para nada necesita de sus guardianes; tiene las armas como adorno» (Séneca, obra citada, págs. 531 y 532).

Dicho César humanista gobierna con clemencia y se caracteriza *por la moderación en los castigos*.

Séneca, el moralista romano se nos revela como discípulo de los griegos Sócrates, Platón y Aristóteles al tratar de educar y convertir al rey en filósofo o sabio, es decir al César o cabeza de Roma en un rey virtuoso, justo, bueno, moderado, humanitario y clemente.

Promovió una especie de monarquía constitucional, moderada por la clemencia y con un papel para el Senado. Al igual que el Padre de la Patria Marco Tulio Cicerón adversó la tiranía de los césares, monarquía absoluta o gobierno de la ira. Fue precursor de la justicia y la libertad.

Por orden del emperador, Séneca se suicida en el año 65 d.C. en Roma.

Tal y como escribe el prologuista español José María Pemán:

> La curva lógica de su vida le lleva a una muerte estoica. Condenado por celos y despechos del César, se le permitió escoger la clase de muerte que prefería. Escogió el desangrarse en un baño caliente, abriéndose las venas de pies y manos, y completando la acción hemorrágica con un trago de cicuta. Bastaría esta muerte en filósofo estoico,

> repetida en cuadros y grupos escultóricos, para refutar la idea del cristianismo de Séneca y su amistad y correspondencia con San Pablo...(Séneca, obra citada, Prólogo).

La muerte de Séneca se asemeja a la de su referente Sócrates en Atenas, el fin proverbial de la vida propio de los estoicos.

Capítulo II

En los orígenes del pensamiento social del cristianismo



En el mundo bizantino, este libro se habría conocido como un horologión, o libro de horas. Son extremadamente raros los libros de horas en griego con ilustraciones, y este ejemplar es uno de los dos únicos horologiones sobrevivientes con ciclos de imágenes. El manuscrito tiene varias miniaturas a toda página, lo que muestra una relación interactiva entre dos estilos artísticos: el gótico y el de finales del período bizantino. El manuscrito puede haber sido copiado en la isla de Creta, que en el siglo XV estaba bajo el gobierno veneciano. A diferencia de las imágenes en los libros de horas occidentales, que provienen normalmente del Nuevo Testamento, las de este libro pertenecen, en su mayoría, al Antiguo Testamento. (**Fuente**: Biblioteca Digital Mundial, UNESCO – wdl.org)

1. Jesús de Nazaret

1.1 La revolución espiritual de la dignidad

Jesús de Nazaret vive aproximadamente entre los años 9 o 6 a. de C. y hasta los años 24 o 27 d.C. No escribe sus ideas, se conocen por los relatos que dejaron algunos de sus discípulos, especialmente los evangelistas.

De su vida antes de los treinta años se sabe muy poco. Hay muchas teorías sobre su formación espiritual. Algunos estudiosos lo ligan a los esenios. Lo que sí parece verdad es que en cierto momento de su vida entra en discrepancia con los fariseos y empieza a predicar por cuenta propia.

De profesión carpintero y de vida muy austera. Su conflicto con la religión oficial terminó en su persecución, captura, tortura, muerte en la cruz y, según escribieron los Evangelistas, en la resurrección.

La vida, la prédica y la muerte de Jesús constituyen un verdadero cataclismo espiritual. Obviamente este no es un libro de religión o teología por lo que en el siguiente texto solo nos interesan los aspectos políticos o sociales de la vida y las enseñanzas del Nazareno.

1.2 ¿Por qué Jesús de Nazareth en un libro de historia del pensamiento político?

Jesús no es ni político, ni gobernante, ni aspirante al poder político y carece de pensamiento político. No nos dice cuál es el mejor o el peor sistema de gobierno, no clasifica a los diferentes tipos de gobierno y no se refiere a los objetivos, medios o valores a los que deben servir los Gobiernos.

Tampoco critica el gobierno del César, que era la máxima expresión de poder político en su época y mucho menos propone alguna revolución o cambio en el gobierno de Roma o de su país natal.

Más bien es un profeta «apolítico» que renuncia de manera radical a ser parte de cualquier gobierno.

Según los Evangelios cuando el demonio le ofrece todos los reinos de la tierra a cambio de que le adore, Jesús rechaza contundentemente la oferta entendiéndola como una tentación. Es decir que no quiso ser «el rey de todos los reinos de la tierra», con lo cual demostró su total renuencia al uso del poder político.

Cuando Pilatos le pregunta: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Él contesta: **«**Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis súbditos lucharían para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi reino no es de aquí» (Juan: 18,36). Con esta respuesta Jesús se considera a sí mismo como el Rey de un reinado espiritual, completamente diferente a los reinados políticos que conocemos en el mundo.

No se siente un gobernante, un político o alguien que aspire al poder político. Mucho menos se siente un *revolucionario político*, un *guerrillero* o un *insurgente*, como se diría ahora de alguien que aspira por medio de la revolución a conquistar el poder político. Ni siquiera tiene poder religioso, porque no pertenece al estamento de los sacerdotes o de las autoridades de la religión oficial.

Cuando Pilatos lo juzga no le encuentra delito alguno porque las actuaciones y prédicas de Jesús no están de modo alguno contra el orden político de los romanos.

Jesús es un inconforme con la religiosidad de su tiempo y lugar, un crítico de las autoridades religiosas oficiales y por tanto, sus supuestas infracciones son más bien del orden religioso y atentan contra la Ley tal y como la entendían los fariseos y los jefes de los sacerdotes.

Por ello es percibido por el *establishment* de los sacerdotes como una amenaza que había que erradicar recurriendo a cualquier método de represión. Ya Jerusalén había eliminado

a muchos de sus profetas: ¡Jerusalén, Jerusalén que matas a tus profetas!

Pero esta vez el profeta además se declaraba Mesías y Rey de los Judíos, por lo que la casta sacerdotal lo acusa de blasfemo o como se diría siglos más tarde de «hereje», es decir alguien que trasciende la verdad religiosa oficial y por ello debe de ser castigado en este caso con la crucifixión, que era el sistema de aplicación de la pena de muerte entre los romanos.

Estamos entonces ante un rebelde en los temas de la teología y del espíritu. Si hubiera nacido unos siglos más tarde habría terminado en la hoguera o en la horca.

Pero Jesús no se resiste a sus perseguidores. No devuelve mal por mal, ni odio por odio. No rebate con medios violentos. Ni siquiera insulta o antagoniza a quienes le martirizan. En el clímax de la tortura se comporta manso, pacífico, no violento, que se deja apresar, torturar, flagelar y crucificar sin ofrecer resistencia.

Hasta el final perdona a los que «no saben lo que hacen» y demuestra con su vida y con su muerte una ausencia total de malicia, de realismo y de cálculo político.

Jesús, entonces, es un predicador y un profeta de origen popular, un carpintero que se declara el Hijo de Dios, el Mesías esperado por los judíos, y con ello viene a complicar la historia de la religión oficial. El concepto de que un ser humano se declarara Hijo de Dios no tenía cabida dentro de la teología judía.

Pero en ningún momento Jesús se comporta como político o predicador de ideas políticas. Tampoco es un crítico de los políticos o gobernantes. Él se mueve en otras dimensiones.

Lo que Jesús promueve, es un pensamiento espiritual y social, o más bien algunas ideas sociales que fueron influyentes y continúan vigentes en la historia de las ideas políticas. Su

revolución se produce en el ámbito de lo teológico, de lo religioso, en la cultura espiritual judía; desde allí repercute en el conjunto de la vida social e incluso en la política.

Al final, fue víctima del régimen político del César cuando las autoridades del Imperio romano ejecutaron las acciones de flagelación y crucifixión.

Jesús es un judío educado en la religión del **«***pueblo escogido por Dios***»** que rompe las fronteras de su propia nacionalidad y religión y se convierte en un universalista que trae un mensaje de salvación no solo para su pueblo sino para todos los pueblos del mundo.

Él cree en la unidad y en la dignidad de todo el género humano. Su Evangelio es para los seres humanos de todas las naciones: «Id y predicad a todas las naciones». Con Jesús, el nacionalismo religioso de los judíos se convierte en un universalismo para todos los ciudadanos del mundo o dicho de otro modo en un humanismo sin fronteras. Y esa es una de las razones de su éxito entre los gentiles.

Jesús distingue entre el mundo de la política y el «Reino de Dios». Cuando le preguntan si hay que pagar impuestos al César contesta*: «Hay que dar al César lo que es del César y a Dios lo que corresponde a Dios»* (Marcos: 12, 17). Es decir que hay que distinguir entre los Reinos de este mundo político y la vida espiritual.

Implícitamente no acepta entonces que todo el poder esté o en manos de los políticos o en manos de los sacerdotes, pues incluso el César tendría que respetar la autonomía de los asuntos de Dios y viceversa los cristianos tendrían que respetar la autonomía de los asuntos del César.

Con esta idea se rechaza de manera implícita incluso cualquier idea de un totalitarismo político o religioso, y el ser humano tiene responsabilidades que cumplir en los dos reinos. Hay que pagar impuestos incluso al imperio romano, es decir cumplir con el nivel político de la existencia y hay que buscar

el Reino de Dios como la misión esencial de nuestra vida. Con esta separación entre el poder del Estado y la esfera de lo religioso, el Nazareno es también un precursor de la idea de los límites del poder.

Otro aspecto del pensamiento social de Jesús que interesa destacar es su propuesta de valores: En lugar de la Ley del Talión «Ojo por ojo y diente por diente», Jesús viene a predicar la Ley del Amor y del Perdón: «Si alguien te golpea en la mejilla derecha, ofrécele también la otra y ama incluso a los enemigos».

Cuando le preguntan por el mandamiento más importante contesta: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu inteligencia y con todas tus fuerzas». Y después viene este otro: **«**Amarás a tu prójimo como a ti mismo***».***

«No hay ningún mandamiento más importante que estos» (Marcos: 12, 30-31).

Y en el Evangelio de San Juan dice: «Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Ustedes deben amarse unos a otros como yo los he amado. En esto reconocerán todos que son mis discípulos; en que se amen unos a otros» (Juan: 13, 34-35).

La esencia de la prédica de Jesús es el amor. De este mandamiento se nutren las ideas de solidaridad que marcarán el pensamiento social en los siglos venideros.

Las Bienaventuranzas pronunciadas en el *Sermón de la Montaña* son valores fundamentales como la justicia, la paz y la humildad, entre otros. Dice que: «Bienaventurados son los que tienen hambre y sed de justicia... Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como Hijos de Dios».
También sobre la paz dice: «Les dejo la paz, les doy mi paz. La Paz que yo les doy no es como la que da el mundo». (Juan: 14, 27). Con lo que se continúa con la naturaleza espiritual y

no política de su mensaje. Cuando Pedro le defendió cortándole la oreja a uno de sus captores Jesús no aprobó el uso de la violencia ni siquiera en defensa propia de él mismo.

Inmediatamente devolvió la oreja a su lugar diciendo: «Quien usa la espada, perecerá por la espada». Es decir, que Jesús fue pacífico, no-violento, pues incluso en una situación límite como cuando expulsó a los mercaderes del templo, no llegó a matar o a herir a alguno de ellos y se limitó a derribar las mesas y sacarles del templo.

Incluso en aquella situación límite de su propio martirio y crucifixión dio ejemplo de perdón, mansedumbre y no-violencia. Ni siquiera en ese momento critica al régimen o a los soldados que le estaban martirizando. La paz, junto al amor son valores esenciales del Evangelio del Nazareno.

Otro valor esencial en el Evangelio es el de servicio a los demás: «Si alguno quiere ser el primero, que se haga el último y el servidor de todos». (Marcos: 9,35) Durante la última Cena les lava los pies a los discípulos y dice: «También ustedes deben lavarse los pies unos a otros». (Juan: 13,14).

El amor al prójimo y el servicio a los demás fueron determinantes en el surgimiento de las ideas de solidaridad. Es decir, que no estamos solos; estamos con el prójimo, con los demás. Y a los demás hay que «lavarles los pies», hay que amarlos y servirles.

Otro valor que aparece en el Evangelio es el de la libertad, pero en el sentido espiritual: «La verdad os hará libres y Yo soy el camino, la verdad y la vida». En otras palabras la vía para llegar a la libertad es seguir las enseñanzas de Jesús, emanciparse del pecado y alcanzar la Verdad.

Una vez más no se está hablando de política, no se trata de una libertad en el sentido político, puesto que no es su dominio, aunque se promueve una libertad espiritual. En fin, Jesús es un predicador y promotor de valores.

Otro aspecto importante de las ideas sociales de Jesús es su desconfianza hacia los ricos y hacia los que dedican su vida a poseer riquezas: «Eviten la codicia. No estén pendientes de lo que comerán o beberán... Busquen primero el Reino de Dios, y esas cosas se les darán por añadidura». Y luego su idea de que «es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja a que un rico se salve».

Muy de acuerdo con su origen popular, Jesús promovía una espiritualidad diferente a la de los saduceos, que eran los ricos de su tiempo y a la de los fariseos, que eran la clase media religiosa. Su mensaje es preferencial hacia los pobres en un Evangelio y hacia los pobres de espíritu en otro.

En San Lucas dijo: «Bienaventurados los pobres...» y en San Mateo dijo: «Bienaventurados los pobres de espíritu...» Pero en todo caso, Jesús siempre se puso del lado de los humildes, de los que sufren, de los desheredados, de los excluidos en su e, especialmente las mujeres y los extranjeros.

Por eso, las ideas de Jesús inciden en una dignificación de los excluidos; el universalismo y la dignificación de ellos estuvo en la base de la idea, precursora de la democracia, de igualdad entre todos los Hijos de Dios.

Las ideas sociales de Jesús han ido marcando la historia humana a través de los siglos. Sin ser, repetimos, un político, y menos un pensador político, sí fue un *disidente espiritual* en colisión con la casta de los sacerdotes oficiales del judaísmo. El juicio que le hicieron, su martirio, flagelación y finalmente la crucifixión, constituyen una escandalosa muestra viviente de la ausencia total de humanismo, compasión y misericordia en los jefes de los sacerdotes y en las autoridades romanas.

Es un ejemplo de linchamiento e intolerancia que victimizó a Jesús hasta el paroxismo, creando las condiciones para el triunfo de su Evangelio en Europa y más allá de Europa. Sin proponérselo, sus victimarios generaron el efecto contrario

al que buscaban y en vez de erradicar la amenaza del *Rey de los judíos* lo convirtieron en un Salvador espiritual a través de las naciones.

El Calvario primero, y luego la idea de que había resucitado internacionalizaron el Evangelio del que naciera en un establo de Belén.

El Jesús bíblico victimizado, crucificado y resucitado, se torna en la piedra angular de una nueva religión, el cristianismo, que durante dos mil años fue y es la más importante de occidente. Sus ideas sociales de unidad, igualdad y dignidad de todos los seres humanos, amor al prójimo, opción preferencial por los pobres, inclusión de los excluidos, perdón, libertad, justicia, paz, servicio a los demás y solidaridad influyeron a través de los siglos no solo la historia de las ideas políticas, sino la conformación de las instituciones sociales y políticas.

La revolución espiritual de la dignidad de todos los seres humanos terminaría repercutiendo en el conjunto de la vida social y política.

2. San Pablo

Judío de los fariseos nacido en Tarso, cerca de Antioquía. Después de perseguir a los cristianos dice haber recibido un llamado espiritual que lo bota de su caballo, camino de Damasco, y a partir de entonces se convierte al cristianismo; es un converso. Nace entre los años 5 y 10 d. de C. en Tarso de Cilicia. Su formación intelectual proviene del judaísmo y de la cultura grecorromana. Es incluso ciudadano de Roma. A Pablo se le considera el intelectual organizador de la Iglesia de los seguidores de Jesús. Es el primero en predicar el Evangelio dentro de los gentiles, y le otorga al cristianismo una proyección universal.

En cuanto a sus ideas con repercusión política, san Pablo predica la igualdad en Cristo de todos los seres humanos: «Ya no hay diferencia entre judío y griego, entre esclavo y hombre

libre; no se hace diferencia entre hombre y mujer, pues todos ustedes son uno sólo en Cristo Jesús» (Gálatas: 3,28).

También promueve la armonía social: «Vivan en armonía unos con otros» (Romanos: 12, 16). Y la paz: «Hagan todo lo posible, en cuanto de ustedes dependa, para vivir en paz con todos» (Romanos: 12,18)

Promulga con fervor la tesis de que toda autoridad viene de Dios y es deber del cristiano obedecerla: Como escribió en Romanos 13,1: «Cada uno en esta vida debe someterse a las autoridades. Pues no hay autoridad que no venga de Dios, y los cargos públicos existen por voluntad de Dios».

Aunque este célebre concepto paulino viene a contradecir otros pasajes del Nuevo Testamento en los que se afirma que «los reinos de este mundo están al servicio del demonio, quien los da a quienes le sirven» (Lucas 4,5-7) y (Juan 12, 31). El que se rebela contra la autoridad política (continúa Pablo con su tesis) se rebela contra Dios: «Por lo tanto, el que se opone a la autoridad se rebela contra un decreto de Dios y tendrá que responder por esa rebeldía» (Romanos 13,2).

El hombre de bien puede confiar en las autoridades políticas, pues estas solo están para castigar con sus armas a los malhechores:

> No hay que temer a las autoridades cuando se obra bien, pero sí cuando se obra mal. ¿Quieres vivir sin tener miedo a las autoridades? Pórtate bien y te felicitarán. Han recibido de Dios la misión de llevarte al bien. Y si te portas mal, témelas, pues no tienen las armas sin razón. También tienen misión de Dios para castigar a los malhechores (Romanos 13,3-4).

Y finalmente dice: «Es necesario obedecer no por miedo, sino en conciencia» (Romanos 13,5).

Si Jesús había dicho, «Mi Reino no es de este mundo» y «Hay que dar al César lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios», separando el Reino de Dios de los reinos políticos y manteniéndose en el camino de Dios, aunque pagando impuestos al César, ahora Pablo afirma que la autoridad de todos los reinos de este mundo proviene de Dios y debe ser obedecida. En fin, que los Reinos de este mundo también son de Dios.

De la postura *apolítica* de Jesús se pasa al sometimiento absoluto a las autoridades políticas, suponiendo san Pablo que esas autoridades y Reyes no solo vienen de Dios, sino que siempre actúan en favor del bien. La postura parece «cándida» desde el punto de vista de nuestra época y por supuesto esencialmente conservadora y autoritaria. A partir de este concepto *paulino* de la autoridad, todos los críticos, rebeldes o incluso reformadores de cualquier orden político por más perverso que sea, pasan a ser clasificados en las filas de los malhechores y serán castigados con las armas de los poderosos que no tienen solamente las armas sino una legitimidad que viene de Dios. Pablo desconoce en su tesis los derechos de los ciudadanos ante la autoridad política.

En honor a la verdad, ya san Pedro, el primer Papa, había escrito sobre el tema preparando el terreno para la tesis paulina. En la Primera Carta de Pedro 2,13-14 afirma: «Sométanse a toda autoridad humana por causa del Señor: al Rey, porque tiene el mando; a los gobernadores, porque él los envía para castigar a los que obran mal y para animar a los que obran bien».

Tal parece que ni Pedro ni Pablo consideran la posibilidad de que los reyes o los gobernadores se aparten en algún momento del bien, sean corruptos, o que en algún asunto, simplemente se equivoquen o cometan alguna injusticia.

La tesis paulina sobre la autoridad (sin olvidar que Pablo era ciudadano de Roma) parece ser la más adecuada para tranquilizar a las autoridades del Imperio Romano que veían en los primeros cristianos a una secta peligrosamente revolucionaria en materia ética y religiosa.

Sin embargo, también conviene recordar otro antecedente de la tesis paulina en el pensamiento del mismo Jesús. Efectivamente, mientras Poncio Pilatos lo juzgaba antes de enviarle a crucificar, Jesús le dijo: «Tú no tendrías ningún poder sobre mí si no lo hubieras recibido de lo Alto». (Juan 19, 11). Es decir que para Jesús el poder político que tenía Poncio Pilatos como representante del César provenía de *lo Alto*, sin especificar si del demonio o de Dios.

San Pablo fallece en Roma entre los años 58 y 67.

3. San Agustín

Nace en Tagaste, norte de África, en el año 354 d. de C. Se sabe que tuvo una juventud turbulenta de amores y de pasiones. Al igual que San Pablo es un converso. Primero es maniqueo, pero luego a los 32 años se convierte al cristianismo en el año 386. En Hipona llega a ser obispo de la Iglesia cristiana. Escribe los siguientes libros: *Confesiones* y *La Ciudad de Dios*, entre otras obras.

Representa la incorporación del platonismo a la teología cristiana. En su pensamiento recibe la influencia de Marco Tulio Cicerón.

En *La Ciudad de Dios* nos presenta la existencia de dos ciudades:

1. *Civitas terrena* (poder civil): *civitas diaboli o civitas imperium* (Satán rey) (dividida en Estados). Es decir, la Ciudad terrena, dividida en Estados y en la que Satán es el rey. En dicha Ciudad terrena la Iglesia es el brazo de la divinidad en el mundo. Es el poder eclesiástico que tiene como misión salvar las almas.

2. *Civitas Dei* (Dios Rey): Es decir, la Ciudad de Dios, que es una, indivisible y caracterizada por la total perfección. Dicha ciudad, por supuesto no es de este mundo.

En la Ciudad terrena o Ciudad de los hombres, el Estado es un mal, pero un mal menor, porque introduce y representa un cierto orden ante la maldad de los seres humanos.
De las dos ciudades se dice que:

- Están entremezcladas y se separarán en el Juicio Final.
- En la Ciudad Celestial: Prevalece el bien y el amor al prójimo.
- Rige el Perdón: 70 veces 7.
- Ciudad terrena: Prevalece el mal y el egoísmo.
- Rige la lucha por el poder.
- En la Ciudad Terrena Dios quita y pone reyes y lo hace con un propósito.
- Quien obedece las leyes, goza de libertad.
- Allí el pecado es la transgresión de la ley.

La autoridad del Estado es necesaria para someter a los ciudadanos terrenos. A semejanza de San Pablo predica obedecer a la autoridad, sí está ahí es por algún plan divino.

En fin, el mensaje político de San Agustín para comportarse en la Ciudad terrena es el de obedecer las leyes y obedecer a los reyes, es decir, a la autoridad política.

San Agustín fallece en Hipona en el año 430 d. de C.

4. Santo Tomás de Aquino

Discípulo de Aristóteles, en plena Edad Media promovió la razón, el gobierno de leyes y la monarquía constitucional.

Defendió el derecho de resistencia a las tiranías.

Santo Tomás de Aquino, el *Doctor Angélico,* fue un teólogo y filósofo escolástico italiano. Hoy día es el principal referente de la filosofía y la doctrina social católica.

Nace el 28 de enero de 1225 en el Castillo de Roccasecca, cerca de Aquino, no lejos de Nápoles, en una familia de nobles muy influyente.

Estudia a partir de los cinco años en la Abadía de Montecasino y luego continúa su formación en la Universidad de Nápoles e ingresa en la orden de los Dominicos. Más tarde asiste a las universidades de París y de Colonia donde es discípulo del dominico San Alberto Magno, quien tiene una visión abierta hacia el saber greco–árabe y le influye para que se acerque a las doctrinas de Aristóteles, el filósofo de la razón. Recibe la enseñanza de los monjes de San Benito y de los de Santo Domingo (Dominicos).

Se dedica al estudio y enseñanza de teología y filosofía en las universidades de París, Roma y Nápoles. Es uno de los primeros pensadores con vida de universitario. Se desempeña además como instructor y consultor del Papa. En ese tiempo, en las universidades se redescubre a ciertos clásicos y especialmente a Aristóteles.

El mérito de Santo Tomás consiste en haber construido una síntesis entre la obra de Aristóteles y el cristianismo. Al principio se le ve con desconfianza y se le rechaza. Posteriormente, la jerarquía de la Iglesia Católica fue aceptando el tomismo como la doctrina filosófica más adecuada a sus concepciones, hasta el punto de que el tomismo y el neotomismo llegan

a ser la filosofía oficial del Vaticano, y Santo Tomás el referente principal de la doctrina social católica.

Hace una síntesis entre Razón (Aristóteles) y Revelación (fuentes cristianas). Sin embargo, afirma que la Teología está sobre la Filosofía pues proviene de Dios (revelación), que es superior a la razón humana, (filosofar). Aun así, se le ha considerado excesivamente racionalista. Por medio de él renace la especulación, así como la razón y la lógica aristotélica.

La Suma Teológica es su obra cumbre. La obra data de entre 1265 y 1274. Sus ideas políticas se reflejan en su obra fundamental *Del gobierno de los príncipes*, escrito en 1266.

Tomás de Aquino marca un punto de inflexión en la historia del pensamiento cristiano: primero, la Iglesia rechaza a Aristóteles (traído por árabes y judíos). Incluso la Universidad de París lo prohíbe en 1210; luego, Santo Tomás convierte al Estagirita en el pilar de la filosofía cristiana; y finalmente, las autoridades de la Iglesia aceptan la síntesis de Santo Tomás.

El teólogo de Aquino es canonizado en 1323 por el Papa Juan XII y declarado Doctor de la Iglesia en 1567.

Fallece el 7 de marzo de 1274 en la abadía de Fossanova, Lacio, hoy Italia, cuando iba de camino al Concilio de Lyon. En 1880 León XIII lo proclama patrón de todas las universidades y escuelas católicas.

A continuación, resumimos al máximo algunos conceptos básicos de sus ideas políticas contenidas en su obra *Del gobierno de los príncipes:*

4.1 Sociedad y política

La sociedad es un sistema de fines y propósitos en la cual lo inferior sirve a lo superior, y lo superior dirige y guía a lo inferior. Lo siguiente es el papel del grupo dirigente:

- Contribuir al bien común (idea de Aristóteles).
- Ejercer el poder con justicia.
- Recoger impuestos con medida.
- Dirigir a todas las clases para una vida de virtud (fin moral del gobierno) y de felicidad (fin del hombre en sociedad).
- Promover una vida política ordenada y pacífica (orden-paz).

Esta función facilita el acercamiento de los hombres a Dios y los prepara para la vida celestial (fin último). Clara influencia del cristianismo y posiblemente de San Agustín.

El «rol moral del gobierno» solo se puede cumplir por medio de las siguientes pautas:

- Limitación de la autoridad: el mejor gobierno es la monarquía limitada.
- Gobierno de leyes: influencia de Aristóteles.

En fin, este pensamiento se resume en que el mejor gobierno es el de leyes, una monarquía constitucional, un concepto muy avanzado para la Alta Edad Media.

4.2 Crítica a la tiranía y derecho de resistencia

La sedición es pecado mortal; pero la resistencia a la tiranía es justificada (Derecho de resistencia a la tiranía) (una contribución precursora a las ideas de la libertad y la democracia).

Destaca que conviene asegurarse de que la acción de resistencia es menos nociva para el bien común que el mal que se trata de eliminar.

En fin, el autor en línea con su maestro Aristóteles, fue un crítico de las tiranías, aceptó y promovió su derecho a la resistencia y favoreció el gobierno de leyes como la mejor opción para lograr el bien común.

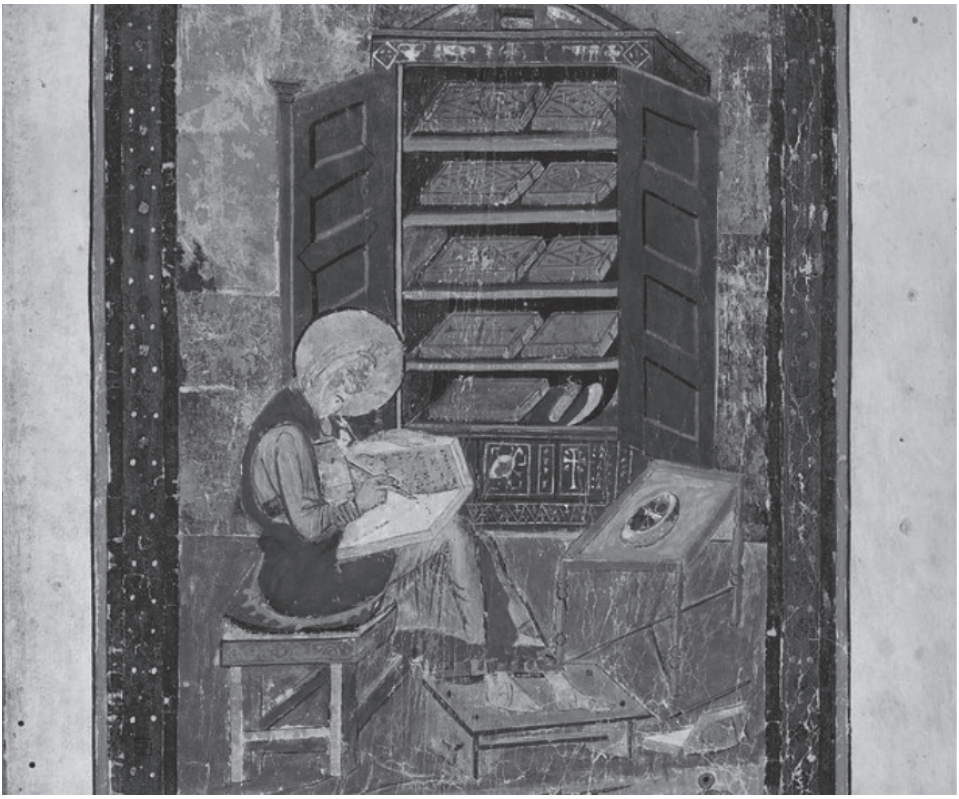
Veamos ahora su clasificación de los tipos de gobierno con clara influencia aristotélica:

Gobiernos Justos (de leyes) Injustos (sin leyes):

1. Real o Monarquía: bien común; el mejor.	1. Tiranía: uno para sí
2. Aristocracia: pocos virtuosos.	2. Oligarquía (pocos opresores)
3. *Politeia*: muchos.	3. Democracia: junta de plebeyos Que oprimen a los ricos.
Los reyes son ministros de Dios.	Rey que busca felicidad
El poder en la tierra Viene de Dios.	Rey y sacerdote deben estar unidos.
Gobierno universal	Sacerdotes pueden tener
de Dios	Puestos políticos.

Es conveniente que un reino tenga riquezas para compartirlas con los pobres y viudas. El rey tiene un papel de Dios en la tierra.

En resumen, Santo Tomás de Aquino ha sido un discípulo y continuador del Estagirita. Toma de su maestro: la línea de estudio, acción e investigación a favor de la razón; la promoción de los gobiernos de leyes a favor del bien común; y, la proclamación del derecho de resistencia contra las tiranías. Se puede decir que es un neo–aristotélico dentro de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.



El *Codex Amiatinus* es el manuscrito más antiguo que existe de la Vulgata, la Biblia completa escrita en latín. Se lo considera la copia más precisa de la traducción original que hizo san Jerónimo y fue utilizado para revisar la Vulgata del papa Sixto V entre 1585 y 1590. Es uno de los manuscritos más importantes del mundo y se conserva en la Biblioteca Laurenciana de Florencia. En su *Historia eclesiástica de Inglaterra*, el historiador y erudito inglés Beda el Venerable (673-735) registra que el monje benedictino Ceolfrido (642-716), abad de Wearmouth y Jarrow y profesor de Beda, encargó tres grandes Biblias al *scriptorium* de la abadía de Wearmouth y Jarrow: dos fueron destinadas a las iglesias gemelas de Wearmouth y Jarrow, respectivamente, y la tercera iba a ser obsequiada al Papa. Las Biblias se copiaron del *Codex Grandior* del siglo VI, que ahora está perdido. De los tres ejemplares, el único que sobrevivió es el que más tarde se conoció como *Codex Amiatinus*. Ejecutada por siete escribas diferentes, la copia fue entregada al papa Gregorio II por los compañeros de Ceolfrido en 716, tras su muerte camino a Roma. El manuscrito permaneció durante siglos en la abadía de San Salvador en el monte Amiata, en Toscana, y fue trasladado a la Biblioteca Laurenciana en 1782, después de que Pedro Leopoldo I, gran duque de Toscana entre 1765 y 1790, suprimiera las órdenes religiosas. El códice presenta dos grandes iluminaciones: un retrato de Esdras, profeta del Antiguo Testamento, y una representación de Cristo en Majestad. A Esdras se lo ve escribiendo sobre el regazo, sentado frente a una biblioteca, que contiene una Biblia de nueve volúmenes. Esta iluminación es una de las imágenes más antiguas del mundo occidental en mostrar una estantería con libros encuadernados. El códice también incluye un plano a doble página del tabernáculo en el Templo de Jerusalén. El manuscrito presenta una marcada influencia bizantina, en especial, en las iluminaciones. Durante mucho tiempo, se pensó que su origen era ítalo-bizantino, más que inglés. Otra característica distintiva del códice es su tamaño: consta de 1030 folios que miden alrededor de 505 por 340 milímetros. Se necesitó el cuero de un becerro entero para producir cada bifolio. (**Fuente**: Biblioteca Digital Mundial, UNESCO – wdl.org)

Capítulo III

Edad Media Europea, Renacimiento y Mundo Moderno



"La libertad guiando al pueblo" es un cuadro pintado en 1830 por Ferdinand-Victor- Eugéne Delacroix, reconocido pintor y litógrafo francés. La obra se conserva en el Museo del Louvre de París, y es una de las expresiones creativas más famosas de la historia. El lienzo simboliza la Revolución de 1830 del día 28 de julio, cuando el pueblo de París se levanta en armas contra el rey Carlos X de Francia.

1. Dante Alighieri

Poeta italiano autor de *La Divina Comedia*, una de las obras maestras de la literatura universal.

Nace en Florencia el 29 de mayo de 1265. En cuanto a sus ideas políticas escribe *De la Monarquía* (1298), en la que trata de encontrar el gobierno ideal.

Allí promueve y defiende un imperio o monarquía universal con un emperador al mando como máximo servidor del bien común universal.

Favorece la separación entre la Iglesia y el Estado argumentando que dicho monarca no debería ser el Papa.

Se trata de una propuesta para volver al Sacro Imperio Romano.

Veamos un esquema de su libro:

Teoría de la monarquía

¿Fin único y común a la humanidad? (Universalismo)

- El conocimiento.
- El conocimiento se logra en paz universal.
- La justicia es la base de la paz.
- La justicia solo es posible en la Monarquía Universal.
- La justicia es lo opuesto al interés egoísta. Solo puede ser garantizada por un emperador que al poseer todo no deseará nada.
- La estructura del Imperio Universal

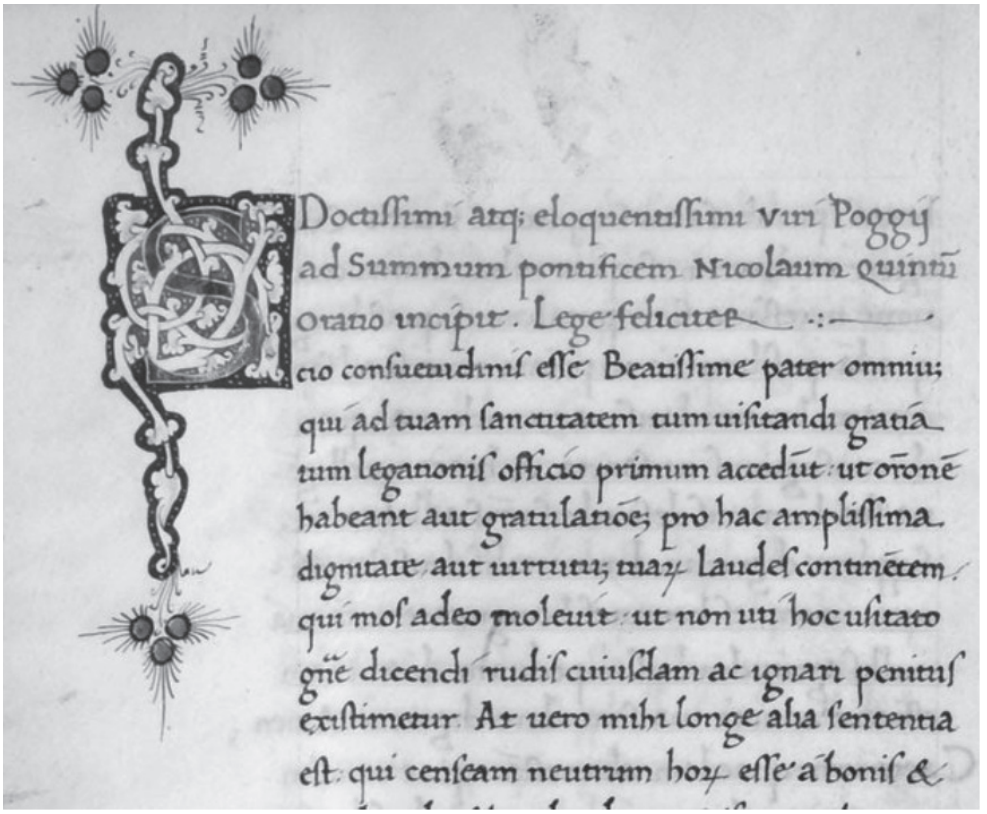
- Familia; Reino; Imperio: Gobierno personal.
- Ley Universal y Leyes particulares.
- El poder como servicio, de bien común, no privilegio Monarca Universal: máximo servidor.

Lo opuesto: la tiranía.

Fines de la monarquía:

- Paz
- Arbitrar controversias
- Justicia
- Derecho
- Libertad

El Dante muere en Rávena el 14 de setiembre de 1321.


Doctissimi atq; eloquentissimi viri Poggij
ad Summum pontificem Nicolaum quintū
oratio incipit. Lege feliciter
cio consuetudinis esse Beatissime pater omniu;
qui ad tuam sanctitatem tum uisitandi gratiā
tum leganonis officio primum accedūt ut oronē
habeant aut gratulatioē; pro hac amplissima
dignitate aut uirtutu; mag laudes contnētem
qui mos adeo moleuit ut non uti hoc usitato
gnē dicendi rudis cuiusdam ac ignari penitus
existimetur At uero mihi longe alia sententia
est qui censeam neutrum hoy esse a bonis &

Este manuscrito, que data de finales del siglo XV, antiguamente perteneció al sienés Alessandro Tegliacci, como se indica en una nota en la página inicial escrita por un propietario posterior desconocido: «Dedit mihi Alex(ande)r Tegliaccius die(?) 8 decembris 1581 atque sua humanitate donavit» (Alessandro Tegliacci me ofreció amablemente este obsequio el 8 de diciembre de 1581) La decoración en la misma hoja lleva el escudo de armas de la familia Tegliacci. Tal vez se puede identificar a Alessandro como el erudito a quien Cosme II llamó para ser profesor de humanidades del Studio (universidad) de Siena en 1609. El manuscrito se compone de una colección de discursos y epístolas en latín de varios humanistas del Renacimiento: Oratio ad pontificem Nicolaum V de Giannozzo Manetti (folios 49–58 reverso); otras oraciones dirigidas a un mismo beneficiario de Poggio Bracciolini (folios 58 verso – 66 verso) y Francesco Micheli del Padovano (folios 66 verso –71 verso); Oratiuncula ad Martinum V de Leonardo Bruni; y Florentinorum epistula ad imperatorem Federicum III y Florentinorum epistula ad Concilium Basiliense(folios 74 reverso –79 verso). El manuscrito está encuadernado en un códice compuesto que reúne cinco manuscritos de diferentes épocas (desde finales del siglo XIII hasta circa 1521) y procedencia, y que además son diferentes en diseño, estilo gráfico y formato. (Fuente: Biblioteca Digital Mundial, UNESCO – wdl.org)

2. Los escritores democráticos en las ciudades república italianas

2.1 Brunetto Latini

Nace en Florencia en el año 1220. Distinguido maestro de Dante. Su obra se inscribe en el contexto de las ciudades-repúblicas italianas.

En *El libro del tesoro* (1266), dedica un capítulo a «*El Gobierno de las ciudades*» donde como ciudadano de Florencia establece una comparación entre las virtudes del gobierno electivo y las consecuencias tiránicas que presuntamente se derivan de los sistemas de gobierno hereditarios (Latini, pág. 392). En otro capítulo titulado «*De los señoríos*», escribe: «Existen tres formas de gobierno, una de ellas el régimen de los reyes, la segunda el régimen de hombres principales, la tercera el régimen del pueblo común, y de ellas la tercera es mucho mejor que las otras» (Latini. página 211).

En resumen, para Brunetto Latini el mejor gobierno para las ciudades-república italianas, es el elegido por el pueblo.

Brunetto Latini fallece en el año 1295.

2.2 Marsilio de Padua

Nace en Padua hacia el año 1280. Es posterior al Dante. En su obra *El defensor de la paz* (1324) escrita catorce años después de *La Monarquía* de Dante. Afirma que solo por el método electivo se puede obtener «el mejor gobernante» (Marsilio de Padua, El defensor de la paz, página. 39).

Asimismo, considera que el poder legislativo corresponde al pueblo o a aquellos electos por el pueblo: «...el legislador esencial en una comunidad bien ordenada debe ser el pueblo, o sea, la totalidad de los ciudadanos, o la parte prevalente de él, por su elección y voluntad expresada de palabra en la

asamblea General de los ciudadanos...» (Marsilio de Padua, op. Cit., pág.54).

También concierne a los ciudadanos, es decir al pueblo, la elección de los funcionarios ejecutivos y judiciales. Pero la elección de esos funcionarios no significa que el pueblo abandona su soberanía. Como dice el autor «el cuerpo de ciudadanos sigue siendo el Legislador». De allí se desprende que si los gobernantes traicionan la confianza que les dio el pueblo, entonces este tiene el derecho de apartarlos de su cargo e incluso castigarlos. (M. de Padua, op cit. Página 54).

Sin embargo, esta teoría de la soberanía popular tenía como horizonte únicamente las ciudades-repúblicas italianas y el autor no se pronuncia sobre su eventual aplicación a Estados con gran extensión territorial. (John Dunn y otros, página 76).

Pero, de todas maneras, la teoría es precursora de las teorías democráticas modernas y anticipa incluso el pensamiento de Juan Jacobo Rousseau y el derecho de revocatoria establecido en la democracia directa de Suiza,

2.3 Bartolo de Sassoferrato

Historiador, militar y filósofo griego. Discípulo de Sócrates. Nace en Atenas en el año 431 a. de C. Autor de una *Apología de Sócrates*. Hostil a la democracia ateniense y admirador de la constitución espartana. Promueve una monarquía moderada y fuerte. Era propietario de una finca (*oikos*) y fue uno de los primeros en utilizar el vocablo 'economía'. Es el autor de una *Apología de Sócrates* y de *El Económico* (*oikonomikon*), un diálogo socrático que trata de la economía doméstica.

Fallece en Corinto, en el año 355 a. de C.

Vive entre 1313 y 1318. Jurisconsulto que escribe hacía la mitad del Siglo XIV. En su libro *Régimen civitatis* afirma «que la monarquía conviene a los Estados extensos, la aristocracia a los medianos y la democracia a los pequeños». (Gaetano Mosca, Historia de las ideas políticas. Página 76) Fallece en el año 1357.

3. Ibn Jaldún

Precursor de Adam Smith.

El más grande historiador islámico de la Edad Media.

Ibn Jaldún, conocido en español como *Abenjaldún,* fue un historiador, economista, sociólogo, geógrafo, filósofo, demógrafo y político árabe e islámico del Medioevo en el Norte de África.

Su nombre completo es larguísimo: Abú Zayd Abd al-Rahmán Ibn Jaldún.

Se le considera el mayor historiador árabe e islámico de la Edad Media y uno de los grandes filósofos de la historia.

Es, sin duda alguna, precursor o pionero de los economistas y de las teorías económicas de libre mercado.

Nace el 27 de mayo de 1332 en Túnez en el seno de una familia árabe española de Sevilla. Es de origen andaluz o andalusí. Se vanagloriaba de tener entre sus antepasados a compañeros de lucha del profeta Mahoma.

Tuvo una formación islámica clásica donde aprendió a memorizar el Corán. También estudió árabe, matemáticas, lógica y filosofía. Fue influenciado por Avicena, Averroes, Al-Farabi y Al-Ghazali, entre otros.

Su obra principal es *Historia Universal* publicada en 1382 y dividida en siete libros. Uno de los capítulos es su propia au-

tobiografía. Allí se nos desvela una vida en la que a veces obtiene altos cargos políticos y a veces está en prisión o padece el exilio.

Elabora la teoría de la tribu hegemónica de gran valor en la evolución de las ciencias sociales.

Cambiaba constantemente de bando político y se destaca por ocupar diversos cargos políticos y diplomáticos.

Viaja mucho considerando los parámetros de su época, y su elocuencia, su talento, su cultura y su éxito le acarrean envidias y enemistades.

Como islámico practicante en 1387 cumple con su peregrinación a la Meca.

Pasó largas temporadas en las ciudades españolas de Sevilla y Granada.

Se le ha comparado con varios autores europeos: por su duda metódica con Descartes, por su idea de la historia con Tucídides, por sus teorías políticas con Maquiavelo y por su interpretación materialista de la historia con Marx.

Como economista, estudia conceptos económicos tales como población, precio, beneficio, lujo y formación de capital, y las relaciones entre ellos. Manejaba teorías de la moneda y del valor y descubre la dinámica de los mercados. También dedicó tiempo al estudio de las causas de la inflación y el impacto negativo de los impuestos elevados sobre la economía. En el siglo XIV, en medio de la civilización islámica, aboga por un sistema de libre competencia y condena toda intervención del sultán en las actividades agrícolas, industriales y comerciales del pueblo. Escribía cuatrocientos años antes de Adam Smith.

Considera que al Estado le competen funciones limitadas: defender a la comunidad contra la injusticia y las agresiones,

proteger la propiedad privada, supervisar la emisión de moneda para salvaguardarla y ejercitar un sabio liderazgo político. Es probable que sus ideas económicas hayan entrado en Europa por medio de los autores escolásticos de la Escuela de Salamanca.

Hoy día se le considera un precursor de las teorías de la economía del libre mercado, cuatro siglos antes de Adam Smith. Fallece a los 74 años en el Cairo el 17 de marzo de 1406, más de 80 años antes del descubrimiento de América por el genovés Cristóbal Colón.

Allí en el Cairo, Ibn Jaldún es enterrado en el cementerio de los sufíes de la escuela esotérica del islamismo.

4. Nicolás Maquiavelo

Politólogo, diplomático, historiador, escritor, filósofo, político y gran figura del Renacimiento. Es considerado el padre de la Ciencia Política moderna, el fundador del realismo político occidental, de la Escuela de Florencia y del concepto moderno de Estado Nacional.

Nace el 3 de mayo de 1469 a orillas del Arno, en una familia de Florencia acomodada pero no rica. Hijo del jurisconsulto Bernardo di Niccolo Machiavelli. Recibe una buena educación latina; sobresale la lectura de Tito Livio.

Al proclamarse la República de Florencia en 1498, es nombrado funcionario público; se le otorga el puesto de Secretario de Asuntos Exteriores y Guerra de la Segunda Cancillería de la República. Realizó misiones diplomáticas ante el Rey de Francia (1504-1510-1511), donde conoce en funcionamiento el sistema de la monarquía absoluta. También despliega misiones ante la Santa Sede en 1506.

En 1502 se había casado con Marietta Corsini de la que engendraría cinco hijos. En ese mismo año conoce a César en una misión a Borgia (hijo del Papa Alejandro VI), quien le genera un

gran impactado por su «maquiavelismo» . En ese mismo año se le nombra Canciller de la Guerra de Florencia y organiza las defensas militares de la República de Florencia (1503-1506).

En 1512 muere la República, los Médici retoman el poder y Maquiavelo pierde su cargo y es encarcelado acusado de conspiración. Es despedido por decreto el 7 de noviembre de 1512. Va a la cárcel y luego a los 44 años lo liberan y se retira a su propiedad en la Villa de Percusina cerca de Florencia, donde escribe sus obras.

En 1513 escribe *El Príncipe*. Trata de ganarse el favor de los Médici y les envía una copia de su nuevo libro. De hecho, la obra *El Príncipe* está dedicado a Lorenzo de Médici, quien le agradeció el regalo enviándole dos botellas de vino. Sus escritos le ayudan a recobrar el prestigio y es nombrado «defensor de murallas» de los Médici, lo cual le compromete con esa familia y le limita sus posibilidades futuras cuando regresa la República.

Maquiavelo es, entonces, víctima de un sube y baja de la República y de los Médici en Florencia, quedando al final mal parado en ambos bandos. Al parecer no es muy «maquiavélico» ni muy exitoso en la política real.

Si nos guiamos por los resultados su período de mayor éxito lo tiene con la República, pero luego coquetea y se compromete con los Médici. Pero si nos guiamos por sus ideas políticas contenidas en sus obras, es afín a una monarquía absoluta y patriótica en *El Príncipe,* y republicano en sus discursos.

Efectivamente, en sus *Discursos sobre la primera década de Tito Livio* (1519) define sus propias ideas políticas optando por la República y no por la Monarquía absoluta como la mejor forma de gobierno. Allí se muestra admirador de la clasificación aristotélica de los tipos de gobierno y de la República romana; La Roma que exalta y favorece es la republicana.

Asimismo, predica la restauración de la Republica en Florencia, pero se toma la precaución de solicitar a los Médici que

conserven transitoriamente el poder del príncipe. He ahí un republicano haciendo concesiones tácticas a la familia reinante; tal vez por el anhelo de recobrar su puesto de Secretario como atenuante de sus ideales políticos.

Tenemos entonces a un Maquiavelo absolutista y otro Maquiavelo republicano, según sea la obra que consultemos. De mi parte recomiendo *El Príncipe* como la obra fundadora de la Ciencia Política moderna entendida como Ciencia de la lucha por el poder con independencia de la religión y la moral. Asimismo, recomiendo sus *Discursos sobre Tito Livio* como obra para incluir en la biblioteca de la tradición republicana y liberal.

También en 1519 y a petición de los Médici, escribió *El Discurso sobre la reforma del Estado de Florencia* con consejos que no le fueron tomados en cuenta y sí le abrieron espacio como historiador oficial, lo que terminó de crearle sospechas y desconfianzas entre los republicanos.

Asimismo, escribe otras obras como el «*Arte de la guerra*» en 1520, en la que muestra conocimientos militares, algunas poesías y *La Mandrágora*, una obra de teatro.

En las obras leídas y revisadas de este autor nunca dice que "el fin justifica los medios", aunque todo el mundo le atribuye esa frase. Además, en el público queda la idea de que sus ideas políticas son las contenidas en *El Príncipe*, las cuales no son republicanas.

Al caer de nuevo los Médici y volver la República, el antiguo secretario es percibido con desconfianza por las nuevas autoridades y no consiguió recuperar su cargo.

Muere a los 58 años en Florencia, desilusionado y totalmente ignorado por sus contemporáneos, el 21 de junio de 1527.

4.1 Fundador de la ciencia política moderna.

Aísla la política y el estado como objetos de estudio y aclara que «Todos los Estados...son repúblicas o principados».

Estudia situaciones concretas, tendencias observables. (Se Interesa en lo que los hombres hacen, no lo que deberían hacer). Este florentino se caracteriza como un observador nato, aristotélico, no platónico. Deja de lado las preocupaciones morales y relega a menudo sus propios ideales políticos (no totalmente).

Busca las leyes de la vida política. No le interesan los argumentos trascendentales de los bandos políticos, sino sus actos y mecanismos concretos. Elimina las imprecisiones interdisciplinarias (teología, moral, filosofía).

Estudia el acto político puro.

Estudia el poder y el estado. (Tipos) (Desdeña el sustrato religioso, metafísico e ideológico). (Desenmascara las construcciones ideológicas).

Concepción de la naturaleza humana

- El hombre ha sido y será siempre el mismo (No decae, pero tampoco mejora).

- El hombre no es ni bueno ni malo.

El Príncipe.

Tratado sobre las formas de adquirir, mantener y perder el poder del Estado.

«Lo que interesa pues, a Maquiavelo es el Estado, pero el Estado del Príncipe y dentro del Estado el Príncipe en primer lugar». (Marcel Prélot).

Cualidades del Príncipe, (para adquirir y mantener el poder del Estado)

- La virtud:

    - La habilidad, la intuición lúcida.

- La fuerza y la resolución incansable para la lucha política.

Debe tener la astucia del zorro y la fuerza del león.

- Amoralidad: indiferencia ante el bien y el mal (los pactos pueden ser violados si conviene) El Príncipe prefiere ser temido a ser amado.

- Realismo.

- Escepticismo: (respecto a sus colaboradores) (paranoia).

- Fomentar el culto a su yo, a su personalidad.

- Utilizar las situaciones como medios para conseguir un fin: el poder del Estado.

Cualquier medio es honorable con tal de obtener los resultados.

Es un precursor del pragmatismo moderno.

Límites éticos de Maquiavelo ¿resabios moralistas?

«No puede decirse que sea virtud matar a sus conciudadanos, traicionar a los amigos, no ser leal, ni piadoso, ni religioso; estos métodos pueden permitir que se consiga el imperio, mas no la gloria», (página 171 Giner, Historia del Pensamiento Social).

Presencia medieval.

Estado, estatismo y razón de estado, (Los griegos fundaron la ciudad-estado, pero Maquiavelo introduce el concepto renacentista de nación-estado)

Es el inventor de la noción de Estado en sentido florentino y moderno:

- El Estado como aparato político autónomo de la sociedad.

- El Estado laico y secular, es decir independiente de la religión y de los sacerdotes.

- El Estado como ser soberano. Es decir, no sujeto a ninguna autoridad encima de él.

- El Estado como ente que se guía por sus propias razones o necesidades.

Promueve la razón de Estado, el cual no tiene que respetar ninguna ley o tratado.

En ese sentido es el fundador del concepto de Estado moderno, como también del estatismo contemporáneo en general y lamentablemente también del estatismo que no toma en cuenta los derechos y las libertades de los ciudadanos y tampoco se somete al derecho internacional. En su forma más extrema sería el estatismo nacionalista de Benito Mussolini en Italia.

Ideales políticos de Maquiavelo

Patriotismo, Republicanismo y Secularismo.

Italia se encuentra dividida por las siguientes situaciones:

- Las ambiciones de España y Francia.

- Lucha entre señores feudales.

- Lucha entre poder civil y eclesiástico.

Ante ello Maquiavelo propone:

- Una Italia unida, armada y sin sacerdotes. Unidad y liberación de Italia (Soberanía).

- Creación de un Estado fuerte y centralizado que se oponga a las fuerzas disgregantes.

- El Estado debe ser expresión de la nacionalidad. (Concepto de estado-nación) (Contra el sistema feudal internacional)

- Creación de un ejército nacional.

- Es preferible introducir la forma de Gobierno republicana, entendida como gobierno de la ley y de los muchos. Sin embargo, en caso de corrupción de la República, la monarquía absoluta puede ser un mal menor. Aclara que esta era en esa época una especie de reinado popular que se basaba en los burgueses contra los nobles y el clero. En ese sentido, el florentino iba contra el orden feudal del medioevo, contra la nobleza y contra el clero.

- Un Príncipe nuevo. (un redentor, un Moisés)

- Conclusión: Maquiavelo denota una postura realista pero no cínica. Es un hombre moral con ideales políticos republicanos, seculares y patrióticos. Maquiavelo no es maquiavélico. El Príncipe: es una mezcla de libro de ciencia política y también un manifiesto político. El Príncipe nuevo dirigiría la realización de todos los ideales políticos de Maquiavelo.

En el ámbito más académico Maquiavelo es el mentor e inspirador de los llamados maquiavelistas científicos o neo maquiavelistas que lo vieron como el fundador de la ciencia política moderna. Entre ellos destacan Gaetano Mosca, el teórico de la clase política, Vilfredo Pareto, el teórico de la circulación de las elites y Roberto Michels, el teórico de la formación de oligarquías en las democracias modernas.

En el plano de la política práctica, los libertadores y fundadores de los estados nacionales tales como George Washington, José de San Martín y Simón Bolívar, tuvieron influencia del florentino.

Asimismo, tanto las dictaduras de la doctrina de seguridad nacional como las del socialismo del siglo XXI en América Latina como también los pragmatismos más vigentes en la actualidad, tienen una fuerte influencia de *El Príncipe* de Maquiavelo. Muchos de los que hoy dicen ser pragmáticos y no tener ideología, son hijos del maquiavelismo.

5. Martín Lutero

Nace en Eisleben, Alemania, el 10 de noviembre de 1483. Originalmente es un fraile y sacerdote agustino católico y teólogo de origen alemán. Luego se convierte en un crítico del Papa y de la jerarquía católica; y se instaura como el padre de la Reforma Protestante.

A consecuencia de unos padres muy autoritarios, represivos y violentos, se convierte en un gran rebelde que más adelante produciría la ruptura de la hegemonía espiritual de la Iglesia Católica en Europa. Su idea al principio es solamente reformar la Iglesia, pero la respuesta del Papa y los acontecimientos lo llevan a un verdadero cisma de la cristiandad. Lutero también desencadena indirectamente la Contrarreforma católica. Asimismo, es un precursor del modernismo y del liberalismo en el ámbito religioso.

A partir de 1501 es fraile en Erfurt, luego sacerdote en 1507. Contra la voluntad de sus padres, estudia filosofía en la Universidad de Erfurt. En 1510 viaja a Roma, observa en directo la vida de los sacerdotes y de las autoridades de la Iglesia Católica y se indigna, con lo cual comienza un camino de distanciamiento. En 1512 obtiene el doctorado en Teología en Wittenberg y empieza su carrera de profesor en dicho centro universitario. Desde su cátedra expresa desacuerdos con Roma y en 1519 publica *De la libertad cristiana*.

Coloca sus 94 tesis contra la venta de indulgencias en la puerta de la Iglesia de Todos los Santos de Wittenberg. Esto genera una reacción del Papa León X que le amenaza de excomunión si no se rectifica: posteriormente lo excomulga en enero

de 1521 tras seguir empeñado en sus tesis . En su discusión con el Papa, aduce guiarse únicamente por las Sagradas Escrituras y por la razón, las que según su criterio están por encima de la autoridad papal.

En 1525 se casa con Catalina de Bora, una antigua monja con quien tiene 3 hijos y 3 hijas, inaugurando un camino que seguirán los pastores de las iglesias protestantes.

En 1529 publica *El Pequeño Catecismo* que expone su Teología. Para Lutero la salvación se obtiene por fe y no por obras. En 1534 traduce la *Biblia* al alemán y dice que todos los creyentes son sacerdotes y tienen libertad de estudiar, escudriñar las escrituras sagradas y comunicarse directamente con Dios sin necesidad de intermediarios.

Aun contra la voluntad de Lutero, surge paulatinamente el «luteranismo» que rechaza la autoridad del Papa y de los sacerdotes. Sostiene que la única fuente de revelación y de norma de vida son las *Sagradas Escrituras* y que todos los creyentes son sacerdotes libres.

Esas ideas, en aquel entonces heréticas (de que el creyente es libre de leer, estudiar, escudriñar las *Sagradas Escrituras*; de comunicarse directamente con la palabra de Dios; y, de utilizar la razón para guiarse en los asuntos espirituales en vez de someterse a la autoridad del Papa y de los sacerdotes y la interpretación que ellos hacían de la Biblia) inauguran un camino de gran libertad espiritual y constituyen un claro antecedente de la libertad de conciencia y de investigación, del libre pensamiento, de la libertad religiosa y del liberalismo en general. Se puede decir que se trata de un heresiarca para la Iglesia Católica y un santo para la Iglesia Anglicana. Para los liberales, su pensamiento se constituye en precursor de las ideas de la libertad.

Fallece en Eisleben, Alemania, el 18 de febrero de 1546, a los 62 años.

6. La Escuela Española del Derecho Natural

6.1 Francisco de Vitoria

Nace entre 1480 y 1486 en Burgos o Vitoria. Murió en 1546.

Ingresa a la Orden de los Dominicos y se forma académicamente en París donde obtiene su doctorado en la Sorbona, primera institución donde se desempeña como profesor, luego lo hace en Valladolid y finalmente en la Universidad de Salamanca.

Se le sitúa en la tradición escolástica y en la escuela del derecho natural español. Junto con Erasmo de Rotterdam, es iniciador del humanismo cristiano, y algunos estudiosos lo han considerado también el fundador del derecho internacional.

Introduce el sistema de «dictar las clases», lo cual es recibido como un avance pedagógico en la Universidad de Salamanca. Gracias a ese sistema, sus estudiantes conservaron sus clases, las cuales fueron impresas y transmitidas a las nuevas generaciones.

Para de Vitoria, todos los hombres tienen igual naturaleza y, por tanto, igual dignidad. De la comunidad mundial no puede excluirse a ningún Estado ni a ninguna persona. De allí se deduce que los aborígenes de América «descubiertos» por los españoles y portugueses son seres humanos protegidos por el derecho natural y deben ser tratados como tales.

Además, el derecho natural, es fuente de soberanía, y estos dos elementos se encuentran en todos los pueblos, sin excepción alguna.

Los hombres deben relacionarse entre sí, de acuerdo con los principios del derecho internacional, y se debe evitar la guerra a toda costa, salvo en un caso de legítima defensa. (Vitoria. Relección sobre las Indias, II, 1 y 2).

Las ideas de Vitoria parecen haber recibido la influencia tanto del cristianismo como de la escuela estoica del Derecho Natural.

6.2 Luis de Molina

Nace en Cuenca y se desempeña como profesor en Salamanca(1535-1600).

Las ideas de Molina dictan que en toda República existe el pueblo y el gobernante: el primero es quien detenta la soberanía sin justificación teológica alguna, y quien la otorga al segundo por medio de una transferencia popular.

El pueblo recobra la soberanía cuando queda vacante el puesto de gobernante, para luego entregarla de nuevo a otro. Asimismo, el gobernante está limitado en sus acciones por el derecho natural. (Molina, De iustitia et iure, II, passim).

Luis de Molina representa no solo la política republicana, sino que también impulsa la soberanía popular en el marco del respeto al derecho natural. Se puede decir que fue un verdadero precursor, de la República democrática moderna.

6.3 San Roberto Belarmino

(1542-1621).

Nace en Italia, enseña en Lovaina y Roma, Ingresa a la Orden de los Jesuitas, llega a Cardenal y es canonizado en 1930.

Se distingue como un luchador contra las monarquías absolutas con las ideas de Francisco Suárez.

Según Belarmino, el gobierno proviene o debe provenir del pueblo, del *derecho de gentes*, en términos de Vitoria: «*En caso de una causa legítima, la multitud puede cambiar la realeza en aristocracia o en democracia o viceversa...*»

Curiosamente, Belarmino rechaza la existencia de un *estado de naturaleza*, pues según su punto de vista, en la Biblia, los hombres desde siempre estuvieron organizados en sociedad. Vitoria y Suárez, como los demás escritores de la Escuela Española del Derecho Natural, subvirtieron la legitimidad de las monarquías absolutas fundadas en el *derecho divino de los reyes* y establecieron las bases de una nueva legitimidad del poder político basada en el *derecho de gentes*, es decir la soberanía popular. En fin, los *iusnaturalistas* españoles sentaron las bases de la legitimidad para las repúblicas democráticas modernas.

6.4 Francisco Suárez

Nace en Granada en 1548 y muere en 1617.

Ingresa a la Orden de los Jesuitas y estudia teología y leyes en Salamanca. Fue profesor universitario en Roma, Coímbra y Salamanca. Se le ubica en la Escolástica y en la Escuela Española del Derecho Natural. Desarrolla y da continuidad a la obra de Francisco de Vitoria.

Para Francisco Suárez, la comunidad política nace con un *pacto expreso* o *pácto tácito* de ayudarse mutuamente.

La meta de esa comunidad política es conseguir el bien común. (Suárez, Sobre las Leyes. Citado por Ignacio Gómez Robledo, El origen del poder político según Francisco Suárez, Universidad Autónoma de Centroamérica, San José, 1986, página 84).

La libertad es parte del bien común: «Se considera como perteneciente al bien común, no sólo aquello que mira a la utilidad temporal, sino también lo que toca a las buenas costumbres y a un modo conveniente de obrar, como es que los actos se realicen con perfecta libertad». *(*ibíd, página 83).

El hombre es creación de Dios, es libre es decir, *no es siervo sino señor de sus acciones*.

Así, también la comunidad política constituida por hombres libres decide voluntariamente en quién delegar «la potestad política que la comunidad en conjunto ha recibido de Dios». (Defensa de la Fe, ibíd, página 137).

> Ahora, esa potestad política la da Dios tal pueblo mismo, y no a alguna persona de entre el u otra parte, el modo del régimen temporal no ha sido definido o preceptuado por Dios, sino dejado a la disposición de los hombres (ibíd, página 148).

En resumen, la comunidad política nace con un pacto cuya meta es la búsqueda del bien común y la libertad es parte del bien común. Los hombres fueron creados libres por Dios y la comunidad política entendida como el pueblo recibe de Dios la potestad de definir las autoridades políticas y el modo del régimen político.

Finalmente, entonces, el pueblo es el soberano porque así lo ha querido Dios.

La teoría de Suárez cuestiona el Derecho dividido de los reyes y traslada la soberanía desde el monarca absoluto hasta el pueblo.

Siguiendo la tradición de Aristóteles, Suárez ha definido el bien común como meta de la comunidad política. Pero además, ha incluido la libertad como parte de ese bien común adelantándose a lo que posteriormente fue propio de autores liberales como Baruch Spinoza y John Locke.

Su idea de un pacto social también prepara el camino para Locke y Rousseau.

De igual manera, su teoría de la soberanía popular cuestiona a las monarquías absolutas y convierte al jesuita granadino en uno de los precursores de la democracia cristiana.

Finalmente, enriqueciendo el derecho de gentes de Vitoria, Suárez afirmó que «así como el Estado se ocupa del bien de

la comunidad, así también en sus relaciones internacionales debe ocuparse del bien común de todos los hombres, es decir, lo que posteriormente se ha conocido como bien común universal» (Suárez, De Legibus. L, capítulo 7, número 7. Citado en Salvador Giner, Historia del Pensamiento Social. Colección Demos. Editorial Ariel. Barcelona, 1967).

7. La Escuela de Economía de Salamanca

Fundadora de la Ciencia Económica.

A algunos de los escolásticos españoles del derecho natural en el siglo XVI se les ubica como integrantes de la Escuela de Economía de Salamanca.

Según el laureado economista Joseph Schumpeter en su *Historia del análisis económico* (1954), la Escuela de Salamanca se merece el título de fundadora de la ciencia económica.

Los principales autores de dicha escuela fueron: Martín de Azpilcueta, Francisco de Vitoria, Diego de Covarrubias y Leiva, Domingo de Soto, Luis de Molina, Juan de Mariana y Tomás de Mercado.

Francisco de Vitoria

Favorece el comercio e incluso el libre comercio:

Dice que «el orden natural se basa en la libre circulación de personas, bienes e ideas y que el comercio no solo no es reprobable, sino que daba un servicio importante para el bienestar general».

7.1 Martín de Azpilcueta

Nace en Barásoain, Reino de Navarra el 13 de diciembre de 1492. Teólogo, religioso, filósofo, jurista y economista. Es profesor en Salamanca.

Estudia la llegada de los metales preciosos provenientes de América y su impacto en el nivel general de precios o de la inflación. Cuanto más dinero hay, más altos son los precios. Es el primero en formular la teoría cuantitativa del dinero.

Define la teoría del valor-escasez: «Toda mercancía se hace más cara cuando su demanda es más fuerte y su oferta escasea. Es decir que acepta la teoría de la oferta y la demanda y su impacto en la definición de los precios».

Condenó el préstamo con interés de usura. Falleció en Roma el 21 de junio de 1586.

7.3 Luis de Molina

«...Puesto que la utilidad de un bien varía de persona a persona, su precio justo será el que se alcance de mutuo acuerdo en un comercio libre, sin monopolio, engaños o interven-

7.2 Domingo de Soto

Nace en Segovia en 1494 y falleció en Salamanca en 1570. Teólogo de la Orden de los Predicadores. Estudió en París y enseñó en Salamanca. Recibió la influencia de Tomás de Aquino. Analiza problemas o temas económicos como la usura, el intercambio comercial y la determinación de los precios.

ción del gobierno, es decir, en un mercado de competencia perfecta». En pocas palabras, favorece el comercio libre y la economía de competencia.

Expresándolo en términos actuales, Luis de Molina y otros integrantes de la Escuela económica de Salamanca defendieron el libre mercado, donde el precio justo venía dado por la oferta y la demanda.

7.4 Tomás de Mercado

Atribuye el alza constante de los precios en la Europa del siglo XVI al ingreso de metales preciosos provenientes de América.

Estudia y escribe sobre temas económicos tales como la entrada y salida de barcos, el comercio en las ferias españolas, el comercio interno y externo. En su pensamiento manifiesta su oposición a los monopolios comerciales.

7.5 Juan de Mariana

Nace en Talavera de la Reina en 1536 y murió en Toledo en 1624. Jesuita e historiador español que se ocupa de temas económicos. Generalmente no se le incluye en la Escuela de Salamanca. Es el autor de *Historia de España* (1592).

En su obra señala que la intervención del soberano en cuestiones económicas privadas sin el consentimiento de los súbditos constituye una tiranía. Los impuestos abusivos son un ejemplo de ello pero también la inflación provocada por el gobierno, la cual constituye una especie de robo a los súbditos.

En 1598 defiende el *derecho natural* a matar a los reyes tiránicos. A causa de su obra *Siete*

tratados y las críticas allí contenidas a la política monetaria del gobierno, es llevado a la cárcel hasta su muerte y sus libros fueron quemados.

Es difícil estar seguro de que la Escuela de Economía de Salamanca sea la fundadora de la Ciencia Económica como lo escribiera Joseph Schumpeter en 1954. No obstante, es notable y reconocible que sus integrantes se ocuparon de temas económicos y llegaron a conclusiones y aportes interesantes y pioneros en cuanto a la ley de la oferta y la demanda, la determinación de los precios, la teoría del valor, el comercio libre, la inflación, la teoría cuantitativa del dinero, los préstamos con interés, los impuestos, la intervención del gobierno en la economía, entre otros.

Pero ninguno de ellos llegó a elaborar una teoría general de la economía ni a escribir una obra continental y monumental sobre economía como sí lo hizo el autor de *La riqueza de las naciones*. De manera que podría ser más propicio reconocer la Escuela de Salamanca como pionera o precursora de la Ciencia Económica y a Adam Smith como padre de la Economía.

7.6 Juan Bodino

Fundador del absolutismo francés: «El Estado soy yo».

Su nombre de pila fue Jean Bodin, pero es conocido en español como Juan Bodino.

Nace en Angers, la capital de Anjou, Francia, entre junio de 1529 y junio de 1530. Su padre era un sastre acomodado. Algunos suponen que su madre era israelita y que Bodino pudo ser judío. Dominaba la lengua hebrea y conocía el pensamiento de los rabinos, pero su tránsito por el cristianismo fue errático y tormentoso.

Bodino se distingue como un gran intelectual que trabajó en los campos del derecho, la filosofía, las ciencias políticas y la economía; y fue el más famoso filósofo político de su tiempo.

Se le considera junto con el Cardenal Richelieu como uno de los fundadores del absolutismo francés y un precursor teórico del gobierno de Luis XIV de Francia, el rey Sol, quien en un discurso ante el Parlamento de París dijo:

«*L'état, C'Est á Moi***»** o «El Estado soy yo».

Juan Bodino resume a la monarquía absoluta como un régimen de poder absoluto, poder indivisible y poder perpetuo. Un tipo de régimen que vuelve a estar presente como una de las opciones de la agenda política del siglo XXI.

Contribuye a la refundación de la *ciencia política* y a la defensa de la *razón de Estado* pero dándole, a diferencia de Nicolás Maquiavelo, una base jurídica.

Asimismo, aporta el concepto de soberanía y retoma de Aristóteles la idea de que los mejores gobiernos son los de la ley. En fin, que se trata de un absolutismo que anuncia el Estado de derecho. En este aspecto constituye un puente hacia el liberalismo de John Locke.

En 1545 viaja a París para realizar estudios en el convento de los Carmelitas, donde adquiere su formación; primero en Angers y luego en París en la Universidad y en el Colegio de Francia, donde aún se respiraba aún la escolástica medieval y el humanismo renacentista. Una mezcla que marcó las ideas de Bodino.

En 1547 rompe sus lazos con la Orden y queda liberado de los votos monacales probablemente debido a sus ideas consideradas heterodoxas por sus superiores. Parece que en ese tiempo estudia a los rabinos y a los calvinistas, y quizás estos influyeron en su pensamiento. Entonces regresa a Angers.

En 1548 se abrió un proceso ante el Parlamento de París contra algunos religiosos que fueron considerados heréticos, entre ellos un tal Bodin que podría ser nuestro célebre Jean Bodin.

1552 contrae en Ginebra su primer matrimonio.

Durante la década de 1550 estudia primero jurisprudencia y luego enseña Derecho Romano en la Universidad de Toulouse, entonces un centro de efervescencia humanista. Pero ser humanista en ese momento histórico era ser sujeto de muchas sospechas sobre todo de las autoridades eclesiásticas.

En 1561 vuelve a París y trabaja como abogado y miembro en el Parlamento de París.

En1566 publica el Método, que anuncia los contenidos de su obra cumbre.

En 1568 publica *La Response* (La respuesta a las paradojas), considerado por algunos comentaristas como el inicio de la economía política, porque expone la teoría cuantitativa del dinero.

Señala entre las causas del alza en los precios o inflación la abundancia de oro y plata venida de América, además de los monopolios, la escasez y el lujo. (LX)

Sin embargo, más adelante se descubre que dicha teoría fue elaborada y divulgada anteriormente por Martín de Azpilcueta de la Escuela de Salamanca y quién además estuvo en Toulouse.

En el campo del comercio internacional Bodino fue contradictorio, a veces un mercantilista y partidario de un sistema protector de la industria nacional, y a veces parece promover la libertad de comercio. (LX).

En 1576 se casa por segunda vez con Françoise Trouillard. Dos matrimonios para un ex carmelita era una práctica controversial aún en el Renacimiento.

También en ese año es electo diputado por el Tercer Estado de Vermandois y publica su obra maestra *Los seis libros de la República*, de enorme éxito que llega a ser libro de texto en las universidades de Londres y Cambridge.

Con dichas reflexiones sobre la república Bodino se convierte en uno de los grandes referentes de la filosofía política universal.

Su obra ¨El teatro de la naturaleza universal¨ fue publicado en 1596 e incluido en el índice de libros prohibidos por la Iglesia Católica.

Ante las guerras religiosas de su época entre católicos y protestantes primero estuvo a favor de la Iglesia Católica pero luego se une al partido de los políticos que constituían una tercera vía y promovían la tolerancia religiosa y la paz fortaleciendo el poder del monarca. También en cierto momento fue calvinista.

Ese tono de mediador de Bodino entre los bandos en pugna no era necesariamente bien visto por las autoridades de la Iglesia Católica. Y tampoco por las iglesias protestantes.

Entre sus ideas políticas es esencial el concepto de soberanía que define como:

> El poder absoluto y perpetuo de una República y el poder de dar leyes a todos en general y a cada uno en particular... sin consentimiento de superior, igual o inferior (J. Bodino, XXXVIII, Introducción a Los seis libros de la República, Aguilar, Madrid, 1973)

Distingue tres tipos de gobierno según se ejerza la soberanía:

En la monarquía la soberanía está concentrada en una persona.

En la aristocracia la soberanía está concentrada en una parte del pueblo.

En la democracia la soberanía se encuentra en el conjunto del pueblo.

Entre las tres Bodino opta por la primera, es decir la monarquía. (XLIV).

A diferencia de Santo Tomás de Aquino rechaza en todos los casos el derecho de insurrección *contra el soberano pues considera que es preferible la tiranía a la anarquía*.

De ese modo sus ideas fortalecen el poder del monarca por lo que se le considera un fundador del absolutismo.

Sin embargo, también promueve ciertos límites al soberano como la prohibición de imponer nuevos impuestos sin el consentimiento de los representados de los contribuyentes.

En su obra trata de refundar la ciencia política, pero a diferencia del Florentino les da una base jurídica a los conceptos de poder, Estado y Gobierno, por lo que anuncia el Estado de derecho. En este aspecto retoma la ruta de Aristóteles. Bodino promueve y defiende un absolutismo en lo político y a veces un mercantilismo en lo económico, pero todo dentro del marco de un Estado de derecho.

Distingue entre Estado y Gobierno, «identificando al primero con el poder del soberano y al segundo con el aparato que permite el ejercicio del poder del Estado» (XLILX).

Adelantándose al Barón de Montesquieu, estudia la relación entre el medio natural y las características de los pueblos.

Durante sus últimos años de vida se dedicó al oficio de Procurador.

Desde mi punto de vista Juan Bodino fue un espíritu volátil y atormentado de una época de transición.

En su testamento fechado el 07 de junio de 1596 dice que ha cumplido sesenta y seis años y pide que se le brinde cristiana sepultura en la iglesia de los franciscanos, lo que revela una plena reconciliación con sus fuentes espirituales originarias al final de sus días.

En dicho testamento ordena quemar cinco de sus obras inéditas. Jean Bodin fallece azotado por la peste en Laón, Francia en 1596.

8. Johannes Althusius

Arquitecto intelectual del federalismo, de las democracias modernas y del liberalismo europeo.

El nombre Johannes Althusius se podría traducir al idioma español como Juan Altusio, y nació en 1557 en Alemania, Diedenshausen, ciudad de Westfalia, que hoy es parte de Francia. Filósofo político, jurista, profesor universitario, político y teólogo calvinista alemán, padre del federalismo moderno y defensor de la soberanía popular.

Althusius es ubicado en la escuela de Herborn, un movimiento de pensadores alemanes de la Universidad de Herborn, considerada como una expresión del humanismo y de la preilustración del siglo XVII; un movimiento que anuncia a los ilustrados del siglo XVIII.

Se le considera en la corriente de los monarcómanos, es decir, los que luchaban contra los monarcas y eran críticos del absolutismo de los reyes.

Mucho tiempo antes de John Locke y de Adam Smith, fue el arquitecto de los conceptos básicos de lo que sería el sistema político y económico de los Estados Unidos de América.

De origen modesto, pudo estudiar gracias al apoyo económico de un noble.

Se forma en leyes, teología, filosofía y lógica en las universidades de Colonia, París, Basilea y de Ginebra, esta última en aquel entonces era la capital de los calvinistas.

En 1586 obtiene el doctorado en derecho civil y canónico en la Universidad de Basilea.

En 1596 se casa con Margarethe Neurath con quien procrea seis hijos.

Profesor de derecho romano en la Academia de Jurisprudencia de Herborn, donde llega a ser Rector en 1597. Desde su alto puesto defiende las libertades universitarias, especialmente frente a las amenazas e intromisiones del clero y de la nobleza.

Influenciado por Aristóteles, Maquiavelo, San Pablo, Juan Bodino, Hugo Grocio, Calvino y el humanista Peter Ramus.

En 1603 es electo Fideicomiso Municipal y síndico de la ciudad de Emden, con lo que empieza su carrera política.

Más tarde es Concejal del Concejo de los Cuarenta y representante de la ciudad de Emden.

En 1617 es electo como Elder (o anciano) y miembro del Consistorio Local, entre otros cargos.

En 1617 publicó *Dicaeologicae*, libro en el que clasifica las leyes en naturales y positivas, sosteniendo que la ley natural es la voluntad de Dios.

Su obra cumbre tiene un título muy largo, *La política: metódicamente concebida e ilustrada con ejemplos sagrados y profanos*. Fue publicada en medio de grandes elogios en 1603 y aparecieron versiones corregidas en 1610 y 1614. En ella citó 200 libros.

En ella se mostró crítico del Estado absoluto y propuso equilibrar el poder por medio de una federación de estados autónomos... que anunciaba el federalismo, presente hoy en día, en los Estados Unidos, México y Brasil. Por ello se le llama el padre del federalismo moderno.

En su obra se revela también como defensor de la soberanía popular antes del filósofo Baruch Spinoza. Por sus tesis recibió tanto elogios como críticas.

Según Althusius, el Estado se originaba en un pacto o contrato y «El pueblo es soberano y puede hacer de su soberanía

un administrador, curador o tutor que le represente en sus negocios» (Althusius, Política, XIX, 6 y 7).

Esta idea o tesis de la soberanía popular fue promovida y defendida por Francisco Suárez y los autores de la Escuela Española del Derecho Natural, a quienes Althusius leyó y citó.

Bebió de las fuentes de Zenón de Citio y en general de los estoicos griegos y romanos.

8.1 Derecho de resistencia a las tiranías

Dentro de la corriente de los monarcómanos, Althusius es el último y el más moderado. A diferencia del español Juan de Mariana, no propone la ejecución del tirano, salvo en el caso de usurpación. Promueve el derecho de resistencia a las monarquías absolutas, e incluso, el derecho a la emigración como huida hacia nuevos mundos en donde se pueda vivir la libertad religiosa, un pensamiento que fue clave en la formación de los Estados Unidos.

Durante su tiempo, se viven las revueltas de los holandeses calvinistas contra la España católica, mientras que las simpatías de Althusius están del lado de Holanda hasta que obtiene su independencia en 1609.

En su Política (1603) justifica y legitima la revuelta holandesa, además su libro tiene gran éxito no sólo en Emden sino también en los Países Bajos.

8.2 Soberanía popular y contrato social

En su obra refuta la teoría de la soberanía (Juan Bodino) que otorgaba un poder ilimitado y absoluto al rey o monarca. En cambio, favorece la soberanía popular y la necesidad de un contrato entre el soberano y el pueblo, con lo cual anuncia las tesis de contrato social y de soberanía popular, que fueron esenciales en John Locke y Juan Jacobo Rousseau.

Althusius defiende la soberanía inalienable del pueblo y la idea de que el Gobierno debe ser el mandatario del pueblo. Conceptos con los que se adelanta a Spinoza y a Rousseau.

8.3 Libertad económica frente al mercantilismo

Asimismo, defiende el principio de libertad económica y el de la libre concurrencia de los agentes económicos en el mercado, en contra de la propuesta absolutista que promovía un mercantilismo caracterizado por los monopolios y oligopolios bajo la hegemonía del Estado. Althusius es pro mercado y pro libertad económica frente al estatismo mercantilista instaurado por los monarcas absolutos de entonces.

8.4 Descentralización administrativa y principio de subsidiariedad

Por otra parte, Althusius se pronuncia en su obra contra la centralización administrativa propia del absolutismo; en su lugar promueve el concepto de subsidiariedad. Este asume que los problemas sociales y políticos deben resolverse a nivel local, y la autoridad superior debe ser subsidiaria y resolver únicamente temas que no encontraron solución en el ámbito local; es decir, Defiende las autonomías locales frente al absolutismo.

Dicho principio de subsidiariedad fue asumido posteriormente por la Iglesia Católica en su doctrina social y luego incorporado en el derecho de la Unión Europea y en los derechos de los Estados en la Constitución de los Estados Unidos de América.

8.5 Federalismo

Frente a la centralización administrativa propia del absolutismo, también promueve el federalismo, el cual extrajo de su experiencia en el mundo germánico dividido en reinos, electorados y principados; porque según su criterio, favorece una mejor división del poder y una equitativa distribución de los derechos y obligaciones de las comunidades. Este es el sistema administrativo que se adoptó en los Estados Unidos desde la fecha de su independencia.

El pensador J. Althusius (como monarcómano o luchador contra las monarquías absolutas de su época; como crítico del mercantilismo económico; y además, como promotor de la soberanía popular del derecho de resistencia frente a las tiranías, del principio de subsidiariedad, de las autonomía locales, del federalismo y de la libertad económica), es un precursor de los pensadores ilustrados del siglo XVIII, y un antecesor de John Locke y aún de Adam Smith; por lo tanto, uno de los padres del liberalismo europeo.

Siendo alemán fue también uno de los principales arquitectos intelectuales de los Estados Unidos y de las democracias modernas en general.

J. Althusius fallece a los 81 años en Emden, Frisia del Este, Alemania, el 12 de agosto de 1638.

9. Hugo Grocio

Junto con el español Francisco de Vitoria, es otro de los padres del derecho internacional.

Hugh van Groot, conocido en idioma español como Hugo Grocio, nació en Delft, cerca de Rotterdam, Holanda, el 10 de abril de 1583.

A los 8 años componía versos latinos y desde muy joven se distinguió por sus estudios de las lenguas y de la literatura clásica conforme al espíritu del Renacimiento.

Jurista, embajador, escritor y poeta. Después de Erasmo de Rotterdam, es el mayor humanista de los Países Bajos.

Tuvo influencias intelectuales grecolatinas de Aristóteles y Cicerón, pero también del francés Jean Bodin.

De religión era devoto del arminianismo, fundado por Jacobo Arminio en la Holanda del siglo XVII como una variante de cristianismo evangélico, con discrepancias respecto del calvinismo.

En 1594, a los 11 años empezó sus estudios de derecho en Holanda en la Universidad de Leiden, dónde se graduó en 1598.

En Orleans, Francia, se doctoró en jurisprudencia y estudió filosofía, además aprobó los cursos de astrología, matemáticas y teología.

Transmitió las ideas de la Escuela de Salamanca en los escenarios de Holanda, Francia y Suecia. Parece que él es *el eslabón perdido*, es decir, el puente que transmite por Europa las ideas de la Escuela de Salamanca.

Su pensamiento es en realidad un vínculo entre dicha escuela y la Ilustración escocesa, de la que formó parte Adam Smith.

Fiscal General de Holanda. Se distingue también como latinista.

Su carrera política se vio truncada por su participación en las luchas religiosas: enfrentamientos entre teólogos cristianos calvinistas ortodoxos versus arminianos y las controversias políticas entre monárquicos y republicanos de los Países Bajos, por lo que se le condena a cadena perpetua en 1619.

Escapa de la cárcel tres años después gracias a la ayuda de su esposa María van Reigersberg y se exilia en Francia, donde coincide en la Universidad de París con Luis de Molina de la Escuela de Salamanca.

En Francia recibe una modesta pensión por parte de Luis XIII, y vive en París dedicado a escribir. No le permiten dar clases en la universidad debida a su orientación protestante.

En 1621 vuelve a Rotterdam, pero luego es expulsado y se refugia en Suecia, donde la Reina Cristina, en 1634, le nombra Embajador en Francia.

Al concluir su misión diplomática, en 1645, de regreso a Suecia, una tempestad le obliga a desembarcar cerca de Danzig y luego marcha enfermo hasta Rostock, Alemania, donde fallece.

Defensor del absolutismo. Considera que el derecho natural requiere de un soberano fuerte que garantice el orden, la paz y la expansión comercial.

Para los contemporáneos es difícil entender que un humanista y un defensor del derecho natural pudiera defender al mismo tiempo el absolutismo, pero así fue en realidad.

Se debe resaltar que tanto los absolutistas de la época como los liberales que vendrían después tratan de justificar sus teorías por medio del derecho natural.

Es decir, que el derecho natural estaba presente en ambas tendencias y era el puente entre el absolutismo y el liberalismo.

A Hugo Grocio se le considera, junto con Francisco de Vitoria, uno de los fundadores del Derecho Internacional.

Su libro *El derecho de la guerra y la paz* (París,1625) dedicado a Luis XIII, fue el primer tratado de derecho internacional público, pero se basa en las ideas de Francisco de Vitoria y de Francisco Suárez, iusnaturalistas españoles. Allí se pronuncia contra la esclavitud y construye un sistema de conceptos para evitar y reglamentar las guerras.

Históricamente ha existido una tendencia en los países anglosajones y protestantes a olvidar y relegar a de Vitoria. La razón de esto, se debe a: su procedencia de España, bastión del catolicismo en Europa; y, a darle todo el mérito a Grocio, quién era holandés y arminiano, una doctrina fundada en el calvinismo. Entonces, las rivalidades entre protestantes y católicos pudieron haber afectado negativamente su éxito profesional. Pero en honor a la verdad, el maestro y el primer autor de *Derecho Internacional público* fue Francisco de Vitoria. Y el discípulo aventajadísimo y de enormes méritos que produjo la primera obra sistemática de dicha materia fue Hugo Grocio. Pero el primero fue de Vitoria, quién es citado abundantemente por Grocio.

Grocio considera que el derecho internacional proviene y debe basarse en la teoría del derecho natural y del derecho de gentes.

Posiblemente Grocio haya sido también el creador del concepto de *contrato social*, esencial en la obra de John Locke y en la de Juan Jacobo Rousseau. Pero se opone a la soberanía popular y defiende el Estado absoluto. Es decir que promueve el contrato social pero no la democracia.

En su libro *Sobre la libertad de los mares* (Leiden,1609) promueve el uso libre de las vías marítimas para beneficio de la humanidad, un texto que anuncia el derecho sobre los mares.

Junto con Samuel von Pufendorf (1632-1694), influye en las ideas jurídicas y económicas de Francis Hutcheson, quien fuera considerado el padre de la Ilustración escocesa y el profesor de Adam Smith en la Universidad de Glasgow.

Hutcheson es el primero en enseñar economía política, una materia que el llamó *económica*.

En *La Riqueza de las Naciones,* Adam Smith cita a Hugo Grocio sobre temas económicos tales como: la importancia de la moneda, el intercambio comercial, el *valor en uso* y el *valor en cambio.* De manera que Grocio influyó en Smith posiblemente a través de Hutcheson.

Cuando regresaba de un viaje a Suecia, donde había dimitido como Embajador, Hugo Grocio muere a los 62 años en Rostock, Alemania, el 28 de agosto de 1645.

Sus restos fueron llevados a Delft, cerca de Rotterdam, donde descansan junto a los de Guillermo de Orange, el Padre de la Patria de los Países Bajos.

10. Thomas Hobbes

Es el teórico más connotado del absolutismo político, pero su obra tiene las simientes del liberalismo.

Filósofo inglés, generalmente inscrito en el empirismo y el materialismo. Es uno de los fundadores de la filosofía política moderna. En su tiempo es acusado de ateísmo, aunque en realidad era deísta.

Es el más connotado teórico del absolutismo político, pero en su obra aparecen las simientes del futuro liberalismo.

Se vive el Renacimiento, el florentino Nicolás Maquiavelo ha publicado *El Príncipe* en 1513 promoviendo que el gobernante se guíe exclusivamente por su interés y la razón de Estado y Jean Bodin en Francia ha publicado los "Seis libros de la República" en 1576 promoviendo el concepto de soberanía absoluta del Estado.

Thomas Hobbes nace en Westport, Malmesbury, Wiltshire, Inglaterra el 5 de abril de 1588.

Fue bebé prematuro, debido al pánico que sintió su madre al ver llegar los navíos invasores de la Gran Armada Española a las costas de Inglaterra. Se refería a la llamada Armada Invencible del monarca español Felipe II, en el marco de la guerra anglo-española que duró de 1585 a 1604. Por eso Hobbes decía: «Mi madre dio a luz gemelos: yo mismo y el miedo», para explicar su propio nacimiento, así como el origen de su filosofía política. En aquel entonces, España era la potencia hegemónica de Europa y del mundo.

Hobbes fue hijo de un clérigo anglicano de Charlton y de Westport, que se había involucrado en una pelea al frente de su iglesia y se vio obligado a abandonar a su hijo. Este termina siendo criado por su tío Francis Hobbes, un rico comerciante sin familia que le apoyó económicamente en su formación.

Hobbes empieza sus estudios en la escuela de Malmesbury.

A los 14 años ingresa en el Magdalen Hall, precursor del Hertford College de la Universidad de Oxford.

En 1608 obtiene el título de bachiller en Artes y empieza a trabajar como preceptor de dos hijos de William Cavendish y con ellos viaja por Francia, Italia y Alemania. Más tarde es nombrado Secretario de Cavendish.

También se desempeña brevemente como escribiente del célebre filósofo empirista y canciller Francis Bacon, de quien recibe notable influencia.

En 1628 muere W. Cavendish y Hobbes pasa a ser tutor del hijo de Sir Gervase Clifton hasta 1631. Se siente a sus anchas con la nobleza y la realeza.

En 1629 publica su traducción de la *Historia de la Guerra del Peloponeso* de Tucídides y realiza otro viaje a Europa como tutor.

En 1631 la familia Cavendish le llama nuevamente como tutor del tercer Duque de Devonshire hasta 1642.

Realiza un nuevo viaje a Europa y entra en contacto con los círculos intelectuales de René Descartes e incluso conoce a Galileo. Aún hoy día se discute si la era moderna es cartesiana (racionalista) o hobbesiana (empirista). En 1642 publica *De Cive*.

En 1646 será tutor de matemáticas del Príncipe de Gales, futuro Carlos II quien, al llegar a ser Rey, le concede una buena pensión.

En 1650 publica *Elementos de Derecho Natural y Político*. Aquí se muestra claramente defensor del derecho natural.

En 1651 publica *Leviatán*, su obra más conocida y su mayor aporte a la historia de la filosofía política. La escribió en París y sus alrededores. El nombre completo del libro es *Leviatán: o la materia, forma y poder de un estado eclesiástico y civil.*

Algunos obispos anglicanos sugieren que se quemara a Hobbes en la hoguera por hereje. Lo cual finalmente no sucede.

En el *Leviatán* comparó al Estado con el monstruo marino o demonio bíblico de igual nombre y de poder descomunal que devora a los individuos. Para Hobbes, el Leviatán es el poder del Estado.

Su obra ha sido criticada por los católicos, los anglicanos, los defensores de la libertad y hasta los mismos Estuardos.

Convirtió a Hobbes en el pensador más elogiado y censurado de su tiempo. Su carácter secular y sus semillas de liberalismo le generaron las críticas de los realistas. Debió huir de regreso a Londres buscando la protección del gobierno revolucionario para continuar con su vida privada.

En 1655, publica *Tratado sobre el cuerpo* en la que define al ser humano como una máquina y que le genera acusaciones de ateísmo.

En 1666, la Cámara de los Comunes presentó un proyecto de ley contra el ateísmo, y pronto un comité incluye el *Leviatán* entre los libros sospechosos.

Como consecuencia de dicha ley, se le prohíbe a Hobbes publicar en Inglaterra y se ve obligado a seguir difundiendo sus nuevos libros desde la ciudad de Ámsterdam, Países Bajos. Y su obra *Behemoth: Historia de las Guerras Civiles de Inglaterra,* se publica en 1681 hasta después de su muerte.

Para Hobbes sus dos grandes enemigos en vida fueron la Iglesia de Inglaterra y curiosamente su *alma mater*, la Universidad de Oxford, entonces muy influida por la escolástica. También se mostró crítico del papado.

En 1672 termina su autobiografía en verso latino.

En 1673 publica su traducción de la *Ilíada* y en 1675 la de la *Odisea*.

10.1 Concepto de ser humano

Para Hobbes el ser humano al igual que los demás animales es sólo cuerpo, únicamente materia. En realidad dice: es una máquina de carne y hueso. Reflejo de una época de rebeldía contra todo concepto trascendente del ser humano.

Es un ser egoísta, agrega que actúa buscando su propio interés.

Según el filósofo de Malmesbury Dios es el único ser incorpóreo. Es la causa primera y operador del universo.

10.2 Estado de naturaleza

Para Hobbes el *estado de naturaleza* es un estado de miedo, guerra y anarquía. Allí el hombre es antisocial y se mueve por el deseo y el temor. En dicho Estado rige la «guerra de todos contra todos» y allí «el hombre es el lobo para el hombre».

10.3 Contrato social

Para que los seres humanos salgan del *estado de naturaleza* e ingresen en la sociedad civil, Hobbes promueve un pacto o contrato social para transferir los derechos del hombre en favor de un soberano.

Ese monarca absoluto sería el único capaz de hacer respetar el *contrato social* y al tener el monopolio de la violencia garantiza el orden, la seguridad y la paz. Con lo que se muestra claramente como partidario de la soberanía absoluta del Estado.

Hobbes es entonces el fundador del contractualismo como medio de legitimación del Estado, es decir, la idea de que: el Estado nace de un pacto o contrato social; y que dicho

Estado nos establece limitaciones a las libertades, pero que a cambio ofrece las ventajas de la convivencia en el orden social.

10.4 Origen del Estado, contrato social y soberanía absoluta:

Veamos cómo explica el nacimiento del Estado en su Leviatán:

> Dícese que un Estado ha sido instituido cuando una multitud de hombres convienen y pactan, cada uno con cada uno, que a un cierto hombre o asamblea de hombres se le otorgará, por mayoría, el derecho de representar a la persona de todos (es decir de ser su representante). Hobbes, Thomas. *Del ciudadano y Leviatán*. Tecnos, Madrid, 1982. pág. 163.

Nótese que en solo ese párrafo está contenida la idea de un pacto o contrato original que da nacimiento al Estado, pero también a la idea de que la representación del todo social puede recaer en un solo hombre (monarquía) o también en una asamblea de hombres (democracia) y, según el filósofo, dicha decisión la tomará la mayoría.

Con lo cual, ya sabemos que Hobbes optó por la monarquía absoluta, pero dejó abierta la puerta para una democracia, puesto que aquel crucial asunto lo dejó en manos de la mayoría. Aquí se desvela como Hobbes deja sentada las bases teóricas para un régimen de legitimidad democrática.

10.5 Tipos de gobierno: monarquía, aristocracia y democracia.

Más adelante agrega que «La diferencia de gobiernos consiste en la diferencia del soberano o de la persona representativa de todos y cada uno en la multitud...Cuando el representante es un hombre, entonces el gobierno es una monarquía, cuando lo es una asamblea de todos cuantos quieren concurrir a

ella tenemos una democracia, o gobierno popular; cuando la asamblea es de una parte solamente, entonces se denomina aristocracia». Hobbes, Thomas, *Del ciudadano y Leviatán*. Editorial Tecnos, Madrid, 1982, pág. 173

Como escribió Jean Touchard:

> Aunque Hobbes defiende la causa del poder absoluto, no lo hace... en nombre del derecho divino de los reyes, sino en nombre del interés de los individuos, de la conservación y de la paz. Secularíza el poder y muestra su utilidad, no su majestad (Jean Touchard, Historia de las ideas políticas. Editorial Tecnos, pág. 260). Es decir, que el absolutismo de Hobbes no es religioso sino secular.

Hobbes critica de manera permanente la separación de poderes y promueve la soberanía absoluta. Sin embargo, también señala que el soberano tiene como límites la razón y el interés del pueblo. En fin, según el autor, los individuos logran vivir en orden, seguridad y paz delegando sus derechos en el monarca absoluto. Y a su vez, este debe gobernar al servicio de la razón y del interés del pueblo.

Sus conceptos de individuo, ciudadano, *estado de naturaleza*, sociedad civil, soberanía absoluta del Estado y contrato social acordado por la mayoría, serán retomados por el filósofo inglés John Locke, quien no propondrá el absolutismo como solución sino la división de poderes, la soberanía popular y el Estado de derecho.

Para la posteridad y a través de los siglos, quedó plasmada la idea de que Hobbes representa el absolutismo y Locke el liberalismo.

Sin embargo, en honor a la verdad y a la precisión, Hobbes además de ser el máximo exponente del absolutismo (lo cual está fuera de toda duda), también dejó sentadas las bases teóricas del liberalismo, y hasta una puerta abierta a la democracia.

Thomas Hobbes de Malmesbury muere a sus 91 años en Derbyshire, Inglaterra el 4 de diciembre de 1679. Sus últimas palabras fueron: «Un gran salto en la oscuridad». Su tumba está en la Iglesia de San Juan Bautista, Ault Hucknall, Derbyshire, Inglaterra.

A su muerte se quemaron ejemplares de sus libros.

11. Samuel Von Pufendorf

Nace en Chemnitz, Sajonia el 8 de enero de 1632. Jurista, filósofo del derecho, economista e historiador alemán. Promotor del iusnaturalismo como continuador de la obra de Hugo Grocio y de Thomas Hobbes. Hijo de un pastor protestante. Estudia teología y derecho en Leipzig (1654) y filosofía y matemáticas en Jena (1657)

Es considerado contractualista y se inclina a favor de un absolutismo similar al de Hobbes. Ambos creen que los seres humanos viven primero en un *estado de naturaleza* y luego suscriben un contrato social para salir de dicho *estado de naturaleza*.

Entre sus obras se destacan: *Del derecho natural y de gentes* (1672) y *Los deberes del hombre y del ciudadano* (1673).

Aunque algunos dicen que desarrolló el iusnaturalismo, otros académicos afirman que sus obras no son originales. Pero sin duda, se le considera junto con Hugo Grocio como puentes que llevaron los avances de la Escuela de derecho natural de Salamanca a Alemania y a Europa en general

Profesor de derecho natural en las universidades de Heidelberg, Lund y Berlín y también historiógrafo del rey de Suecia. Los enciclopedistas de la ilustración vieron a Pufendorf como uno de sus precursores.

Fallece en Berlín el 26 de octubre de 1694.

12. Baruch Spinoza

Hereje, Demócrata y Liberal

Baruch Spinoza fue un filósofo panteísta y racionalista holandés, de ideas liberales y democráticas en el siglo de la consolidación de las monarquías absolutas. Goethe se define a sí mismo como «discípulo apasionado de Spinoza».

Hijo de judíos sefarditas oriundos de España primero y de Portugal después, quienes finamente llegaron a Holanda huyendo de las persecuciones religiosas. Crece en el seno de una familia de comerciantes acomodados. Nace en Ámsterdam el 24 de noviembre de 1632, el mismo año en que naciera el filósofo John Locke considerado el padre del liberalismo.

En 1639 ingresa en la escuela de Talmud y Torá, en donde aprende hebreo y español. En general, recibió una formación de judío ortodoxo. Mensch ben Israel le inicia en la Cábala, y el exjesuita Francisco Van Den Enden le enseña latín, escolasticismo y probablemente racionalismo.

Recibe la influencia de Renato Descartes, fundador del racionalismo, de Thomas Hobbes, el teórico del absolutismo, y por influencia de círculos de librepensadores se alejó del judaísmo ortodoxo y entra en conflicto con la comunidad hebrea en la que su padre era un líder.

Goza de la amistad de Johan de Witt, en su momento jefe de Estado con tendencias democráticas y liberales. La circulación y lectura de sus obras cuentan con la desaprobación de la Iglesia Católica, asimismo por parte del Consistorio calvinista. Al morir su padre se aleja de los ritos religiosos judíos y expone doctrinas no ortodoxas.

El 27 de julio de 1656, se le expulsa oficialmente de la sinagoga debido a lo que los rabinos denominaron «espantosas herejías que enseña y pone en práctica». No asiste a la ceremonia en la que se le excomulga con la siguiente sentencia: «Según el

juicio de los ángeles y de los santos, excomulgamos, maldecimos y separamos a Baruch de Spinoza, con el consentimiento de Dios bendito y con el de toda la comunidad».

Spinoza redacta *Apología*, una defensa contra el dictamen que tal parece fue incinerada en 1677. A partir de ese hecho, se gana la vida puliendo lentes mientras escribe su obra. Renuncia a una cátedra en Heidelberg a fin de mantener su libertad intelectual. Rechaza la pensión que le ofrece Luis XIV a cambio de que le dedicara una obra. Aunque no se liga a ninguna escuela, algunos críticos lo ubican como un gran racionalista y en política como un precursor del ginebrino Juan Jacobo Rousseau. Muchos lo han considerado ateo, pero se le podría ver más bien como un panteísta aunque, en todo caso, no creyente en un Dios personal. El mismo Spinoza rechazó ser ateo y dijo solamente oponerse a la idea de un Dios antropomórfico.

Su obra cumbre es *La Ética,* expuesta según el orden geométrico en la que sostiene que el universo es idéntico a Dios. Es un texto que muestra una gran inteligencia y también un uso sistemático de la razón. Para el filósofo Leibniz, la obra de Spinoza *es un cartesianismo desbordado*.

En 1670 aparece como anónimo su *Tratado Teológico-Político* y en 1679 se incluye dicha obra en el *Index*. En 1678 el Consistorio calvinista condena la publicación de todas sus obras y el gobierno holandés prohíbe la circulación. Ya para 1699, se incluyen en el *Index* todos sus escritos. Su *Tratado Político* quedó inconcluso y fue publicado como obra póstuma.

Independientemente de sus tesis éticas y sus creencias teológicas que son discutibles, podemos afirmar que, en cuanto a sus ideas políticas, fue, sin duda, un precursor de la república democrática, liberal y tolerante. Spinoza fue entonces un *heresiarca* tanto para su comunidad judía de Ámsterdam como para los cristianos católicos y calvinistas.

Pero en cuanto a sus ideas sociales y políticas Spinoza se refiere a la supuesta existencia de un *estado natural* en que los

individuos disfrutan del *derecho natural*. Luego, esos individuos suscriben un *pacto común* por medio del cual establecen una sociedad transfiriendo su poder y su *derecho natural* en favor de la *mayoría* de la sociedad. Para el filósofo esta forma de gobierno de la mayoría es «la más natural y la más propia a la libertad que la naturaleza da a los hombres» (Baruch Spinoza, Tratado Teológico/Político, Editorial Porrúa S.A. México, 1977, pág. 361).

Justifica y defiende de ese modo la democracia como mejor sistema de gobierno y la define como «Asamblea General que posee comunalmente su derecho soberano sobre todo lo que cae en la esfera de su poder» (obra citada, pág. 360). Aquí se anuncian los conceptos de *soberanía popular* y *voluntad general* de Rousseau.

En la mejor línea del racionalismo cartesiano, el autor entiende a los seres humanos como seres racionales con derechos naturales, capaces de fundar sociedades democráticas por medio de un *pacto común* que transfiere el poder de los individuos a *la mayoría del pueblo*. De esta manera, se nos revela como uno de los demócratas más tempranos de la historia moderna.

Su idea de un *pacto común* parece provenir de Thomas Hobbes, a quien leyó; aunque, su adhesión al derecho natural tiene antecedentes en los estoicos griegos; y, su opción por la democracia tiene sus raíces probablemente en los griegos antiguos.

Además de justificar y promover la democracia como sistema de gobierno, lo cual era inusitado, provocador y de alto riesgo en la Europa de 1670, Spinoza remata su *Tratado Teológico-Político* con un capítulo en el que se establece que «en un Estado libre cada cual tiene el derecho de pensar lo que quiere y de decir lo que piensa**»,** un axioma a favor de la libertad de pensamiento y de expresión propio de los círculos de librepensadores que frecuentó (obra citada, pág. 395).Para el filósofo holandés, entonces:

> El fin último del Estado no es dominar a los seres humanos, retenerles por el temor y someterles a la voluntad ajena, sino todo lo contrario permitir a cada uno, en tanto sea posible, vivir en seguridad, es decir, conservar intacto el derecho natural que tiene de vivir sin perjuicio suyo ni de los demás. No, el Estado no tiene por fin transformar a los hombres de seres racionales en animales o autómatas sino hacer de modo que los ciudadanos desarrollen en seguridad su cuerpo y su espíritu, hagan libremente uso de su razón, no se profesen odio, furor y astucia, y no se miren injustamente con ojos celosos. El fin del estado es, pues, verdaderamente la libertad (obra citada, pág. 396).

En resumen, el valor supremo al cual debe servir el Estado es la libertad, con lo cual, a Spinoza se le puede ubicar entre los precursores de una sociedad libre.

Del siguiente modo se pueden resumir sus ideas sobre la *libertad* de pensamiento:

- Es imposible privar a los hombres de la libertad de decir lo que piensan.

- Sin atentar al derecho y a la autoridad de los soberanos, esta libertad puede concederse a cada ciudadano, siempre que de ella no se aproveche para introducir alguna innovación en el Estado o para cometer alguna acción contraria a las leyes establecidas.

- Cada cual puede gozar de esta misma libertad sin turbar la tranquilidad del Estado y sin que de ello resulten inconvenientes cuya represión no sea fácil.

- Cada cual puede disfrutar de ella sin atentar a la piedad.

- Que las leyes que conciernen a las cosas de pura especulación son perfectamente inútiles. Y,

- No solamente esta libertad puede conciliarse con la tranquilidad del Estado, con la piedad y con los derechos de la soberanía, sino que, es necesaria a su conservación.

- Por ello, se puede concluir que nada hay más seguro para el Estado como «permitir pensar y expresar libremente el pensamiento» (obra citada, pág. 401).

Sin embargo, vale la pena aclarar que en su *Tratado Político,* escrito en 1677 (después del fracaso en Holanda del régimen liberal de los hermanos de Witt, y publicado inconcluso como obra póstuma), el autor promueve lo que llama una *democracia absoluta*, pero a la vez define «que el fin del Estado es la paz y la seguridad de la vida», con un regreso a ideas más afines a las de Thomas Hobbes.

Más aun, en su fervorosa adhesión a la República democrática y libre no se ha olvidado de la justicia. Siguiendo posiblemente los mensajes de los profetas de la Torá, a quienes estudió en su infancia y juventud, entiende que *ser libre* es seguir en la conducta las leyes de la justicia (obra citada, pág. 361). En su república libre, ha de existir entonces la justicia entendida como la firme resolución de dar a cada uno lo que le es dado.

La injusticia, por el contrario, agrega, consiste en quitar a alguno, bajo pretexto del derecho, lo que debe darse según una interpretación legítima de las leyes (obra citada, pág. 362).

Educado en la Torá, conocida por los cristianos como el Antiguo Testamento, y también en el Talmud, Spinoza valora la justicia y la ley y sobre todo la justicia dentro de la ley. Esta valoración del imperio de la ley que proviene tanto de los rabinos como de los griegos tales como Aristóteles, constituye otro de los grandes pilares de la democracia y del liberalismo. En resumen, el autor valora tanto la libertad como la justicia, ambas bajo el imperio de la ley, es decir en lo que hoy entenderíamos como un Estado de derecho. En su *Tratado Político* sentenció: «Las leyes son el alma del Estado».

En materia religiosa, Spinoza nota que existen diferencias entre las tres grandes religiones monoteístas, pero a la vez afirma que el judaísmo, el islamismo y el cristianismo tienen un sustrato común:

- Dios existe;
- Es único;
- Es omnipotente y omnisciente;
- Es misericordioso;
- Impregna todo;
- Reclama como culto justicia, caridad y amor al prójimo;
- Solo la obediencia a Dios salva.

En cuanto al Estado, este no debe intervenir en la conciencia religiosa y debe tolerar las creencias religiosas de cada cual. Para alguien que sufrió la exclusión, la condenación, la persecución y la intolerancia religiosa, este fue un tema esencial. Sobre tal punto citó a la ciudad de Ámsterdam como ejemplo de prosperidad creciente, libertad y tolerancia religiosa entre las diferentes religiones y sectas (obra citada, cit. pág. 400).

Fallece en La Haya el 21 de febrero de 1677. Algunos han sugerido suicidio, pero la mayoría supone que murió tras una larga convalecencia debida a la tuberculosis. Sus amigos reunieron su obra y la publicaron. Pero durante un siglo su obra se ignora por completo.

13. Actualidad de John Locke

Por el gobierno civil libre con división de poderes.

Contra el absolutismo y la tiranía.

Fue el Padre del liberalismo y el gran doctrinario de la revolución inglesa de 1688.

John Locke nace en Wrington, Somerset, Inglaterra el 29 de agosto de 1632. Fundador del empirismo moderno y padre del liberalismo. Polifacético pensador inglés del siglo XVII. Desempeña diversos cargos y profesiones: médico, profesor de griego antiguo y de retórica, diplomático, político, teólogo, economista, filósofo, pedagogo, químico, biólogo. Su padre era abogado y su familia modesta, profundamente religiosa, protestante y de inclinación puritana.

Estudia en Westminster School y luego gana una beca para estudiar medicina en el Christ Church, entonces el colegio más renombrado de la Universidad de Oxford. Allí impera el escolasticismo, que no es de su agrado. Obtiene el Máster en 1658. Recibe el llamado de la carrera eclesiástica pero luego se inclina más por las ciencias y la filosofía. Tal parece que no llega a formar una familia.

Como escribe Jean Jacques Chevallier: «Hombre de estudio, de salud delicada, débil del pecho, sufriendo de asma, al que el aire de Londres no favorecía en nada, Locke estaba visiblemente hecho para la vida contemplativa».

En su *Ensayo sobre el entendimiento humano* (1690), funda el *empirismo moderno*, critica el innatismo e influye en David Hume. Afirma que las ideas y el conocimiento nacen de la experiencia, con lo que modera el racionalismo de Descartes. Es célebre su frase: «Ningún conocimiento humano puede ir más allá de su experiencia».

En 1666 conoce a lord Ashley, quien sería el primer conde Shaftesbury, un político inglés quien a partir de 1673 dirige la oposición parlamentaria contra el catolicismo del rey y funda el partido whig o liberal. Tiene que huir a Ámsterdam, Holanda, donde muere en 1683.

Locke se constituye en el preceptor del hijo del conde y su persona de confianza. Cuando el conde cae en desgracia, Locke parte para Francia, dónde vive cuatro años escribiendo la mayor parte de su *Ensayo sobre el entendimiento humano.*

Al regresar a Londres, Smith se encuentra amenazado de ser detenido por sus lazos con el conde de Shaftesbury, por lo que opta por marchar a Holanda, el típico país de asilo y libertad para los refugiados políticos. Allí, concluye el susodicho ensayo y escribió sus *Ensayos sobre el Gobierno Civil.* Cuando regresó a Inglaterra los publica anónimamente en 1690.

En Londres ya ha triunfado la revolución inglesa de 1688, que significa el derrocamiento del monarca católico Jacobo II y la instauración de la democracia parlamentaria moderna en Inglaterra. Locke justifica dicha revolución en su «*Segundo Ensayo*». En ese tiempo se enfrentan el partido *tory* (conservador), que era absolutista y promovía el derecho divino de los reyes; y contra el partido *whig* (liberal), que favorecía una monarquía constitucional limitada y al Parlamento como representante del pueblo. Locke se convierte en el gran doctrinario de los liberales.

La teoría de Locke está contenida en los *Dos Ensayos sobre el Gobierno Civil*. El «Primer Tratado» critica el derecho divino de los reyes y ha perdido importancia y ahora se imprime el Segundo en el que se exponen sus principales ideas.

A diferencia de Thomas Hobbes, que defiende el absolutismo en el *Leviatán*, Locke es el primer escritor político que promueve un gobierno civil libre, y ataca sistemáticamente los estados absolutistas. Para evitar la tiranía favorece la teoría de la necesaria división de poderes.

Bajo la influencia de John Owen, es partidario de una *política de tolerancia* para con todas las religiones. Al principio de su carrera intelectual, habla a favor del clero anglicano y favorece la represión de los inconformes de credos diferentes, pero después de conocer a lord Ashley, cambia su posición y escribe a favor de la libertad de culto, la tolerancia religiosa y la no injerencia del Estado en las creencias religiosas.

Locke, ferviente cristiano, en sus *Cartas sobre la tolerancia,* anuncia el Estado laico con las siguientes palabras: «Todo el poder del gobierno civil afecta exclusivamente a los intereses civiles, se limita a las cosas de este mundo y no tiene nada que ver con el otro».

En palabras de Gaetano Mosca, «Locke quiere que la elección de religión sea libre y no dependa del Estado, sólo se opone a que se toleren a los ateos, por razones de índole moral».

Se le considera el iniciador de la Ilustración en Inglaterra. Tiene una gran influencia en la Declaración de Independencia y en la Constitución de los Estados Unidos, sobre todo a través de Thomas Jefferson; así como en los sistemas políticos de Inglaterra, Francia, Europa y el mundo en general.

«Nunca hubo, quizá, un espíritu más sabio que Monsieur Locke», escribió Voltaire.

13.1 Estado de naturaleza

Conforme al estilo intelectual de su época y emulando a Hobbes, Locke inicia la exposición de su doctrina política refiriéndose al *estado de naturaleza* como «un Estado de completa libertad para ordenar sus actos y para disponer de sus propiedades y de sus personas como mejor les parezca, dentro de los límites de la ley natural, sin necesidad de pedir permiso y sin depender de la voluntad de otra persona».

Es también «un Estado de igualdad, dentro del cual todo poder y toda jurisdicción son recíprocos, en el que nadie tiene

más que otro...» según el autor dicho *estado de naturaleza* tiene una ley natural por la que se gobierna y que obliga a todos. En resumen, el *estado de naturaleza* es una sociedad de seres humanos o personas iguales en cuanto a la libertad individual que tienen para actuar y para disponer de sus propiedades dentro de los límites de la ley natural. En fin, se trata de una hipótesis de trabajo de una comunidad de libertad, igualdad y propiedad dentro de la ley natural. No es un estado de libertinaje, libertad absoluta o anarquía pues rigen los límites de la ley natural.

Pero como cada cual actúa conforme a su interés la aplicación de tal ley natural puede conducir a violaciones de los derechos a la vida y a los bienes de los integrantes de la comunidad. Es decir que en ese Estado cada quien vela por el cumplimiento de la ley natural a su manera y promoviendo su propio interés, razón por la que es más conveniente crear una serie de instituciones o Estado de derecho que permitan una aplicación más justa de dicha ley natural.

13.2 Estado de derecho y sociedad o gobierno civil

Para evitar los inconvenientes y abusos del *estado de naturaleza* Locke propone tres formas o instituciones:

- Una ley establecida, aceptada, conocida y firme que sirva por común consenso de lo justo y lo injusto.

- Un juez reconocido e imparcial, con autoridad para resolver las diferencias, de acuerdo con la ley establecida.

- Un poder suficiente que respalde y sostenga la sentencia cuando esta es justa y que la ejecute debidamente.

En fin, propugna por un Estado de derecho con una ley o constitución que será elaborada y aprobada en el Poder Legislativo, un Poder Judicial para resolver diferencias de acuerdo a

la ley establecida y un Poder Ejecutivo para sostener y ejecutar las sentencias, los tres poderes básicos de una sociedad civil. Locke propone también un Poder Federativo, encargado de las relaciones internacionales, siendo consciente de que dicho poder suele estar unido al Poder Ejecutivo.

En fin, que Locke promueve la fundación de un orden constitucional o Estado de derecho con división de poderes como alternativa al *estado de naturaleza* y a las monarquías absolutas. Sin embargo, conforme al statu quo inglés proponía dejar el ejecutivo y el federativo en manos del rey y el poder legislativo o parlamento en manos del pueblo.

13.3 Pacto social y gobierno de la mayoría

Ahora para transitar desde el *estado de naturaleza* hasta el Estado de sociedad o Gobierno civil es necesario que los integrantes de la comunidad renuncien a su poder individual de ejecutar la ley natural y den su consentimiento para suscribir un pacto social.

La salida del *estado de naturaleza* es un acto voluntario de los individuos que son libres e iguales y deciden por su propia cuenta dejarlo atrás y formar parte de una comunidad política. El pacto social es el medio por el cual los seres humanos fundan una sociedad política o civil. Con dicho pacto, los individuos renuncian a la libertad natural de la que gozaban en el *estado de naturaleza,* y se supeditan a la sociedad civil en la que van a regir los dictados de la mayoría. A cambio, van a adquirir la libertad civil o libertad individual dentro de la ley y el sistema de los tres poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

En el *estado de naturaleza*, la libertad del individuo consiste en supeditarse a la *ley natural*; mientras que, en el *estado de sociedad civil*, su libertad consiste en supeditarse a la ley civil creada por el poder legislativo conforme al principio de mayoría. En ninguno de los dos casos existe la libertad individual absoluta que proclamarían los anarquistas.

Locke cierra su exposición sobre el pacto social y la noción de mayoría con las siguientes palabras: «Tenemos, pues, que lo que inicia y realmente constituye una sociedad política cualquiera, no es otra cosa que el consentimiento de un número cualquiera de hombres libres capaces de formar mayoría para unirse e integrarse dentro de semejante sociedad, Y eso, y solamente eso, es lo que dio o podría dar principio a un gobierno legítimo». En sentido contrario, si no se dan esos prerrequisitos el Gobierno no sería legítimo, y si los hombres libres no logran por su propia voluntad acordar un pacto social, entonces la sociedad vuelve al *estado de naturaleza*. Una monarquía absoluta sería ilegítima porque no nació del consentimiento de una mayoría de hombres libres.

13.4 Ley y libertad en la sociedad civil

Para el autor la finalidad de la ley no es suprimir o restringir la libertad; sino lo contrario, protegerla y ampliarla. Y todos los seres humanos deben ser iguales ante la ley. El autor no parece contemplar la posibilidad de que un poder legislativo apruebe leyes que supriman o restrinjan la libertad, cosa que no se puede descartar.

Para Locke, la ley civil es el límite de la sociedad civil. Si se rechaza o renuncia la ley civil, entonces se recae en el *estado de naturaleza* o se entra en el terreno de la tiranía. Así también afirma que «donde no hay ley no hay libertad. Pues la libertad ha de ser el estar libre de las restricciones y violencia de los otros, lo cual no puede existir si no hay ley, y no es, como se nos dice, una libertad para que todo hombre haga lo que quiera». *En fin, para Locke la única libertad posible es la libertad dentro de la ley.*

13.5 Tiranía, monarquía absoluta o gobierno fuera del derecho o de la ley

Para el autor «tiranía es el ejercicio del poder fuera del Derecho, cosa que nadie debe hacer...Allí dónde acaba la ley em-

pieza la tiranía...« Y agrega que «constituye un error pensar que este es un vicio exclusivo de las monarquías».

Según Locke, la monarquía absoluta no puede ser considerada como una sociedad o gobierno civil, más bien la ubica en el *estado de naturaleza*, del cual sostiene que hay dos formas: sin monarquía absoluta y con monarquía absoluta.

Y a la pregunta de cuál es el elemento diferenciador responde:

> La única diferencia, lamentable además, para el súbdito, o más bien, para el esclavo del príncipe absoluto, es que en el estado de naturaleza dispone de libertad para juzgar él mismo de su derecho y para defenderlo según la medida de sus posibilidades, pero cuando se ve atropellado en su propiedad por la voluntad y por la orden de un monarca no sólo no tiene a quien recurrir, como deben tener cuantos viven en sociedad, sino que, lo mismo que si lo hubieran rebajado de su estado común de criatura racional, se le niega la libertad de juzgar de su caso o de defender su derecho. De ahí que se vea expuesto a todas las miserias y a todos los males que se pueden esperar de quien, encontrándose sin traba alguna en un estado de naturaleza, se ve, además, corrompido por la adulación e investido de un inmenso poder.

En fin, para Locke, en la monarquía absoluta se encuentran fundidos los inconvenientes del *estado de naturaleza* con los que podemos llamar inconvenientes del estado de despotismo o tiranía. Es decir, que se carece de una autoridad legítima, de una ley y de unos jueces para apelar ante ellos (inconvenientes del *estado de naturaleza*), y además, está frustrada la posibilidad de hacerse justicia de propia mano, dado el poder avasallador de un déspota equipado con vastos mecanismos de represión (inconvenientes del estado de despotismo).

Para Locke, entonces, el mejor Estado para la libertad del ser humano es la sociedad o gobierno civil; y el peor, la tiranía o monarquía absoluta.
Finalmente:

> El pueblo no sólo tiene el derecho a librarse de la tiranía, sino también el de tomar medidas para prevenirla. Y en caso de ser lesionadas ilegalmente sus libertades o sus bienes, queda relevado de toda obediencia... y hay ciertos casos en los que los pueblos tienen derecho a ofrecer resistencia al rey...

Es decir, que también con estos conceptos promueve el derecho de resistencia a la tiranía y le brinda un manto de legitimidad a la revolución inglesa de 1688.

14. La Libertad del Barón de Montesquieu

14.1 División y equilibrio de poderes

Charles-Louis de Secondat, Señor de la Brède y barón de Montesquieu, conocido como el *Barón de Montesquieu*, nace en La Brède, Burdeos, el 18 de enero de 1689.

Se ha distinguido como un pensador político francés que forma parte de la Ilustración. Pertenece a la nobleza y estudia derecho. Dedica cuatro años de su vida a viajar por Europa para estudiar los sistemas políticos. A partir de esa experiencia, se convierte en un admirador del sistema político inglés, el cual desea aplicar en la entonces Francia absolutista.

En 1748 publica su obra maestra *Del espíritu de las leyes*, con un éxito impresionante de 22 ediciones en vida del autor y múltiples traducciones. Influye en los liberales que protagonizaron la Revolución Francesa de 1789, en la Constitución de los Estados Unidos y en los regímenes constitucionales en general. En vez del racionalismo de Descartes, dominante en el ambiente intelectual francés, buscó un conocimiento basado en los hechos con influencia del empirismo inglés.

Las ideas del Barón de Montesquieu sobre la división de poderes están contenidas en el «Libro Undécimo» del *Espíritu de las Leyes*. Sus antecedentes más antiguos se podrían encontrar en las ideas de Aristóteles. Pero en lo fundamental se trata de ideas extraídas de lo que percibe durante su viaje a Londres en la Constitución de Inglaterra; y de lo que leyó en el *Segundo Ensayo* sobre el gobierno civil de John Locke.

En ese sentido, *el Barón* es un hijo del constitucionalismo inglés y un discípulo de Locke. Su mérito radica en que hace más explícitas las propuestas de Locke y, a la vez, las relaciona más directamente con el tema de la libertad y el despotismo. Inicia su reflexión diciendo que hay un Estado en el mundo cuyo objetivo es la libertad política. Ese Estado es Inglaterra, su fuente de inspiración intelectual.

Montesquieu empieza su exposición afirmando que:

> Cuando el poder legislativo y el poder ejecutivo se reúnen en la misma persona o el mismo cuerpo, no hay libertad; falta la confianza, porque puede temerse que el monarca o el Senado hagan leyes tiránicas y las ejecuten ellos mismos tiránicamente. No hay libertad si el poder de juzgar no está bien deslindado del poder legislativo y del poder ejecutivo. Si no está separado del poder legislativo, se podría disponer arbitrariamente de la libertad y de la vida de los ciudadanos; como que el juez sería legislador. Si no está separado del poder ejecutivo, el juez podría tener la fuerza de un opresor. Todo se habría perdido si el mismo hombre, la misma corporación de próceres, la misma asamblea del pueblo ejerciera los tres poderes: el de dictar las leyes; el de ejecutar las resoluciones públicas y el de juzgar los delitos o los pleitos entre partidarios.

En resumen, cuando los tres poderes se concentran en una misma persona o cuerpo, no hay libertad, que era la situación predominante en la Francia y en la Europa de su tiempo.

De allí que, para Montesquieu, cada vez que un rey se convierte en déspota o tirano, comienza por reunir en su persona los tres poderes del Estado. Y cada vez que se funda un Estado libre, se empieza por establecer la separación de poderes.

El punto es tan esencial que al estudiar un Estado lo primero a preguntarse es «cuál es la distribución de los tres poderes para calcular por ello el grado de libertad que cabe en cada uno».

Montesquieu promueve un poder ejecutivo en manos del monarca, un poder legislativo escindido en dos cámaras, una de carácter popular y la otra aristocrática, y un poder judicial popular. Aunque favorece la división o separación entre los poderes, también establece ciertos vínculos entre los poderes:

> He aquí, pues, la constitución fundamental del gobierno de que hablamos. Compuesto de dos partes el poder legislativo, la una encadenará a la otra por la mutua facultad del veto. Ambas estarán ligadas por el poder ejecutivo, como este por el legislativo.

Recordemos que en el sistema parlamentario inglés hay tanto separación como combinación entre poderes.

Así resulta que cada poder del Estado actúa como freno o contrapeso de los demás, con lo que se logra un equilibrio entre ellos. En síntesis, a la división de poderes debe sumarse la combinación de poderes en términos de frenos y contrapesos para obtener como resultado el mencionado equilibrio que hará posible la libertad.

Detrás de cada poder, Montesquieu promueve una potencia política. El Ejecutivo debe quedar en manos de la monarquía; el Legislativo lo subdivide en una cámara para la nobleza y en otra para el pueblo; y el Judicial también debe compartirse entre la nobleza y el pueblo. La fórmula de equilibrio de poderes de Montesquieu consiste en modernizar y liberalizar el sistema político francés, pero a la vez, conservar el poder de la nobleza en una época de grandes cambios.

La tesis de Montesquieu está dirigida contra el absolutismo, caracterizado por la concentración del poder en una sola persona, el monarca absoluto. La propuesta de equilibrio de poderes tiene como fin evitar la tiranía, el absolutismo y lograr la libertad.

Su liberalismo no es radical. No promueve la desaparición de la monarquía ni de la aristocracia. No quiere la república ni la democracia. Más bien representa un liberalismo moderado, propio de un aristócrata que desea superar la monarquía absoluta, sustituyéndola con una monarquía constitucional y un parlamento, salvando la nobleza a la que pertenecía.

El Barón de Montesquieu fallece en París, Francia, el 10 de febrero de 1755.

15. Hamilton, Madison y Jay

15.1 El Federalismo

Junto a la evolución del pensamiento liberal resurge la concepción y la práctica del federalismo. La idea de federalismo en sí no es tan novedosa y tiene sus antecedentes en los Estados de la antigüedad grecolatina, pero adquiere una nueva connotación dentro del perfil del ascenso de la burguesía y la difusión del liberalismo. Para varios pensadores políticos la idea del federalismo estaba indisolublemente ligada a la doctrina liberal. Es Montesquieu en su «Libro Noveno» de *El Espíritu de las Leyes*, quien traza los lineamientos básicos de lo que podríamos denominar federalismo liberal.

Posteriormente, es el norteamericano Alexander Hamilton quien amplia y enriquece la teoría federal, adecuándola al mundo norteamericano postcolonial. Contribuyen con Hamilton, los pensadores Madison y Jay. Entre ellos escriben *El Federalista*, máxima síntesis del federalismo norteamericano. *El Federalismo* es una obra que reúne numerosos artículos políticos escritos por Hamilton, Madison, y Jay, publicados en diversos diarios norteamericanos en el momento de la discu-

sión sobre la redacción de la Constitución de los Estados Unidos, es decir en los años 1787 y1788. El tema central de estos artículos es el de cómo se debe organizar el Estado en Norteamérica. Todos dan una respuesta federalista al problema. En la obra se cita en detalle a Montesquieu, pero sus elaboraciones sobre el federalismo son más concretas y refinadas que las de *El Barón*. La Constitución de los Estados Unidos, plasma de forma más práctica la tradición del federalismo liberal.

A Montesquieu le preocupa la seguridad de los Estados. Dice que «si una república es pequeña, será destruida por la fuerza; si es grande la destruiría un vicio interior**».**

Él buscará una forma de constitución que reúna las ventajas de los Estados pequeños y de los grandes, una constitución que tenga las ventajas interiores de la república y la fuerza exterior de la monarquía. Esa forma constitucional será el federalismo que define así:

> *Esta forma de gobierno es una convención, mediante la cual diversas entidades políticas se prestan a formar parte de un Estado más grande, conservando cada una su personalidad. Es una sociedad de sociedades, que puede engrandecerse con nuevos asociados hasta constituir una potencia que baste a la seguridad de todos los que se hayan unido*. Veamos ahora las propiedades de una república federal: *La república federativa es capaz de resistir a una fuerza exterior y de mantenerse en toda su integridad, sin que se corrompa interiormente. No hay inconveniente que no evite la federación. Un usurpador no podría serlo en todos los Estados; no sería igualmente popular en todos; el prestigio y la fuerza que alcanzara en uno alarmaría a los demás; si lograba subyugar a una parte, se resistirían las otras con fuerzas independientes de las sometidas, haciendo fracasar cualquier intento sin que hubiera llegado a consumarse. Cuando ocurra en uno de los Estados alguna*

> *sedición que el mismo Estado no pueda apagar con sus propios medios, recibirá el auxilio de los otros Estados federales. Si alguno de ellos se desmoraliza introduciendo abusos, lo corregirán los otros.* Debido a estas propiedades, *El Estado federal no puede perecer, aunque sucumbiera alguna de sus partes, quedarían las otras. Aun disolviendo la federación, cada uno de los federados y todos ellos seguirían siendo Estados soberanos*.

Ahora, para que una república federal tenga éxito, es necesario que los Estados integrantes sean de la misma naturaleza. No es conveniente, por ejemplo, que unos Estados sean monarquías y otros sean repúblicas, pues: «El espíritu de la monarquía es la guerra y el engrandecimiento y el espíritu de la república es la paz y la moderación». Además, si se busca el éxito de la república federal, es mejor que todos los Estados que la integran sean de carácter republicano, pues «la federación no está en la naturaleza de las pequeñas monarquías». Montesquieu considera como ejemplos dignos de imitación, los de las repúblicas federativas de Alemania, Suiza y especialmente las Provincias Unidas de Holanda. En estos casos, se reúnen el liberalismo y el federalismo.

Hamilton, Madison y Jay siguen muy de cerca al pensamiento federalista de Montesquieu. Jay, por ejemplo, manifiesta honda preocupación por la seguridad de los Estados y ve en el federalismo el remedio para evitar la debacle de estos, sea debida a causas externas o internas. El mismo Hamilton reconoce su deuda con Montesquieu y otros escritores políticos partícipes en la construcción de una teoría del federalismo:

> La utilidad de una Confederación para suprimir los bandos y conservar la tranquilidad interna de los Estados, así como para aumentar su fuerza externa y seguridad en el exterior, no es una idea nueva en realidad. Se ha practicado en diferentes épocas y países y ha recibido la aprobación de los escritores más estimados en cuestiones políticas.

Sin embargo, estos autores norteamericanos matizan el federalismo de acuerdo con las circunstancias históricas que vivían los Estados Unidos en los años siguientes a la independencia. Así, por ejemplo, al referirse a la federación como medio para impedir la agresión externa, Jay recuerda que solo con ese medio contendrán los deseos de ataque de otros Estados envidiosos de los éxitos comerciales de Norteamérica. En lo referente a la seguridad interna, Madison considera al federalismo como el instrumento idóneo para atenuar las pugnas entre diversos bandos o facciones. Le preocupan, especialmente, aquellas discordias causadas por la desigualdad en la distribución de la propiedad.

Piensa que el federalismo puede contener a los dirigentes facciosos: «La influencia de los líderes facciosos puede prender una llama en su propio Estado, pero no logrará propagar una conflagración general en los restantes».

Y tal y como se expresa en el párrafo siguiente, demuestra que le interesa el federalismo como barrera de contención ante las reivindicaciones populares: «El entusiasmo por el papel moneda, por la abolición de las deudas, por el reparto de la propiedad, o a favor de cualquier otro proyecto disparatado o pernicioso, invadirá menos fácilmente el cuerpo entero de la Unión que un miembro determinado de ella...»

En síntesis, podemos afirmar, que para estos pensadores norteamericanos la forma federal del Estado es un medio para evitar:

- Las agresiones externas de naciones envidiosas de sus éxitos comerciales.

- Las rebeliones internas de grupos sociales con proyectos perniciosos, es decir con planteamientos que afecten el principio sagrado de la propiedad. Sin duda una lógica muy coherente para un imperio capitalista en formación.

Madison llega incluso a sostener que el federalismo (La Unión) es el remedio preciso para las enfermedades del régimen republicano: «En la magnitud y en la organización adecuada de la Unión, por tanto, encontramos el remedio republicano para las enfermedades más comunes de ese régimen».

Federalismo y republicanismo aparecen, entonces, como realidades complementarias. Los defectos o limitaciones del segundo son compensados con la presencia del primero. Ahora podemos comprender la siguiente declaración de Madison: «Y mientras mayor placer y orgullo sintamos en ser republicanos, mayor debe ser nuestro celo por estimar el espíritu y apoyar la calidad de Federalistas».

En estos autores, como Montesquieu, está presente el deseo de unificar las banderas del liberalismo, del republicanismo con las banderas del federalismo.

Debemos recordar que las ideas de los escritores federalistas influyeron poderosamente en la Constitución Norteamericana. A manera de ejemplo, veamos el siguiente párrafo del artículo IV:

> Los Estados Unidos garantizarán a cada Estado de esta Unión una forma republicana de gobierno, y protegerá a cada uno de ellos de toda invasión; y cuando lo solicitare la Cámara Legislativa o el Ejecutivo... la protegerán también de toda violencia interna.

Una vez más aquí, el federalismo como medio que provee seguridad frente a las fuerzas disgregantes del exterior y del interior.

Según la Constitución estadounidense cada Estado integrante de la Unión tiene sus propios poderes: Legislativo, Ejecutivo y Judicial; como un reflejo de la división de poderes a nivel federal. Desde los estados se eligen los miembros del poder legislativo general que se divide en Cámaras de Representantes y Senado.

La Cámara de Representantes se compondrá de miembros elegidos cada dos años por el pueblo de los diversos Estados... Los representantes... se prorratearán entre los distintos Estados que integran esta Unión, de acuerdo a su respectiva población...(Art. I Sección 2) El Senado de los Estados Unidos se compondrá de dos senadores por cada Estado, elegidos por sus respectivas Cámaras Legislativas por un término de seis años... (Art. I Sección 3) La Cámara Legislativa de cada Estado determinará la fecha, el lugar y el modo de celebrar las elecciones de senadores y representantes; pero el Congreso podrá en cualquier momento y en virtud de una ley, modificar total o parcialmente tales disposiciones, excepto en lo relativo a los lugares en que se deba elegir a los senadores (Art. I Sección 4) Sobre la elección del Presidente y del Vicepresidente se estipula un complejo procedimiento que detallamos a continuación: Cada Estado nombrará, en la forma que establezca su Cámara Legislativa, un número de electores igual al número total de senadores y representantes que al Estado le corresponda en el Congreso; pero no será nombrado elector ningún senador o representante, o persona alguna que ocupare un cargo honorífico o retribuido en el Gobierno de los Estados Unidos. Los electores se reunirán en sus respectivos Estados y por medio de papeletas votarán por dos personas, de las cuales por lo menos una no será vecina del mismo Estado. Se hará una lista de todas las personas por quienes se hubiere votado, así como del número de votos que cada una de ellas hubiese obtenido. Los electores firmarán y certificarán esta lista y la remitirán sellada a la sede del gobierno de los Estados Unidos, dirigida al Presidente del Senado. En presencia del Senado y de la Cámara de Representantes, el presidente del Senado abrirá todos los certificados y se procederá entonces a hacer un escrutinio de votos. Será Pre-

> sidente la persona que obtuviere mayor número de votos, si dicho número constituyere la mayoría del número total de electores nombrados; si más de una persona obtuviera tal mayoría y reuniere el mismo número de votos, entonces la Cámara de Representantes, por medio de papeletas, elegirá inmediatamente de entre ellas al Presidente. Si ninguna persona obtuviere una mayoría entonces la Cámara elegirá en igual forma al Presidente de entre las cinco personas que hubieren obtenido más votos en la lista oficial. Pero en la elección del Presidente la votación será por Estados y la representación de cada Estado tendrá derecho a un voto; el quórum para este propósito constará de uno o más miembros de las dos terceras partes de los Estados, y para que haya elección será necesaria una mayoría de todos los Estados. En cualquier caso, una vez elegido el Presidente, será Vicepresidente la persona que obtuviere el mayor número de votos de los electores. Pero si hubiere dos o más con un número igual de votos, el Senado, por medio de papeletas, elegirá entre ellas al Vicepresidente (Art. II Sección 1).

Hemos visto cómo opera el federalismo norteamericano en cuanto a elección de los supremos poderes. Comprobamos cómo todo el proceso eleccionario surge desde los Estados. Sería conveniente referirse ahora a la legislación federal sobre la admisión de nuevos Estados. Dice al respecto la Constitución Norteamericana:

> El Congreso podrá admitir nuevos Estados a esta Unión; pero no se formará o erigirá ningún nuevo Estado en el territorio de ningún otro Estado; ni se formará ningún Estado por unión de dos o más Estados, o partes de Estados, sin el consentimiento tanto de las Cámaras Legislativas de los Estados en cuestión como el Congreso. (Art. IV Sección 3).

16. Francis Hutcheson

Nace el 8 de agosto de 1694 en County Down, Irlanda. Padre de la Ilustración escocesa. Filósofo y economista británico, profesor de Adam Smith en la Universidad de Glasgow. Se le considera el padre de la Ilustración escocesa. Estudia filosofía, Teología y Literatura en la Universidad de Glasgow. En 1716 ocupa el cargo de ministro de la Iglesia de Escocia.

Desde 1729 trabaja como profesor de Filosofía Moral en la Universidad de Glasgow. Dentro de ese curso imparte Economía Política, con ideas que provienen en parte de la Escuela de Salamanca y que él toma de Hugo Grocio y de Samuel Pufendorf, ambos difusores y promotores del derecho natural. Autor del Sistema de Filosofía Moral, publicación póstuma en 1755.

Fallece en Glasgow el 14 de enero de 1747.

Finalmente, mencionamos la Reforma X de la Constitución que establece las relaciones entre los Estados y la Carta Magna: «Las facultades que esta Constitución no delega a los Estados Unidos ni prohíbe a los Estados, quedan reservados a los Estados respectivos, o al pueblo». De esta forma deduzco que la Constitución otorga gran autonomía a los Estados en cuanto a la organización y funcionamiento a sus instituciones políticas.

17. Voltaire

Nace en París el 21 de noviembre de 1694. Su verdadero nombre es François-Marie Arouet, pero se le conoce como *Voltaire*. Escritor, filósofo, historiador y abogado francés. Uno de los principales intelectuales de la Ilustración y de la Enciclopedia. Se caracteriza como deísta, masón, antirreligioso y anticlerical. Por medio de su pensamiento favorece el uso de la razón y la ciencia contra la religión.

Se presenta muy crítico en contra de las religiones en general, especialmente del judaísmo, el islamismo y el cristianismo. Adversario del fanatismo y de la intolerancia. Voltaire defien-

de la tolerancia por encima de todo: "No comparto lo que dices, pero defenderé hasta la muerte tu derecho a decirlo".

Sobre esta materia son esenciales dos de sus obras: *Tratado de la tolerancia* (1763) y *Diccionario Filosófico* (1764).

Cuando Voltaire fallece es inmensamente rico. Muere en París el 30 de mayo de 1778. Tiene entonces 83 años y sus restos son sepultados en el Panteón en 1791.

18. Juan Jacobo Rousseau

Crítico del absolutismo y doctrinario de la Revolución Francesa.

Juan Jacobo Rousseau fue un escritor, filósofo y polímata suizo. Polímata significa hombre de muchos saberes. Nace en Ginebra, Suiza el 28 de junio de 1712 en un hogar calvinista. Muy temprano queda huérfano de su madre y continúa a cargo de una tía y de su padre, un modesto relojero.

Una de las máximas figuras de la Ilustración del siglo XVIII. Se le considera uno de los principales críticos del absolutismo y un doctrinario de la Revolución Francesa. Se le llama también padre de la pedagogía moderna. Fue también botánico y periodista.

De personalidad contradictoria, complicada. Así como añoraba aspectos de la Edad Media, asimismo promovía una democracia directa como la ateniense y favorece la destrucción de la monarquía absoluta por medio de la revolución. Madame de Warens, una dama ilustrada y para él como una madre y amante, le ayuda a educarse y le influye para que se convierta al catolicismo.

De formación autodidacta e inestable en su camino espiritual. De herencia calvinista, se hace católico y luego vuelve al calvinismo. También se señala como deísta y masón. Se sabe que en su época establece contacto con Voltaire y Diderot.

Convive durante muchos años con Thérèse Levasseur, una lavandera y servidora doméstica con quien procrea 5 hijos antes de casarse por la vía civil en 1768. Luego entrega sus hijos a un sitio para huérfanos.

En 1754 publica su *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*, donde sostiene que la civilización, el progreso y la propiedad son quienes imponen la desigualdad y la infelicidad. Aquí se nota que le disgustan los resultados de la revolución industrial y se revela como un anticipador de las ideas socialistas que irrumpirán fuertemente durante el siglo XIX.

En 1761 publica *Julia o la nueva Eloísa*, una novela sentimental y romántica, y en 1762 publica *El Emilio* o *De la Educación*. Allí propone que los niños no asistan a la escuela y se eduquen en casa con tutores o con sus propios padres.

Debido a la publicación de sus libros se hace muy impopular, es perseguido y se le considera loco. Tiene que moverse de un país a otro: Suiza, Francia, Inglaterra, de nuevo Francia, de nuevo Suiza y así sucesivamente. También se le desarrolla una paranoia y se siente perseguido hasta por los que le tratan de ayudar, como David Hume quien le brindó su apoyo en Inglaterra.

Odiaba la nobleza, pero vive de ella en varias ocasiones. Con frecuencia se enredaba en aventuras sentimentales incluso con mujeres casadas.

En 1762 se publica *El Contrato Social*, obra medular del pensamiento político de Rousseau, que inspira a los revolucionarios franceses de 1789: Thomas Jefferson y en general a los independentistas y padres fundadores de los Estados Unidos y de América Latina. En la misma se notan influencias de Pericles y los demócratas griegos, de los estoicos, de Althusius y de Baruch Spinoza, entre otros.

Allí Rousseau se revela como profundamente crítico de las ideas políticas de John Locke y de El Barón de Montesquieu;

así como del sistema británico de monarquía parlamentaria. Promueve la libertad y la igualdad en el sentido que los antiguos, especialmente de los atenienses, es decir una democracia entendida como el gobierno directo del pueblo. De más fácil aplicación en las pequeñas *ciudades-estado* griegas que en los grandes Estados nacionales o en las repúblicas federales modernas.

Esas ideas inspiran la Constitución Federal Suiza de 1848, y abren el campo para el triunfo de las ideas republicanas y de soberanía popular tanto en Francia como en otros países de Europa y de América. Cuando el ex presidente de los Estados Unidos Abraham Lincoln dijo que la democracia era el «gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo», estaba profundamente influido por Juan Jacobo Rousseau.

Rousseau comienza su discurso ideológico con sus ideas sobre pacto social. Indica que si pretendemos estudiar los fundamentos de la sociedad, es indispensable que nos remontemos a un primer convenio o pacto social. Ese convenio es «el acto por el cual un pueblo es un pueblo» (Rousseau, Juan Jacobo. El contrato social. Aguilar ediciones. Buenos Aires, Argentina, 1965, pág.63)

En cuanto al estudio de las ideas del ginebrino sobre la soberanía popular, para Rousseau la soberanía popular es inalienable y por tal no puede representarse. Si un pueblo enajena su soberanía, deja de ser un pueblo. Al respecto escribe:

> Afirmo pues, que como la soberanía no es otra cosa que el ejercicio de la voluntad general, no puede nunca ser enajenada y que el soberano, que no es más que un ser colectivo, no puede estar representado más que por el mismo; el poder puede muy bien transmitirse, pero no la voluntad (obra citada, pág. 176) Con lo que claramente se distingue Rousseau de la idea de representación sustentada por John Locke.

Al respecto dice que

> El pueblo inglés cree ser libre, y se engaña mucho: no lo es sino durante la elección de los miembros del parlamento; desde el momento en que estos son elegidos, el pueblo ya es esclavo, no es nada. El uso que hace de los cortos momentos de su libertad merece que la pierda (obra citada, pág. 176)

Es decir que el ginebrino no cree en la democracia representativa al estilo inglés. Sostiene también el carácter indivisible de la soberanía:

> Por la misma razón que la soberanía es inalienable, es indivisible, pues la voluntad es general o no lo es; es la del cuerpo del pueblo o solamente la de una parte. En el primer caso, esa voluntad declarada es un acto de soberanía y hace ley. En el segundo, no es más que una voluntad particular, o un acto de magistratura; es a lo sumo un decreto (obra citada, pág. 79).

En definitiva, la soberanía popular es indivisible, esto es una crítica a la yugular de Montesquieu, quien promueve la división de la soberanía popular con su sistema de división de poderes, frenos y contrapesos.

En fin, Rousseau critica la noción de soberanía y representación popular de John Locke, pero también los intentos de El Barón de Montesquieu para balancear y dividir los poderes. Para el ginebrino el Poder Legislativo debe pertenecer al pueblo directamente. Es el pueblo soberano quien debe elegir las leyes. Por otra parte, corresponde al Gobierno la aplicación de dichas leyes; y a los ciudadanos, obedecerle a este.

Aunque propugna por una democracia directa en manos del pueblo, en ciertos momentos acepta que se puede nombrar representantes del pueblo para ciertas funciones muy específicas y con un plazo breve, definido de antemano. Por otra

parte, el Gobierno que es elegido por todo el pueblo directamente puede ser quitado por el soberano cuando lo considere necesario.

Sin embargo, no se debe pensar que el poder del soberano es absoluto, pues este no puede rebasar los límites de los convenios generales. El respeto a la vida, a los bienes y la libertad de los individuos constituye el límite de la autoridad soberana. Aquí sí se revela claramente la influencia liberal en Rousseau, pues le pone límites a la autoridad del soberano y estos son claramente el respeto a la vida, a la propiedad y a la libertad individual.

Las ideas políticas de Rousseau se inspiran en la democracia directa de los atenienses y estas contribuyeron a la crítica y a la demolición de las monarquías absolutas, y al triunfo de la Revolución Francesa. También le dieron un tono más radical al liberalismo de la época frente a las versiones más moderadas de John Locke y Montesquieu, que se declaraban satisfechos con una monarquía parlamentaria al estilo inglés.

Rousseau ayuda al avance de las ideas democráticas y republicanas. En los Estados Unidos y en algunas de las nuevas repúblicas hispanoamericanas, las ideas de Locke y Montesquieu se combinaron con las de Rousseau y surgieron sistemas políticos híbridos, las democracias liberales.

Lo que sí es cierto es que las ideas de Rousseau aplicadas de manera pura, también anuncian nuevos riesgos que son: la democracia populista, la posible tiranía de la mayoría, la aparición de nuevos cesarismos populistas que instauran dictaduras y también nuevos absolutismos en nombre de la mayoría, de la soberanía popular o de la voluntad general.

Es decir, que la lectura de Rousseau da para mucho. Puede contribuir con la fundación de nuevas democracias liberales o a fortalecer los rasgos participativos y directos de la democracia contemporánea. A la vez, puede servir también de nutriente ideológico de nuevos absolutismos de la mayoría. Tal vez

lo más recomendable sea no leer *El Contrato Social* como libro único, sino como uno de los textos importantes de la Ilustración.

Entre las frases célebres de Rousseau recordamos:

- *«El hombre es bueno por naturaleza»;*
- *«El hombre ha nacido libre y por doquier se encuentra encadenado»;*
- *«Renunciar a la libertad es renunciar a la cualidad de hombres, a los derechos de humanidad e incluso a los deberes».*

El ginebrino fallece a los 66 años de un paro cardiaco o de un ataque de apoplejía, según diferentes versiones, el 2 de julio de 1778 en Ermenonville, Francia.

Sus restos permanecen en el Panteón de París. En 1782 se publicaron como obra póstuma sus *Confesiones*, una autobiografía.

Como dijo Goethe: «Con Voltaire termina un mundo, con Rousseau comienza otro».



Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, 1879.

19. Adam Smith

Adam Smith es considerado el padre de la economía y del liberalismo económico. Pensador de la segunda mitad del siglo XVIII, tiempo de la Revolución Industrial. Junto con John Locke, los dos máximos representantes del Iluminismo anglo-escocés.

Moralista y filósofo británico y escocés, nacido en Kirkcaldy, pequeño pueblo de pescadores cercano a Edimburgo, Escocia, Gran Bretaña, en fecha desconocida del año 1723.

Hijo de un procurador y contralor de aduanas y de una madre de condición acomodada. Su padre muere cinco meses antes de que su hijo naciera y en el testamento deja instrucciones para que Adam sea educado por medio de tutores pagados.

Sobresale como un estudiante extremadamente precoz. A los catorce años ingresa a la Universidad de Glasgow, donde tiene como profesor de filosofía moral y recibe la influencia de Francis Hutcheson (1694-1746), un filósofo británico nacido en Irlanda y considerado el padre de la Ilustración escocesa. Según Hutcheson la filosofía debe tener un valor práctico.

Tres años más tarde obtiene una beca para estudiar en el Balliol College de la Universidad de Oxford, dónde se gradúa. Era cristiano protestante y allí, al principio, consideró entrar en la carrera eclesiástica, pero luego se decantó por la filosofía en vez de la teología.

En 1748 empieza a dar conferencias en Edimburgo sobre retórica, historia y economía. Tiene tal éxito, que desde 1751 le contratan como profesor de lógica y filosofía moral en la Universidad de Glasgow. Su curso comprendía el estudio de la teología, la ética, la jurisprudencia y la economía política. Allí forma parte de un círculo de intelectuales y comerciantes, lo cual le permite obtener información de primera mano sobre el mundo de los negocios.

Sobresale su amistad con el filósofo David Hume (1711-1776), una de las grandes figuras de la filosofía occidental y de la Ilustración escocesa, quien le ayudó a crecer en su vida profesional y lo influyó con su método científico. Según Hume, todo conocimiento deriva, en última instancia, de la experiencia sensible.

Smith no fue hombre de negocios, ni político, ni hombre práctico. Su vida es la de un profesor que encuentra momentos libres para escribir sus libros. Hay varias anécdotas que lo retratan como un espíritu distraído. Nunca se casó y permaneció cercano a su madre.

No es justo considerarlo, como algunos creen *economicista*, pues más bien se destaca su vida de intelectual y abierto a muchos campos del conocimiento, y se concentraba en los estudios de ética y filosofía. No obstante, ha quedado consagrado en la historia del pensamiento y de la ciencia por sus contribuciones a la economía.

Su obra marca un giro en el pensamiento desde la filosofía política (con la que John Locke había fundado el liberalismo político hacia la economía) y con la que ahora Adam Smith fundaba el liberalismo económico. Sería entonces el referente principal de la economía durante todo el siglo XIX e inicios del siglo XX, mientras los británicos eran la primera potencia mundial.

Después de la Revolución Rusa, la crisis de 1929 y la Depresión Económica de la década del treinta, sus ideas pierden *momentum* y son desplazadas por el ascenso del marxismo y el pensamiento de John Maynard Keynes. Pero hacia finales de la década del ochenta, con la caída de los regímenes marxistas en la Unión Soviética y en la Europa del Este; y, con los temas de la hiperinflación, se abre un período de resurrección de la obra de Adam Smith.

Siendo profesor de ética en la Universidad de Glasgow, en 1759 publica su *Teoría de los sentimientos morales*, conside-

rada su obra maestra en filosofía y en la que por primera vez habla y utiliza el concepto de la *mano invisible* que sin saberlo y sin proponérselo orienta el interés de los individuos hacia el bien general de la sociedad. Tal y como escribe en un pasaje que se haría célebre:

> No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero de donde procede nuestra cena, sino de su respeto por su propio interés. No nos dirigimos a su humanidad, sino al amor de sí mismos, y nunca les hablamos de nuestras propias necesidades, sino de sus ventajas.

En otro pasaje también fuertemente citado dice:

> Los hombres son conducidos por una mano invisible que les hace distribuir las cosas necesarias de la vida casi de la misma manera en que habrían sido distribuidas si la tierra hubiera estado repartida en partes iguales entre todos sus habitantes y, así, sin proponérselo, sin saberlo, promueven el interés de la sociedad y proporcionan medios para la multiplicación de la especie.

En 1764 parte a Francia para desempeñarse como preceptor del duque de Buccleuch. Gracias a ello se asegura su futuro con una pensión vitalicia de 800 libras. Reside en Toulouse y en París, y en la capital conoce a Jacques Turgot y a François Quesnay, jefe de la escuela económica fisiocrática. Los fisiócratas seguían la máxima de Lemercier de la Rivière: *Laissez faire, laissez passer, le monde va de lui meme*. Un enfoque que estará presente en la obra de Smith, es decir: «Dejar hacer, dejar pasar, el mundo funciona por sí mismo». Esa máxima debe regir la economía, pero Smith la balancea dándole un papel y unas funciones al Estado como veremos más adelante.

De París pasa a Ginebra, donde conoce a Voltaire. Más tarde regresa a Escocia para concluir su obra maestra de economía. En 1776 publica en Londres la *Investigación sobre la natura-*

leza y las causas de la riqueza de las naciones conocida universalmente como *La riqueza de las naciones*, obra de éxito impresionante con la que Adam Smith se convierte en el autor del primer gran libro en torno a la economía considerada como ciencia independiente de toda consideración ética o religiosa; el primer escritor de la economía política clásica; el primer creador de una teoría económica del mundo; y el fundador o padre del liberalismo económico. Como escribe el intelectual estadounidense Irving Kristol:

> Es el texto fundador del capitalismo moderno y se publica en 1776, el mismo año en que la Declaración de Independencia fundaba la nación capitalista por excelencia. Kristol, I (1983). Reflexiones de un Neoconservador (1° ed.). New York: Grupo Editor Latinoamericano. pág. 161.

En dicha obra, en vez de criticar el pensamiento de otros, Smith más bien los asume y los sintetiza en una creación propia. Como dijeron Gide y Rist: «Jamás ha rechazado Smith sistemáticamente las teorías de sus predecesores. Las ha refundido y las ha sobrepasado».

Su obra es una investigación empírica sobre el proceso de creación y acumulación de riquezas.

Smith no es un dogmático que trata de imponer sus ideas o de adecuar la realidad a sus doctrinas, más bien, en su libro, lo que revela es su formación de filósofo y la influencia empirista de Hume. Lo que hace realmente es describir y analizar el sistema económico de su época que denomina de la *libertad natural* y que hoy día se conoce como *capitalismo liberal*. Como escribe Schumpeter, el autor «ha sido el intérprete de su época y ha dado a esta exactamente lo que necesitaba, ni más, ni menos. Su éxito se explica por ello y por las cualidades externas e internas de su trabajo...».

A continuación, En los siguientes párrafos se destaca los principales postulados de Smith.

Entiende al trabajo como el origen de la riqueza: «El trabajo es, pues, la medida real del valor de cambio de toda mercancía».

Establece una teoría del valor de un bien, del cual distingue entre su valor de cambio (capacidad de su intercambio por otros bienes) y su valor de uso (utilidad que brinda). La medida del valor de cambio es el trabajo útil incorporado en su obtención.

Él descubre que la división de la mano de obra o del trabajo y la especialización de una economía, aumentan la productividad y el crecimiento económico.

Smith observa que en el siglo XVIII hay un proceso escandaloso y un nuevo de crecimiento económico, creación de riqueza y prosperidad. Las naciones están empezando a enriquecerse; es un fenómeno completamente nuevo en la historia. Lo considera como algo positivo y trata de entenderlo. Se trata de la Revolución Industrial a la que Smith le da la bienvenida.

Concluye que las naciones que más se están enriqueciendo son las que se caracterizan por la mayor división del trabajo, la mayor competencia, la mayor libertad de comercio y la mayor seguridad jurídica.

Como lo resume muy bien Mariano Grondona en su libro *Los pensadores de la libertad*:

> En Smith emerge claramente el tema de la competencia. La competencia ha de ser entendida en el fondo como cooperación. Porque alguien, al competir con otro, le hace el enorme servicio de obligarlo al esfuerzo, a la búsqueda de sus propios límites. Lo lleva a su propia superación, con lo cual le presta un servicio. En una sociedad competitiva, todos nos estimulamos recíprocamente.

Y, por otra parte, descubre el papel del comercio en la creación de riqueza y por lo tanto:

> Está empeñado en promover el comercio. Esta es la clave económica de su obra. Cuanto más amplio sea el circuito comercial, habrá más especialización y más progreso. Si cada uno se dedica a una tarea especial, cada uno se va a desarrollar entonces en lo que hace mejor.

Smith ha descubierto cómo el juego espontáneo entre el interés de los individuos y los actores económicos, se traduce en el crecimiento económico y el aumento de la riqueza. Esto siempre y cuando los gobiernos no intervengan en la economía de libre mercado y se rijan por el principio del dejar hacer, dejar pasar.

En resumen, para él, la libertad económica, la libre competencia y la libertad de comercio, constituyen las claves o condiciones que explican el crecimiento económico y la creación de riqueza en las naciones. Las naciones más libres son las más ricas; las naciones menos libres son las más pobres.

También se refiere al tema de las religiones. Las critica a todas, excepto a la presbiteriana, porque dice que en ella cada comunidad elige a su pastor y además de ello, ejercita la competencia.

Como complemento y balance al sistema económico de libertad natural, que hoy llamaríamos de libre mercado o capitalismo liberal, Smith también le otorga un papel al Estado. Dice que este debe tener un rol y unas funciones en defensa nacional, en seguridad nacional y policía, en administración de justicia, en infraestructura y en comunicaciones. También acepta la creación de instituciones y obras públicas que brinden beneficios a toda la sociedad. Entre estas, incluye organismos que ayuden a los negocios, al comercio y a la educación. Para Smith, el *Estado mínimo* es el ideal, pero hay que estar dispuestos a permitir funciones del Estado cuando las circunstancias lo ameriten.

Después de la publicación de sus grandes obras, Smith se retira a Edimburgo, de donde apenas sale para alguna visita corta a Londres o Glasgow. El fallecimiento de su madre en 1784 golpea fuertemente su salud hasta el punto de que cuando fue nombrado rector de la Universidad de Glasgow, ni siquiera pudo pronunciar el discurso de apertura.

Recibe mucho reconocimiento y honores, aunque su vida transcurre en soledad hasta que el 17 de julio de 1790 fallece en Edimburgo, donde fue enterrado. Tenía entonces 77 años.

20. Immanuel Kant

Filósofo con ideas de libertad.

Promovió la libertad individual, la república y el criticismo sin barreras.

Simpatizó con las revoluciones inglesa, americana y francesa. Immanuel Kant ha sido considerado el mayor filósofo de Alemania y uno de los principales en la historia del pensamiento. Nace en Königsberg, ciudad de Prusia Oriental, donde pasa toda su vida y donde muere.

Su idealismo crítico abre una nueva era en la filosofía, e influencia a la mayoría de los filósofos de los siglos XIX, XX y XXI. Vino a este mundo el 22 de abril de 1724 en una familia pietista y de un padre talabartero muy pobre. Su vida transcurre durante la segunda mitad del siglo XVIII.

Su madre, Anna Regina Reuter, fue profundamente religiosa y llevó a Kant a estudiar al Colegio Fredericiano, cuyo director era su correligionario. Ella educó a Kant en un ambiente pietista y le inculcó un cristianismo práctico con fuertes valores morales y una inclinación hacia la caridad y la vida sana, austera, laboriosa, puntual y ordenada.

Luego, Kant estudia en la Universidad de Königsberg, primero teología y luego filosofía hasta doctorarse. Su profesor Martin

Knutzen le introduce en el racionalismo y en las ideas de la Ilustración de Leibniz y Wolff.

Empieza dando conferencias y clases privadas antes de ser profesor en dicho centro de educación superior. Fracasa dos veces en su intento de obtener una cátedra. Hasta 1770 lo nombran catedrático de Lógica y Metafísica.

Su vida se caracteriza por ser rutinaria, puntual, metódica y dedicada únicamente a impartir sus clases y a escribir su monumental obra. De salud delicada y de muy baja estatura, nunca viajó, no se le conocieron amores, nunca se casó y por sobre todo, amaba su vida libre e independiente. Sin ser rico ayudaba económicamente a los pobres.

Como lo resume el filósofo español Manuel García Morente:

> Era el colmo de la puntualidad; salía de su casa todos los días exactamente a la misma hora; iba a la universidad tardando exactamente el mismo tiempo; dictaba sus clases con una puntualidad de reloj; volvía a su casa exactamente a la misma hora; tanto que las comadres del barrio, cuando tenían duda sobre la hora que era decían: ya deben ser las nueve porque acaba de pasar el señor Kant. García Morente, M. (1938). Lecciones Preliminares de la Filosofía (primera ed.) Buenos Aires, Argentina: Losada S.A (pág. 230).

Se salió de dicho formato únicamente durante el tiempo de la Revolución Francesa porque se desviaba de su ruta para recoger las últimas noticias políticas en el correo de la ciudad. Sus enseñanzas de la religión se basan en el uso de la razón en vez de referirse a las *Sagradas Escrituras*, por lo que en 1792 Federico Guillermo II le prohibió dar clases o escribir sobre religión.

Sus ideas éticas parten de la creencia en la libertad del individuo.

En su pensamiento se distinguen dos etapas, la primera racionalista y pre-crítica; la segunda, empirista y escéptica con influencia del filósofo inglés David Hume. Según sus palabras, «a partir de allí despierta de su sueño dogmático».

En 1781 aparece *La Crítica de la razón* pura y luego *La Crítica de la razón práctica* en 1788, donde establece que «el hombre debiera actuar como si fuera libre».

El liberalismo francés ha sido generalmente racionalista y el liberalismo inglés más bien empirista. Pues Immanuel Kant, siendo filósofo alemán, se nutrió de ambas fuentes. Por otro lado, tanto por su racionalismo como por su criticismo, Kant es catalogado como un filósofo de la libertad.

La grandeza filosófica de Kant es tan monumental que poco se dice de sus ideas políticas.

Kant recibió la influencia liberal al leer a Hutcheson, el profesor de Adam Smith, y las ideas de separación de poderes de John Locke y Montesquieu, así como las tesis contractualistas y republicanas de Juan Jacobo Rousseau. No fue un demócrata, pero sí un republicano. Según Carlos Marx, el pensamiento político de Kant «es la filosofía alemana de la Revolución Francesa».

Considera al ser humano como «persona racional y libre que se manda a sí misma». Cree en «la soberanía de los seres racionales. Y define a la persona como un fin en sí misma». Caracterizó a la Ilustración como «la rebelión de la razón, su grito de independencia». Aparte, resulta interesante su concepto de libertad:

> La libertad es la capacidad que tengo de dictar mi propia ley. Y si todos somos libres no puede haber otra ley que la que cada uno se dicta a sí mismo. También afirma que todo ser humanos tiene un pie puesto en la libertad y otro en la necesidad y debe luchar constantemente por la libertad. Y

> existe libertad por lo pronto cuando se puede exponer públicamente opinión sobre los más diversos temas.

Para Kant «vemos las cosas, no como son, sino como somos nosotros». Sostiene también que «el derecho es el conjunto de condiciones que permiten a la libertad de cada uno acomodarse a la libertad de todos».

Su criticismo sin barreras resulta muy liberal; abre la posibilidad de criticar o analizar los más diversos temas. Desde Kant, el sentido crítico caracteriza a la historia de la filosofía occidental.

En la primera etapa de su pensamiento, Kant fue un racionalista de la Ilustración que se basaba en Leibniz y Wolff. Mientras que en la segunda etapa, influido por los filósofos ingleses David Hume y John Locke, introduce el empirismo, el escepticismo y se convierte en un liberal empirista. El cambio se produce entre 1769 y 1770. Como dijo el maestro: «El año 1769 me dio una gran luz».

Por lo general no asistía al culto pero, en deuda con esa mezcla entre la formación que le inculcara su madre y con el ambiente de la Ilustración, creyó en la libertad, en la inmortalidad del alma y en la existencia de Dios. Al retirarse de su cátedra dijo: «No temo a la muerte. La recibiré loando a Dios. Pero temo que un demonio me diga que hice daño a otro ser humano».

Frente al absolutismo y el despotismo de su época, promueve el republicanismo basado en los principios de libertad e igualdad de los ciudadanos dentro de la ley, caracterizado por la separación de poderes en Ejecutivo y Legislativo y por las ideas de *estado de naturaleza*, de contrato social y de representación. A diferencia de John Locke, prefirió a la república en vez de la monarquía constitucional, sin disentir de esta última. En este punto es más bien discípulo del ginebrino Juan Jacobo Rousseau y de su célebre *Contrato Social*.

Sin ser político se interesaba por la política, simpatizaba con los americanos que luchaban por su independencia de Inglaterra y con los ideales de la Revolución Francesa, aunque más tarde se opuso y condenó sus excesos.

Asimismo, en su única obra directa y estrictamente política, titulada *La Paz Perpetua* y publicada en 1795, promueve y anticipa la paz mundial por medio de la creación de una federación mundial de Estados republicanos, con esto anunciaba la Liga de las Naciones y la Organización de las Naciones Unidas. Fallece rodeado de sus discípulos y amigos a los ochenta años el 12 de febrero de 1804, probablemente de alzhéimer. Antes de morir murmuró «está bien» y partió.

La ciudad y la universidad de Königsberg lo sepultaron en las arcadas de la catedral con honores propios de un príncipe. Su tumba se encuentra en la actual Kaliningrado, territorio de Rusia.

Según Kant: *«El sabio puede cambiar de opinión, el necio nunca»*. El gran genio alemán cambió de opinión varias veces a lo largo de su fructífera carrera intelectual de amor a la sabiduría.

21. Edmund Burke

Edmund Burke nace en Dublín, Irlanda, el 12 de enero de 1729. De padre anglicano y madre católica convertida al anglicanismo. Parece que eso de ser de Irlanda y de madre originalmente católica le generaba un ambiente complicado y adverso en la Londres protestante.

Parlamentario, escritor y filósofo, es considerado el padre del liberalismo conservador.

Defiende la liberal Revolución Gloriosa de 1688 en Inglaterra y aceptó la revolución de la independencia americana, pero no algunos aspectos y etapas de la Revolución Francesa.

Criticó la dictadura jacobina, entendida en aquella época como dictadura revolucionaria, progresista o de izquierda. Burke prefiere la ruta liberal inglesa de reformas, cambios graduales y pacíficos, dentro de un sistema de monarquía parlamentaria. No acepta y más bien adversa la etapa del terror revolucionario.

No le gusta el tono radical inspirado en el *Contrato Social* de Juan Jacobo Rousseau, Prefiere el liberalismo de John Locke y del Barón de Montesquieu.

Primero estudia en el Trinity College de Dublín y luego Derecho en Londres.

En 1761 fue secretario privado de William Hamilton, gobernador de Irlanda. En 1765, secretario del primer ministro Charles Watson-Wentworth, marqués de Rockingham.

En 1766 fue elegido miembro del Parlamento por el Partido Whig o Partido liberal.

Se destaca como gran orador de ideas profundas y siendo inglés, desde allí favorece la independencia de las colonias americanas. Era entonces uno de los líderes más destacados del partido liberal.

En 1773 viaja a París y conoce a los enciclopedistas. Después del viaje se hace más moderado en sus ideas. No conectó con el racionalismo de los ilustrados franceses.

En 1774 es electo diputado al Parlamento sin definición partidaria.

Al principio, Burke ve con cierta simpatía a la Revolución Francesa pero luego se desencanta y pasa a criticarla abiertamente con una condena temprana, fuerte y constante en sus *Reflexiones sobre la Revolución Francesa*, obra publicada en 1790.

Aquel ciclo intelectual que se había iniciado con el *Segundo Ensayo* sobre el *Gobierno Civil* de Locke, concluye con las reflexiones de Burke.

Allí rechaza la violencia, la intolerancia, la dictadura de los jacobinos y el período del Terror y la guillotina. Se convierte en el primer crítico de una dictadura de izquierda.

De dicha revolución dice que es un producto del dogmatismo puro de la Ilustración. A la vez rechaza el racionalismo y la posibilidad de construir una sociedad nueva basada en la razón y en ideas abstractas.

En Burke queda clara la diferencia entre el racionalismo francés y el empirismo inglés. Él opta por el segundo.

Su libro genera fuerte críticas en las filas liberales que le obligan a dejar el Partido Whig el 6 de mayo de 1791.

Se destaca como gran partidario de la monarquía constitucional y parlamentaria inglesa, un sistema que a su juicio armonizaba los intereses de la nobleza, la Iglesia, los comerciantes, los burgueses y el pueblo. Pero no es republicano. Hoy en día no sería democrático.

Defiende la propiedad privada y el derecho a la vida. En lo social propugna por los valores morales, familiares y religiosos. Critica el ateísmo.

Asimismo, admite el cambio en la sociedad, pero siempre y cuando sea gradual, lento, no violento y respetando el pasado. Se opone a la revolución que no respeta el pasado y quiere cambiarlo todo de manera radical y violenta. Burke es el más moderado de los liberales.

Sobre la tolerancia dijo: «Hay un límite más allá del cual la tolerancia deja de ser una virtud».

Sobre la moderación dijo: *«Creen muchos que la moderación es una especie de traición».*

Sobre los riesgos de la democracia dijo: «En una democracia la mayoría de los ciudadanos es capaz de ejercer la más cruel represión contra la minoría».

Y sobre la madurez dijo: *«Feliz aquel que fue joven en su juventud, feliz aquel que supo madurar a tiempo»*.

Y sobre la renuncia del pueblo a sus libertades dijo: *«El pueblo nunca renuncia a sus libertades si no es por el engaño de una ilusión»*.

En cuanto a ideas económicas se muestra cercano al Adam Smith de la *Riqueza de las Naciones* y a David Ricardo, es decir, favorable a la libertad natural o económica, mano invisible y gobierno limitado, hoy conocido como sistema de libre mercado y de libre comercio.

Al principio de su carrera se le cataloga como un liberal, luego se le empieza a ver como un liberal moderado y, finalmente, cada vez más conservador. Terminó su carrera pública como una mezcla entre ideas liberales y conservadoras.

Influye en liberales como Lord Acton y Alexis de Tocqueville y en tradicionalistas como De Maistre y De Bonald.

Hoy día, la mayoría de los estudiosos, politólogos y analistas le consideran el padre del liberalismo conservador.

Burke fallece en Beaconsfield, Buckinghamshire, Inglaterra, el 9 de julio de 1797.

22. Thomas Jefferson

Como resumiera Abraham Lincoln en 1859: «Los principios de Jefferson son las definiciones y los axiomas de una sociedad libre».

Thomas Jefferson nace en Shadwell, Virginia, el 13 de abril de 1743.

Fue el autor principal de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos en 1776. Es considerado uno de los padres fundadores de esa nación, tanto que el Jefferson Memorial erigido en Washington D.C. es uno de monumentos insoslayables de la Capital Federal.

Ejerció como el tercer presidente de su país durante dos administraciones que se extendieron de 1801 a 1809.

Sobresale como gran defensor de la libertad, la república, la democracia, el derecho natural y la tolerancia. Recibe la influencia del pensamiento del inglés John Locke, padre del liberalismo; y del espíritu deísta de la Ilustración europea.

Funda y pertenece al Partido Demócrata-Republicano y con su mandato puso fin a la influencia del Partido Federalista en el ámbito presidencial. Manifiesta una gran crítica a las monarquías europeas, incluyendo por supuesto a la inglesa y también a Napoleón Bonaparte, a quien define como el peor de todos los seres humanos y el gran opresor de los derechos y las libertades en el mundo. También adversa las atrocidades de Robespierre, que según sus palabras, afectarían el futuro de la causa de la libertad. Sus mayores elogios se dirigen a George Washington, el comandante en jefe de la Revolución Americana; y para Benjamín Franklin, a quién define como el padre de la filosofía americana.

Estudia en el William and Mary College. Antes de ingresar a la carrera política, Jefferson se desempeña como hacendado en las propiedades de sus padres y como abogado en su bufete. Es parlamentario en la Cámara de Burgueses (1769-1774) y allí promueve sin éxito la abolición de la esclavitud. También se destaca como Gobernador de Virginia de 1779 a 1781.

Cuando se agrava el conflicto entre Gran Bretaña y sus colonias norteamericanas, Jefferson se sitúa al lado de estas últimas al publicar un *Breve análisis de los derechos de la América Británica* en 1774.

Después de la independencia funge como embajador en Francia de 1785 a 1789, donde presenció la Revolución Francesa. Luego, fue el primer secretario de Estado en el gobierno de George Washington y vicepresidente de los Estados Unidos en el de John Adams.

Con sus ideas antielitistas se enfrenta a Alexander Hamilton, entonces secretario del Tesoro, iniciando una primera división entre federalistas y demócratas republicanos. Cuenta una visión idealizada de un Estados Unidos virtuoso gracias a la ética y el trabajo de los pequeños agricultores: «Los agricultores son el pueblo escogido de Dios». La democracia *jeffersoniana* incluye aspectos como participación ciudadana, división de poderes, separación de Iglesia y Estado, libertades individuales y gobierno al servicio de la libertad.

Siguiendo su filosofía de un gobierno limitado, durante su primer término como presidente de los Estados Unidos, reduce el gasto federal, la deuda nacional en un tercio y el presupuesto militar. También abolió varios impuestos incluido el del whiskey. Adversa la emisión de moneda sin respaldo. Durante su gestión, se consolida un sistema que consiste en repartir las funciones entre el gobierno federal, más concentrado en la defensa y la política exterior y los Estados con un grado alto de autonomía. Promueve la educación afirmando que «Solo una educación popular puede defender la democracia**»** y que *«un pueblo ignorante no puede conservar su libertad».*

Aprovechando la guerra entre Inglaterra y Francia, le compra Louisiana a Napoleón Bonaparte en 15 millones de dólares el 4 de julio de 1803, con lo que duplica el territorio de los Estados Unidos. También promueve el avance hacia el océano Pacífico con la expedición de Lewis y Clark hacia el oeste entre 1804 y 1806.

En 1804 derrota en el Colegio Electoral a su rival Charles Pinckney por 162 votos contra 14. Con esto gana un segundo mandato en la presidencia, que no fue tan exitoso como el primero debido al complejo marco internacional generado por las Guerras Napoleónicas.

Su esposa Martha Jefferson fallece el 6 de setiembre de 1782 y Thomas Jefferson no se vuelve a casar. De manera que, durante su permanencia en la Casa Blanca, no hubo primera dama. Él atendía solo los eventos oficiales o se ayudaba con su hija o con Dolley Madison, la esposa de James Madison, secretario de Estado.

No escribe libros ni tratados y tampoco se distingue como un gran orador. De modo que, lo mejor de su pensamiento, se debe encontrar en sus 25,000 cartas.

Sobre la libertad escribe: «El Dios que nos dio vida, al mismo tiempo nos entregó libertad... El hombre nace libre y la libertad y la felicidad del hombre... son los únicos objetivos de un gobierno legítimo».

Sobre los derechos naturales del ser humano sentencia:

> Existen derechos que no se entregan al gobierno... El derecho a pensar y actuar libremente. Estos son los derechos al pensamiento y la publicación de nuestros pensamientos en forma escrita o hablada; el derecho al comercio libre; el derecho a la libertad personal.

Son célebres sus conceptos sobre la libertad de prensa:

> Estoy a favor de la libertad de prensa y contra toda violación de la Constitución para silenciar mediante la fuerza y no la razón, las quejas o críticas, justas o injustas, de nuestros ciudadanos contra la conducta de sus gobernantes.

Y «prefiero una prensa sin gobierno que un gobierno sin prensa».

Sobre la tolerancia escribe: «Tolero con la máxima amplitud el derecho de otros a que sus opiniones difieran de las mías**».** Y dice también: *«Jamás me inclinaré a través de las palabras o las acciones, ante el templo de la intolerancia, ni admitiré el derecho a inmiscuirme en las opiniones religiosas de los demás».*

Propugna por un gobierno constitucional, federal, republicano y democrático con las siguientes palabras: «Sigamos entonces con coraje y confianza, nuestros propios principios federales y republicanos... y La República es el paraíso en comparación con la monarquía y Nosotros los de los Estados Unidos, usted sabe, somos constitucional y conscientemente demócratas». Según Jefferson, dicho gobierno debía basarse en la división de poderes:

> El primer principio de un buen gobierno es, ciertamente, una distribución de poderes en ejecutivo, judicial y legislativo, y una subdivisión de este último en dos o tres ramas y agregaba: No luchamos por un despotismo electivo, sino por un tipo de gobierno que pueda estar cimentado sobre los principios de libertad, en el que los poderes del gobierno se dividan y equilibren... de tal manera que ninguno pudiera trascender sus límites legales sin que fuera efectivamente controlado y refrenado por los otros poderes.

También promueve un balance entre los derechos del gobierno federal y los derechos de los Estados, afirmando que estos últimos son barreras a favor de la libertad. Asimismo se pronuncia y favorece como presidente:

> Un gobierno correctamente frugal y sencillo, aplicando todos los posibles ahorros de la renta pública a la descarga de la deuda nacional, no soy partidario de multiplicar empleados ni salarios solo para ganar partidarios y aumentar con cada artificio la deuda pública... Así también, la mayor seguridad contra la introducción de prácticas y de ideas corruptas dentro de nuestro gobierno, es hacer que se logre reducir los gastos públicos hasta el mínimo.

Sobre economía política dice: «El monopolio de un banco único es ciertamente un mal». Y también: «La agricultura, la

manufactura, el comercio y la navegación, los cuatro pilares de nuestra prosperidad son más prósperos cuando se deja más libertad a la empresa privada y nos consideramos desautorizados para gravar a la posteridad con nuestras propias deudas».

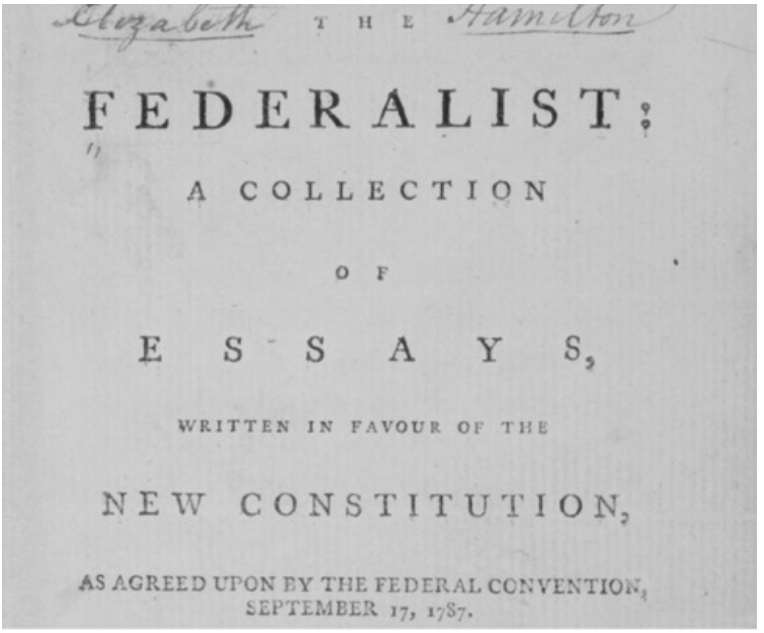
Sobre asuntos exteriores sentencia: «La paz y la amistad con toda la humanidad es nuestra más sabia política», y a la vez, «paz, comercio y amistad honesta con todas las naciones».

El año en que fue elegido presidente le escribe a un amigo su más famosa sentencia: «He jurado ante el altar de Dios una eterna hostilidad hacia cualquier clase de tiranía sobre la mente del hombre». Como resumiera Abraham Lincoln en 1859: «Los principios de Jefferson son las definiciones y los axiomas de una sociedad libre».

Repitiendo el ejemplo de George Washington y para evitar el despotismo y la reelección perpetua del presidente, Thomas Jefferson decide retirarse al final de su segundo período presidencial. Se traslada a su residencia de Monticello, Virginia donde vive sus últimos 17 años. Allí supervisa la construcción de la Universidad de Virginia, que fue fundada en 1819 y fallece precisamente el día de la Independencia, el 4 de julio de 1826 a la edad de 83 años. Sus restos permanecen enterrados en Monticello. Escribe su propio epitafio que dice:

> Aquí fue enterrado Thomas Jefferson.
>
> Autor de la Declaración de Independencia Americana, Del Estatuto de Libertad Religiosa de Virginia, y Padre de la Universidad de Virginia.

Omitió todos sus cargos públicos, incluidos el de gobernador de Virginia, parlamentario, secretario de Estado, vicepresidente y presidente de los Estados Unidos.


Elizabeth THE Hamilton

FEDERALIST:

A COLLECTION

OF

ESSAYS,

WRITTEN IN FAVOUR OF THE

NEW CONSTITUTION,

AS AGREED UPON BY THE FEDERAL CONVENTION,
SEPTEMBER 17, 1787.

El federalista es considerada por los estadounidenses la obra más importante sobre teoría política y el arte de gobernar. De los 85 ensayos que componen la obra, 77 fueron publicados en periódicos neoyorquinos entre octubre de 1787 y mayo de 1788, firmados con el seudónimo «Publius». Los ocho ensayos restantes aparecieron por primera vez en el segundo volumen de la obra —que aquí se presenta— y en periódicos a finales de 1788. El objetivo central de los ensayos, escritos principalmente por Alexander Hamilton y James Madison con la ayuda de John Jay, era convencer a los ciudadanos de Nueva York de que eligieran a un estado y ratificaran así a los delegados de la convención que respaldaban la nueva Constitución de los Estados Unidos adoptada en Filadelfia el 17 de septiembre de 1787. Los escritos se enviaron a la imprenta en forma de libro de dos volúmenes en la primavera de 1788: el 22 de marzo, llegaron los números 1-39, que constituían el primer volumen y, el 28 de mayo, los números 40-85, que conformaban la segunda parte. En conjunto, estos ensayos —a menudo denominados *Los papeles federalistas*—,

forman uno de los grandes clásicos del Gobierno, cuyos temas principales son el federalismo, las doctrinas de control y equilibrio, la división de poderes, el pluralismo y la representación popular. *El federalista* fue la explicación más acreditada de lo que pretendían los redactores de la Constitución y continúa influyendo en la evolución y la interpretación de la ley constitucional estadounidense. Esto se debe, en cierta medida, a que tanto Hamilton como Madison habían sido participantes clave de la convención de Filadelfia. Aquí se presenta la copia personal de Thomas Jefferson de la primera edición de *El federalista*, con notas de su puño y letra que indican su conocimiento respecto de la autoría de cada ensayo. Antes de su duelo fatal con Aaron Burr, Hamilton había dejado una lista de autores a su abogado, y Madison había identificado al escritor de cada ensayo en su copia de *El federalista*. Ninguna de estas listas coincide, y los eruditos todavía debaten la autoría de algunos de los ensayos. La convención de Nueva York se reunió en Poughkeepsie en junio de 1788 y, el 26 de julio, votó en favor de la ratificación por el estrecho margen de 30 a 27. (**Fuente**: Biblioteca Digital Mundial, UNESCO – wdl.org)

23. Jeremías Bentham

Padre del utilitarismo inglés.

Fue uno de los autores favoritos de los próceres de la independencia en América Latina.

Jeremy Bentham, conocido en idioma español como Jeremías Bentham, fue un filósofo, abogado, jurista, economista, comerciante y escritor inglés. Nacido en Houndsditch, Londres, Reino Unido, el 15 de febrero de 1748.

Es conocido como el padre del utilitarismo inglés, aunque ya los autores ingleses Thomas Hobbes y John Locke (entre otros) habían introducido en sus libros el principio de *utilidad*. Hijo y nieto de abogados con tendencias afines al Partido Tory o Partido Conservador.

Empezó sus estudios en la Westminster School y luego se licenció en Leyes en 1763 en el Queens College de la Universidad de Oxford.

Ejerce la abogacía durante un tiempo corto hasta que se decepciona del clima de legalismo y de múltiples contradicciones que percibe en el sistema legal de su país.

A partir de entonces se dedica a investigar y a escribir abundantemente sobre temas de legislación y jurisprudencia.

Realiza viajes a Francia y a Rusia, dónde escribió su *Defensa de la usura*, publicada en 1787. Aquí se revela como partidario de la libertad económica, influenciado por Adam Smith. También el zar le requirió ayuda para modificar la legislación rusa. De regreso a Inglaterra en 1788, entra en relación con el periodista suizo Esteban Dumont, quien cumplirá un papel esencial en la difusión de los trabajos de Bentham en idioma francés. Gracias a ello, en 1792 la Asamblea Legislativa de la naciente República de Francia le concede a Bentham la ciudadanía francesa.

Desde Francia sus escritos fueron ingresando a España, allí fueron muy bien recibidos, comentados y promovidos, sobre todo desde la Universidad de Salamanca. Las Cortes de Cádiz, de las que naciera la Constitución española de 1812, hicieron una edición especial de sus obras.

Y de España, sus libros saltaron hacia América donde fueron muy valorados por los pensadores y líderes de la independencia. El general Francisco de Miranda se convirtió en propagandista de sus ideas.

Y Bentham intercambió correspondencia con el prócer José Cecilio del Valle, centroamericano que redactó el Acta de la Independencia del Reino de Guatemala en setiembre de 1821. Así también intervino en la redacción de las constituciones de los Estados de Nueva York, Luisiana y Carolina del Sur.

Su *Fragmento sobre el gobierno* fue publicado en 1776, el mismo año de la Declaración de la Independencia de los Estados Unidos y de la publicación de la *Riqueza de las Naciones* de Adam Smith.

En dicha obra critica los postulados de la escuela whig o liberal, especialmente la idea de un *contrato social originario* contenida en las doctrinas de los autores ingleses Thomas Hobbes y John Locke y del ginebrino Juan Jacobo Rousseau. En materia de la susodicha crítica se le había anticipado el filósofo escocés David Hume.

Según el jurista dicho contrato originario constituye una ficción, así como las teorías de la división y balance de poderes tan fundamental para los autores de filosofía liberal.

Además, critica la doctrina del derecho natural según la cual los derechos de los seres humanos nacen de un contrato originario. Para Bentham, los únicos derechos humanos que existen son los que nacen de la ley. Así contribuyó a desarrollar el positivismo jurídico moderno.

En fin, adversa los postulados del contrato social como origen de la sociedad civil, la división de poderes como garantía de la libertad y la idea de que los derechos naturales nacen de un contrato originario.

Asimismo, adversa las ideas del gobierno mixto, según las cuales el mejor gobierno es el que combina lo mejor de la monarquía, de la aristocracia y de la democracia para dar lugar a un gobierno balanceado. Según criterio del jurista, dicho gobierno mixto reúne lo peor de esas tres formas clásicas de gobernanza.

En suma, su feroz crítica al edificio liberal no deja casi nada en pie, para él toda la doctrina está llena de ficciones.

¿Cabe preguntarse entonces cuál es la orientación y el mejor gobierno para Bentham?

En esta etapa es un conservador. Según algunos autores estaría optando por un despotismo ilustrado, pero según otros, no tiene preferencia alguna por ningún tipo de gobierno, por lo menos en esta etapa de su pensamiento.

Se limita a proponer reformas (jamás revoluciones) solamente reformas para obtener la máxima felicidad para el mayor número, conforme a su filosofía utilitaria.

Como buen representante del temperamento inglés, solamente propone cambios parciales, moderados, como por ejemplo un servicio de salud pública y leyes para la protección de la infancia. Convirtiéndose así en un precursor del Estado benefactor y llamando la atención de corrientes socialistas que lo empiezan a mirar con interés.

Su gran objetivo era lograr «la mayor felicidad para el mayor número». Para ello propone reformas sociales; su método es conservar corrigiendo. Es un conservador reformista.

Su obra principal fue: *Introducción a los principios de la moral y la legislación*, publicada en 1789, el año de la Revolución Francesa. Allí decía que toda ley o institución deben ser juzgadas según la utilidad que tienen, es decir, según el placer o el sufrimiento que genera en las personas. En otras palabras, que las leyes o instituciones no son fines en sí mismas sino medios para satisfacer necesidades de las personas. Estas últimas son lo más importante y no las instituciones.

Fue amigo de James Mill, padre de John Stuart Mill, quien siempre quiso (sin éxito) que su hijo fuera el heredero de Bentham como líder del movimiento utilitarista.

Influenciado por Mill (1773-1836) se fue pasando a las ideas de la democracia liberal, el sufragio universal y la soberanía popular. En su tiempo se le acusa de radical porque proponía el sufragio universal masculino.

En su momento se reveló como republicano, pues criticaba el origen hereditario de la Cámara de los Lores y la misma legitimidad de la monarquía inglesa. Terminó siendo un liberal democrático y un activista a favor de los derechos humanos.
En el campo de la economía siguió las ideas de la escuela clásica de Adam Smith y de David Ricardo. Era un crítico de los monopolios (incluyendo a los ingleses) y partidario del libre comercio.

Desde 1814 hizo de su casa un centro de reuniones e intercambios intelectuales del movimiento utilitarista.

Fundó el University College de Londres, donde, por su deseo expreso, está expuesto su esqueleto con una cabeza de cera. Fue un utilitarista, un pragmático, un enemigo de las ficciones de todo tipo, un conservador reformista primeramente y luego un liberal demócrata.

Creador del *panóptico*, un tipo de arquitectura carcelaria en la que un solo ojo vigila a todos los prisioneros. Sistema de vigilancia que hoy es de uso generalizado.

Bentham fue un filósofo muy típico de los siglos XVIII y XIX, tiempo de la Revolución Industrial en Inglaterra. Un filósofo de la utilidad, de la eficiencia económica, de las libertades de industria y comercio, y del pragmatismo.

El padre del utilitarismo inglés fue inicialmente un conservador reformista, ferozmente crítico de los contractualistas, de las doctrinas del derecho natural, de la división de poderes, del gobierno mixto y otras ideas propias del liberalismo político. De esa manera, se consolida como uno de los fundadores del positivismo jurídico moderno.

Fue un tipo de conservador no religioso y promotor de cambios y reformas sociales.

Su permanente preocupación por la felicidad de los pueblos y sus reformas a favor de la mayoría permiten ubicarle como un humanitarista.

Bajo la influencia de James Mill adopta ideas republicanas y democráticas, por lo que se convierte en un liberal demócrata.

Como escribió Julián Larios Ramos:

> Las páginas de Bentham no son letra muerta. Más aún: quizás sea esta su época. Su criterio pragmá-

> tico, su sentido finalista, que aspira a obtener el máximo de felicidad para el mayor número; su humanitarismo, del que no excluye a ningún pueblo; su valoración de la acción humana en cuanto útil, su pragmatismo, forman parte del ideario de nuestro tiempo (pág. XIX).

El padre del utilitarismo y profeta del pragmatismo falleció a los 84 años en Westminster, Londres, Inglaterra, el 6 de junio de 1832.

24. Henri Benjamin Constant de Rebecque

Defensor de las libertades individuales.

Nace el 25 de octubre de 1767 en Lausana, Suiza, de familia de refugiados franceses protestantes.

Político, parlamentario, filósofo y escritor francés de origen suizo.

Defensor de las libertades individuales frente a todos los despotismos, incluido el de la mayoría, hoy diríamos populismos ya sean de izquierdas o de derechas.

Se le considera el fundador del liberalismo puro. Estudió con tutores privados y en las universidades de Oxford, Erlangen y Edimburgo.

Se manifiesta a favor de la Revolución Francesa apoyando el régimen del Directorio, por lo que se le otorga la nacionalidad francesa.

Participa en el gobierno de Napoleón, pero pronto cae en desgracia por sus críticas al autoritarismo y es expulsado en 1802. Se exilia en Alemania con su amiga Madame de Staël y desde allí es un adversario feroz de la dictadura bonapartista. En su novela *Adolphe* (1816) refleja muy bien su personalidad y sus rupturas sentimentales con Madame de Staël y Madame Récamier.

Sin embargo, con la Restauración vuelve a París y colabora con Napoleón formando parte del Consejo de Estado en 1815. Es probable que haya considerado que Napoleón era una especie de opción más favorable para la libertad que el regreso de la monarquía absoluta.

Sus opiniones sobre Napoleón son contradictorias pues en cierto momento dijo: «Es un Atila, un Genghis-Khan que emplea los recursos de la civilización para organizar la matanza y administrar el pillaje». Pero luego, el Atila triunfa y le ofrece la tarea de escribir el código constitucional de su nuevo imperio, para lo cual Constant acepta y entonces afirma que Napoleón es «un hombre admirable... entiende muy bien la libertad». De esa manera nace el Acta adicional a las constituciones del Imperio el 25 de abril de 1815, de la cual Constant es el autor principal.

Durante los últimos 15 años de su vida se destaca como diputado en varias oportunidades. En el período de la monarquía de Julio de Luis Felipe de Orleans, ocupa el cargo de presidente del Consejo de Estado.

Es célebre su discurso de 1819 *Acerca de la libertad de los antiguos comparada con la de los modernos* en donde critica a los griegos por la base esclavista de su sistema y defiende la libertad de los modernos.

En 1824 publica *De la religión* considerada en su fuente, sus formas y sus desarrollos y en 1832 un texto largamente titulado *Acerca del politeísmo romano considerado en sus relaciones con la filosofía griega y la religión cristiana* (1833).

Se anticipa a la obra de Augusto Comte al referirse a una evolución de las religiones que pasarían por tres momentos: fetichismo, politeísmo y teísmo. En cuanto a la suya sostuvo «yo tengo mi religión, pero toda ella se compone de sentimientos y emociones vagas, imposibles de traducir en un sistema». En estas materias tuvo influencia de Immanuel Kant, critica el materialismo de Holbach y afirma que «hay en la irreligión algo de grosero y gastado que me repugna». Piensa que el teísmo cristiano es superior al politeísmo y a otras formas de teísmo.

En cuanto a libertad religiosa escribe: «La Constitución actual ha vuelto a la única idea razonable en lo que se refiere a la religión: la de consagrar la libertad de cultos sin restricción, sin privilegio, sin obligar siquiera a los individuos» (136).

Y sobre las sectas señala: «Esa multitud de sectas de las que muchos se espantan es lo más saludable para la religión» (pág. 150). De modo que la competencia entre sectas le parece conveniente para el clima espiritual de la nación:

«La autoridad no debe proscribir nunca una religión, aunque la crea peligrosa. Que castigue los actos culpables que una religión haga cometer, no como actos religiosos, sino como actos culpables» (pág. 153).

Y agrega: «Toda intervención del gobierno en los asuntos religiosos es mala» (pág. 149).

En resumen, Constant promueve la libertad de cultos sin restricción, sin obligación y sin privilegios, la libre competencia entre religiones y la no intervención del gobierno en los asuntos religiosos. Postulados básicos de lo que sería un Estado laico y muy acorde con sus raíces familiares en el cristianismo protestante.

En 1815 publica sus *Principios de política* y allí defiende sus ideas políticas, económicas y sociales.

Su principio básico es único la libertad. «He defendido durante cuarenta años el mismo principio, la libertad en todo: en religión, en filosofía, en literatura, en industria, en política» (Benjamín Constant, Principios de Política, Aguilar, Madrid, España, 1970, pág. 14).

Sobre tal punto dice todas las constituciones que ha tenido Francia garantizaban sin excepción la libertad individual; pero bajo el imperio de esas constituciones, esa libertad se ha violado sin cesar (pág. 156). De manera que no bastan las leyes o las constituciones para alcanzar la libertad. Desarrolla su punto del siguiente modo:

> La libertad es pues el triunfo de la individualidad frente a todo despotismo; la mayoría tiene una función: hacer la ley; pero no lo puede todo; las minorías, y los individuos tienen unos derechos superiores que hay que respetar, y que son el contenido mismo de la libertad: libertad de opinión política y religiosa y libre concurrencia industrial y comercia.

Es decir que la mayoría hace la ley, pero respetando los derechos fundamentales de las minorías y de los individuos. Así le pone límites a la democracia, que son los derechos individuales y entre ellos la libre competencia. De la misma forma que no apoya y se opuso a la monarquía absoluta del régimen antiguo; tampoco acepta la dictadura bonapartista que nació en el seno de la revolución; pero tampoco lo que podría ser una nueva dictadura de la mayoría o tiranía en democracia.

La conclusión es que Constant no puede aceptar la tesis del Barón de Montesquieu de que la libertad consiste en la legalidad o en la simple división y equilibrio de los poderes del Estado. Una ley que viole la conciencia individual, los derechos individuales es una ley injusta, tiránica y por tanto ilegal. Pero ello no da lugar al derecho de resistencia como podría suponerse. La moderación de Constant le hace sacrificar sus principios y preferir la tranquilidad pública. Al respecto agrega Constant:

> Los ciudadanos poseen derechos individuales independientes de toda autoridad social o política, y cualquier autoridad que viole esos derechos es ilegítima. Los derechos de los ciudadanos son: la libertad individual, la libertad religiosa, la libertad de opinión, que comprende el derecho a su libre difusión, el disfrute de la propiedad, la garantía contra todo acto arbitrario. Ninguna autoridad pude atentar a esos derechos sin renunciar a su propio título (pág. 14).

Aquí se establece claramente que entre los derechos individuales están incluidos los derechos de propiedad. Sobre este mismo tema agrega:

> Al no ser ilimitada la soberanía del pueblo, y al no bastar su voluntad para legitimar todo lo que quiere, la autoridad de la ley, que nos más que la expresión verdadera o supuesta de esa voluntad, tampoco es ilimitada. Pero no estamos obligados a obedecer a aquellas pretendidas leyes cuya influencia corruptora amenaza las partes más nobles de nuestra existencia, aquellas leyes que no solo restringen nuestras libertades legítimas, sino que nos imponen acciones contrarias a esos eternos principios de justicia y de piedad que el hombre no puede dejar de observar sin degradarse y desmentir su naturaleza (pág. 14).

Y continúa: «Siempre que una ley parece injusta existe el deber positivo, general, irrestricto, DE NO CUMPLIRLA. Esa fuerza de inercia no entraña trastornos, ni revoluciones, ni desórdenes» (pág. 15).

Y luego Constant resume sus principios sobre esta materia del siguiente modo:

- La soberanía del pueblo no es ilimitada; está circunscrita por los límites que le marcan la justicia y los derechos de los individuos. La voluntad de todo un pueblo no puede hacer justo lo que es injusto. Con lo que contradice abiertamente las tesis de soberanía popular y voluntad general esgrimidas por Juan Jacobo Rousseau.

- Los atentados más monstruosos del despotismo de uno solo se debieron con frecuencia a la doctrina del poder ilimitado de todos. Con lo que de manera oblicua critica el autoritarismo bonapartista de su tiempo.

- El pueblo no tiene derecho de castigar a un solo inocente, ni tratar como culpable a un solo acusado, sin pruebas legales. No puede, pues, delegar en nadie semejante derecho. El pueblo no tiene el derecho de atentar a la libertad de opinión, a la libertad religiosa. Con lo que le pone otra vez límites al poder del pueblo.

- Ningún déspota, ninguna asamblea, puede, pues, ejercer un derecho semejante diciendo que el pueblo se lo ha conferido. Todo despotismo es, pues, ilegal; nada puede sancionarlo, ni aún la voluntad popular en que pretende fundarse (pág. 17).

En este último, se reitera la oposición a las tesis de legalidad del Barón de Montesquieu, de voluntad general de Rousseau que a la vez eran utilizadas por Napoleón Bonaparte para justificar su dictadura.

En Constant está muy clara la diferencia entre democracia o gobierno representativo de la mayoría; y, entre liberalismo o doctrina del gobierno limitado por los derechos individuales. Ante el eventual conflicto entre ambas, opta por la segunda. En lugar de aspirar a una conciliación entre democracia y liberalismo se inclina por el liberalismo puro para evitar las amenazas a los derechos individuales que pudieran provenir de gobiernos inspirados en los conceptos de soberanía popular, voluntad general y predominio de la mayoría.

Lo que radicaliza a Constant fue ese tipo de bonapartismos (hoy diríamos populismos) que nacen en la Revolución Francesa y que, en nombre del pueblo y de la mayoría, instauraban gobiernos de un déspota que violaban los derechos individuales.

Empezando con la guillotina aplicada contra la monarquía absoluta, y continuando con el terror revolucionario y desembocando en la dictadura y el imperio bonapartista. Porque cuando tuvo que escoger su forma de gobierno preferido, Constant propuso un sistema monárquico constitucional con división de poderes y semejante al británico.

Constant fallece el 8 de diciembre de 1830 en París, Francia.

25. David Ricardo

La ventaja comparativa en el comercio internacional. Gran crítico del proteccionismo económico.

Promueve el libre comercio.

Vocero de los nuevos empresarios surgidos durante la Revolución Industrial.

David Ricardo vino a este mundo en Londres, Reino Unido el 18 de abril de 1772. Su padre era corredor de bolsa y había llegado de Holanda, donde Ricardo recibió una formación judía ortodoxa.

Economista, hombre de negocios y diputado inglés de origen judío sefardita portugués. Uno de los más influyentes representantes de la escuela económica clásica junto con Adam Smith y Thomas Malthus.

Empieza a trabajar a los 14 años en la Bolsa de Londres como empleado de su padre. En 1793 se casa con una cristiana cuáquera, lo cual significaba romper con la fe de sus padres y antepasados. Por lo tanto, su familia lo declara fallecido y le corta los vínculos y los contactos con la comunidad judía. Él se independiza como corredor de bolsa, establece sus propios contactos y muy pronto amasa fortuna.

En 1819 es elegido miembro del Parlamento y allí desarrolla una carrera como liberal independiente. Mantiene el cargo hasta su muerte.

A los 40 años se retira de los negocios y se dedica a sus aficiones entre ellas la economía. Su formación es autodidacta y su interés por la disciplina nace al leer *La Riqueza de las Naciones* de Adam Smith. Desde entonces se convierte en su seguidor.

En 1817 publica sus *Principios de economía política y tributación*, breve y complejo compendio de las ideas económicas clásicas.

Siguiendo a Smith escribe sobre la teoría del valor, afirmando que el valor de cambio de las mercancías viene determinado por la cantidad de trabajo necesario para su producción. Asimismo, afirmó que el valor del trabajo o del salario, viene determinado por el número de las horas destinadas a la producción de los bienes de subsistencia que permiten mantener al trabajador y a su familia.

Describe la Ley de hierro de los salarios, según la cual:

> El salario se reduce a lo estrictamente necesario que permita al obrero subsistir y reproducirse, si el salario sube más de lo estrictamente necesario, la población aumentará y al haber mayor oferta de trabajo, los salarios bajarán, por el contrario, si los salarios son superiores a lo estrictamente necesario la población disminuye provocando escasez de mano de obra y el aumento de los salarios.

Como parlamentario promueve la abolición de las Corn Laws o Leyes de granos en Inglaterra, que buscaba proteger la agricultura nacional contra las importaciones extranjeras. Según David Ricardo, tal proteccionismo favorece el enriquecimiento de los terratenientes a costa de los consumidores y el bienestar del país.

Defiende las políticas económicas que impulsan el crecimiento y la generación de empleos al garantizar altos márgenes de ganancias para los capitalistas.

Ricardo se convierte en el vocero de los nuevos empresarios nacidos al calor de la Revolución Industrial frente a los tradicionales terratenientes.

En su libro, demuestra y explica su teoría de la ventaja comparativa en el comercio internacional.

Ampliando las tesis de Adam Smith sobre las ventajas de la división del trabajo entre los países y el comercio internacio-

nal. Muestra que un país debe especializarse en la producción de aquellos bienes y servicios que pueda producir con mayor eficiencia y, adquirir por medio del comercio internacional, aquellos bienes y servicios que produce de manera menos eficiente. Así, David Ricardo se concentra en la productividad de los países.

En resumen, a un país le conviene concentrarse en producir las mercancías y servicios en las que tiene ventajas comparativas o como diríamos hoy, ventajas competitivas. Sin embargo, hoy día se sabe que gracias al desarrollo tecnológico y la capacitación de la mano de obra y otros factores, un país puede variar sus ventajas comparativas.

En medio de un impresionante éxito de sus ideas en la Inglaterra del siglo XIX, entonces primera potencia mundial, David Ricardo fallece a los 51 años en Gatcombe Park, Gloucestershire, Reino Unido, el 11 de setiembre de 1823.

En palabras del economista John Maynard Keynes, quien generalmente adversa su pensamiento: «David Ricardo conquistó Inglaterra de una forma tan absoluta como la Santa Inquisición había conquistado España».

26. Federico Bastiat

Promotor del libre comercio y la paz.

Dijo «que el Estado redistribuye ingresos de los pobres hacia los ricos y las élites que controlan el Estado»

Nace en Bayona, Francia, el 30 de junio de 1801. Legislador, escritor y economista liberal francés. Fue un gran divulgador de las ideas de la libertad. Conocido como el Cobden francés por sus ideas a favor del libre comercio y la paz.

De padre comerciante. Pierde a su madre en 1808 y a su padre dos años después, siendo criado por sus abuelos paternos. En 1818 abandona la escuela y empieza a trabajar en el

negocio de la familia, lo cual le permite conocer directamente los mecanismos de funcionamiento del mercado.

Ya mayor se dedica con gran interés a los estudios de la economía. Especialmente lee la obra de Richard Cobden (1804-1865) empresario textil y político inglés, portavoz de la escuela de Manchester. Cobden fue diputado en la Cámara de los Comunes desde 1841, dedicándose a la propaganda del libre comercio, al cual veía como la base de las relaciones internacionales de paz.

Bastiat defendió y divulgó en Francia las ideas de Cobden escribiendo en diarios y revistas. Llegó a ser Secretario General de una Asociación de libre comercio en París.

En 1848 y en 1849 es elegido congresista de Landas. En el parlamento defiende y promueve los derechos individuales y el libre comercio. Durante la revolución de 1848 se opuso a los socialistas como Louis Blanc y Pierre Joseph Proudhon. Fue editor del *Diario librecambista*.

Fue miembro de la Asamblea Constituyente y Legislativa y en 1850 publica *Las armonías económicas* en la que expone su doctrina crítica de los proteccionistas y socialistas. Promueve el libre intercambio de bienes y servicios y exalta el sistema de libre competencia. Considera que el libre mercado es fuente de armonía económica entre los individuos y afirma que el gobierno debe proteger las vidas, las libertades y las propiedades de los ciudadanos.

La Ley es considerada su obra maestra. En ella explica el papel del Derecho en la sociedad y lo que denomina la expoliación legal.

Allí afirma que «cada uno de nosotros ha recibido ciertamente de la naturaleza, de Dios, el derecho de defender su personalidad, su libertad y su propiedad ya que son esos los tres elementos esenciales requeridos para conservar la vida, elementos que se complementan el uno al otro, sin que pueda concebirse uno sin el otro».

Define a la ley como *la organización colectiva del derecho individual de legítima defensa*. También en otro párrafo dice que *la ley es la organización del derecho natural de legítima defensa*.

Describe lo que llama la expoliación o despojo legal, cuando la ley quita a algunos lo que les pertenece. Afirma textualmente: «Cuando una porción de riqueza pasa sin su consentimiento y sin su compensación de aquel que la ha adquirido, a quien no la ha creado, ya sea por la fuerza o por el engaño, digo que hay ataque a la propiedad, produciéndose una expoliación o despojo».

Según Bastiat «el Estado es una gran máquina para robar la propiedad de algunas personas». Y también define al Estado «como la ficción mediante la cual todos tratamos de vivir a expensas de los demás». Esto, según el autor «mediante la fuerza del estado y las leyes se redistribuyen ingresos de los pobres hacia los ricos y las élites que controlan el Estado». Esta idea es original porque los socialistas generalmente dicen que el Estado redistribuye riqueza desde los ricos hacia los pobres, pero Bastiat nota exactamente el fenómeno contrario.

Alerta respecto de los riesgos de una fraternidad forzada que termina destruyendo la libertad: «Me es por completo imposible concebir la fraternidad forzada legalmente, sin que resulte la libertad legalmente destruida y la justicia legalmente pisoteada». Textualmente escribió que «la fraternidad es espontánea o no lo es. Decretarla es aniquilarla».

Y también afirma que «el objeto de la ley no es servir para oprimir a las personas o expoliar la propiedad, aun con fines filantrópicos, cuanto que es su misión proteger la persona y la propiedad».

En fin, que Bastiat fue un gran defensor de la persona, la libertad individual y la propiedad. Asimismo, alerta sobre los riesgos de un socialismo entonces en ascenso, que él percibe como una amenaza para el individuo y la libertad.

Entre sus publicaciones se destacan: *El Estado* (1848), *La Ley* (1850) y también *Justicia y Fraternidad* (1848).

Promoviendo las ideas liberales realiza numerosos viajes por toda Francia hasta que contrae la tuberculosis. Trata, sin lograrlo, de curarse en Roma, dónde finalmente fallece el 24 de diciembre de 1850.

Hoy día se le reconoce como uno de los grandes promotores y divulgadores del liberalismo durante el siglo XIX.

27. Alexis de Tocqueville

Pensador, politólogo, jurista y político liberal francés, nace en el seno de una familia noble en la ciudad de París, el 29 de julio de 1805. Su nombre completo es Alexis Henri Charles de Clérel, vizconde de Tocqueville. Estudia derecho y ejerce como magistrado en Versalles en 1827.

En 1831 viaja a los Estados Unidos para estudiar su sistema penitenciario, pero termina estudiando todo su sistema político. De ese viaje y de sus observaciones en el nuevo mundo nace su libro *La democracia en América* (1835-1840). Allí descubre una tendencia que consideró mundial hacia la democracia. Por esa obra muchos estudiosos le catalogan como el primer politólogo contemporáneo.

En el siglo XVIII el liberalismo es el movimiento emergente pero, ya en el siglo XIX, está bajo el ataque de los movimientos que promueven la democracia e incluso el socialismo. Recordemos que incluso el *Manifiesto Comunista* es de 1848.

Según su percepción, en Estados Unidos se combinan las ideas de la libertad con las de la igualdad, y prevalece una democracia liberal. Tocqueville sigue siendo un liberal que acepta la democracia con resignación como corriente predominante e inevitable.

En 1839 es elegido diputado (1839-1848) y en 1841 ingresa a la Academia Francesa. Fue ministro de Asuntos Exteriores en

1848. También escribe *El Antiguo Régimen* y *la Revolución*, publicada en 1856 y considerada por muchos su obra cumbre.

Considera que el gobierno de la mayoría podría ser tan opresivo como el de un déspota, y que el gran peligro de la época era el gobierno de cesarismo populista. Analiza la democracia liberal entonces existente en los Estados Unidos. Según Sartori, «tuvo el mérito de registrar el nacimiento de la democracia liberal».

Pero es un hecho que hay en Tocqueville una desconfianza hacia la democracia que ha hecho que algunos lo cataloguen como liberal conservador. De todos modos, promueve la libertad individual, pero entendiendo que nacía una nueva tendencia hacia la democracia que se basaba en las ideas de la igualdad.

Para Tocqueville*, «la democracia reúne, conforme al vocabulario de Constant, la libertad de los antiguos y la de los modernos».* Mas le añade la igualdad y agrega: «Lo que los pueblos aman con amor eterno es la igualdad; se lanzan hacia la libertad por impulsión rápida y por esfuerzos repentinos, y si no alcanzar ese fin se resignan; pero nada podría satisfacerles sin la igualdad y antes consentirían en perecer que en perderla». (La democracia en América, t.I, pág. 91) Citado en Marcel Prélot, Historia de las ideas políticas, La Ley, Buenos Aires 1971, pág. 541.

En uno de sus escritos inéditos define la democracia *«como la libertad combinada con la igualdad»* y agrega:

> Tengo por las instituciones democráticas una inclinación cerebral, pero soy aristócrata por instinto, es decir, que desprecio y temo a la masa. Amo con pasión la libertad, la igualdad y el respeto a los derechos, pero no la democracia (Alexis de Tocqueville, La democracia en América, citado en Marcel Prélot, Historia de las ideas políticas, La Ley, Buenos Aires, 1971, pág. 542)

Allí donde el Barón de Montesquieu admira y quiere que se aplicara en Francia el sistema monárquico parlamentario inglés; asimismo el Vizconde de Tocqueville sigue añorando para Francia un sistema de liberalismo moderado como el inglés.

En 1851 Tocqueville se opone al golpe de Estado perpetrado por Luis Napoleón Bonaparte y se retira de la vida política.

«Para un liberal como Tocqueville, el poder siempre es nefasto, no importa si es real o popular. El problema político por excelencia es el que se refiere no tanto a quien detenta el poder, sino a la manera de controlarlo y limitarlo» (Norberto Bobbio, Liberalismo y democracia, Franco Angeli, Milán, 1985, pág. 64 y 65) Fallece en Cannes, Francia, el 16 de abril de 1859.

28. John Stuart Mill

John Stuart Mill fue un intelectual, economista y filósofo británico nacido en Londres el 20 de mayo de 1806. Es considerado como un representante tardío de la escuela económica clásica inglesa y teórico del utilitarismo fundado por su padrino Jeremías Bentham.

Agnóstico, liberal y demócrata con preocupaciones sociales, representa una época en la que el capitalismo y el liberalismo clásico están bajo ataque de los diferentes tipos de socialismo. Recibe una educación dirigida exclusivamente por su padre, quien era el también economista y filósofo escocés y británico, James Mill. En ese proceso educativo su padre se guía por los principios del *Emilio* del ginebrino Juan Jacobo Rousseau.

A los trece años su padre lo introduce en la economía política, tomando como base la obra de los economistas clásicos Adam Smith y David Ricardo, este último amigo de la familia Mill.

A los 20 años sufre una crisis mental que narra y explica en su *Autobiografía* y que le llevó a estudiar con mucho interés las ideas del romanticismo y del socialismo.

En 1823 ingresa a la Oficina de Exámenes de la India, donde llegó a ser director. Desde 1824 difunde las ideas liberales en la línea de su padre y en *The Westminster Review*.

En 1848 publica su obra principal que titula *Principios de Economía Política*. Allí expresa su idea de una evolución del capitalismo hacia el estancamiento debido a la tendencia irreversible hacia la reducción de los beneficios. Tesis de la que se valdría Carlos Marx para anunciar la crisis del capitalismo.

También Stuart Mill favorece medidas para la distribución más justa de la renta tales como la limitación de la herencia, la cooperación obrera y la promoción de la pequeña propiedad campesina.

En 1851 se casa con Harriet Taylor, quien le inspira ideas feministas. En 1859 publica su libro *Sobre la libertad* que dedica a estudiar la libertad social o civil «es decir, la naturaleza y los límites del poder que puede ejercer legítimamente la sociedad sobre el individuo».

El objeto del ensayo es afirmar un sencillo principio: «Que la única finalidad por la cual el poder puede, con pleno derecho, ser ejercido sobre un miembro de una comunidad civilizada contra su voluntad, es evitar que perjudique a los demás».

Según Stuart Mill, el rasgo más importante de la historia es «*la lucha entre libertad y autoridad*».

Es muy interesante su concepto de libertad: «El individuo es libre de hacer cuanto desee mientras no dañe al prójimo. Y agrega: «Todo aquello que sofoca la individualidad, sea cual sea el nombre que se le dé, es despotismo». Y siempre dice sobre el individuo lo siguiente: «El valor de una nación no es otra cosa que el valor de los individuos que la componen». También: «Cada persona es racional para tomar decisiones acerca de su propio bien y elegir asimismo la religión que le plazca». Es célebre su frase sobre genio y libertad: «El genio sólo puede respirar libremente en una atmósfera de libertad».

También se refiere a la soberanía individual:

> La única parte de la conducta de una persona por la cual esta es dócil a la sociedad es aquélla que concierne a los demás. En la parte que sólo ataña a uno mismo, su independencia es, por derecho, absoluta. Sobre sí mismo, su propio cuerpo y mente, el individuo es soberano.

Dicho de otra manera, el individuo es soberano en lo que ataña a sí mismo, pero tal soberanía individual está limitada por la soberanía que también tienen los demás.

La gran preocupación del autor es la defensa de la soberanía individual frente a un mundo en el que la sociedad va aumentando sus poderes sobre el individuo, no sólo por la fuerza de la opinión, sino también por la legislación. Es decir, que para Stuart Mill en su tiempo la ley o la legislación está minando la soberanía de los individuos.

En el libro hace una acalorada defensa de las libertades de pensamiento, opinión, expresión y asociación; así como un elogio de la tolerancia.

Se opuso a la intervención del gobierno en la economía por considerar que «nadie está más cualificado para dirigir un negocio o determinar cómo ha de ser dirigido, que aquéllos que están personalmente interesados en él». En este punto se coloca en la senda de los fisiócratas, Adam Smith y David Ricardo.

Pero estuvo de acuerdo con la intervención del gobierno para promover la educación y la legislación laboral, porque así se protegía a los más débiles y oprimidos de la sociedad. Aquí se nota una ambivalencia en el pensamiento del autor porque, por un lado, está preocupado por la legislación que restringe la libertad del individuo, pero también, promueve la legislación y medidas que aumentan esas restricciones.

Respecto a la libertad de opinión, Mill va hasta el extremo:

> Silenciar una opinión es robar a la humanidad porque, si esa opinión es verdadera, se roba a la humanidad una verdad, y si no lo es, se roba a la verdad la mayor fuerza que hubiese obtenido gracias al choque y la colisión con el error.

Y luego agrega: «La variedad de opiniones siempre es buena porque o trae una nueva verdad u obliga a la verdad a competir y hacerse más profunda y convincente».

También propone una idea que luego retomará Robert Nozick con el nombre de progreso moral: cada época va descubriendo las injusticias de la anterior. Así, la Antigüedad convivió con la esclavitud, que más tarde resultaría inaceptable. El progreso moral consiste en una creciente conciencia de la dignidad de la naturaleza humana.

Por ello el autor avizora un porvenir en donde la enfermedad y la pobreza pueden ser eliminadas porque resultarían sencillamente intolerables. Sobre el mismo tema escribe:

> Las épocas no son más infalibles que los individuos, toda época ha sostenido opiniones que las épocas posteriores han demostrado ser no sólo falsas; sino absurdas; y es tan cierto que muchas opiniones ahora generalizadas serán rechazadas por las épocas futuras, como que muchas que lo estuvieron en otro tiempo están rechazadas por el presente.

En 1865 John Stuart Mill es electo como miembro de la Cámara de los Comunes inglesa en representación del partido liberal. Allí promueve proyectos a favor de los más pobres, así como la educación obligatoria, la igualdad de derechos para las mujeres y el control de la natalidad, todas ideas consideradas radicales en su época.

Critica la esclavitud y toma partido en ese tema durante la Guerra de Secesión en los Estados Unidos, luego se constituye en uno de los pioneros en la lucha por la educación de la mujer y la liberación femenina. Dice que la opresión de la mujer impide el progreso de la humanidad.

Políticamente favorece la forma democrática de gobierno y defiende y promueve sin éxito el sufragio femenino. De modo que se define como un liberal demócrata y profundamente preocupado por la cuestión social: incluso defiende la libertad sindical y el cooperativismo. Confía y favorece el sistema capitalista, pero le encuentra limitaciones y deficiencias. En cuanto a sus ideas democráticas es importante su obra *Consideraciones sobre el gobierno representativo* publicado en 1860. Y en cuanto al feminismo, su mejor texto es *El sometimiento de la mujer* de 1869. Sobresale también su *Autobiografía* publicada en 1873.

Algunos lo han considerado el último de los economistas clásicos y otros como el fundador del liberalismo social. Muestra una actitud muy abierta hacia las corrientes de pensamiento socialista, a tal grado que hoy se le considera un punto intermedio entre el liberalismo y el socialismo fabiano inglés.

Su defensa del individuo, de la soberanía individual, de las libertades fundamentales y de la tolerancia; así como su tesis de no intervención del gobierno en la economía, son propias de la tradición liberal clásica. Incluso las ideas a favor de la educación, contra la esclavitud y en apoyo a los derechos de las mujeres, caben dentro del liberalismo clásico; pero aquellas a favor de la propiedad pública de los recursos naturales, distribución más justa de la renta y su inclinación por la legislación laboral, la libertad sindical y el cooperativismo, tienen un tono de liberalismo social que llega a aproximarse a la socialdemocracia.

Recibe la influencia de John Locke y David Hume y escribe trabajos sobre lógica y metodología científica; se inscribe en el empirismo y el positivismo. Considera que el conocimiento tenía su origen y su límite en la experiencia observable.

Defiende también el utilitarismo promovido por Jeremías Bentham y su padre, especialmente el principio de mayor felicidad según el «cual Uno debe actuar siempre con el fin de producir la mayor felicidad para el mayor número de personas, dentro de lo razonable».

A partir de 1869 se retira a su villa de Aviñón y sigue colaborando con diversos periódicos hasta su muerte el 8 de mayo de 1873.

Como ha escrito Isaiah Berlin, el ensayo *Sobre la libertad* de John Stuart Mill es: «La exposición más clara, simple, persuasiva y conmovedora de aquellos que desean una sociedad abierta y tolerante». Berlin, Isaiah. 1970. John Stuart Mill y los fines de la vida, citado en John Stuart Mill, Sobre la libertad, Alianza, Madrid, España (pág. 43).

29. Pierre-Joseph Proudhon

Anarquismo y Mutualismo

«Para el anarquista, de todos los prejuicios que ciegan al hombre desde el origen de los tiempos, el del Estado es el más funesto». Daniel Guérin.

Pierre- Joseph Proudhon nació el 15 de enero de 1809 en una familia de artesanos y campesinos en Besanzón, Francia. Su madre era una cocinera y sirvienta.

Uno de los tres grandes fundadores y representantes del anarquismo clásico del siglo XIX, junto con los rusos Mijaíl Bakunin y Pedro Kropotkin.

Era un individualista societario y un pensador deliberadamente anti-sistemático, contradictorio y amigo de las paradojas. Algunas de sus ideas no serían aceptadas como válidas por los anarquistas de hoy.

Fue autodidacta. Posiblemente leyó a Guillermo Federico Hegel, René Descartes, Juan Jacobo Rousseau, Voltaire, Augusto Comte, Immanuel Kant y los socialistas utópicos.

Toma ideas de Rousseau, pero también le critica. Se muestra adverso a los socialistas utópicos pues no cree en dibujar sociedades ideales.

En 1840 publica *¿Qué es la propiedad?*, pregunta a la que se contesta: «¡La propiedad es un robo!». Obra que le lanza a la fama, es alabada por Carlos Marx y le revela como socialista. En 1863 publica *El principio federativo*, en donde propone un federalismo integral de comunas autónomas como organización social alternativa al Estado. Su socialismo empieza a mostrar su rostro libertario y claramente antiestatista.

Las ideas de organización federal y comunas autónomas habían sido promovidas por el filósofo alemán Johannes Althusius, y puestas en práctica en la organización social de los Estados Unidos de América desde 1776. Proudhon las independiza del Estado y les da un contenido colectivista.

Proudhon es el primero en proclamarse anarquista. Entendiendo por anarquismo la teoría que propone una sociedad sin Estado o Gobierno.

En 1865 publica *De la capacidad política de la clase obrera*, obra en la que promueve la emancipación de los trabajadores sin recurrir al Estado: «el proletariado debe emanciparse sin ayuda del gobierno». Woodcock, George. El anarquismo, Editorial Ariel, 1979, pág. 118

En 1846 publica su *Filosofía de la miseria* que le genera la respuesta crítica de Marx con otro libro: «Miseria de la filosofía», publicada un año después en 1847, la cual inaugura las discrepancias entre socialistas estatistas y socialistas libertarios o anarquistas.

En 1848 Proudhon fue elegido diputado en la Asamblea Constituyente posterior a la revolución de 1848. Entre otros proyectos propone la creación de un Banco Popular, caracterizado por los préstamos sin interés y un impuesto sobre la propiedad privada. Como parlamentario, se confirma como socialista y adversario de los derechos de propiedad.

Fue encarcelado de 1849 a 1852 por sus críticas a Napoleón III. Al salir de la prisión se exilia en Bélgica.

A Proudhon se le considera el creador del *mutualismo,* que propone una sociedad sin Estado organizado bajo el principio de la ayuda mutua: Yo te ayudo, tú me ayudas, todos nos ayudamos. Una especie de solidaridad social de mutua conveniencia, pero sin Estado.

Un principio que fue clave en el posterior desarrollo de movimientos como el cooperativismo, el solidarismo y las empresas de cogestión y autogestión. En la actualidad, a Proudhon se le reconoce como uno de los padres fundadores del cooperativismo.

Sin ser muy coherente, porque a veces defendió otras ideas, sí centra sus críticas en el Estado, el capitalismo, la democracia liberal, el centralismo y el socialismo autoritario.

En sus momentos más libertarios propone una sociedad sin fronteras y sin Estados, organizada reiteramos en un sistema federal de asociaciones obreras y comunas libres y autónomas.

Tiene aversión al Estado y se opuso a los tipos de socialismo que se basaban en el Estado y que el denominaba autoritarios. Proudhon murió en Passy, París, Francia el 19 de enero de 1865.

Tenía solamente 56 años cuando «un gran cortejo siguió su cadáver hasta el cementerio de Passy, en el que veteranos del 1848 se mezclaron con miles de obreros parisinos anónimos: los hombres que dentro de pocos años iban a luchar en defensa de la Comuna de París» (Woodcock. George, obra citada, pág. 135).

Sus restos descansan en el Cementerio Montparnasse, París.

30. Juan Bautista Alberdi

Nace en San Miguel de Tucumán en el año 1810.

En su pensamiento distingue entre libertad exterior y la libertad interior. La libertad exterior consiste en que ninguna potencia extranjera domine nuestra sociedad. Hoy la llamaríamos *independencia*.

> La libertad interior se da en dos planos: en el plano individual, consiste en que cada uno se gobierne a sí mismo; en el plano político, hay libertad interior, cuando a través del gobierno de nosotros mismos, nos damos un gobierno, es decir, cuando el gobierno es el producto de nuestras propias voluntades (Grondona, M. (1986). Los Pensadores de la Libertad (primera ed.) Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.) (pág. 102).

> Ya pasó el tiempo en que los pueblos civilizados se hacían a fuerza de siglos. Hoy se improvisan en el Nuevo Mundo con los elementos que reciben ya formados del Antiguo. ¿Cómo salir del engranaje de las tiranías? Los pueblos antiguos salieron a través de siglos y siglos de educación. Pero hoy hay un atajo, que es la inmigración (ibíd, pág. 105).

> *¿Queréis traer a nuestro suelo la libertad inglesa? En vez de traer sus leyes traed a sus ingleses (ibíd, pág. 106).*

«Solo es libre el país que es rico, y sólo es rico el país que trabaja libremente». Aquí hay una idea de Locke y de Smith: si a un pueblo se lo deja en libertad, termina siendo rico. Si es rico, es porque se lo dejó en libertad (ibíd, pág. 107).

Hay entonces una conexión profunda entre libertad y riqueza, porque la libertad en vez de distribuir la riqueza que hay, lleva a crear la que «no» hay; de ahí al desarrollo, a *La riqueza de las naciones* (Smith), no queda más que un paso (ibíd, pág. 108109).

Algunos aportes de *Luz del Día* al depósito liberal.

En pocos lugares se han visto tan claramente expuestos los tres planos de la libertad. El plano político de la libertad, el plano exterior y el plano interior o moral.

Encontramos una teoría original de la tiranía. La causa de la tiranía no es el tirano sino los tiranizados (ibíd, pág. 109).

Profundiza la crítica de la militarización de América Latina. La única libertad admitida en América hispana es la libertad militar. Hay siempre alguien que nos viene a regalar la libertad. Siempre hay un «duce», siempre hay un jefe (ibíd, pág. 111).

Los conceptos económicos de Alberdi son significativos. Como ha dicho Raúl Prébisch: «Lo que hay acá es la lucha de los sectores para ganarse el favor del Estado». O sea, que aún hoy para nosotros la riqueza consiste en obtener más del Estado que otros. Cada sector trata de prenderse al Estado para obtener una distribución más favorable (ibíd, pág. 111).

Si tuviéramos que ubicar a Alberdi en alguna de las dos listas de los pensadores liberales éticos o utilitarios, quizás habría que ponerlo dentro de los utilitarios. Busca la libertad a sabiendas de que traerá la riqueza al país (ibíd, pág. 111).

Alberdi es un hombre angustiado ante el atraso que lo rodea. Si lo pusiéramos contra la pared, diría que quiere la libertad para el progreso, tomando en cuenta que él identifica libertad y progreso.

Es el pensador de dimensiones más amplias de la Argentina. Estamos frente a un Tocqueville latinoamericano. Montesquieu y Tocqueville adquirieron claridad sobre qué cosa era el liberalismo, mirando del modelo anglosajón características que anotaban y que no tenían en sus países. Alberdi hizo el mismo ejercicio desde la perspectiva latinoamericana. Un anglosajón no racionaliza su propio sistema; simplemente lo vive. No sistematiza su éxito. Alberdi ve el modelo, lee a sus

pensadores y se da cuenta de lo que es el modelo porque no lo tiene. Es más completa la explicación sobre el liberalismo inglés de Montesquieu que la de los propios ingleses. Igual ocurre a Estados Unidos con Tocqueville. Así también, Alberdi explica con mayor lucidez el contraste entre el progreso anglosajón y lo que él vive que los beneficiarios de ese progreso. A unos les quedan los beneficios de la libertad. A otros, solamente la explicación (ibíd, pág. 112).

Fallece en Francia en el año 1884.

31. Mijaíl Bakunin

Anarquismo y Federalismo.

Mijaíl Bakunin fue un filósofo, escritor y revolucionario ruso, considerado uno de los padres del anarquismo colectivista.

Fue sobre todo un espíritu excéntrico, un volcán en erupción, un rebelde contra toda forma de autoridad y un activista viviente de libertad individual.

Nació el 30 de mayo de 1814 en una familia aristocrática en la aldea de Pryamújino, Torzhok, cerca de Moscú, Imperio Ruso. Se le reconocen influencias intelectuales de Guillermo Federico Hegel, de Augusto Comte, de Pierre-Joseph Proudhon e incluso de Carlos Marx.

Fundador de la Alianza Internacional de la Democracia Socialista, ala anarquista de la Primera Internacional.

Fue un adversario de la autocracia zarista de la familia Romanov y posiblemente el primero en detectar y alertar sobre las implicaciones autoritarias y los peligros para la libertad del planteamiento de Marx.

Fue autor de obras tales como: *Dios y el Estado*, *Estatismo y anarquía*, *El principio del Estado* y *El Estado y la comuna*.

Su pensamiento es totalmente anarquista, socialista y antiestatista.

Promueve una revolución socialista de los obreros y los campesinos, que empiece desde abajo, al margen, aparte de los partidos políticos y que logre la abolición del Estado, ejército incluido. La idea de abolir el ejército aparece en los planteamientos de Bakunin y también en los del Mahatma Gandhi.

Para Bakunin, dicha revolución no podía conseguirse con medios pacíficos, y debe basarse en los sindicatos y asociaciones de trabajadores. A diferencia de Marx no favorece la formación de un partido político de los obreros.

Una vez triunfante dicha revolución, lograría el establecimiento de una nueva organización social basada en la libertad de los individuos y en la autogestión en comunas autónomas, que libremente podrían asociarse en federaciones o incluso confederaciones de comunas.

Estaba a favor del federalismo y de la autonomía comunal. El principio federalista es esencial en el planteamiento bakuninista.

En las comunas se establecería un sistema de propiedad colectiva, de manera clara no estatal pero indudablemente socialista.

Fueron célebres los enfrentamientos de Bakunin con Karl Marx en el seno de la Primera Internacional:

> Marx era autoritario y Bakunin libertario. Marx era centralista y Bakunin federalista. Marx propugnaba la acción política de los trabajadores (incluso con un partido de los obreros) y planeaba conquistar el Estado, Bakunin se oponía a la acción política y trataba de destruir el Estado. Marx se pronunciaba a favor de lo que hoy llamamos nacionalización de los medios de producción, Bakunin por el control obrero (y las comunas autónomas)...Los mar-

> xistas ... consideraban que el objetivo último de la revolución había de ser la extinción gradual del Estado, pero pretendían que durante el período de transición debía perdurar el Estado en la forma de dictadura del proletariado. Bakunin, que había abandonado sus ideas acerca de una dictadura revolucionaria, exigía la abolición del Estado lo más pronto posible...» Woodcock, George. El anarquismo. Ariel, Historia. Seix y Barral, Barcelona, España, 1979. pág. 160.

En resumen, Bakunin favorecía una revolución socialista libertaria que aboliera el Estado y evitara cualquier tipo de dictadura, incluyendo la *dictadura del proletariado*.

Asimismo, abogaba por la creación de un nuevo orden social basado en la libertad y la soberanía individual, las comunas autónomas y el federalismo con un sistema colectivo de propiedad.

Bakunin falleció a los 62 años en Berna, Suiza, el 1 de julio de 1876.

32. Henry David Thoreau

Nace en Concord, Estados Unidos, el 12 de julio de 1817. A pesar de vivir en un hogar pobre, ingresa a la Universidad de Harvard, donde se gradúa en 1837. Estudia literatura, tanto inglesa como oriental. Entre 1845 y 1847 se va a vivir en solitario en una choza del Lago Walden. De esta experiencia saldría su libro *Walden o la vida de los bosques,* publicado en 1854. Muere el 6 de mayo de 1862. Su gran amigo Ralph Waldo Emerson lo definió del siguiente modo:

> Vivió solo; no se casó nunca; no fue jamás a la iglesia; nunca votó; se negó a pagar impuesto al Estado; no comió nunca carne; ni bebió vino ni fumó; y aunque fue naturalista jamás se sirvió de una trampa o de un fusil. (Jorge E. Guier. Henry David Thoreau. Ministerio de Cultura, San José, Costa Rica, 1975)

En cuanto a sus ideas políticas, Thoreau escribe: «Acepto de corazón la consigna: El mejor gobierno es el que menos gobierna...». Llevado a cabo, equivale en última instancia a esto, que también creo: «El mejor gobierno es el que no gobierna en absoluto, y cuando los hombres estén preparados para él, será el tipo de gobierno que todos tendrán» (ibíd, pág. 45).

Es decir que espera un gobierno que no gobierne como solución para toda la humanidad: el ideal de los anarquistas.

Su actitud es de hostilidad hacia el Estado: «Nunca me molestó ninguna persona, excepto las que representan al Estado» (ibíd, pág. 145).

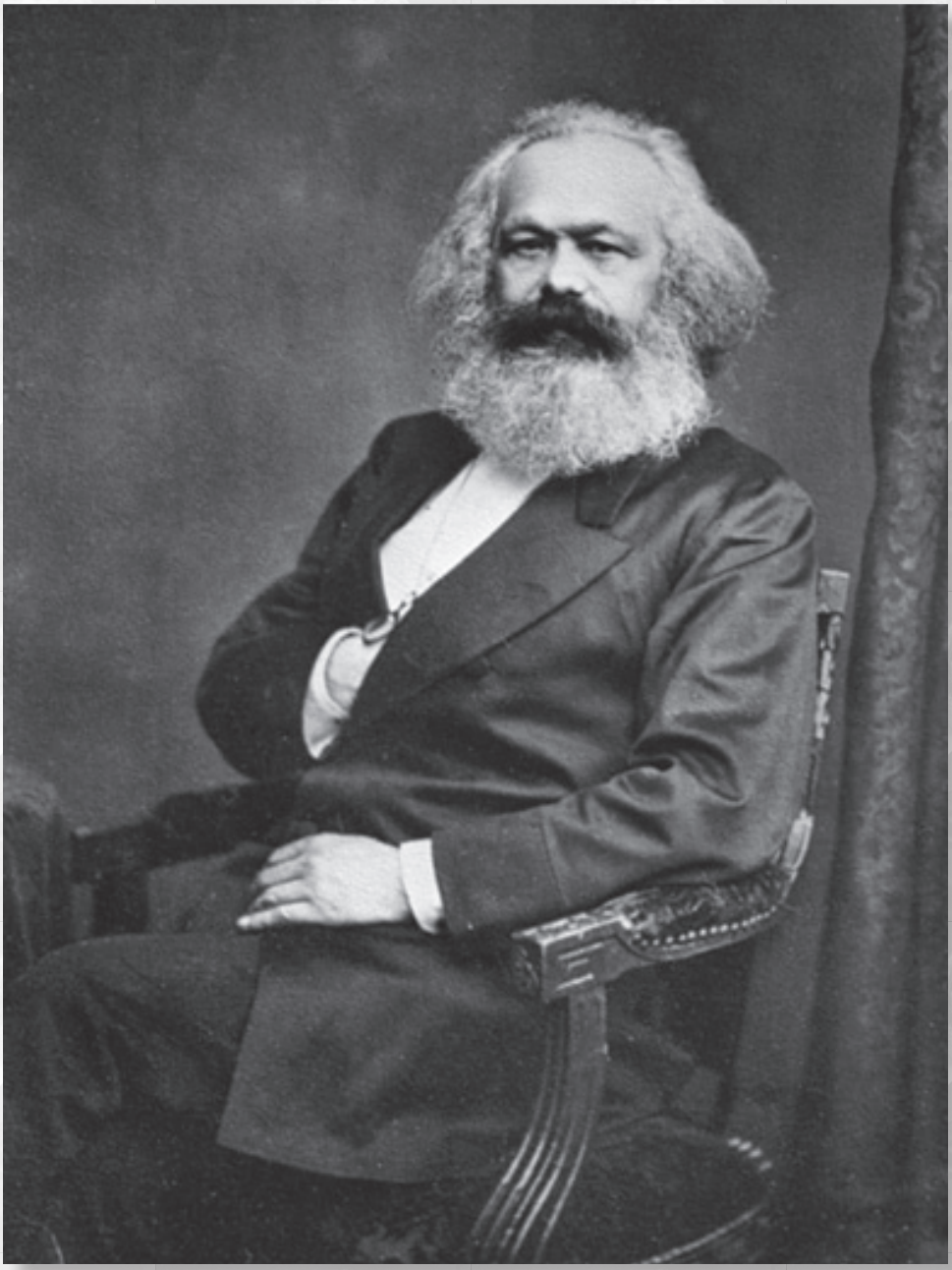
Por su vida y por sus obras, Thoreau fue un verdadero precursor del naturalismo y del ecologismo y, también, uno de los primeros orientalistas. Pero sobre todo, fue una manifestación del anarquismo individualista.

Hay una expresión suya en *Walden* que le retrata perfectamente: «Soy el monarca de todo lo que inspecciono, y mi derecho nadie lo disputa» (ibíd, pág. 83).

Es decir que él como individuo es el soberano o el monarca y no tiene autoridad o ley encima que le límite. Es el individualismo sin límites, es decir el individualismo anarquista.

Capítulo IV

Marx y el marxismo



Karl Marx (1818-1883) Archivo Karl Marx, Wikipedia.

1. Variaciones sobre Carlos Marx

El profeta del fin del capitalismo.

Nace el 5 de mayo de 1818 en Tréveris, Prusia Occidental, hoy Alemania. Político, revolucionario, filósofo, sociólogo y economista alemán.

Padre del materialismo dialéctico e histórico. Fundador y dirigente principal de la Primera Internacional.

Descendiente de una familia de rabinos. Su padre era hijo de un rabino, abogado judío, liberal y próspero, que llega a ser dueño de viñedos y se convierte posteriormente al luteranismo para defenderse de las legislaciones antisemitas imperantes.

Se discute hasta qué punto el judaísmo de la familia influye en el pensamiento de Marx.

Marx es bautizado en una Iglesia luterana, pero en su adultez renegó tanto de la religión hebrea como de la cristiana y opta por el ateísmo y el materialismo. Lee *La esencia del cristianismo* de Ludwig Feuerbach y bajo su influjo dice que: «La religión es el opio del pueblo».

Estudia en las universidades de Bonn, Berlín y Jena. Para complacer a su padre empieza con la carrera de derecho, pero luego se va decantando por la filosofía. En su juventud escribe poemas de dudosa calidad. Trabaja como periodista y jefe de redacción en la Gaceta Renana de Colonia, un medio de orientación demócrata y radical.

En 1843 se casa por la Iglesia protestante con la baronesa Jenny von Westphalen, la compañera de toda su vida, con quien procrea siete hijos de los cuales les sobreviven tres hasta la edad adulta. Se dice que tuvo otro hijo llamado Freddy con Helene Demuth, su ama de llaves.

Al principio, Marx participa en grupos *de jóvenes hegelianos* de izquierda y su suegro lo convierte en seguidor de las ideas socialistas de Saint Simon.

Entre los filósofos que más le influyeron hay que mencionar al alemán idealista Guillermo Federico Hegel y al materialista Ludwig Feuerbach. Del primero aprende la dialéctica; del segundo, el materialismo; aunque luego se vuelve crítico de sus maestros y construye su propia síntesis: el materialismo dialéctico e histórico. Hay quienes reconocen a Hegel como el padre filosófico del marxismo.

Marx establece una fuerte y duradera relación de amistad y colaboración con el empresario comunista alemán Federico Engels, quien también es su coautor y patrocinador.

En economía comienza por estudiar a los clásicos, especialmente Adam Smith y David Ricardo. Del primero aprende la tesis de que los seres humanos se mueven por intereses y la teoría del valor-trabajo. Pero también termina siendo un crítico de la economía política clásica.

Marx es el inventor del término *capitalismo* (Smith le llamó sistema de la libertad natural) porque, desde su punto de vista, el capital es la piedra angular de dicho modo de producción. Fue un analista crítico a ultranza de la Revolución Industrial y del capitalismo, calificándolo de explotador y anunciando su inminente colapso y final, pues sería enterrado por la revolución mundial del proletariado; sustituido primero, por una dictadura socialista del proletariado; y luego, por el comunismo entendido como sociedad sin Estado y sin clases sociales. Sin embargo, también reconoce aspectos positivos y progresivos en el papel histórico de la burguesía, la cual a su juicio es revolucionaria, ya que entierra al modo de producción feudal y crea un mercado mundial y un sistema económico moderno e interdependiente, con grandes avances técnicos y científicos de beneficio para la humanidad.

Asimismo, se manifiesta como adversario mordaz de las diferentes formas de socialismo que le precedieron o que le

disputaban el espacio político durante su vida y a los cuales calificó de *socialismo utópico*; así como del anarquismo de Mijaíl Bakunin y de Pierre Joseph Proudhon.

Varios de los rivales de Marx dentro del campo socialista se quejaron de su carácter autoritario, intolerante y excluyente. Como polemista Marx es demoledor, implacable e incluso fuertemente burlón. De toda la intelectualidad socialista de la historia humana, Marx solamente acepta y reconoce como *políticamente correcto* a Federico Engels.

Para Marx la única verdad filosófica, económica, política y social es la suya (y la de Engels) y todas las demás ideas están equivocadas por esclavistas, por feudales, por burguesas (o pequeño burguesas) o por reaccionarias, entre otros argumentos.

Él inaugura el estilo (tan común en los marxistas) de descalificar cualquier tesis diferente por razones de la supuesta procedencia de clase de su interlocutor o rival. Asimismo, el único socialismo viable, correcto y justo es el suyo, al que calificó como *socialismo científico*.

En 1864 se constituye en el fundador y dirigente principal de la Primera Internacional en la ciudad de Londres. Allí trata de promover la tesis de que la clase obrera debía tomar el poder político del Estado e instaurar su propio régimen o dictadura. Esa tesis lo enfrenta de manera radical con los bakuninistas que eran socialistas amantes de la libertad y que detestaban la política, la dictadura de cualquier índole y el Estado mismo. En vez de tomar el poder, los anarquistas fomentaban destruir el poder del Estado y evitar el surgimiento de una nueva dictadura o burocracia roja.

Entre las numerosas obras de Marx se destacan:

- Sobre la cuestión judía (1843);
- Manuscritos económicos y filosóficos (1844);

- Tesis sobre Feuerbach (1845);
- Crítica de la Economía Política (1857);
- El Capital, volumen 1 (1867);
- Crítica del Programa de Gotha (1875).

Con Engels:

- La ideología alemana (1845);
- Manifiesto Comunista (1848);
- El capital, volumen 2 (1885);
- El capital, volumen 3 (1894).

Su obra cumbre es *El Capital,* un análisis crítico del sistema económico capitalista. Publica el primer volumen en vida y los dos siguientes fueron editados por Engels después de su muerte.

Algunas de las ideas claves de Marx son las siguientes:

- «El motor de la humanidad es la lucha de clases. La historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases».
- La economía o infraestructura es la que determina en última instancia la superestructura de la sociedad. Esta última incluye el derecho, la política y la religión de una sociedad. Los grandes cambios sociales y políticos se explican por factores económicos.
- A través de la historia humana han existido diferentes economías o modos de producción: comunismo primitivo, modo de producción antiguo o esclavista, modo de producción asiático, modo de producción feudal y modo de producción capitalista.

- En cada uno de esos modos de producción hay una clase dominante y una clase dominada: esclavistas y esclavos, burócratas y súbditos, señores feudales y siervos, burgueses y proletarios.

- En cada uno de esos sistemas el Estado es un instrumento al servicio de la clase dominante. Hay entonces Estado esclavista, Estado feudal y Estado burgués o capitalista.

- En el modo de producción capitalista, el proletario recibe del burgués un salario por su trabajo. Pero una parte del trabajo no es pagada al obrero pues se la apropia el capitalista. A esa parte le llama la plusvalía.

- Apropiándose de la plusvalía del obrero el capitalista va realizando una acumulación de capital.

- En fin, que para Marx el sistema capitalista es un sistema basado en la explotación del proletario, en lo que llamó la explotación del hombre por el hombre.

- Para aumentar su eficiencia y competitividad los capitalistas destinan parte de sus ganancias a comprar máquinas que les permiten economizar en mano de obra, pero dejan a miles de trabajadores desempleados, es decir fuera del mercado laboral.

- Según Marx se forma entonces un «ejército de reserva» o de desocupados que presionan hacia abajo el precio de la mano de obra y a la vez se vuelven enemigos del sistema capitalista.

- La sociedad se polariza entre burgueses o capitalistas cada vez más ricos y proletarios cada vez más pobres y ganando menos. Asimismo, los desempleados cada vez son más.

- Se desencadena una lucha de clases entre burgueses y proletarios que desemboca en la revolución proleta-

ria mundial, la caída del capitalismo, la toma del poder político por parte de la clase obrera y la formación de una dictadura proletaria y socialista como transición al comunismo o sociedad sin clases.

En fin, que Marx es el profeta del inminente entierro del capitalismo, cosa que hasta el momento no se ha producido. Por otro lado, dentro del esquema antes descrito hay varios aspectos que Marx no previó:

- La historia también es colaboración de clases, incluso en el capitalismo.

- La aparición y crecimiento de las clases medias dentro del capitalismo.

- El aumento del ingreso y de las condiciones de vida de los proletarios el modo de producción capitalista.

- El surgimiento de partidos obreros reformistas que lucharon y consiguieron cambios graduales en beneficio de los proletarios dentro del sistema capitalista.

- La formación de sindicatos, asociaciones solidaristas y cooperativas, como nuevos actores dentro del sistema capitalista.

- La aprobación en los parlamentos de Garantías Sociales y Códigos de Trabajo que dieron ganancias, beneficios y hasta privilegios a los trabajadores.

- Incluso se formó una aristocracia sindical y obrera que en lugar de generar plusvalía se dedicó a vivir de la plusvalía generada por los obreros.

- El sistema capitalista resultó mucho más flexible y cambiante y capaz de adaptarse a los nuevos retos. Nació un capitalismo social o social capitalismo.

- Las teorías de Keynes y las políticas públicas del New Deal más bien promovieron un Estado interventor en la economía y el aumento de los ingresos en la clase proletaria y media y evitaron la polarización de clases.

- Finalmente, la revolución socialista triunfó en países atrasados y pobres como Rusia, China, Vietnam, Corea y Cuba y no en los países típicamente capitalistas.

- En los nuevos regímenes de modo de producción socialista, la clase proletaria terminó padeciendo una nueva dictadura del partido único sobre el proletariado.

Carlos Marx fallece sobre su mesa de trabajo a los 64 años en Londres el 14 de marzo de 1883.

2. El marxismo

Después de su muerte nace el marxismo, es decir la ideología de los seguidores del profeta de Tréveris y la tendencia a resumir sus ideas a posteriormente. Dicha doctrina filosófica, política y económica incluye el materialismo dialéctico, el materialismo histórico, la economía contenida en el *Capital* y el llamado socialismo científico. Es una concepción general de la historia, del mundo, del universo. Para el marxismo, existen procesos espirituales y los procesos reales.

Dentro de la realidad, el factor último es la materia. El universo es materia, el pensamiento es simplemente una función altamente retinada de la materia. Así, el mundo es materia, quedando por fuera, todo concepto de alma y de Dios.

Pero el marxismo no es el primer materialismo. Lo que sí es nuevo, es que este no solo piensa que la realidad última es materia, sino que la materia se desarrolla en forma dialéctica. El universo vive entonces, en permanente cambio, evolución, movimiento, en lucha de contrarios -la dialéctica, tampoco fue inventada por los marxistas, en Oriente, India, Grecia, existieron pensadores dialécticos-.

La originalidad de Karl Marx radica en que une la tradición materialista con la dialéctica (como él mismo dijo, su aporte fue poner a Hegel sobre sus pies). Hegel pensaba que la materia era un reflejo del espíritu, por el contrario, Marx opinaba que el espíritu era un reflejo de la materia:

HEGEL → Materia → Espíritu

MARX → Espíritu → Materia

El universo es materia y se desarrolla dialécticamente. Hegel lo explica en los siguientes términos: en todo proceso, sea natural o social, se forman contrarios y estos constituyen una unidad y una lucha simultáneamente. Es propio de la naturaleza el hecho de que se de una permanente lucha entre opuestos y esta es el motor de la evolución.

Una cierta unidad de contrarios constituye una *tesis*, uno de los contrarios trata de desplazar al otro convirtiéndose en su *antítesis*. De la lucha entre ambos resulta en cierto momento una *síntesis* y esta síntesis es a la vez una tesis, constituida por contrarios.

TESIS ANTÍTESIS SÍNTESIS TESIS.

El universo es por tanto un completo movimiento de lo anterior.

Las leyes de la dialéctica: la materia se desarrolla de acuerdo con estas leyes

- La ley de la unidad de contrarios.
- La ley del desarrollo con base en tesis- antítesis-síntesis.
- En la materia los cambios de cantidad se convierten en cambios de calidad y los cambios de calidad generan nuevos cambios de cantidad (mejor ejemplo:

agua hirviendo cambia a ebullición y de ahí genera otros cambios) a Hegel le interesan estos cambios dialécticos, pero en términos espirituales, a Marx en términos materiales en la historia.

Marx toma la base materialista del universo y la dialéctica para aplicarlas en el contexto del desarrollo de la historia. Es un materialista y un dialéctico investigando la historia humana.

Dentro del materialismo histórico el factor principal es la economía.

Dentro de la historia encontramos siempre una lucha de contrarios (dominados-dominantes, lucha de clases, esclavos esclavistas).

En el modo de producción esclavista, hay mutua necesidad de ambos:

- Unidad de contrarios: modo de producción (ambos se necesitan).

- Lucha de contrarios: las clases que se encuentran.

La ley del cambio:

En la historia lo más destacable es la existencia de modos de producción: comunismo primitivo, modo de producción asiático, modo de producción esclavista, modo de producción feudal y modo de producción capitalista.

En cada modo de producción hay una unidad de contrarios o unidad entre una clase dominante y una clase dominada: Esclavistas y esclavos, señores feudales y siervos, burgueses y proletarios, constituyen la unidad de contrarios de cada modo de producción.

El proletariado dentro del capitalismo va generando cambios cuantitativos con base en sus luchas: logro de libertad sindi-

cal, beneficios en general, código de trabaj. Estos cambios cuantitativos en cierto momento engendran un cambio cualitativo, la revolución.

Cambios cuantitativos (son las reformas) → cambios cualitativos (la revolución) → que generan nuevos cambios cuantitativos en ese marco de la revolución. Por lo tanto, la historia humana se desarrolla conforme a las leyes de la dialéctica. Es, en la historia la lucha de ciases, el motor, necesario, inevitable y positivo.

Para los marxistas entonces «*la historia de la humanidad es, en resumen, la historia de la lucha de clases*».

3. Pedro Kroptkin

Anarquismo y Ayuda Mutua.

El Príncipe Piotr Alekséyevich Kropotkin, conocido en español como Pedro Kropotkin, nació en Moscú el 9 de diciembre de 1842 en una familia rica y noble.

Explorador, naturalista, geógrafo y filósofo anarquista ruso.

Debido a sus actividades políticas contra la autocracia zarista de la familia Romanov, estuvo preso en la fortaleza de San Pedro y San Pablo. Al salir de la cárcel, inicia un largo exilio por Suiza, Francia e Inglaterra, en el que duró 41 años en.

Solo en Londres estuvo cerca de 30 años. Allí establece contacto y amistad con líderes laboristas, los cuales no dejaron de influirle ciertas inclinaciones hacia el cambio gradual que era propio del movimiento obrero inglés.

Kropotkin fue uno de los principales teóricos revolucionarios de su tiempo e inaugura el *anarco-comunismo*.

Sus valores principales fueron la libertad, la solidaridad y la justicia.

Promovió una revolución socialista para lograr la abolición de toda forma de Estado, pero también del capitalismo, de la propiedad privada e incluso del trabajo asalariado. Pero tenía un estilo mucho más pacífico que el de Bakunin, al punto que ganó fama en Europa como una especie de santo-laico.

Después de la revolución habría que crear , decía, un orden social sin Estado, regido por los principios de la ayuda mutua, la cooperación, las comunas autónomas, la democracia directa y la colectivización de los medios de producción.

Entre sus obras se destacan *La conquista del pan,* publicada en 1892; *El apoyo mutuo,* en 1902; y un largo folleto sobre *El Estado,* en 1903.

Fue miembro de la Primera Internacional donde estableció contacto con grupos tanto marxistas como bakuninistas, desechando muy pronto el socialismo de Marx por considerarlo autoritario y optando por el *bakuninismo*.

Escribió bastante sobre el Estado, al que considera un instrumento de opresión. Distingue claramente entre sociedad y Etado. Se refiere al papel de este último en el Imperio Romano y también al Estado moderno que habría nacido, según escribió, en el siglo XVI.

Critica las tesis del origen contractualista del Estado y considera un enorme error considerarlo como un medio de liberación o un medio para realizar la revolución social. Un medio de opresión, decía, no puede ser un medio de liberación.

También se refiere a sociedades que funcionaron sin Estado durante la Edad Media y en las comunidades primitivas.

En 1917 retorna de Inglaterra a Petrogrado donde es muy bien recibido por Kérensky y su gobierno, que había triunfado en la revolución de febrero derrocando a la monarquía zarista. A su llegada, se entona en su honor La Marsellesa. Se le ofrecen puestos y pensiones que declina con amabilidad; no acepta ningún cargo en el gobierno revolucionario.

A partir de la revolución de octubre de 1917 es crítico del nuevo gobierno de los bolcheviques. Al observar que va naciendo una nueva hegemonía de partido, y que la Checa empieza a perseguir a los militantes anarquistas Kropotkin, se va apostando en la oposición e incluso se entrevista con Lenin en varias ocasiones para criticar sus políticas.

Pero al mismo tiempo muestra su desacuerdo con quienes promueven el derrocamiento de los bolcheviques por la fuerza desde el exterior.

Exhorta a los pueblos de otros países a aprender lo positivo del nuevo sistema y a evitar lo que considera los errores de la Revolución rusa. Reitera sus llamados a una Rusia basada en una federación de comunas, ciudades y regiones libres, a evitar el camino de la dictadura de Estado y de partido.

Valora el papel de los soviets como organizaciones de obreros, campesinos y soldados, pero advierte el riesgo de que los mismos se conviertan en simples instrumentos al servicio del poder del Estado. No está de acuerdo en la naciente *dictadura llamada del proletariado,* a la cual considera dictadura del partido de los bolcheviques.

El gran heredero ideológico de Pierre-Joseph Proudhon y de Mijaíl Bakunin ve nacer, en su amada Rusia, al primer gran experimento mundial de socialismo autoritario que se extendería en el tiempo durante 74 años desde octubre de 1917 hasta la caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética en 1991.

Kropotkin muere en Dmítrov, Rusia, el 8 de febrero de 1921.

Su funeral en el cementerio Novodevichy convoca a 200,000 personas, última gran manifestación pública de los anarquistas rusos.

> Un cortejo de cinco kilómetros siguió su ataúd por las calles de Moscú. Fue la última manifestación

importante de los amantes de la libertad contra los bolcheviques, y las banderas negras de los grupos anarquistas ostentaban en letra escarlata la leyenda: «Dónde hay autoridad, no hay libertad». De esta manera teatral pasó a la historia el último de los grandes teóricos anarquistas. Woodcock, George. El anarquismo, Seix Barral, Barcelona, 1979, página 205.

4. Eduard Bernstein

El Padre de la socialdemocracia.

Eduard Bernstein nace en Berlín, Alemania, el 6 de enero de 1850 en una familia de trabajadores. Político judío alemán, fundador del revisionismo marxista y padre de la socialdemocracia reformista. En 1872 se afilia al Partido Socialdemócrata Alemán.

En 1878 se ve obligado a exiliarse en Suiza perseguido por las leyes antisocialistas de Bismarck. Allí se convierte en colaborador de Karl Marx y Federico Engels, quienes le encargan la dirección del periódico del partido. Aprende *marxismo* directamente de sus padres fundadores.

En 1886 es expulsado de Suiza y se refugia en Inglaterra donde entra en contacto con la Sociedad Fabiana, también de tendencia socialista, pero moderada. Dicha sociedad había sido fundada en 1884 por intelectuales y artistas, y se autodefinió como socialista, eso sí, considerando que sus ideas y acciones debían adecuarse al *temperamento inglés,* el cual es práctico y moderado.

El fabianismo no tiene origen marxista y más bien estaba influido por Godwin y socialistas utópicos. Viene a ser una combinación de socialismo y democracia. Su postulado sirve de base al futuro Partido Laborista Británico, que se define como un partido de trabajadores con tendencia socialista democrática.

Bernstein recibe la influencia de la Sociedad Fabiana y, después de la muerte de Engels en 1895, empieza a publicitar sus ideas revisionistas del marxismo. Da a conocer su obra principal *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia* (1899).

Bernstein inicia la crítica de las ideas de Marx con los siguientes argumentos que fueron publicados en la revista de la Internacional:

> En la historia no actúan exclusivamente fuerzas económicas. La teoría de la plusvalía es simplista y demasiado abstracta.
>
> Añade también que la lucha de clases no se da solo entre capitalistas y proletarios, sino entre los capitalistas entre sí y los proletarios entre sí.
>
> No es precisa una revolución violenta para alcanzar el socialismo porque puede llegarse a él mediante una evolución pacífica a través del sindicalismo y la acción política.

A continuación, se resumen otras de sus objeciones a Marx:

La historia inglesa de la segunda mitad del siglo XIX demuestra que no es cierto que los proletarios se estén haciendo más proletarios y los burgueses más burgueses. Contrariamente, lo que sucede en la práctica, es un mejoramiento de la situación económica y social de los proletarios y un desarrollo de las capas medias. Lo mismo empieza a suceder en otros países europeos.

Europa, entonces, no se polarizaba, no vivía una polarización de clases tal y como lo preveía Marx, y por ello no se creaban las *condiciones objetivas* necesarias para una revolución proletaria.

El capitalismo mostraba buena salud y capacidad de adaptación y no se estaba acabando.

En ese contexto, Bernstein promueve abandonar la vía revolucionaria del *Manifiesto Comunista* en 1848 y el plan de derrocar el capitalismo, lo cual no le parece viable ni necesario. En su lugar, propone iniciar una vía reformista de luchas sindicales y políticas graduales a fin de obtener ventajas tangibles en beneficio de la clase obrera.

Según Bernstein «*el movimiento lo es todo y la meta es nada*»; cualquiera de estas reformas logradas es infinitamente más positiva para la vida de la clase proletaria que los discursos más incendiarios y revolucionarios. Con esto, daba a entender que lo importante es que la clase obrera obtenga logros concretos, inmediatos, tales como aumentos de salarios, leyes laborales, derecho de huelga, libertad de sindicalización y seguridad social.

En su opinión, la clase obrera debía utilizar los medios pacíficos dentro del sistema democrático para lograr reformas sociales que mejoraran su condición social y económica.

Incluso anuncia que en cierto momento dicha clase proletaria y su partido, es decir el Partido Socialdemócrata alemán, podrían llegar a ganar las elecciones, obtener el poder del Gobierno e iniciar la construcción de una sociedad socialista en la que se respete el marco general y las instituciones de la democracia.

Con tales planteamientos, Bernstein había dejado de ser un socialista revolucionario como Karl Marx y Federico Engels, y se había convertido en un socialista reformista afín a la tradición de la Sociedad Fabiana inglesa. Los duros y ortodoxos le llamaron oportunista y revisionista.

De manera que su propuesta se centra en una vía reformista, gradual y dentro de la democracia para avanzar hacia el socialismo, tanto desde la oposición como eventualmente desde el Gobierno. En el seno mismo del marxismo había fundado el socialismo democrático alemán.

A partir de allí, ese socialismo va a conservar ciertos rasgos del marxismo tales como el ideal y la meta socialista, y el método de análisis del materialismo histórico y dialéctico. Eso sí, dándole un tono moderado y gradual, quitándole el carácter violento y revolucionario, renunciando a la construcción de la *dictadura del proletariado* y buscándole una viabilidad reformista dentro del parlamento, las instituciones democráticas y la democracia en general. El cambio no se produce en los ideales, fines o metas sino en los medios. Para algunos autores Bernstein inaugura una nueva ruta hacia el socialismo y para otros, como Friedrich Hayek, se trata de un camino de servidumbre, caracterizado por los Estados grandes y burocratizados con altos impuestos.

Bernstein es el promotor de un socialismo en el que se supone debe prevalecer la democracia política, social y económica. Según los postulados de ese nuevo socialismo, en la democracia económica, el Gobierno debe estar al servicio del bienestar de la clase proletaria y de los trabajadores en general. Y ha de prevalecer una economía mixta que combine la empresa privada con la empresa estatal y las empresas cooperativas.

Asimismo, el Estado debe intervenir en la economía, cumplir un papel de promotor de la *justicia social* y *redistribución de la riqueza*, suponiendo que así se van a reducir las desigualdades económicas y sociales.

Bernstein es electo tres veces como diputado en el Reichstag alemán, pero no es el líder principal de su partido.

Sus tesis son condenadas en el Congreso de Dresde en 1903 por su línea ortodoxa de la socialdemocracia alemana. Pero al cabo del tiempo, su revisionismo ha ido prevaleciendo sobre las ideas revolucionarias. Esto, tanto en el seno de su partido como en otras formaciones políticas, hasta el punto de que finalmente la Internacional Socialista terminó adoptando el revisionismo de Bernstein.

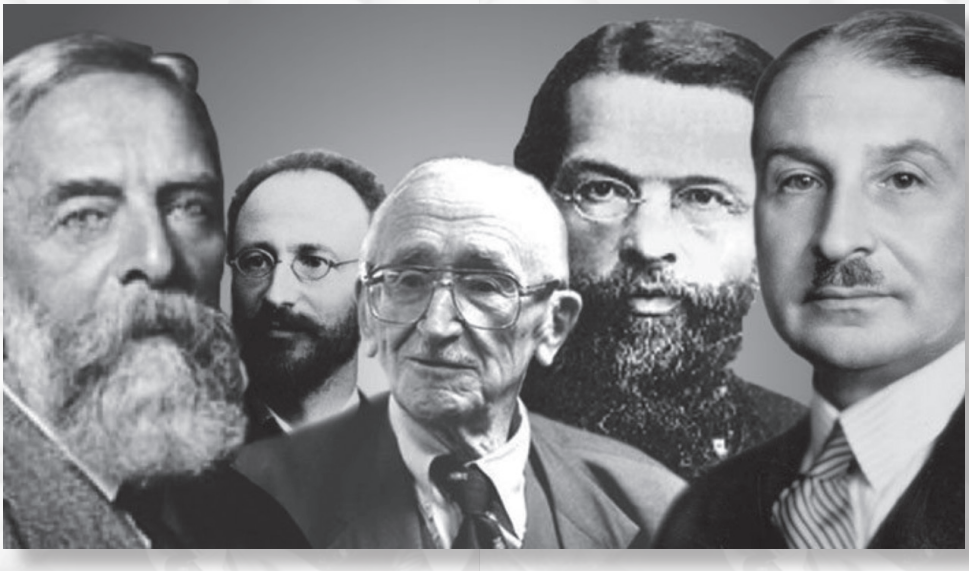
De tal manera, se puede decir, que el revisionista Eduard Bernstein, influido por la Sociedad Fabiana inglesa, se convierte en el padre del socialismo reformista hoy día conocido como socialdemocracia. Fallece en Berlín, Alemania el 18 de diciembre de 1932.

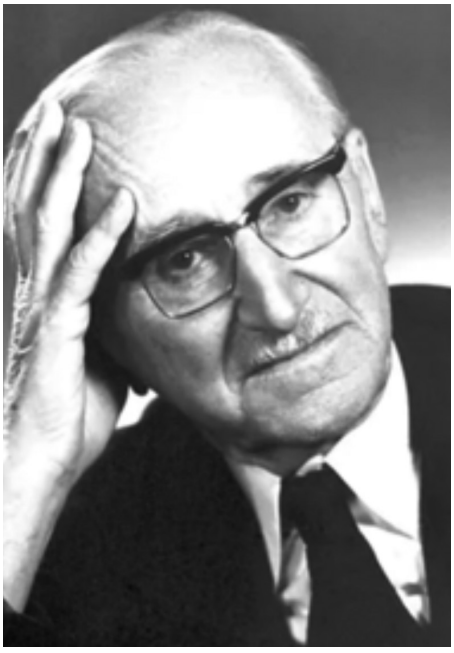


Vladimir Lenin, principal dirigente de la Revolución Bolchevique de 1917. (**Fuente**: Biblioteca Digital Mundial, UNESCO – wdl.org)

Capítulo V

Liberalismo, Escuela Austriaca de Economía, Ordoliberalismo, Liberalismo Social y Estatismo





Friedrich August von Hayek (1899-1992), Premio Nobel de Economía, 1974. El legado intelectual de Hayek es fundamental para mejor comprender el contenido del liberalismo económico y político.

1. Lord Acton

Católico y Liberal.

Es conocido por su relampagueante sentencia: «El poder corrompe, el poder absoluto corrompe absolutamente».

Lord Acton nace y vive en Inglaterra de 1834 a 1902 y se destaca como historiador y pensador político emblemático del movimiento católico liberal.

Se distingue como profesor en la Universidad de Cambridge y escribe numerosos artículos, algunos de ellos reunidos en su *Historia de la libertad*.

Su nombre completo es John Emerich Edward Dalberg-Acton. Es sin duda uno de los maestros del intelectual y teólogo norteamericano Michael Novak.

Su misión ha sido la de construir puentes entre el catolicismo y el liberalismo, un trabajo complicado en el siglo XIX y en el siglo XXI.

Así, por ejemplo, coloca a Jesús entre los precursores de la libertad, pues cuando el Nazareno dijo que «había que dar al césar lo que es del césar y a Dios lo que es de Dios», le puso límites al poder civil, de manera que repudia el absolutismo y marca el comienzo de la libertad. El césar ya no es absoluto pues no le competen los asuntos del Reino de Dios. Jesús, en fin, según Lord Acton reduce la autoridad política dentro de límites bien definidos, lo cual es un anhelo de los liberales. También destaca el papel de los atenienses, quienes según él, construyeron en la Antigüedad la única democracia que prospera; asimismo, a la contribución de los estoicos y su doctrina de igualdad, fraternidad y humanidad, que les permite defender los derechos del individuo ante la autoridad pública. Sin embargo, sostiene que en la democracia antigua la libertad está atada con esclavitud.

Según Acton, por nacimiento todos los seres humanos son libres y la libertad no es un medio sino el fin del Gobierno. Por lo demás escribe: «Amigos sinceros de la libertad ha habido pocos en todas las épocas» (Acton, L. (1986). Historia de la Libertad. San José, Costa Rica: Libro Libre.) (pág. 13).

Este intelectual de la Inglaterra victoriana afirma que las amenazas hacia la libertad pueden venir de la autoridad, de la opinión, de las costumbres e incluso de la mayoría. Para él «la idea de libertad es la unidad, la única unidad de la historia del mundo y el principal concepto de una filosofía de la historia» (ibíd, pág. 9).

En sus escritos se adivinan lecturas de Santo Tomás de Aquino y de John Locke, el fundador del liberalismo.

Aunque funge como parlamentario y confidente del liberal primer ministro William Gladstone, siempre desconfía del poder.

Su hostilidad hacia el poder tiene una base moralista. Desde su punto de vista el poder, en general, es malo, corrompe; y el poder absoluto es lo peor, corrompe absolutamente. El absolutismo es negativo no solo porque anula la libertad, sino porque es fuente ilimitada de corrupción.

Su ensayo sobre la libertad en el cristianismo termina con las siguientes palabras: «Y porque la luz que nos ha guiado está aún sin apagar y las causas que nos han llevado tan lejos en la nave de las naciones libres no ha perdido aún su poder, la historia del futuro está escrita en el pasado, y lo que ha sido es lo que ser» (ibíd, pág. 72).

Lord Acton destaca como un católico defensor de la igualdad de todos los seres humanos, así como de la fraternidad, y sobre todo, de la libertad. En fin, un católico liberal. Muchas veces incomprendido y criticado, tanto por algunos católicos como por ciertos liberales.

2. Escuela Austriaca de Economía

Se le llama así porque sus fundadores fueron ciudadanos del Imperio austrohúngaro.

Según el economista argentino Martín Krause, en una conferencia pronunciada en la Universidad de Buenos Aires en diciembre de 2013, En los siguientes párrafos están descritos los rasgos principales en la obra intelectual de los autores de la escuela austriaca de economía.

El valor es algo subjetivo. A diferencia de Adam Smith, David Ricardo y Carlos Marx para quienes el valor depende del trabajo, para los austríacos el individuo define el valor de acuerdo a su subjetividad y sus necesidades.

Asimismo, la sociedad está constituida por individuos y la economía es el resultado de la acción humana que es individual. La economía es una ciencia humana, una ciencia social, en la que el autor es el individuo.

En fin, los austríacos se caracterizan por el individualismo metodológico llamado por ellos praxeología. Consideran que las ciencias sociales son más difíciles que las ciencias exactas o naturales porque entra en juego el ser humano, el individuo y sus valores como la libertad individual, lo cual complica los pronósticos, a diferencia de la física o la astronomía. Los seres humanos tienen libre albedrío a diferencia de las cosas o incluso los animales.

Los austríacos desarrollan una teoría de los ciclos económicos de expansión, contracción o recesión y luego expansión etc. que dependen de las políticas de interés y de crédito.

Consideran imposible el cálculo económico en el socialismo debido a que en dicho sistema no existe ni la propiedad privada ni un sistema de precios. Porque en la economía, los recursos se asignan de acuerdo a las señales de los precios.

Los precios son intercambios de derechos de propiedad y en el socialismo no hay propiedad privada. Los precios los define un comité planificador integrado por burócratas que considera saber más que el mercado.

Fueron necesarios siete décadas de socialismo soviético para llegar a la conclusión de Von Mises, de que el socialismo era imposible porque carecía de un sistema de propiedad privada y precios de mercado para la asignación de los recursos.

También para los autores austríacos el conocimiento está disperso y hay un orden espontáneo. Nadie tiene el conocimiento centralizado. De ahí la importancia del sistema de precios definidos por el mercado o el orden espontáneo que Adam Smith llamó la mano invisible, según la cual, si cada uno de los individuos persigue su interés personal terminará por contribuir al interés general.

Hasta aquí el resumen de los rasgos de la Escuela austríaca de Economía según el economista argentino Martín Krause.

El prestigio de esta escuela creció con la obra intelectual de Ludwig von Mises, y cuando se otorgó al austriaco Friedrich Von Hayek el Premio Nobel de Economía en 1974.

2.1 Carl Menger

Menger influyó en el pensamiento de los austríacos Ludwig von Mises y de Friedrich von Hayek, Premio Nobel de Economía.

Supone que la sociedad se caracteriza por la existencia de Individuos libres, orden espontáneo del mercado y ciclos económicos.

A diferencia de Adam Smith, construye una teoría del valor basada en las preferencias subjetivas de los individuos.

Carl Menger fue un economista, jurista, profesor universitario y periodista austriaco, líder y fundador de la *escuela austriaca de economía* conocida también como *escuela de Viena*.

Nace en Nowy, Sącz, en la zona de Galicia, bajo el Imperio Austrohúngaro (hoy Polonia), el 23 de febrero de 1840.

Estudió Derecho y Economía en las universidades de Praga y de Viena. Se doctora en Jurisprudencia en la Universidad Jagelónica de Cracovia. Se desempeña como profesor de Economía Política en la Universidad de Viena a partir de 1871, así como periodista en varios medios de prensa.

Autor de *Principios de Economía (*1871), considerada la obra fundacional, iniciadora de la escuela austriaca. Allí cuestiona las teorías clásicas del valor que defendieron Adam Smith y David Ricardo, desarrolla la teoría de la marginalidad, el concepto de *utilidad marginal* y el concepto de *coste de oportunidad*.

La obra de Menger se distingue por el subjetivismo, es decir, que el valor o el coste de un bien lo define el individuo de acuerdo a su subjetividad; y no como dijeron Smith y Ricardo por los costos de producción o por la cantidad del trabajo aportado a la producción de bienes y servicios. Menger promueve una teoría subjetiva del valor. En otras palabras, que el valor nace de las necesidades subjetivas infinitas de los individuos.

También escribe sobre el papel de la moneda como resultado de un largo proceso, espontáneo y evolutivo, desarrollado por los individuos como un medio de intercambio de bienes y servicios.

Desde 1872 es profesor de Finanzas, Política Económica y Teoría Económica en la Universidad de Viena hasta que en 1903 se retira y se dedica a sus libros.

En 1876 fue nombrado tutor del hijo del emperador.

En 1880 preside una comisión para la reforma del sistema monetario de Austria.En 1900 fue diputado en el Parlamento austríaco.

Otras obras suyas fueron: *Investigaciones en el método de las ciencias sociales con referencia especial a la Economía* (1883), *Los errores del historicismo en la economía alemana* (1884) y *Sobre la teoría del capital* (1888).

En sus postulados defiende un enfoque metodológico individualista para la economía, a que llamó praxeología. Evita recurrir a agregados sociales y se basa en el individuo como única realidad en la sociedad.

En cuanto a la relación entre precio y coste considera que son los precios del mercado los que determinan los costes.

Fue reconocido con la imperial y real condecoración austrohúngara para las Artes y las Ciencias y obtuvo el Doctorado *honoris causa* por la Universidad de Viena.

Carl Menger fallece en Viena, Austria, el 26 de febrero de 1921.

2.2 Ludwig von Mises

Ludwig Von Mises fue un destacado economista liberal, filósofo y escritor austríaco-estadounidense de origen judío. Se distinguió como gran difusor y defensor del liberalismo clásico y de la economía de libre mercado en el siglo XX, frente al ascenso del comunismo, el fascismo, el nacional socialismo y el estatismo en general.

Con influencias notorias de Adam Smith, Frederic Bastiat y Carl Menger, ejerció una enorme influencia en Friedrich Hayek y en Milton Friedman, ambos son Premio Nobel de Economía.

Nace en la ciudad de Lemberg, entonces parte del imperio Austrohúngaro y hoy día llamada Lviv en territorio de Ucrania, el 29 de setiembre de 1881. Su cónyuge fue Margit Von Mises. Estudia y obtiene el doctorado en la Universidad de Viena, dónde fue discípulo directo del economista Böhm-Bawerk y se convierte en seguidor de Carl Menger, fundador de la escuela austríaca de economía, conocida también como Escuela de Viena. Allí ejerce Mises como profesor de 1913 a 1938.

De 1920 a 1934 ofrece un seminario de Economía en la Cámara de Comercio de Viena, y allí tiene como alumno a Hayek. De Mises le dijo: «No hay ningún otro hombre al que le deba más intelectualmente».

Fue oficial de artillería y luego asesor económico durante la Primera Guerra Mundial.

En 1934 sale de Viena y es nombrado profesor en el Instituto de Altos Estudios Internacionales de Ginebra, Suiza, hasta que emigra a México y a los Estados Unidos, donde da clases en la Universidad de Nueva York de 1945 a 1969. Allí tiene como uno de sus discípulos a Murray Rothbard.

En 1946 adopta la nacionalidad estadounidense.

Destaca como publicista del liberalismo y, junto con Carl Menger y Friedrich Hayek, es uno de los grandes de la Escuela de Viena, enfrentándose al socialismo y al intervencionismo.

Se distingue por su amor a la libertad individual, promueve y defiende la economía de libre mercado y la mínima intervención de los Gobiernos. Apoya el capitalismo liberal y aboga por los impuestos bajos o nulos.

En 1965 ofrece conferencias en Costa Rica invitado por la Asociación Nacional de Fomento Económico (ANFE).

Entre sus libros destacan *Teoría del dinero y el crédito* (1912) en el que le asigna un precio al dinero definido por la oferta y la demanda. También desarrolla la teoría de los ciclos económicos y critica la ideología inflacionista de los bancos centrales.

Tiempo después publica *Socialismo* (1922) donde 70 años antes de la caída de la Unión Soviética y el Socialismo Real predice el colapso de dicho sistema por la falta de un sistema de precios. Critica la intervención gubernamental en los precios porque alteran la asignación de los recursos.

Asimismo, publica *Liberalismo* (1927), *Crítica del intervencionismo* (1929), *El Estado Omnipotente* (1944), *La Burocracia* (1944), y su obra maestra y más influyente titulada *La Acción Humana* (1949). Cierra su ciclo de publicaciones con su Autobiografía de un liberal (1973).

Fue miembro y presidente de la Sociedad Mont Pelerin y desde 1944 alertó sobre los riesgos y peligros del crecimiento desmedido de las entidades gubernamentales promovido por el economista británico John Maynard Keynes.

Sobre la importancia de la propiedad privada dijo: *«Si la historia pudiese enseñarnos algo, sería que la propiedad privada está inextricablemente unida con la civilización».*

Sobre los enemigos del capitalismo escribió: «Todo el mundo, sin importar lo fanáticos que sean a la hora de difamar y luchar contra el capitalismo, implícitamente lo homenajea al demandar apasionadamente sus productos».

Y sobre los privilegios de los burócratas dijo: *«La historia de Occidente, desde la era de las polis griegas hasta la resistencia actual al socialismo, es esencialmente la historia de la lucha por la libertad contra los privilegios de los burócratas».*
Y finalmente, para Mises la libertad verdadera solamente se alcanza en la economía libre: «Consecuentemente, consideramos libre al hombre en la economía de mercado».

Ludwig Von Mises se retira en 1969 y fallece en Nueva York, Estados Unidos el 10 de octubre de 1973.

2.3 Eugen Böhm-Bawerk

Nace en Brunn en 1851. Economista austríaco discípulo de Menger. Uno de los principales marginalistas de la escuela austriaca. Es profesor en las universidades de Innsbruck y Viena. Fue varias veces ministro de Hacienda.

Considera el interés como un pago por el uso del capital.

Escribe *Capital e interés* (1884), *La Teoría positiva del capital* (1889) *y Ensayos sobre capital e interés* (1909-1912). En las que expone el papel de los factores subjetivos en el valor de cambio de los bienes y servicios. Fallece en Viena, Austria en 1914.

2.4 Friedrich von Wieser

Nace en Viena en 1851. Economista miembro de la escuela austríaca.

Fue Ministro de Comercio.

Sus aportes se centran en la teoría del valor desarrollada en libros como *Sobre el origen y las leyes principales del valor económico* (1884) y *El valor natural* (1889).

Creador del término *coste de oportunidad* entendido como «la porción de ocio o riqueza a la que se renuncia al definir una elección de producción o consumo».

Fallece en Viena en 1926.

3. Gaetano Mosca

El teórico de la clase política. Un clásico de las Ciencias Políticas.

Gaetano Mosca nació en Palermo, Sicilia el 1 de abril de 1858. Politólogo, jurista, profesor universitario, pensador, historiador y político italiano.

Como académico se le sitúa como destacado miembro fundador de los *neomaquiavelistas o teóricos de las élites y las oligarquías junto a Vilfredo Pareto, Roberto Michels, Charles Wright Mills y otros.*

Un enfoque que, bajo la influencia de la obra de Nicolás Maquiavelo, ve la historia humana como siempre caracterizada por la conducción de una élite, clase dirigente, clase política u oligarquía.

Estudió Derecho en la Universidad de Palermo hasta doctorarse en 1883.

Fue toda la vida profesor en los ámbitos del Derecho Constitucional y Administrativo en las universidades de Palermo, Roma, Turín y Milán.

Colaborador de artículos del Corriere della Sera de 1901 a 1925 y la Tribuna de 1911 a 1921.

Desde 1925 profesor catedrático de Historia de las Instituciones y Doctrinas Políticas en la Universidad de Turín hasta que se jubila en 1933.

En 1908 es electo miembro de la Cámara de los Diputados por el Partido Conservador.

En 1914-16 fue viceministro de Asuntos Coloniales.

En 1919 es nombrado senador vitalicio hasta 1928.

Publicó varias obras entre las que se destacan *De la teoría de los gobiernos* y *del gobierno parlamentario* en 1984.

Así como sus *Elementos de Ciencia Política* en 1896 y con su última versión en 1939. Este libro es un clásico de la ciencia política y su testamento científico.

Allí elabora los conceptos de *clase política* y *fórmula política,* y realiza un estudio profundo y documentado de la historia humana como historia de la circulación de las élites o clases políticas. Es muy interesante la parte del Imperio Romano.

Veamos cómo empieza Mosca a definir a la clase política:

> Entre las tendencias y los hechos constantes que se encuentran en todos los organismos políticos aparece uno cuya evidencia se le impone fácilmente a todo observador: en todas las sociedades,

> empezando por las medianamente desarrolladas, que apenas han llegado a los preámbulos de la civilización, hasta las más cultas y fuertes, existen dos clases de personas: la de los gobernantes y la de los gobernados.
>
> La primera, que es siempre la menos numerosa, desempeña todas las funciones políticas, monopoliza el poder y disfruta las ventajas que van unidas a él. En tanto, la segunda, más numerosa, es dirigida y regulada por la primera de una manera más o menos legal, o bien de un modo más o menos arbitrario y violento, y a ella le suministra, cuando menos aparentemente, los medios materiales de subsistencia y los indispensables para la vitalidad del organismo político. En la práctica de la vida todos reconocemos la existencia de esta clase dirigente o clase política. Gaetano Mosca, La clase política. Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1984, página 106.

Para Mosca, Gobiernos que aparentan ser de mayoría en realidad son de minoría, sea esta militar, sacerdotal, empresarial, burocrática, etc.

Su enfoque influyó en el sociólogo alemán Roberto Michels y su teoría sobre la ley de hierro de la oligarquía (Roberto Michels. Los partidos políticos. Tomo 2, pág. 164)

Como político, Mosca fue un conservador liberal muy crítico del parlamentarismo y de la democracia.

Considera a la democracia como un mal menor, comparado con otros tipos de gobierno. Preferiría un gobierno mixto: aristocrático-liberal.

Apoyó al fascismo en sus inicios, pero luego se va distanciando y muestra discrepancias.

En 1925, como senador, en reiteradas ocasiones tomó la palabra para oponerse a proyectos de ley que llegaban con la firma del Duce con el fin de ampliar las prerrogativas del jefe de Gobierno y limitar de manera drástica los derechos y libertades de los ciudadanos. Se opuso a varias iniciativas de ley que tendían a violentar libertades.

O sea que defendió ideas de libertad frente al gobierno de Benito Mussolini.

En 1926 criticó fuertemente a Mussolini en su último discurso como Senador y se retira de la vida política.

Se dedica entonces exclusivamente a sus estudios sobre doctrinas políticas. Escribe sobre *El Príncipe* de Nicolás Maquiavelo, la *Utopía* de Tomás Moro y muchos temas más. De dichas investigaciones nace su *Historia de las doctrinas políticas* publicada en edición española en 1941 (Editoriales de Derecho reunidas, Madrid, 1984).

Recibió la Orden de los Santos Mauricio y Lázaro otorgada por antiguas órdenes de caballería, creada por la Casa de Saboya, entonces bajo jurisdicción de la Iglesia Católica.

Gaetano Mosca falleció a los 83 años en Roma el 8 de noviembre de 1941 en plena Guerra Mundial.

4. Konrad Adenauer

Nace en Colonia el 5 de enero de 1876. Estudia Derecho en las universidades de Friburgo, Múnich y Bonn. Ostenta el cargo de alcalde de Colonia de 1917 hasta 1933, año en que Adolfo Hitler lo saca del cargo. Se opone al nazismo desde el Partido del Centro, la fuerza política de los católicos. En 1944 permanece prisionero en un campo de concentración hasta que lo liberan las fuerzas de los aliados.

Se une a la Unión Demócrata Cristiana, integrada por los católicos y los protestantes de Alemania. A partir de 1949 el

Bundestag le elige primer canciller de la República Federal de Alemania. Lidera una coalición constituida por la Unión Demócrata Cristiana, la Unión Social Cristiana Bávara y los demócratas Libres.

Durante la era Adenauer se sentaron las bases de la nueva democracia, se estrechan las relaciones de amistad y cooperación con el Reino Unido y los Estados Unidos para enfrentar la nueva amenaza soviética. Asimismo, Alemania se reconcilia con Francia y con el pueblo judío.

Por otra parte, Adenauer se convierte en uno de los padres de la Comunidad Económica Europea y de la adhesión de Alemania a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Igualmente, ayuda a construir y consolidar la *economía social de mercado* que junto con el Plan Marshall estadounidense hace posible el llamado *milagro económico alemán*.

Konrad Adenauer dimite a los 87 años de edad y se dedica a escribir sus memorias hasta que muere en Rhöndorf el 19 de abril de 1967.

5. Alfred Marshall

El maestro de John Maynard Keynes.

Del liberalismo clásico a la síntesis neoclásica y el estatismo.
Alfred Marshall fue un reconocido economista y matemático británico, el más destacado de su tiempo. Ejerce como profesor de John Maynard Keynes en Cambridge y es quien lo invita a que estudie economía.

Nace el 26 de julio de 1842 en Wandsworth, Londres.

Su madre era hija de un carnicero. Parece que su padre William, empleado del Banco de Inglaterra, era un tirano, quien imponía un sistema de vida extremadamente rígido. Quería que su hijo estudiara la carrera eclesiástica, pero Alfred opta por las Matemáticas y la Economía y además se fue pasando del cristianismo evangélico que le imponía su familia hacia el agnosticismo.

Destaca por sus estudios económicos en el Saint John's College de la Universidad de Cambridge.

En 1879 se casa con su estudiante Mary Paley, razón por la que debe renunciar a su beca en dicha academia. Se pasa a dar clases en la universidad de Bristol, pero más tarde regresa a la de Cambridge.

En dicha universidad se desempeña como profesor estrella de Economía Política de 1885 a 1908.

Desde la cátedra influye en el célebre economista y sociólogo italiano Vilfredo Pareto. Entre sus alumnos destacan Pigou y Keynes. Arthur Pigou se convierte en su sucesor en el curso de Economía Política desde 1908 hasta 1940.

Su obra principal se titula *Principios de Economía* (1890) de enorme difusión en su época. Abre el libro afirmando que «la economía es un estudio de los seres humanos mientras viven, se mueven y piensan en el negocio ordinario de la vida». Allí introduce conceptos fundamentales para la microeconomía. Las teorías del valor caracterizan el pensamiento de Adam Smith y Carlos Marx, pero Marshall utiliza el concepto de *precio* en lugar de *valor* y elabora sus conceptos y *curvas de oferta* y *demanda* como determinantes del precio.

Se distingue por el uso de las matemáticas y las gráficas en la economía, una tendencia que se mantiene en los mejores economistas hasta nuestros días.

Analiza la relación entre dos factores de la realidad económica suponiendo que «todo lo demás permanece igual», *ceteris paribus* en latín. Otra práctica muy utilizada hoy día por los economistas.

Desarrolla los conceptos de utilidad marginal decreciente y elasticidad de la demanda.

Marshall le otorga mucha importancia al análisis económico y a la idea de adecuar las teorías a los acontecimientos nue-

vos, una tesis que aprendió literalmente su discípulo Keynes. Era la época cuando, en medio de la depresión y recesión de la década de 1930 del siglo pasado, se propuso sacar a las economías de la recesión. Esto, promoviendo el crecimiento económico y la creación de empleos por medio de políticas públicas que favorecían el incremento de la demanda agregada e inaugurando una era de gasto público y déficit fiscal elevado, tasas de inflación altas y estados grandes y burocráticos. Al principio de su carrera, Marshall se basa en su propia sistematización de las teorías de la escuela clásica de Adam Smith, David Ricardo y John Stuart Mill, combinadas con su *teoría de la utilidad marginal*.

También incluye las tesis de Carl Menger, fundador de la Escuela Austriaca de Economía. Es decir, que fundamentalmente era un pensador y un catedrático en el que se lograba una mezcla del liberalismo clásico y de la escuela austriaca de economía.

Pero luego, en sus cursos, va agregando las críticas a la escuela clásica, que venían de los diferentes tipos de socialismo y vira hacia su propia síntesis que se ha denominado *neoclásica*. En 1889 funge como presidente en el primer día del Congreso de los Cooperativistas, lo cual constituye un signo de su cambio hacia tesis de la socialdemocracia.

Su caso revela la importancia de los profesores universitarios en la historia del pensamiento económico. Empieza como liberal clásico y termina como neoclásico. Sin duda, el viraje que significó Keynes en el pensamiento económico mundial nace en los cursos universitarios de Alfred Marshall.

El maestro de Keynes fallece en Cambridge el 13 de julio de 1924. La era del estatismo en el siglo XX estaba por comenzar.

6. Friedrich Naumann

Político liberal y pastor protestante alemán. Nace en Groposna, Alemania, el 25 de marzo de 1860. En 1894 funda el semanario *La Ayuda* en el que se ocupaban de la cuestión social, pero con un enfoque distinto al marxista.

En 1896 sienta las bases de la Asociación Nacional Social con el objetivo de ofrecer una alternativa socio liberal a la socialdemocracia.

En 1958 y en honor a su memoria se crea la Fundación Friedrich Naumann dedicada a promover el liberalismo en el plano internacional y favoreciendo la economía de libre mercado, el Estado de derecho y la libertad individual.

Actualmente dicha fundación está ligada al Partido Democrático Liberal de Alemania que es miembro de la Internacional Liberal. Sus contrapartes en América Latina son los partidos liberales de Honduras, Nicaragua, Paraguay y Cuba, entre otros.

El socio liberalismo nace como una derivación del liberalismo clásico. Los socio-liberales como Naumann creen que las libertades individuales son compatibles con la justicia social y promueven una economía social de mercado libre que castigue la formación de monopolios. Friedrich Naumann fallece el 24 de agosto de 1919.

7. Max Weber

Liberal, republicano y demócrata favorable a la paz.

Estudió el impacto de las religiones en el desarrollo del capitalismo.

Uno de los más grandes pensadores de genio enciclopédico en la historia humana.

Max Weber nace el 21 de abril de 1864 en Erfurt, Prusia, hoy Alemania.

Hijo de un jurista y diputado protestante del Partido Liberal Nacional y de una madre calvinista. Estudia en las universidades de Heidelberg, Berlín, Múnich y Gotinga.

En 1893 se casa con Marianne Schnitzer y también es aceptado como catedrático de Economía en Heidelberg. En 1895 es nombrado profesor de Economía Política en la Universidad de Friburgo.

Debido a la muerte de su padre, de 1898 a 1906 sufre severas crisis nerviosas, es recluido varias veces en sanatorios y debe dejar la enseñanza universitaria. Se dedica a viajar y a sus investigaciones. Gracias a ello nace su gran obra intelectual.

Economista, jurista, sociólogo, historiador, politólogo y filósofo alemán de erudición enciclopédica. Uno de los fundadores de la sociología moderna, la cual se muestra comprensiva con importantes aportes a la metodología de las ciencias sociales y a la sociología de las religiones.

Aunque hijo de un hogar cristiano, se distingue por su postura agnóstica pero apasionadamente interesado en el estudio comparado de las religiones y en su incidencia sobre la economía.

También fue un liberal en tiempos de ascenso del marxismo, que se presenta en ese periodo como la esperanza de la humanidad, ya que esta ideología triunfaba en Rusia en 1917. La tendencia intelectual predominante supone que ya se había ingresado en la época de transición del capitalismo al socialismo; la instauración de las dictaduras del proletariado; y la victoria inevitable y planetaria del comunismo, entendido como sociedad sin clases sociales. En ese contexto intelectual Weber se enfrenta a Marx y por ello en los círculos académicos se le empieza a llamar el Marx burgués.

También Weber es uno de los padres de la administración pública. Se destaca como antipositivista, promoviendo la idea de que los métodos de las ciencias naturales y exactas no pueden ser importados a las ciencias sociales, pues estas son ciencias humanas. Es, asimismo uno de los precursores de la escuela económica ordo liberal de Friburgo.

En 1905 publica *La Ética protestante y el espíritu del capitalismo*, demostrando, a diferencia de Marx, que los valores éticos y religiosos calvinistas tienen influencia en el desarrollo del capitalismo. Define el espíritu del capitalismo como las ideas y hábitos que favorecen la búsqueda racional de ganancias económicas.

Trabajando sobre los tipos ideales de *burguesía*, la *ética protestante* y el *capitalismo industrial*, muestra como los valores éticos y religiosos de los calvinistas, durante los siglos XVI y XVII, inciden en la conformación de una cultura que favorece el desarrollo económico capitalista. En ese sentido los factores culturales influyen en la economía, a diferencia del determinismo de la base económica que pregonara Marx.

Según Weber, la doctrina de la gracia y la predestinación de los calvinistas (y es algo que vivió en su propia familia) les inclina a buscar en el trabajo, en el éxito y en el ascetismo vital un signo de la benevolencia y la bendición de Dios.

En una especie de diálogo crítico con Marx escribió otros trabajos como *La religión de China: confucionismo y taoísmo*, tratando de mostrar por qué el capitalismo no había triunfado en China. Allí destaca el papel del confucionismo estatista que enseñaba que el hombre superior debía mantenerse al margen de la búsqueda de riquezas y mejor dedicarse al servicio público desde el Estado. En fin, que inclinaba la cultura hacia la formación de funcionarios públicos en vez de hombres de negocios.

Asimismo, en sus análisis sobre el hinduismo revela como el sistema de castas en la India constituía un obstáculo para el

desarrollo capitalista. En fin, que en sus estudios destacaba el papel o influencia de las religiones en la economía, tratando de refutar una mera causalidad de la base económica sobre la superestructura religiosa.

Esta es su contribución más valorada por los economistas porque estudia las diferencias entre las religiones y la riqueza de sus seguidores. Para decirlo en términos sencillos, según Weber, el protestantismo en general y el calvinismo en particular favorecen más la creación de riqueza que el catolicismo, el confucionismo y el hinduismo. Ya antes de Weber, Sombart había atribuido el auge del capitalismo al judaísmo.

También entre los economistas se le reconocen a Weber sus estudios sobre zonas polémicas entre la Economía política y la Sociología y sus trabajos sobre Historia de la Economía.

Asimismo, Max Weber destaca y revela el papel de los valores y de la cultura en el avance y desarrollo del capitalismo, un punto que será retomado durante la década del treinta por los liberales de la Escuela de Friburgo. Y en palabras del intelectual argentino Mariano Grondona, Weber vino a aportar su idea de que «La revolución que llamamos liberal o capitalista se manifiesta y culmina en un cambio económico, pero no empieza allí. Empieza por un cambio en los espíritus, en las conciencias» (Mariano Grondona, Los pensadores de la libertad, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1986, pág. 120).

En 1909 Weber funda la Asociación Sociológica Alemana. Entre sus aportes a la sociología introduce el método de los tipos ideales para el estudio de la sociedad, base de los modelos teóricos que luego son adoptados por las ciencias sociales incluyendo a la economía. Los tipos ideales no existen en la realidad, pero constituyen instrumentos de conocimiento que nos permiten entender mejor las realidades sociales y económicas.

Para los politólogos una de sus obras claves es *El político y el científico* en la que se revelan influencias de Nicolás Maquia-

velo y posiblemente del Artha-shastra, del hindú Kautilya. Se distinguen muy bien los tipos ideales del hombre de acción y el hombre de ciencia. También se estudia el tema de la ética en el político, en el funcionario público y en el científico.

Define a la política como «Aspiración a participar en el poder o a influir en la distribución del poder». (Max Weber, El político y el científico, Alianza Editorial, Madrid, 1967, pág. 84). Y agregó: «Toda lucha entre partidos persigue no sólo un fin objetivo, sino también y ante todo el control sobre la distribución de los cargos» (obra citada, pág. 100).

Sus reflexiones sobre la ética del político han sido de amplias resonancias, figuara que se enfrenta generalmente al dilema de guiarse por una ética de la convicción como la que ordena el cristianismo o una ética de la responsabilidad como la que ordena tener en cuenta las consecuencias previsibles de la propia acción (obra citada, pág. 164).

En cuanto al poder, lo define como: «la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social». *Y* en lo que se refiere al Estado lo define como:

> Un instituto político de actividad continuada, cuando y en la medida en que su cuadro administrativo mantenga con éxito la pretensión al monopolio legítimo de la coacción física para el mantenimiento del orden vigente. También establece que el Estado como Comunidad humana que, dentro de un determinado territorio reclame con éxito para sí el monopolio de la violencia física legítima (obra citada, pág. 83).

En resumen, el Estado incluye un cuadro administrativo y el monopolio de la coacción y de la violencia física legítima dentro de un territorio.

En cuanto a la ciencia política la detalla como «la ciencia del poder».

Según Weber, en la historia humana han existido tres tipos de poder o dominación: el carismático (familiar y religioso), el tradicional (patriarcas, feudalismo y monarquía) y el legal (Estado moderno, ley y burocracia). El tercero es el típico de las sociedades constitucionales y liberales.

Y aunque Weber prefiere el tercero, sin embargo, nota que «*desde la aparición del Estado constitucional y más completamente desde la instauración de la democracia, el "demagogo" es la figura típica del jefe político en Occidente*» (obra citada, pág. 116). Weber fallece mucho tiempo antes de que el demagogo Adolfo Hitler ganara las elecciones de 1933 en Alemania.

Para Weber el aspecto más destacable en la historia no es la lucha de clases sino la tendencia hacia la racionalidad. En ese sentido el capitalismo es un proceso de racionalización, mismo proceso fuera estimulado por los valores de la ética protestante.

En el sistema de dominación racional legal es clave el papel de la burocracia como tipo ideal que tiene las siguientes características: primero, los asuntos oficiales se conducen con continuidad; segundo, los asuntos siguen reglas preestablecidas y cada funcionario tiene zonas de competencia; en tercer lugar, las operaciones se conducen de acuerdo con una jerarquía; en cuarto, los funcionarios no son dueños de los recursos que administran o emplean; en quinto lugar, sus cargos no son de propiedad privada; finalmente, Los asuntos se conducen por escrito, en documentos (Salvador Giner, Historia del Pensamiento Social, Barcelona 1975. pág. 557).

En fin, el proceso de racionalización de la economía y del Estado hasta desembocar en el capitalismo industrial y en el sistema de dominación legal, aunque aparentemente positivo para Weber en general, revela la aparición de dos personajes típicos de las sociedades del siglo XX: el demagogo y el burócrata.

Weber no logra saber que de la demagogia nacería la destrucción de la República de Weimar y el ascenso al poder del nacionalsocialismo hitleriano; ni que de la burocracia, la asfixia y traición de la Revolución Rusa y el surgimiento del totalitarismo stalinista en la Unión Soviética.

A partir de 1918 Weber retoma la docencia primero en la Universidad de Viena y luego en la de Múnich. Si bien destaca esencialmente como un hombre de ciencia y un académico, también en algunos momentos toma posición sobre temas de la política alemana y mundial.

En ese ámbito se le puede definir como un liberal demócrata y en 1919, con la revolución triunfante en Rusia, cofundador del Partido Demócrata Alemán. Temía la victoria de una revolución socialista en Alemania. Su firme posición contra el comunismo, le gana la crítica de los marxistas alemanes, pero en algunos momentos promueve alianzas con los socialdemócratas, lo cual le genera el repudio de la derecha.

Asimismo, critica la política de su gobierno durante la Primera Guerra Mundial y en la posguerra interviene en la construcción de la paz como miembro del comité de expertos de la delegación de Paz de Versalles. También colabora en la redacción de la *Constitución de la República de Weimar* (1919). En fin, se le puede definir como liberal, republicano y demócrata favorable a la paz.

Su sociología de la religión culmina en un análisis sobre la influencia del protestantismo en los orígenes del capitalismo. Al escribir sobre este tema, Weber refuta a Marx, quien creía que lo económico estaba en la base de los fenómenos espirituales. Weber va a probar que un fenómeno religioso, la aparición del protestantismo, está en el origen del desarrollo económico. Demuestra lo inverso que Marx (obra citada pág. 114).

Max Weber fallece de una neumonía a los 56 años de edad en Múnich, Baviera, el 14 de junio de 1920. En 1922 se publica como obra póstuma su célebre *Economía y sociedad*.

En palabras del sociólogo francés Raymond Aron: «Max Weber fue uno de los pensadores más importantes del siglo XX... Sus detractores y admiradores están de acuerdo, en todo caso, en que su obra es un paso obligado para quienes se interesan por las ciencias sociales» (Max Weber, El político y el científico, Alianza Editorial, Madrid, 1967, Introducción de Raymond Aron).

8. Sun Yat-Sen

Nace en China en 1866, es el inspirador de la Revolución de 1911 contra la dinastía Ching y el Fundador de la República de China y del Partido Nacionalista Chino (Kuomintang). Durante su infancia vive en Honolulú, Hawái, donde recibe la influencia de la democracia estadounidense. Estudia Medicina en Hong Kong donde se gradúa como médico.

Es un nacionalista chino, partidario de una república democrática orientada por su doctrina de los Tres Principios del Pueblo: Nacionalismo, Democracia y Bienestar Social. Sobre la democracia escribe:

> Por tal motivo, el partido Revolucionario de China, ya en sus orígenes, hizo de la libertad y la igualdad metas de su lucha, pero sentó el concepto de Democracia-Soberanía del Pueblo- como principio y lema de su actuación.
>
> [...] Tenemos que luchar por la democracia; si conseguimos que esta prevalezca, entonces tendremos la verdadera igualdad. Si la democracia decae, nunca tendremos igualdad (Yat-sen, S. (1985). Tres Principios del Pueblo (primera ed.). Taipéi, República de China: China Publishing Company. pág. 102, 103).

Basándose en fuentes tanto occidentales como chinas propone un Gobierno de cinco poderes. Este sería la suma de los tres poderes gubernamentales clásicos de occidente, Ejecuti-

vo, Legislativo y Judicial y los antiguos poderes chinos de examen y censura. Según Sun Yatsen: «Tal Gobierno sería el más completo y perfecto del mundo y el Estado que dispusiese de tal Gobierno sería un Estado del pueblo, por el pueblo y para el pueblo» (ibíd, pág.170).

El poder de examen de funcionarios se dedica a los temas del servicio civil y el poder de censura a los temas de control, auditoría y enjuiciamiento.

En su principio de *bienestar social* propone soluciones a los problemas de alimentación, vestido y vivienda. Promueve una distribución más equitativa de la riqueza, la igualdad en la posesión de tierras y el desarrollo del capital del Estado.

Para Sun Yat-sen lo más importante es la soberanía del pueblo: «Nosotros utilizaremos nuestro principio de la Soberanía del Pueblo para hacer de China una verdadera República, con un gobierno completamente popular, a la vanguardia de Europa y América» (ibíd, pág.124). En su obra se muestra incluso como un admirador de la democracia directa suiza.



Esculturas de pensadores sobre política y economía.

9. Roberto Michels

Teórico de las oligarquías.

«El predominio de la oligarquía en la vida partidaria sigue siendo indestructible»

Roberto Michels nació en Colonia, Imperio Alemán, en una familia rica de comerciantes el 9 de enero de 1876.

Sociólogo y politólogo alemán. Toda su vida fue profesor universitario.

Educado en las universidades de Múnich, Leipzig, Halle Wittenberg, Londres y París. Llegó a doctorarse en Sociología.

Fue alumno del sociólogo y economista alemán Max Weber, a quien le debe una fuerte influencia. También como investigador científico tuvo la marca de Vilfredo Pareto y de Gaetano Mosca (Roberto Michels, obra citada, tomo 2, pág. 166).

Fue profesor en las universidades de Turín, Marburgo y Basilea. Impartía cursos de Economía, Ciencias Políticas y Sociología. En Perugia enseñó Economía y la historia de las doctrinas políticas y económicas.

En 1914 enseñó en la universidad de Basilea, Suiza.

Escribió 30 libros y más de 700 artículos. La mayor parte de ellos son bastante desconocidos.

Su obra maestra y célebre fue *Los partidos políticos* donde desarrolla su Ley de hierro de la oligarquía. Decir organización es decir oligarquía. Tanto en autocracia como en democracia siempre gobierna una minoría. Veamos:

> La organización es la que da origen al dominio de los elegidos sobre los electores, de los mandatarios sobre los mandantes, de los delegados sobre

> los delegadores. Quien dice organización dice oligarquía (Roberto Michels. Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna. Tomo 2, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1973, página 189).

En su juventud Michels fue miembro del Partido Socialdemócrata Alemán (PSDA). Entonces criticaba a sus dirigentes por no ser representativos de los intereses de los sindicatos. Su orientación socialista le dificultó conseguir trabajo en Alemania aun cuando tuvo la recomendación de Max Weber.

Finalmente se abrió campo como profesor en las universidades italianas.

Ingresa al Partido Socialista Italiano y lo representa en la Segunda Internacional. Está con ellos hasta 1907 y allí empieza su viraje ideológico hacia posiciones conservadoras.

Parece que en 1924 se une al Partido Nacional Fascista Italiano.

Aparte de sus ideas y militancias políticas controversiales como sociólogo y politólogo, es decir en el aspecto estrictamente académico de su vida fue parte del grupo de *neomaquiavelistas* que, como lo indica su nombre, consideran a Nicolás Maquiavelo su gran mentor intelectual e incluye a Vilfredo Pareto, Gaetano Mosca y Roberto Michels.

Los *neomaquiavelistas* perciben la historia humana como construida y dirigida por élites, clases políticas u oligarquías, en fin, minorías o clases dirigentes.

Para ellos tanto los sistemas de democracia representativa como las revoluciones y las mismas reformas sociales son medios para la circulación de las élites, para ir modificando la composición de una élite o para cambiarla completamente. Es decir, que todo grupo reformista o revolucionario de cualquier signo o ideología, lo que busca es el poder del Estado para instaurar una nueva oligarquía o élite política.

Eso sí una clase dirigente sale de la historia para dar entrada a una nueva clase dirigente. La historia humana es la historia de la circulación de las élites.

El sociólogo y académico Roberto Michels falleció a los 60 años de edad en Roma, Italia el 2 de mayo de 1936.

10. Jacques Maritain

Es, sin duda, uno de los principales referentes del humanismo cristiano.

El maestro Jacques Maritain, fue un filósofo personalista francés, que nació en París en 1882.

Se le reconoce como un gran intelectual europeo y uno de los más relevantes promotores del tomismo renovado y el personalismo.

Estudia letras y ciencias naturales en la Sorbona y Biología en Heidelberg. Se casa con Raïssa Oumansoff, una joven hebrea rusa que se convierte en su gran colaboradora.

Ambos experimentaron una crisis filosófico-religiosa que los lleva a mudarse a la religión católica en 1906 bajo la influencia de León Bloy. El venía del protestantismo: ella, del judaísmo.

Entonces Maritain estudia profundamente a Aristóteles y a Santo Tomás de Aquino y expone sus ideas por medio de clases y círculos de reflexión.

También retoma las teorías del derecho natural de Francisco de Vitoria y Hugo Grocio. En 1914 es llamado a enseñar filosofía moderna en el Instituto Católico de París y en 1917 el Vaticano le otorga el Doctorado Honoris Causa en filosofía de las universidades pontificias.

A partir de 1941 es profesor en Princeton y Columbia, universidades de los Estados Unidos y durante la Segunda Guerra

Mundial es el Presidente de la Escuela Libre de Altos Estudios Franceses de Nueva York, desde dónde promueve la resistencia intelectual a los regímenes nazi-fascistas de entonces en Europa.

De 1945 a 1948 funge como Embajador de Francia ante el Vaticano y luego vuelve a la docencia en Princeton.

En su obra sigue los principios del tomismo, pero innovando su perspectiva para adecuarla a los nuevos tiempos.

Como señala Marcel Prélot estuvo influido por las experiencias de la democracia en Suiza y en los Estados Unidos y termina siendo un teórico católico de la democracia y un crítico agudo de todos los totalitarismos y autoritarismos. Ese punto debe ser subrayado: su contacto con Suiza y los Estados Unidos le amplía su pensamiento. Su obra se proscribe durante la España de Franco.

Escribe unos cincuenta textos sobre filosofía de la historia, estética, metafísica, antropología y filosofía política. De esta última disciplina destacan obras como *Humanismo integral, Del régimen temporal y de la libertad, El hombre y el Estado y las personas y el bien común.*

Además de escribir libros es uno de los redactores de la célebre Declaración Universal de los Derechos Humanos, ratificada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948. Partidario de una democracia personalista, plural, tolerante y participativa, así como respetuosa de los derechos humanos enraizados en la ley natural.

Según Michael Novak también se le puede inscribir en la tradición católica liberal que incluye a Santo Tomás de Aquino, Alexis de Tocqueville y Lord Acton, entre otros.

Se sabe que tiene opositores que se refieren a su obra como un intento tardío e insuficiente de poner a tono el pensamiento social católico con los aportes del Renacimiento, la Reforma y la Edad Moderna.

Pero también numerosísimos admiradores y seguidores, y sin matricularse en ningún partido político se convierte en un inspirador de los partidos demócrata cristianos de Europa y América Latina.

En 1963 se le otorga el Premio Nacional de Literatura de la Academia Francesa.

Después del fallecimiento de su esposa Raïssa se retira a un convento de los Hermanos de Jesús, y ahí sigue escribiendo y a los noventa años estudia la profesión religiosa.

Maritain fallece en Toulouse, Francia, en 1973.

Se le puede ubicar en un personalismo comunitario.

En su pensamiento distingue entre individuo y persona. Señala que como individuos todos somos parte de la sociedad y debemos aportar para perfeccionarla, mientras que, como personas, nuestro fin es la espiritualidad y la libertad.

11. John Maynard Keynes

Nace en Cambridge el 5 de junio de 1883. Economista inglés y uno de los más importantes e influyentes en el mundo durante los siglos XX y XXI.

Se educa en las universidades de Eton y Cambridge bajo la guía de su maestro Alfred Marshall, quien lo induce a estudiar economía. En 1909 ingresa como profesor al King's College de Cambridge, donde enseña hasta el final de sus días.

También destaca como hombre de negocios muy exitoso en el campo de los seguros y las inversiones.

Su obra cumbre lleva el nombre de la *Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero* publicado en 1936. Se le considera la base de la macroeconomía moderna. Allí propone una salida a la depresión económica de la década del treinta

que se había desencadenado a partir de la crisis de 1929. Se trata de un texto para resolver los problemas que entonces tenía la economía inglesa.

Según Keynes la depresión demuestra que los mercados no se corrigen a sí mismos y las tasas de desempleo se mantienen altísimas. Los economistas clásicos argumentan que el sector privado va a volver en su momento, a largo plazo, a lo que Keynes responde con su famosa expresión: *A largo plazo todos estamos muertos. Se necesita algo más enérgico y a corto plazo*. (Thornton, P. (2015). Los Grandes Economistas (1° ed.) México: Ediciones Culturales Paidós, S.A. (pág.111)).

Propone una mayor intervención estatal en tiempos de depresión económica, un incremento del gasto público, introduciendo el concepto de demanda agregada como la suma de consumo, inversión y gasto gubernamental.

Afirma que el pleno empleo solo puede lograrse con la ayuda del gasto gubernamental. Y que dicho gasto público tiene un efecto multiplicador pues aumenta los ingresos de la gente lo que se traduce en un mayor consumo y asimismo en un incremento del empleo.

Keynes no era un teórico puro sino más bien un economista que trataba de encontrar soluciones prácticas especialmente al asunto del paro. Algunos dicen que su crianza dorada le hizo optimista y a creer que los problemas tenían solución.

Según Keynes la crisis y el paro se debían a la insuficiente demanda efectiva, causada por la creciente propensión marginal al ahorro en las economías desarrolladas. Para que hubiera pleno empleo sería preciso que la demanda efectiva fuese suficiente para comprar todos los bienes que se producirían si todos los obreros trabajasen.

La solución consistía en incrementar el gasto público en períodos de recesión haciendo que el Estado incurriera en un déficit para crear demanda.

Si se quieren evitar las depresiones económicas los Estados deben estimular la demanda efectiva con medidas monetarias o aumentando el gasto y la inversión.

En fin, que según Keynes si la economía sufría una disminución de demanda, como durante la depresión de la década del treinta, el Estado debía incrementarla por medio del aumento del gasto público y la inversión en obras públicas y así evitar la recesión y el desempleo. El déficit fiscal que genera dicho gasto se podrá corregir cuando la economía vuelva a crecer.

De modo que según el economista de Cambridge el Estado debe asumir un rol de director de la economía abortando las crisis económicas. De esa manera se apartaba del principio de *dejar hacer, dejar pasar*, propio del liberalismo clásico.

Como escribió Jean Touchard *«la revolución keynesiana concierne también a la política»* **y** *«la política económica de Keynes presupone en consecuencia una elección política» (Jean Touchard,* Historia de las ideas políticas, Editorial Tecnos, Madrid, 1970, páginas 625 y 626).

Dice que: «La expansión o recuperación, no la recesión, es el momento idóneo para la austeridad fiscal». Pero Keynes nunca se adhiere a las ideas de Marx y siempre aboga por conservar la propiedad privada, el capitalismo y no propone una planificación centralizada (obra citada, pág. 626).

Pero sus tesis vienen a contradecir la ortodoxia de Adam Smith, influye en el *New Deal* del gobierno de Franklin Delano Roosevelt y desde la percepción del público le ayuda a los Estados Unidos a salir de los males de la depresión y a revivir su capitalismo.

Sin embargo, no está claro el grado de influencia de las tesis de Keynes en las políticas de Roosevelt y tampoco si la salida de la gran depresión se debe a la aplicación de las tesis de Keynes y a las políticas económicas del *New Deal* o a la entra-

da de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial que reactiva su economía o a una mezcla de ambos factores, es decir New Deal más entrada en la guerra.

Pero lo cierto es que al concluir la guerra el pensamiento económico de Keynes se convierte en el dominante tanto en los Estados Unidos como en Europa y el mundo en general. La gran mayoría de los economistas se hacen keynesianos, algunos distorsionando o exagerando o convirtiendo en nuevos dogmas las propuestas de Keynes.

A los socialdemócratas les agradó la idea de Keynes porque legitimaba la mayor intervención del Estado en la economía y la ampliación del tamaño del sector público. Pero los gobiernos liberales y conservadores también se unieron a la nueva ortodoxia. Incluso algunos gobiernos conservadores vieron en las ideas de Keynes una forma de justificar el incremento en el gasto militar y el aumento del déficit fiscal.

La mayor influencia de Keynes se produce durante las décadas que siguen a la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, a partir de la década del setenta colapsa el crecimiento y las tasas de inflación aparecen muy altas lo cual abre un espacio para las críticas a las tesis de Keynes y el ascenso del monetarismo.

Autores como Friedrich Hayek y Milton Friedman señalan al gobierno como parte del problema y no de la solución, denuncian los riesgos de las altas tasas de inflación, los altos déficits fiscales y el aumento desmedido de la deuda pública y el sector público y se habla de una caída o reflujo del keynesianismo.

Pero más adelante con la crisis del 2007 y 2008 los economistas, analistas, periodistas y políticos retoman sus ideas y se impulsan de nuevo paquetes de estímulo con gasto gubernamental pensando que así se va a favorecer la recuperación económica y se evitará la caída en una nueva depresión. Es decir que ha habido ciclos de ascenso y descenso en la popularidad de las políticas públicas de Keynes.

Si bien Keynes propone incrementar la demanda y el gasto público en periodos de paro y recesión, luego algunos *keynesianos* transforman el incremento del gasto en nuevo dogma y lo aplican tanto en tiempos de recesión como en periodos de crecimiento, lo cual constituye una distorsión del pensamiento de su maestro.

El profesor de Cambridge se consagra como el economista más influyente del mundo a mediados del siglo XX.

Ya en 1924, el Rey Jorge le había hecho miembro de la Cámara de los Lores y ahora se le reconocía en el ámbito global como el gran salvador del capitalismo al sacarle del paro y la depresión y defenderlo de las dos grandes amenazas que significaban el nacional socialismo y el comunismo. Curiosamente no se le otorga el Premio Nobel de Economía.

En 1944 Keynes preside la delegación británica en la Conferencia de Bretton Woods, Estados Unidos de América, donde se constituye en uno de los fundadores de la arquitectura financiera internacional: el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Fallece en Firle, Sussex el 21 de abril de 1946.

12. El Legado de Friedrich Von Hayek

Premio Nobel de Economía.

Promovió el progreso en libertad con responsabilidad.

Friedrich August von Hayek fue un economista liberal austríaco que adopta la nacionalidad británica y recibe en 1974 el Premio Nobel de Economía.

Nace en Viena, entonces la capital del Imperio austrohúngaro, el 8 de mayo de 1899. Su padre era profesor de Botánica en la Universidad de Viena. Autor de 25 libros y unos 130 artículos. También se distingue como filósofo, teórico de la política y jurista. Uno de los más influyentes defensores de la libertad individual en el siglo XX.

En su juventud se considera a sí mismo un socialista moderado y cree en la intervención del Estado para mejorar la economía y el orden social, pero luego descubre que el Estado es parte del problema y se convierte a las ideas liberales bajo la influencia de su profesor Ludwig von Mises, uno de los grandes paladines de la escuela austríaca de economía. Esta escuela destacaba el papel de las decisiones individuales en el funcionamiento del sistema económico.

De Mises dijo Hayek: «No hay ningún otro hombre al que le deba más intelectualmente».

Estuvo en el ejército austríaco durante la Primera Guerra Mundial y allí le nace el interés por las ciencias sociales.

En 1921 y 1923 obtiene doctorados en leyes y ciencias políticas en la Universidad de Viena, donde también estudia filosofía y economía. Allí asiste a los seminarios privados de von Mises. Luego, durante 5 años trabaja bajo Mises en una oficina del Gobierno.

De 1927 a 1931 es el director del Instituto para el análisis del Ciclo Económico, que él y Mises habían organizado.

En 1931 recibe una invitación para trasladarse a Inglaterra como profesor en la Escuela de Economía de Londres. Allí permanece hasta 1950 y se distingue con sus publicaciones y por sus críticas al *Tratado sobre el Dinero de Keynes*, quien le replica.

Su oposición a Keynes le ayuda a destacar y a la vez le aísla, pues las tesis del profesor de Cambridge se habían convertido en la corriente académica y política dominante, con lo que la mayoría de los gobiernos y catedráticos de economía adoptaban entonces tonos intervencionistas. Dijo, con razón, que las políticas económicas de Keynes conducirían a una mayor inflación.

En 1938 Hayek obtiene la nacionalidad británica.

En 1947 funda la Sociedad Mont Pelerin para difundir y promover sus ideas liberales y para oponerse al socialismo.

Dicha Sociedad le sobrevive y mantiene su vitalidad hasta nuestros días.

En 1949 se divorcia de su esposa y en 1950 emigra a los Estados Unidos de América, donde imparte clases en la Universidad de Chicago hasta 1962. Tal parece que no fue muy bien recibido por el Departamento de Economía de dicho centro de estudios, posiblemente por las diferencias entre la escuela austríaca y la escuela de chicago, ambas liberales, pero con metodologías y matices que las separan.

En 1962 vuelve a Europa e imparte clases en la Universidad de Friburgo hasta jubilarse en 1969.

En 1965 visita Costa Rica como conferencista invitado por la Asociación Nacional de Fomento Económico (ANFE).

En 1969 regresa a Austria y es profesor en la Universidad de Salzburgo hasta que se retira.

En 1974 recibe el Premio Nobel de Economía por sus trabajos sobre la teoría monetaria y la interdependencia entre la economía, la sociedad y las instituciones.

En 1977 recibe el Doctorado *honoris causa* por la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala «por su aporte a la libertad individual». Fue miembro de la Academia británica y recibe la Medalla Presidencial de la libertad en los Estados Unidos, entre otras distinciones.

Hayek siempre dijo no ser conservador sino liberal.

Entre sus obras principales, se destacan por su gran impacto y difusión: *Camino de servidumbre* (1944) y *Los Fundamentos de libertad* (1960). También fueron muy importantes *La teoría monetaria y el ciclo económico* (1929), *Precios y producción* (1931) y *La fatal arrogancia: los errores del socialismo* (1988), entre otras.

Siguiendo las ideas de su maestro von Mises, sostiene que el socialismo es imposible por la inexistencia de precios de mercado en ese sistema.

En 1935 y mientras en la Unión Soviética se vivía la era stalinista, publica su *Planificación económica colectivista: estudios críticos sobre las posibilidades del socialismo*. En aquel entonces, la mayoría de los intelectuales europeos se había alineado con el socialismo soviético, eran compañeros de viaje o prudentes cómplices.

Pero Hayek pasa, en ese contexto, a la carga contra el socialismo y contra la planificación central, entonces presente en el nacional socialismo de Adolfo Hitler y en el stalinismo soviético.

Considera que el orden espontáneo, conformado por las decisiones libres de los individuos, conduce a una mejor asignación de los recursos, a una mayor eficiencia económica y a una mayor libertad individual. Mientras que las intervenciones de los Gobiernos en la economía solamente crean distorsiones y llevan a un sistema de servidumbre y totalitarismo.

Argumenta que el objetivo del socialismo es sustituir el libre mercado y la propiedad privada por una economía planificada. Y que esa economía requiere de una Junta Central de Planificación que defina lo que se produce y a qué precios. Pero para ello, necesita los precios del mercado, los cuales son los transmisores de la información económica. Como escribió él: «La planificación conduce a la dictadura» (Hayek, F. (1989). Camino de Servidumbre (1° ed.) San José, Costa Rica: Libro Libre (pág. 84)).

Proclama entonces la imposibilidad de que el planificador obtenga la información que en la economía de libre mercado proporcionan los precios.

También sostiene que sin propiedad privada se crea una dependencia tan grande del Estado que nos convierte en sus siervos o esclavos.

En fin, sin sistema de precios de mercado y sin propiedad privada, el socialismo iba a crear un sistema de planificación central y opresión estatal que anularía la libertad individual y finalmente fracasaría. Esto, en términos generales, es lo que le sucedió a la experiencia que arrancara con la revolución bolchevique de 1917.

Si bien otros, como el mismo León Trotsky, ya habían criticado el socialismo soviético, Hayek fue uno de sus principales oponentes y profetas de su fracaso desde el liberalismo. No se le dio mucha importancia a sus ideas durante décadas hasta después de que se derrumbara el muro de Berlín y el régimen socialista en la Europa del Este y en la Unión Soviética en 1991. Ahora, entonces, sus tesis cobrarían protagonismo y sus libros fueron tomados con mayor interés.

Veamos ahora algunos de los conceptos básicos en su obra *Los fundamentos de la libertad* publicada en 1960:

> Allí Hayek define la libertad como ausencia de coacción y el Estado de libertad como aquella condición de los hombres en cuya virtud la coacción que algunos ejercen sobre los demás queda reducida en el ámbito social al mínimo (Hayek, F. (1992). Sobre la Libertad (1° ed.) San José, Costa Rica: Libro Libre (pág. 75-76)).

Y agrega:

> La libertad, por tanto, presupone que el individuo tenga cierta esfera de actividad privada asegurada; que en su ambiente exista cierto conjunto de circunstancias en las que los otros no pueden interferir (obra citada, pág. 78-79)

Por coacción comprende lo siguiente:

> Queremos significar presión autoritaria que una persona ejerce en el medio ambiente o circuns-

> tancias de otra. Y agrega que: Es un mal porque elimina al individuo como ser pensante... y hace de él un mero instrumento en la consecución de los fines de otro (obra citada, pág. 91).
>
> Por lo tanto, la tarea de una política de libertad debe, por tanto, consistir en minimizar la coacción o sus dañosos efectos e incluso eliminarlos completamente, si fuera posible (obra citada, pág. 76).

Hayek distingue en su obra entre la libertad de pensamiento y la libertad de acción, que incluye la libertad económica. Dice que la libertad de acción es tan importante como la de pensamiento, aunque frecuentemente se le deja de lado. También distingue entre dos tradiciones de libertad, la racionalista francesa y la empirista inglesa, y él se adhiere a la segunda. La inglesa incluye a John Locke, David Hume y Adam Smith, entre otros, pero también a franceses como el Barón de Montesquieu, Alexis de Tocqueville y Benjamín Constant.

La inglesa encuentra «la esencia de la libertad en la espontaneidad y en la ausencia de coacción; mientras que la francesa solo en la persecución y consecución de un propósito colectivo absoluto. La primera está a favor de la prueba y el error y la segunda en pro de un patrón obligatorio únicamente válido» (obra citada, pág.146).

Para Hayek «la libertad y la responsabilidad son inseparables y la libertad no sólo significa que el individuo tiene la oportunidad y la responsabilidad de la elección, sino también que debe soportar las consecuencias de sus acciones y recibir alabanzas o censuras por ellas» (obra citada, pág. 169).

Como buen liberal, el autor entiende a la libertad dentro de la ley y dentro del Estado. En eso se diferencia de los anarquistas, quienes promueven la soberanía individual y la libertad absoluta sin tomar en cuenta el Estado y la ley.

Uno de sus mejores capítulos se refiere a la evolución del Estado de derecho. Comienza citando a John Locke: «La finalidad perseguida por las leyes no se cifra en abolir o limitar la libertad, sino, por el contrario, en preservarla y aumentarla» (obra citada, pág. 267). Asimismo, dedica apartados a los orígenes de la libertad en la antigua Atenas y en la República romana para concluir que la libertad moderna aparece en Inglaterra:

> Por más de doscientos años, la conservación y la perfección de la libertad individual constituyó el ideal que guió a Inglaterra y sus instituciones y tradiciones para que fueran el modelo para el mundo civilizado (obra citada, pág. 268).

Luego dedica un capítulo a las contribuciones para la libertad del constitucionalismo norteamericano, y finalmente desemboca en lo que denomina son las garantías de la libertad individual.

Sostiene que la libertad individual en el mundo moderno solo puede existir en el marco del imperio de la ley, el Estado de derecho y el constitucionalismo. Las leyes deben ser conocidas y ciertas. La ley se debe aplicar igualmente a todos. Debe prevalecer la separación de los poderes. Y debe regir el principio de discrecionalidad administrativa, es decir límites legales claramente establecidos a las facultades discrecionales de los órganos administrativos. Asimismo, debe existir un conjunto de derechos individuales y libertades civiles.

Sin olvidar un conjunto de garantías formales para la libertad tales como el debido proceso, el juicio ante el jurado, el *habeas corpus*, entre otros. Y sobre todo un conjunto de magistrados autónomos e independientes que pronuncien la palabra final sobre el imperio de la ley.

Camino de servidumbre, publicada en 1944, es la obra más leída de Friedrich Hayek. Según sus mismas palabras es un libro político y no un libro de economía pura.

Lo dedica a los socialistas de todos los partidos porque espera que entiendan que sus buenas intenciones, y los métodos que utilizan para promover estos fines logran exactamente lo contrario de lo que pretenden.

Mientras Hayek escribía su obra el nacional socialismo estaba en ascenso y su libro es profundamente crítico de la variante socialista, planificadora y totalitaria de Adolfo Hitler que reinaba en Alemania pero que influía en toda Europa.

Constituye un alegato en defensa de la libertad individual y contra el totalitarismo representado entonces, según el austríaco, por tres corrientes ideológicas: el nacional socialismo, gobernante en Alemania; el socialismo marxista, gobernante en la Unión Soviética; y el socialismo democrático, predominante en los países democráticos.

Considera a los tres socialismos como variantes del totalitarismo y según sus palabras: «La práctica del socialismo es totalitaria en todas partes» (Hayek, F. (1989). Camino de Servidumbre (1° ed.) San José, Costa Rica: Libro Libre (pág. 156).

El principal error que se le ha señalado a Hayek es que, en su crítica al socialismo, no distingue los matices entre diferentes tipos de socialismo e intervencionismo estatal, ni tampoco distingue las diferencias entre el socialismo y el comunismo. Incluso asimila al nacional socialismo y al marxismo-leninismo y a los diferentes tipos de socialismo como totalitarismos. En fin, solo ve dos posiciones ideológicas en el mundo: liberalismo y totalitarismo.

En su primer capítulo se lamenta porque el mundo ha abandonado el camino de libre empresa y libertad económica, es decir el liberalismo del siglo XIX y ha optado por el socialismo. Dice textualmente: «Hemos abandonado progresivamente aquélla libertad en materia económica sin la cual jamás existió en el pasado libertad personal ni política» (obra citada, pág. 28).

Luego dedica un capítulo a lo que considera la gran utopía de su tiempo, el socialismo democrático, que para Hayek es «un camino de servidumbre».

Frente a las economías socialistas y planificadas de diversos tipos Hayek propone una economía de competencia «como medio para coordinar los esfuerzos humanos». Pero aclara que:

> Es importante no confundir la oposición contra la planificación de esta clase con una dogmática actitud de laissez faire. La argumentación liberal defiende el mejor uso posible de las fuerzas de la competencia como medio para coordinar los esfuerzos humanos, pero no es una argumentación en favor de dejar las cosas tal y como están (obra citada, pág. 49).

Aquí empieza a coincidir con los ordoliberales. Por otra parte No niega, antes bien afirma que *«si la competencia ha de actuar con ventaja, requiere una estructura legal cuidadosamente pensada...»* (obra citada, pág. 49). Es decir que en vez de un liberalismo de *laissez faire* y de dejar las cosas como están, Hayek promueve la creación de un orden legal favorable a la economía de competencia, con lo cual se conecta con los ordoliberales alemanes de la Escuela de Friburgo. Asimismo, Hayek considera

> *«superior la competencia, no sólo porque en la mayor parte de las circunstancias es el método más eficiente conocido, sino, más aún, porque es el único método que permite a nuestras actividades ajustarse a las de cada uno de los demás sin intervención coercitiva o arbitraria de la autoridad» (obra citada, pág. 49).*

En total, la competencia, en vez del Estado, es para Hayek el mejor mecanismo de coordinación entre los esfuerzos humanos y las empresas.

Aunque a la vez dice que al Estado le corresponde «crear las condiciones en que la competencia actuará con toda la eficacia posible» y agrega: ***«Un eficaz sistema de competencia necesita, tanto como cualquier otro, una estructura legal inteligentemente trazada y ajustada continuamente»***. Continúa diciendo que **«el sistema de competencia no es excluyente con un extenso sistema de servicios sociales en áreas como la infraestructura y la salud» (obra citada, pág. 52). Hacia el final de su obra precisa que «ni queremos ni podemos retornar a la realidad del siglo XIX, pero si hemos** fracasado en el primer intento de crear un mundo de hombres libres, tenemos que intentarlo de nuevo» (obra citada, pág. 50).

Y concluye su famoso *Camino de Servidumbre* con el siguiente mensaje: «El principio rector que afirma no existir otra política realmente progresiva que la fundada en la libertad del individuo, sigue siendo hoy tan verdadero como lo fue en el siglo XIX» (obra citada, pág. 252).

En resumen, Hayek promueve una sociedad de individuos disfrutando de la libertad individual y tomando decisiones económicas y políticas. Para lograrlo favorece una economía con derechos de propiedad privada, libre mercado y libre competencia dentro de un orden legal definido desde el Estado y un sistema de servicios sociales, como por ejemplo un régimen de salud pública y seguridad social.

Y se pronuncia a favor de un Estado de derecho y constitucional con separación y balance de poderes, derechos civiles y políticos y garantías para la libertad individual.

Sus ideas representan una síntesis entre el liberalismo clásico de John Locke y Adam Smith; la Escuela Austríaca de Economía de Carl Menger y Ludwig von Mises; y finalmente de la escuela ordoliberal de Friburgo.

Hayek fallece en Friburgo, Alemania, el 23 de marzo de 1992, pero es enterrado en Viena, su ciudad natal.

13. Raúl Prebish Linares

Economista y contador público argentino de tendencia keynesiana y desarrollista. Uno de los personajes más destacados en la historia de América Latina y el más influyente durante las décadas de 1950 y 1960. Nace en San Miguel de Tucumán, Argentina, el 17 de abril de 1901.

Estudia Contaduría Pública y no Economía en la Universidad de Buenos Aires (1918-1921). Desde 1923 hasta 1948 se desempeña como profesor de Economía Política en dicha universidad. Es decir que su aprendizaje de la economía se genera al enseñar en la universidad y también en el ejercicio de sus cargos.

En 1935 y en medio de la depresión económica desatada por la crisis de 1929, se constituye en uno de los creadores y el primer gerente general del Banco Central de la República Argentina. Más tarde funge como Secretario Ejecutivo de la CEPAL (Comisión Económica para la América Latina) de 1950 a 1963.

Es fundador y Secretario General de la UNCTAD (Organización de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo). En 1955 elabora el Plan Prébisch para el gobierno *de facto* o dictadura de la Revolución Libertadora en Argentina.

En 1984 colabora con el gobierno democráticamente electo de Raúl Alfonsín. En 1973 es nombrado doctor *honoris causa* por la Universidad Complutense de Madrid.
Entre sus obras se destacan:

- Introducción a Keynes (1947);
- El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas (1949);
- Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano (1963);

- Transformación y desarrollo: la gran tarea de América Latina (1970);

- Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo (1983).

Prebish divide a la economía mundial capitalista en un centro de países desarrollados por una parte, y por otras, en una periferia de países subdesarrollados entre los que se encuentra América Latina.

La periferia se dedica a la exportación de materias primas hacia el centro desarrollado e industrializado y a la importación de productos manufacturados que provienen del centro.

Ello genera una dependencia de los países de la periferia respecto de los del centro. Además, Prebish, junto con Hans Singer, descubre un deterioro de los términos de intercambio en las economías capitalistas primarias y periféricas..., debido a que la demanda de productos manufacturados crece más rápido que la de materias primas, y cada vez hay que vender más materias primas para comprar los productos del centro.

Para revertir tal tendencia Prébish promueve:

- La industrialización por sustitución de importaciones.

- La planificación y la intervención del Estado en la economía (influencia de Keynes).

- La Integración regional.

- Elevar las tasas o aranceles a las importaciones para proteger el mercado interno.

En resumen, su fórmula es desarrollista, nacionalista, latinoamericanista, proteccionista, planificadora, industrializadora y sobre todo de fuerte intervencionismo estatal en la economía. Fallece en Santiago de Chile (sede de la CEPAL) a los 85 años el 29 de abril de 1986.

14. Reinhold Niebuhr

Estadounidense y de origen alemán. Fue un teólogo cristiano, pastor protestante, politólogo, escritor y profesor universitario. Junto con Hans Morgenthau, fundador del realismo político americano sobre las relaciones internacionales. Fue crítico del *protestantismo liberal* estadounidense.

Nace el 21 de junio de 1892 en Wright City, Missouri . Su padre era un pastor del Sínodo Evangélico Germano de Norteamérica.

Siguiendo los pasos de su progenitor, a los 15 años inicia sus estudios religiosos hasta que recibe el bachillerato en Teología y se ordena como pastor en 1913.

Después de ser pastor interino en la iglesia de su padre ingresa a la Escuela de Divinidad de Yale, donde obtiene un segundo bachillerato en 1914 y luego una maestría en 1915, ambos títulos en Teología. Posteriormente es Pastor en Detroit dónde encabeza movimientos contra Henry Ford.

En 1928 se inicia como profesor de Ética y Teología en el Seminario Teológico de la ciudad de Nueva York hasta que se retira en 1960.

Fue candidato al Congreso, asesor del Departamento de Estado y delegado ante la UNESCO.

Entre sus libros podemos mencionar:

- La civilización necesita religión? (1927);
- Hombre moral y sociedad inmoral (1932);
- Cristianismo y poder político (1940);
- Realismo Cristiano y problemas políticos (1953);
- Las estructuras de las naciones y los imperios (1959).

La Universidad de Yale publicó una selección de sus escritos: Lo esencial de Reinhold Niebuhr (Yale University, 1987). En 1964 recibe la Medalla Presidencial de la libertad. Por otro lado, es célebre su Oración de la Serenidad: «Señor, concédeme serenidad para aceptar todo aquello que no pueda cambiar, fortaleza para cambiar lo que soy capaz de cambiar y sabiduría para entender la diferencia» (Plegaria de la Serenidad - Wikipedia, la enciclopedia libre (s. f.). Recuperado el 24 de enero del 2017, de https://es.wikipedia.org/wiki/ Plegaria_de_la_Serenidad)

Karl Paul Reinhold Niebuhr fallece en Stockbridge, Massachusetts, Estados Unidos, el primero de junio de 1971.

15. Karl Popper

El autor de la sociedad abierta y sus enemigos es un crítico de los historicismos, nacionalismos y todo tipo de dogmatismos. Para Karl Popper la verdad no se descubre: se va descubriendo y este proceso no tiene fin.

Karl Popper fue un filósofo liberal y teórico de la ciencia austrobritánico. Nace en Viena, Imperio austrohúngaro el 28 de julio de 1902. Sus padres tenían antepasados judíos, pero se habían convertido al protestantismo. Por su parte, Popper se declara agnóstico y luego se hace ciudadano británico.

Estudia filosofía en la Universidad de Viena donde se doctora en 1928. Huyendo del ascenso del nacional socialismo se exilia en Nueva Zelanda, donde trabaja como profesor en la Universidad de Canterbury desde 1937 hasta 1945. Allí escribe su obra cumbre *La sociedad abierta y sus enemigos*.

Posteriormente pasa a ser profesor en la Escuela de Economía y Ciencia Política de Londres de 1949 hasta 1969 cuando se jubila. Fue su amigo Friedrich Hayek quien le consiguió esa cátedra.

En su juventud es socialista pero luego pasa a adoptar posiciones liberales y llega a ser miembro de la Sociedad Mont Pe-

lerin. Sin embargo, muestra algunas diferencias con Hayek, el fundador y primer presidente de dicha sociedad, pues Popper no es tan devoto de la economía de libre mercado y acepta algún grado de intervención del Estado en la economía sin llegar a los extremos que plantea el marxismo.

Popper se destaca como un crítico de los historicismos, pues todos ellos creen tener un mapa, una brújula y un conocimiento de lo que será o debe ser la historia humana y eso es peligroso para la libertad.

Desde luego, el marxismo es uno de esos historicismos pues cree saber que después del capitalismo viene la revolución socialista; luego la dictadura del proletariado; y, posteriormente el comunismo, entendido como una sociedad sin Estado y sin clases sociales. Pero desde luego hay y puede haber otros historicismos.

También critica los nacionalismos, pues representan un regreso a la tribu en la que se disuelve el individuo y la libertad individual. Incluso se opone al sionismo, pues lo considera también un nacionalismo y critica la idea de *pueblo elegido*, tanto como la de clase *elegida* de los marxistas o *raza elegida* de los nacionalsocialistas. Se opone a la creación del Estado de Israel, considerándolo un gran error.

Es crítico de todos los dogmatismos y ante ellos promueve la investigación científica, la razón crítica, el uso de las hipótesis como verdades provisionales. Adversa las teorías autoritarias que promueven una sociedad cerrada, en esta línea, especialmente las tesis de Platón, Thomas Hobbes y de Carlos Marx.
Como escribió Mario Vargas Llosa: «Para Karl Popper la verdad no se descubre: se va descubriendo y este proceso no tiene fin. Ella es, por tanto, siempre, verdad provisional, que dura mientras no es refutada... La verdad es, una hipótesis, una teoría que pretende resolver un problema... debe ser sometida a la prueba del ensayo y el error... hasta que de pronto, otra teoría irrumpe, falseándola» (Vargas Llosa, M. (2018). La llamada de la tribu. Alfaguara, Barcelona (págs. 159 y 160)).

Entre sus obras se destacan:

- La sociedad abierta y sus enemigos (1945).
- La lógica de la investigación científica (1934).
- La miseria del historicismo (1957).
- Búsqueda sin término: una autobiografía intelectual (1976).

Recibe varios premios y honores:

- Anillo de honor de la ciudad de Viena.
- Nombrado Caballero por la Reina Isabel II de Inglaterra.
- Doctor honoris causa por la Universidad Complutense de Madrid.

A diferencia de Marx, quien señala que la historia de la humanidad era la historia de la lucha de clases, Popper dice que «No existe una historia de la humanidad, sólo hay muchas historias de todo tipo de aspectos de la vida humana» (Frases de Karl Popper (s. f.). Recuperado el 25 de enero del 2017, de http://www.frasesypensamientos.com.ar/autor/karl-popper.html).

Y además también dice que «aquello que nos promete el paraíso en la tierra nunca produjo nada, sino el infierno» (referencia citada).

Y hay un pensamiento que resume su actitud y su método científico: *«La razón no es todopoderosa, es una trabajadora tenaz, tanteadora, cauta, crítica, implacable, deseosa de escuchar y discutir, arriesgad»* (referencia citada).

«La sociedad abierta es un ámbito para la realización de cada uno de nosotros como individuo libre y responsable» (Gron-

dona, M. (1986). Los Pensadores de la Libertad (primera ed.) Buenos Aires, Argentina: Sudamericana (pág. 121)).

> El historicista cree que la historia tiene un rumbo, un argumento, y que él lo conoce. Del historicismo al totalitarismo no hay más que un paso. Si yo sé la historia, tengo una superioridad sobre ti. Si mi pueblo, mi clase o mi partido es el último fruto de la historia, ha de ser el mejor, debe dominar a los demás» (obra citada pág. 122).
>
> Marx no hará más que aplicar este esquema a las clases sociales. Y eso genera la violencia, porque cada clase nueva, cada idea nueva, cada pueblo nuevo, tiene el derecho y el deber de someter a las anteriores. Por lo tanto, para Popper, el historicismo es esencialmente totalitario (obra citada, ibíd.)
>
> Es una especie de exitismo a nivel histórico: el futuro es el que tiene la razón. Aquel que demuestre que lo trae y lo tiene consigo, merece dominar. Esta es, para Popper, la maldad esencial del historicismo, porque la historia, en realidad, está abierta a la libertad humana y es imprevisible (obra citada, págs. 122-123).

Karl Popper fallece en Londres, Reino Unido, el 17 de setiembre de 1994.

16. Hans Morgenthau

El Maquiavelo de la política internacional en el siglo XX.

Fundador de la teoría del realismo político en las relaciones internacionales.

Según Morgenthau, la política internacional es lucha por el poder.

Para él, el interés nacional es la esencia en política mundial.

Hans Morgenthau nace en Coburg, Alemania, el 17 de febrero de 1904. Abogado, jurista internacional y politólogo judío alemán.

Junto con Reinhold Niebuhr, fundador de la teoría del realismo político de las relaciones internacionales. Fue la figura académica central de la política internacional en el siglo XX. Algunos le llamaron el Maquiavelo de la política internacional. Estudia derecho en las universidades de Berlín, Múnich y Fráncfort, donde ejerce como profesor.

En 1932 se traslada a Suiza como profesor en la Universidad de Ginebra. Cuando planea regresar a Alemania, ya Adolfo Hitler está en el poder y entonces empieza gestiones para emigrar a los Estados Unidos.

Ya en 1943, y con casi cuarenta años de edad, empieza su carrera académica como profesor en la Universidad de Chicago. Ese factor posiblemente incide en que Morgenthau siempre se sintió como extranjero en los Estados Unidos.

Cuando el mundo ya está inmerso en la Guerra Fría entre el Este y el Oeste, publica su obra principal en 1948 *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz,* que se convierte en el libro de texto más utilizado durante décadas en las universidades de los Estados Unidos. Morgenthau estuvo claramente con el Oeste, tanto contra el nacional socialismo de Hitler como contra el stalinismo de la Unión Soviética.

Otros libros de Morgenthau son: *Hombre científico versus hombre político* (1946),con un título que recuerda la obra de Max Weber; *El político y el científico*; también *En defensa del interés nacional*, publicado en 1951; y *El propósito de la política norteamericana* (1960).

Destaca su participación como consultor del Departamento de Estado de los Estados Unidos, pero en vez de ser un diplo-

mático o un formulador de política exterior, más bien sobresale, por lo general, como un crítico de la política exterior de Washington. Como ejemplo de ello, se opone a la intervención norteamericana en Vietnam.

Son célebres sus «Seis Principios del Realismo Político» que pasamos a resumir:

- El realismo político sostiene que la política, como la sociedad en general, está regida por leyes objetivas que tienen sus raíces en la naturaleza humana.

- El principal poste de señal que ayuda al realismo político a hallar su camino a través del paisaje de la política internacional es el concepto de interés definido en términos de poder.

- La idea de interés pertenece a la esencia de la política, y no le afectan las circunstancias de tiempo y lugar.

- El realismo político es consciente de la significación moral de la acción política...Considera pues la prudencia-la evaluación de las consecuencias de posibles acciones políticas alternativas-como la suprema virtud en política. La ética juzga la acción por su conformidad con la ley moral; la ética política juzga la acción por sus consecuencias políticas. Aquí se nota una clara influencia de los conceptos de Max Weber sobre la ética de la convicción y la ética de la responsabilidad.

- El realismo político rehúsa identificar las aspiraciones morales de una nación determinada con las leyes morales que rigen el universo.

- El realista político sostiene la autonomía de la esfera política y se opone al planteamiento legalista-moralista de la política internacional (Hoffmann, S. (1979). Teorías Contemporáneas sobre las Relaciones Internacionales. Madrid, España: Tecnos S.A (pág. 86)).

Para Morgenthau:

> La política internacional, como la política en general, es lucha por el poder cualesquiera que sean los fines últimos de la política internacional, el poder es siempre la finalidad inmediata. Los políticos y los pueblos pueden perseguir como fin último la libertad, la seguridad, la prosperidad o el poder mismo. Pueden definir sus fines en términos de un ideal religioso, filosófico, económico o social... Pero siempre que se esfuercen por realizar su fin a través de la política internacional lo hacen luchando por el poder (Del Arenal, C. (1984). Introducción a las Relaciones Internacionales. Madrid, España: Tecnos S.A. (pág. 111).

Y por otra parte agrega que «mientras el mundo esté políticamente organizado en Estados Nacionales, el interés nacional es la última palabra en política mundial» (Mesa, R. (1980). Teoría y Práctica de Relaciones Internacionales (2° ed.) Madrid, España: Taurus. (pág. 74).

Hans Morgenthau fallece el 19 de julio de 1980 en la ciudad de Nueva York.

Define la política como una lucha por el poder como al identificar a los Estados Nacionales como las principales unidades de poder político en el mundo. Con esto, Morgenthau está en deuda intelectual y es un discípulo de Nicolás Maquiavelo, el fundador del realismo político moderno, el primero en promover el Estado nacional y en defender la razón de Estado y quien precisamente definiera a la política como una lucha por el poder.

En ese sentido se puede considerar a Hans Morgenthau como el Maquiavelo de la política internacional en el siglo XX.

17. Ayn Rand

Nace el 2 de febrero de 1905 en el seno de una familia judía no practicante en la Rusia zarista, ciudad de San Petersburgo. Su padre era un farmacéutico de clase media alta. Estudia historia, filosofía y letras en la Universidad de San Petersburgo.

Filósofa y escritora ruso-estadounidense con ideas de libertad. Fundadora del *objetivismo* como «una filosofía para vivir en la tierra». Su nombre ruso es Alissa Zinovievna Rosenbaum. Presencia la revolución rusa de febrero de 1917, en la que triunfa Kérensky y luego la revolución de octubre de 1917, en la que gana Lenin con los bolcheviques. Simpatiza con la primera, pero no con la segunda revolución, lo cual revela que desde niña no es ni zarista ni comunista. El gobierno de Lenin expropia la farmacia de su padre y le genera un daño económico enorme a su familia. En 1925 gestiona y obtiene un permiso para viajar a los Estados Unidos con el fin de visitar a sus familiares. Ya no regresaría más a Rusia.

Al llegar a Occidente se cambia de nombre y empieza a ser Ayn Rand para no perjudicar con sus ideas a sus familiares que habían quedado en Rusia. En Estados Unidos trabaja en Hollywood y se casa con el actor de cine Frank O' Connor.

Empieza una carrera escribiendo guiones y libros de ficción. Su principal novela es *La rebelión de Atlas*, obra que concluye en 1946 y publicada hasta 1957. Hasta allí se considera principalmente una autora de obras de ficción, pero luego define su propia filosofía como objetivismo y desarrolla una amplia actividad de elaboración y difusión de esta. Se convierte en una abanderada de ideas de libertad.

Es partidaria del individualismo a ultranza, la libertad individual, el *egoísmo racional*, el gobierno mínimo, el capitalismo de *laissez-faire* y la libre empresa. Destaca y alaba el papel del empresario como productor de riqueza. Puso a los Estados Unidos del siglo XX como la sociedad más afín a sus ideas. Así

también defiende y promueve abiertamente el ateísmo y la crítica a las religiones. Adversa fuertemente todas las formas del totalitarismo que destruyen la libertad individual.

Dice que «no hay diferencia entre comunismo y socialismo, salvo por los medios para conseguir un mismo objetivo final: el comunismo propone esclavizar al hombre mediante la fuerza, el socialismo mediante el voto. Es la misma diferencia que hay entre asesinato y suicidio» (Frases de Ayn Rand - Página 3 (s. f.). Recuperado el 26 de enero del 2017, de http://www.frasesypensamientos.com. ar/autor/ayn-rand_3.html)

No se le debe ubicar entre la derecha conservadora porque es conocida su crítica del gobierno de Ronald Reagan, defiende el ateísmo, el derecho al aborto y la libertad para producir, distribuir y consumir drogas. No es anarcocapitalista pues le otorga un rol al gobierno, si bien limitado y hasta mínimo. Algunos la califican como minarquista o libertaria, si bien a ella no le agradan esas denominaciones.

Muere el 6 de marzo de 1982 en su apartamento de Nueva York.

18. Raymond Aron

Analista de clase mundial.

Nace en París el 14 de marzo de 1905. Sociólogo, historiador y filósofo judío francés. Uno de los más influyentes intelectuales Socialista en su juventud; liberal en su madurez. Humanista, antitotalitario y experto en relaciones internacionales. En su ideario se define a sí mismo como reformista en vez de revolucionario.

Doctor en Letras por la Universidad de París, profesor en la Escuela Normal Superior, en la Sorbona y en el Colegio de Francia. Combina su labor docente con el periodismo y escribió en *Le Fígaro* y el *Semanario Express*, entre otros medios. Agnóstico y dedicado a las ciencias sociales. Desde el punto

de vista metodológico recibe la influencia de Descartes y Max Weber. Defiende la razón y la libertad frente a los totalitarismos y fundamentalismos.

Presencia en Berlín la crisis de la República de Weimar y el ascenso de Adolfo Hitler al poder, lo cual le marca en su carrera intelectual como muy sensible ante los peligros de las ideologías totalitarias.

Durante la Segunda Guerra Mundial se traslada a Londres y desde allí se convierte en Director de la Francia Libre, un periódico crítico del nazismo y creado bajo el impulso del general Charles de Gaulle. Regresa a París tras la liberación y durante el resto de su vida mantiene una posición a favor de las democracias. Asimismo, adversa a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). En 1948 se afilia a la agrupación del pueblo francés, fundada y conducida por De Gaulle.

Conserva su independencia en el análisis y la investigación de los más variados temas de su tiempo. Es un libre pensador en medio de un mundo universitario dominado ampliamente por el marxismo, tanto el soviético como el chino y el cubano.

Destaca su amistad con el filósofo Jean Paul Sartre, pero luego ambos se distancian por sus evidentes diferencias en los temas de la actitud hacia la Unión Soviética. Sartre fue amigo de la URSS y Aron un crítico inclaudicable.

Algunos han hablado de *disraelismo francés* para referirse a la obra de Aron y otros le han visto como neoconservador liberal.

Su estilo de escribir fue el de un profesor universitario de muy alto relieve, analítico, objetivo, independiente, no atado a ninguna ideología. Sobresale en su ideario el haber huido de los fanatismos y de haber promovido cierto escepticismo: «Hagamos fervientes votos por la llegada de los escépticos, si ellos han de extinguir los fanatismos» (Prélot, M. (1971). Historia de las Ideas Políticas. Buenos Aires, Argentina: La Ley (pág. 776).

Como escribe Marcel Prélot: «allí donde Jean Paul Sartre y Emanuel Mounier desbordan de pasión y muestran una furiosa voluntad de compromiso anti capitalista, Raymond Aron desea un desprendimiento» (obra citada pág. 776). Aun así, no es indiferente a los asuntos cruciales de su época y toma partido a favor de la libertad y la democracia.

Señala la decadencia de las ideologías, especialmente las totalitarias, y las limitaciones del sectarismo que llega a ser visto como ridículo en un mundo cada vez más instruido e informado.

Pero concentra sus ataques en lo que denomina el totalitarismo soviético. Sobre el comunismo dijo:

> El comunismo es una versión degradada del mensaje occidental. Retiene su ambición de conquistar la naturaleza y mejorar el destino de los humildes, pero sacrifica lo que fue y tiene que seguir siendo el corazón mismo de la aventura humana: la libertad de investigación, la libertad de controversia, la libertad de crítica, y el voto (Raymond Aron - Wikipedia, la enciclopedia libre (s. f.). Recuperado el 26 de enero del 2017, de https://es.wikipedia.org/wiki/Raymond_ Aron) Es decir, las libertades más esenciales para un intelectual universitario.

Sobre el marxismo dice: *«Es un elemento esencial del opio de los intelectuales porque su doctrina de la inevitabilidad histórica lo aísla de poder ser rectificado por algo tan trivial como la realidad de los hechos»* (referencia citada).

Sobre los fanatismos y fundamentalismos expresa: *«Nadie dice nunca la última palabra»,* insistía*, «y no podemos juzgar a nuestros adversarios como si nuestra propia causa estuviera identificada con la verdad absoluta»* (referencia citada).

Sobre la revolución de mayo del 68 escribe: «No conozco ningún episodio de la historia de Francia con semejante grado

de sentimentalismo irracional» (Rebelión. Mayo del 68, la memoria y el olvido (s. f.). Recuperado el 26 de enero del 2017, de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=66880). La percibe como un factor de desencadenamiento de la liberación de la mujer, del movimiento gay y del debilitamiento de la autoridad académica, política y religiosa y de la familia tradicional. Da la impresión de que en estos temas Aron es más bien conservador.

Escribe de casi todo y entre su vasta obra destacan libros como los siguientes:

Paz y guerra entre las naciones (1962), la cumbre de su pensamiento sobre relaciones internacionales; *El opio de los intelectuales* (1955), célebre por su revelación del dogmatismo reinante entre las élites culturales durante la era de Stalin; *Las etapas del pensamiento sociológico* (1967); *Democracia y totalitarismo* (1965); *Pensar la guerra: Clausewitz* (1976); *Memorias* (1983); y *Los últimos años del siglo* (1984), obra póstuma. Al igual que Maquiavelo y Max Weber, Raymond Aron entiende a la política como lucha por el poder y a la ciencia política como ciencia del poder. Clasifica los sistemas políticos según el número de partidos.

Hoy día eso parece muy común, pero en su momento representó una novedad. Señala que existían regímenes de pluripartidismo con varios partidos políticos en los que el poder y la oposición operan con una base legal; la lucha política se desarrolla de manera pacífica y rige el principio del compromiso.

Por otra parte, existen los regímenes de partido único en los que un solo partido político tiene el monopolio de la actividad política legítima. Allí el Estado es del partido, sólo se acepta su ideología oficial, el poder es ilegal, la lucha política es violenta y rige el principio de la fe y el temor. Es decir, o se tiene fe en el régimen, en el partido único y en su ideología, o se vive en el temor.

Existen, sin embargo, dos tipos de regímenes de partido único, el de ideología política total, como en la Unión Soviética,

o el que deja aspectos de la vida social fuera del programa político dominante, como fue el caso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en Méjico durante la mayor parte del siglo XX.

Desde 1947 asevera que durante la Guerra Fría que comenzaba, la *«paz era imposible y la guerra improbable»* (Aron, R. (1984). Los Últimos Años del Siglo. Madrid, España: Espasa Calpe (pág. 149)). Predecía con esto que las dos superpotencias (Estados Unidos y la Unión Soviética) evitarían el enfrentamiento directo, pero lucharían por la hegemonía mundial a través de terceros países.

Es muy interesante la visión de Aron sobre la sociedad internacional, el enfrentamiento bipolar y la Unión Soviética en su obra póstuma titulada *Los últimos años del siglo*.

En dicho libro caracteriza a la sociedad internacional de 1983 en los siguientes términos:

- Sigue viviendo en estado de naturaleza, entendido como estado de guerra potencial al estilo de Thomas Hobbes. Es decir que no existe ni un poder central ni un imperio de la ley, ni prevalece el derecho internacional.

- A diferencia de Marx, que veía en la sociedad internacional una superestructura determinada en última instancia por la base económica mundial, Aron dice que la esencia de la realidad mundial es un sistema interestatal y las principales unidades de análisis son los estados nacionales (influencia tal vez de Nicolás Maquiavelo).

- Dice que la sociedad internacional incluye además de un sistema político interestatal, un sistema económico mundial y fenómenos transnacionales y supranacionales como las empresas, las iglesias y los organismos internacionales. El sistema interestatal y el

sistema económico están mutuamente relacionados por vínculos múltiples. Aquí se nota una influencia de la teoría de sistemas.

- Y finalmente, considera que dicha sociedad es bipolar con la URSS militarmente arriba, los Estados Unidos perdiendo resolución o capacidad imperial y tanto Europa como Japón cerrando distancias económicas con los Estados Unidos.

Sobre tal tema dice textualmente lo siguiente:

> Hoy la situación puede compararse a la de 1961 porque es, por así decir, reconocible: El sistema sigue siendo bipolar; las fronteras entre las dos partes de Europa no se han movido una pulgada, los estadistas y los comentaristas continúan discutiendo sobre el papel de las armas nucleares en la defensa de Europa y el riesgo de guerra nuclear; las relaciones militares entre las dos grandes potencias han cambiado en provecho de la Unión Soviética. Los europeos, más todavía Japón, han recuperado el atraso económico en relación con los Estados Unidos. Estos últimos han perdido la capacidad o la resolución de asumir el fardo imperial (obra citada pág. 27-28).

La interpretación de Aron era correcta para el momento que se vivía en los Estados Unidos y en el ámbito mundial.

Después de la administración de Jimmy Carter (1977-1981), en 1983 los Estados Unidos se encontraban en la primera administración de Ronald Reagan, quien el 23 de marzo de 1983 anuncia su visión de la Guerra de las Galaxias, un programa que más tarde incidiría en la caída de la Unión Soviética.

Es también interesante resumir la caracterización que hizo entonces Aron de la Unión Soviética:

- Asevera que tiene un sistema totalitario e ideocrático, basado en el poder de la ideología oficial, sustraída de la libre discusión. La sociedad civil ha sido absorbida por el Estado y prevalecía un sistema de estado-partido único.

- Señala que era una superpotencia planetaria con presencia en todos los mares y en guerra no declarada con Occidente.

- Sostiene que cuenta con una economía de guerra con bajo nivel de vida para su pueblo, pero en ascenso militar.

- Nota que dicho totalitarismo avanzaba por medio de revoluciones nacionales (por ejemplo, en Nicaragua) pero que también se le empiezan a reducir las tasas de crecimiento económico.

Según Aron, la Unión Soviética es incluso más típicamente totalitaria que el régimen nacional socialista de Hitler. Esto porque:

> En punto a ideología el nacionalsocialismo no adoptó nunca la forma sistemática, dogmática del marxismo-leninismo. No existió catecismo hitleriano comparable con la historia del Partido Comunista de la Unión Soviética de Stalin... Hitler no tuvo tiempo de crear una universidad adicta a su verdad; depuró las universidades alemanas; expulsó de ellas a los judíos, a los socialistas o a los liberales; si hubiera querido expulsar a todos los no nacionalsocialistas, no habría encontrado suficientes profesores ni sabios capaces de llenar los huecos (obra citada, pág. 97-98).

El último capítulo de su libro se titula: *¿Hacia el hegemonismo soviético*? Y en su texto se pregunta si la sociedad internacional estará transitando desde el imperialismo americano hacia el hegemonismo soviético. Incluso un artículo suyo de 1980 fue titulado: *Del hegemonismo soviético: año I*. Pero en su

capítulo precisa que dicha hegemonía se refería al sistema interestatal y no a la economía.

También es destacable su pronóstico sobre lo que según su criterio sería el sistema internacional al final del siglo:

> Que, de aquí a final de siglo, los Estados Unidos y la Unión Soviética seguirán siendo efectivamente los dos, los Grandes, me parece tan seguro como puede serlo cualquier proposición relativa al futuro -descartando la hipótesis de una gran guerra en la que los dos estuvieran implicados- (obra citada, pág. 204).

En fin, que con todo su baje intelectual e informativo, Aron hace dos pronósticos sobre lo que sería la sociedad internacional a finales del siglo XX:

- Seguiría existiendo un sistema bipolar de dos grandes potencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética.

- La tendencia principal sería hacia el hegemonismo soviético, particularmente en el sistema interestatal, y el debilitamiento de la hegemonía estadounidense.

A pesar de toda su capacidad analítica y su información sobre el sistema internacional y el socialismo real, no logra prever ni pronosticar nada parecido a la caída del Muro de Berlín o a la disolución de la URSS. Más bien cree que la tendencia predominante es de ascenso y con perspectivas de convertirse en hegemonía de la Unión soviética. No pudo prever los efectos de la diplomacia de Reagan ni los resultados del programa de la Guerra de las galaxias y otros factores que incidieron en el derrumbamiento y desaparición de una de las superpotencias: la Unión Soviética.

Tampoco alcanza a disfrutar de la caída de la ideocracia totalitaria, que tantos desvelos le produjo a lo largo de toda su trayectoria vital. Fallece en París el 17 de octubre de 1983, está sepultado en el cementerio de Montparnasse.

19. Isaiah Berlin

Un politólogo ruso, letón y británico.

Uno de los grandes historiadores de las ideas y pensadores del siglo XX.

Isaiah Berlin fue un politólogo, filósofo e intelectual agnóstico y judío.

Destacó sobre todo como historiador de las ideas, pero fue también profesor universitario y diplomático.

Tras un parto que le dejó casi inutilizado el brazo izquierdo, nació en una familia acomodada el 6 de junio de 1909 en Riga, Letonia, cuando esta pertenecía al Imperio ruso. En un sentido estricto entonces fue ruso y letón y más adelante ciudadano británico.

De niño aprendió ruso, letón y alemán, aunque su identificación literaria era sobre todo con el ruso. Pudo conocer personalmente a la gran poetisa rusa Ana Ajmátova y al gran novelista Boris Pasternak.

Más tarde aprende el inglés en Inglaterra. Y llegó a hablar el francés, el alemán y el italiano. Sabía el hebreo, el latín y el griego antiguo.

Siendo un niño en 1915 se traslada a San Petersburgo, Rusia y allí vive las revoluciones de Kerensky en febrero y de Lenin en octubre de 1917.

Es posible que de esas experiencias nazca su animadversión a todo tipo de violencia, a las dictaduras de cualquier orientación, a los totalitarismos de diferentes signos. Y es posible que de tales vivencias de infancia haya nacido la motivación para su primer gran libro sobre Carlos Marx publicado en 1939.

En 1920 la familia de Isaiah huyendo del hambre regresa a Riga, y allí, en el tren, fue víctima de insultos antisemitas que le enseñaron que no era ruso, ni letón; sino judío, una identidad que le marcó toda su vida. Aunque no fue religioso siempre cumplió con las prácticas culturales de su pueblo.

Parece que no se sintió muy cómodo con el nuevo régimen marxista y leninista porque en 1921 emigra a Inglaterra y se matricula en el Corpus Christi College de la Universidad de Oxford. Institución donde llega a ser profesor de Teoría Política y Social de 1957 a 1967.

Fue el primer judío en ser becado en el All Souls College de Oxford.

En 1942 ya tenía la ciudadanía británica y en medio de la Segunda Guerra Mundial ingresa al servicio exterior como primer secretario de la Embajada inglesa en Washington D.C.

Desde allí escribe informes y análisis que son del agrado del primer ministro Winston Churchill.

Después de su experiencia diplomática regresa a Oxford concentrándose en el estudio de la historia de las ideas políticas. Viajó frecuentemente a Jerusalem. Pasa semestres enteros como profesor invitado de universidades norteamericanas, sobre todo en Harvard.

En 1956 se casa con Aline Halban, una aristocrática judía francesa.

Fue miembro de la Academia Estadounidense de las Artes y las Ciencias desde 1957.

Es muy interesante conocer cómo define a Berlin el escritor e intelectual Mario Vargas Llosa:

> La más sorprendente característica de este pensador es, a simple vista, la de carecer de un pensamiento propio... Impresión rigurosamente falsa, claro está.

> Isaiah Berlín fue un demócrata y un liberal, uno de esos raros intelectuales tolerantes, capaces de reconocer que sus propias convicciones podían ser erradas y acertadas las de sus adversarios ideológicos.
>
> Además de sabio y modesto fue un gran liberal.
>
> El liberalismo de Berlin consistió, sobre todo, en el ejercicio de la tolerancia, en un permanente esfuerzo de comprensión del adversario ideológico (Mario Vargas Llosa, La llamada de la tribu, Alfaguara, Madrid, 2018) páginas 235-279.

La obra de Berlin fue amplia pero muy dispersa en artículos, aunque se destacan los siguientes textos*: Carlos Marx* (1939), *El erizo y la zorra* (1953), *Dos conceptos de libertad* (1958), *Cuatro ensayos sobre la libertad* (1969), *Conceptos y categorías* (1978), *Contra lo actual: Ensayo sobre la historia de las ideas* (1979).

Es famosa su conferencia *Dos conceptos de libertad*, en la que distingue entre la libertad positiva, que es el afán del individuo de ser su propio amo; y la libertad negativa, que consiste en la libertad del individuo para elegir cómo administrar su vida sin coacción de otros. Según Berlín esta segunda es la libertad propia del pensamiento liberal.

Berlin fue Presidente de la Academia Británica entre 1974 y 1978 y distinguido con el Premio Erasmus en 1983.

También fue el Premio Jerusalem en 1979.

Y por su puesto, comendador de la Orden del Imperio británico.

Recibió Doctorados *honoris causa* y otros galardones en numerosas universidades tales como Yale, Johns Hopkins, Tel Aviv y Hebrea de Jerusalén.

Durante toda su vida no se interesó mucho en publicar o divulgar sus escritos y nunca escribió ni diarios ni una autobiografía.

Isaiah Berlin, uno de los grandes historiadores de las ideas políticas y pensadores del siglo XX, falleció en Oxford, Reino Unido, el 5 de noviembre de 1997.

20. George Stigler

Junto con Milton Friedman, ha sido uno de los dos principales líderes de la Escuela de Economía de Chicago. Economista, intelectual y profesor de la Universidad de Chicago. Nace en Seattle, estado de Washington el 17 de enero de 1911.

Estudia en la Universidad de Washington y se doctora en la de Chicago en 1938. Es compañero de clase de Milton Friedman. Llega ser Presidente de la Sociedad Mont Pelerin que había fundado Friedrich Hayek.

Entre sus libros se destacan *Teoría de los precios* (1942) *y El ciudadano y el Estado* (1975). En 1982 se le otorga el Premio Nobel de Economía.

La Escuela de Economía de Chicago nace en el Departamento de Economía y la Escuela de Negocios de la Universidad de Chicago. Promueve y defiende la economía de libre mercado, pero otorgando un papel al gobierno en la definición de una política macroeconómica y un régimen monetario. En ese y en otros aspectos se diferencia del anarcocapitalismo.

Favorece el liberalismo económico y el monetarismo, y está en pugna con el keynesianismo. Se ocupa de los efectos del dinero en la economía. Se opone a la llamada síntesis neoclásica-keynesiana promovida por Paul Samuelson. Culpa a las políticas económicas de los gobiernos de ser los causantes de las depresiones y recesiones. Sus enfoques y teorías están detrás de las políticas promovidas por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio y el llamado Consenso de Washington.

Tiene puntos de coincidencia y también diferencias con la Escuela Austríaca de Economía de Carl Menger, Ludwig von Mises y Friedrich Hayek. En política se le percibe cerca del libertarismo y del Partido Republicano de los Estados Unidos. Unos doce miembros de la *escuela de chicago* han sido Premio Nobel de Economía, entre ellos Milton Friedman (1976), Gary Becker (1992) y Robert Lucas (1995).

George Stigler fallece en Chicago el primero de diciembre de 1991.

21. Milton Friedman

Economista, estadístico e intelectual estadounidense, padre del monetarismo y premio Nobel de Economía en 1976. De origen judío austrohúngaro, nace el 31 de julio de 1912 en Brooklyn, Nueva York.

Se le considera el líder de la escuela monetarista de Chicago, que enfatiza la importancia de la cantidad de dinero como el instrumento de la política gubernamental y como el determinante de los ciclos económicos y la inflación.

Entre sus libros destacan *Capitalismo y libertad* (1962), muy famoso y controversial; *Una historia monetaria de Estados Unidos* (1963); *Un marco teórico para el análisis monetarista* (1971); *Libertad de elección* (1980*); Dinero y desarrollo económico* (1973); y *Teoría de los precios* (1976).

Se distingue como profesor e investigador en las universidades de Chicago, Columbia y Stanford.

En 1996, junto con su esposa Rose, crean la Fundación Friedman y también entre ambos publican en 1998 *las Memorias.*

Se gradúa de máster en la Universidad de Chicago y de Ph. D. en la Universidad de Columbia, en 1946. Además, recibe numerosos doctorados honorarios en universidades de Estados Unidos, Japón, Israel y Guatemala. Destaca como presidente de la Asociación Americana de Economía y de la Sociedad Mont Pelerin.

Para sus múltiples seguidores en diferentes puntos del planeta, se trata de un liberal, un paladín de la libertad individual y gran defensor de la libertad económica y del libre mercado.

Tanto en Chile como en China, y en realidad en todas partes donde pronuncia conferencias, sostiene que la liberalización económica es indispensable y que, tarde o temprano, conduciría a la democratización política. Adversa las teorías de Lord John Maynard Keynes y se basa en el liberalismo clásico de Adam Smith. Al igual que Hayek sostiene que el libre mercado favorece la libertad individual.

Critica el gran tamaño del sector público en los países occidentales y se opone a las políticas de fijación de precios y al proteccionismo económico. Favorece la apertura de la economía afirmando que las fuerzas del mercado libre son más eficientes para la asignación de recursos y para fomentar el crecimiento económico que la intervención del Gobierno en la economía, pero aclara que la buena política económica favorece y fortalece la democracia y la libertad. Y, además, asevera que «la existencia de un mercado libre no elimina la necesidad de un Gobierno... que es esencial para determinar las reglas del juego y como árbitro para aplicar las reglas que se decidan» (Thornton, P. (2015). Los Grandes Economistas (1° ed.) México: Ediciones Culturales Paidós, S.A. (pág.165).

Friedman es el pionero en la elaboración de los *rankings* de libertad económica por país. En 1988 se le distingue con la Medalla de la Libertad de los Estados Unidos.

Generalmente se le considera el pensador liberal más influyente del siglo XX y principios del siglo XXI. Fue asesor de presidentes estadounidenses republicanos como Richard Nixon y Ronald Reagan. Sus ideas han sido aplicadas por los gobiernos de Margaret Thatcher en el Reino Unido, y el de Reagan en los Estados Unidos. Pero su influencia ha ido mucho más allá y gobiernos socialdemócratas, socialistas y hasta comunistas se apropiaron de algunas de sus recomendaciones y políticas públicas. Su ideario ha llegado a tener peso incluso en China y Rusia.

Los que tratan de desacreditarlo se concentran en criticar su visita al general Augusto Pinochet y en su influencia en las políticas económicas en ese periodo de la historia chilena, pero curiosamente nunca le han objetado sus visitas a China y a otros países con sistemas políticos no precisamente democráticos.

Sus postulados son la base de muchas de las políticas y prácticas del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio y del llamado Consenso de Washington, que tanto ha influido en las políticas económicas durante las décadas del ochenta y del noventa del siglo pasado.

En 1976 se le otorga el Premio Nobel de Economía por sus logros en el campo del análisis del consumo, la historia y la teoría monetaria y por su demostración de la complejidad de la política de estabilización.

Para los Gobiernos y movimientos izquierdistas del Foro de Sao Paolo, Friedman sería el arquetipo del cliché *neoliberal*, es decir *el diablo con cachos*, algo que se debe criticar siempre y sobre todo en campaña electoral.

Friedman pone a Hong Kong como ejemplo de economía de libre mercado: Dice que «si quieren ver capitalismo en acción, vayan a Hong Kong» (Wikipedia. (Ed.). (2017, 07 de febrero). *Milton Friedman - Wikipedia, la enciclopedia libre* Recuperado el 09 de febrero del 2017, de https://es.wikipedia.org/wiki/Milton_ Friedman).

Se pronunció a favor del libre comercio, pues consideraba que favorece la entrada de ideas y mercancías, y constituye el instrumento más poderoso para crear sociedades libres.

Para Friedman, la inflación es un fenómeno negativo creado por los bancos centrales que expanden la masa monetaria.

Sobre dicho tema es famoso por su frase: «La inflación sustancial es siempre y en todos lados un fenómeno monetario» (obra citada, pág. 161). Percibe la inflación como un veneno que debe reducirse preferiblemente a cero.

No creía en la anarquía de mercado. Se encausa, más bien, en la línea de Adam Smith, quien favorecía un gobierno limitado a lo suyo, es decir, a favorecer la libertad, a proteger los derechos de propiedad, la justicia, la seguridad y la paz. Asimismo, el gobierno debe tener funciones en la defensa nacional frente a la invasión extranjera, en el establecimiento de reglas del juego para el funcionamiento de los mercados. Como Smith también creía que el gobierno debía ofrecer ciertos bienes públicos que no ofrece el mercado, como caminos y educación. Es decir que en su pensamiento no es un anarcocapitalista sino un liberal clásico.

Su adhesión a la libertad individual le lleva a favorecer la agenda de derechos de los gay y a apoyar la legalización de las drogas y la prostitución. También se opone al servicio militar obligatorio en los Estados Unidos.

La caída del Muro de Berlín y el colapso del socialismo en la Unión Soviética generaron un mayor interés en las ideas y propuestas de Friedman, y al terminar el siglo XX, se le considera el economista más destacado e influyente del mundo. La formación económica en nuestras universidades sería más balanceada y completa, si, además de Keynes y Marx, se estudiara también el legado de Milton Friedman, sin caer, por cierto, en el pensamiento único y en el culto a la *escuela de chicago* o a alguna otra escuela de economía.

Friedman es, sin duda un brillante abogado global de la economía de libre mercado y de la libertad individual. Fallece a los 94 años de un ataque al corazón en San Francisco, Estados Unidos, el 16 de noviembre de 2006. *¡Ave, libertas, morituri te salutant!*

22. Paul Samuelson

El Premio Nobel de Economía de 1970 fue un sintetizador neoclásico y un estatista adversario del libre mercado.

Paul Anthony Samuelson fue el economista y académico estadounidense más conocido e influyente durante el siglo XX. De origen judío, se le puede considerar uno de los fundadores de la escuela neokeynesiana.

Discípulo de los economistas británicos Alfred Marshall y John Maynard Keynes, pero también de Joseph Schumpeter, uno de los integrantes del jurado en la presentación de su tesis de doctorado en Harvard. En dicho centro universitario fue impactado también por las ideas de Alvin Hansen, el llamado Keynes de los Estados Unidos.

Samuelson fue uno de los últimos generalistas en el campo de las ciencias económicas, en un mundo caracterizado por la especialización.

Nació en Gary, Indiana, Estados Unidos, el 15 de mayo de 1915. Sus padres fueron Frank Samuelson, un farmacéutico de ascendencia judía y Ella Lipton procedente de una familia de industriales. En fin, creció en una condición económica acomodada. Con su esposa Marion Crawford tuvo seis hijos, incluso trillizos.

Se licenció en Economía en la Universidad de Chicago en 1935: *«Volví a nacer, nací como economista a las 8 y 30 a.m. del 2 de enero de 1932, en el salón de clases de la Universidad de Chicago».* Allí adquirió su amor por las matemáticas.[4]

Obtuvo su maestría y se doctoró en Economía en Harvard en 1941. Pasó entonces de un centro universitario muy influenciado por las ideas de la economía clásica a otro campus, que empezaba a convertirse en el gran bastión de la economía keynesiana. En Samuelson prevaleció, aunque matizada, la segunda de las influencias.

4 Phil Thornton. Los grandes economistas. Paidós, México, 2015.

A partir de 1941 es profesor asistente primero y luego titular y finalmente catedrático en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) hasta su fallecimiento.

En 1945 es profesor a tiempo parcial de relaciones internacionales económicas en la Escuela de Derecho y Diplomacia de Fletcher.

Entre 1941 y 1943 fue miembro de la Junta Nacional de Planificación. Y en 1955 fue el vicepresidente de la Asociación Económica Americana.

Fue también asesor económico de los presidentes de filiación demócrata John F. Kennedy y Lyndon Johnson.

También se destacó como columnista de la revista Newsweek desde 1966 hasta 1981, alternando artículos con Milton Friedman. Samuelson representaba a la tradición keynesiana más favorable a la intervención del gobierno, a los impuestos y a las regulaciones de la economía; y Friedman, por supuesto representaba al monetarismo y a la tradición de economía de libre mercado.

El *Curso de Economía Moderna* de Samuelson publicado en 1945 y ampliado en 1983 es el libro de texto en economía más vendido de la historia con al menos 19 ediciones y traducciones a 41 idiomas diferentes. En Costa Rica, por ejemplo, era el libro de texto en el curso de Principios de Economía de la Escuela de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica. De lectura obligatoria.

Allí retoma las ideas de Keynes dándoles sustento matemático, a la vez, incluye la explicación del funcionamiento de los mercados y de las teorías monetaristas que venían de la *escuela de chicago*. Simplificó e hizo más digeribles las ideas de Keynes para públicos universitarios.

Samuelson mantiene las ideas de Keynes sobre la demanda agregada y el papel del gobierno para contrarrestar las recesio-

nes, pero trató con respeto a Adam Smith y reconoce en cierta medida el papel de los mercados para corregirse a sí mismos conforme a la visión clásica. A causa de esto, se le empezó a llamar la síntesis neoclásica, que se convierte en el *mainstream* económico en las universidades del mundo a partir de 1970.

De esa manera, Samuelson modeló el pensamiento económico de varias generaciones de académicos, pero también de formuladores de política pública y de hombres de Estado. Se concentró en varios campos de interés tales como: la economía del bienestar, la teoría de las finanzas públicas, la teoría del consumidor y la economía internacional.

En materia de comercio internacional valoró la teoría de la ventaja comparativa de David Ricardo y se consideró, con sus bemoles, un defensor del libre comercio.

Se definía a sí mismo como un centrista incurable y por ello fue criticado por la derecha y por la izquierda. Promulgaba ser equidistante del marxismo y del capitalismo; un hombre de tercera vía.

Desconfió de los mercados libres, no regulados.

Responsabilizó al libre mercado de la crisis global de 2008.

Creía más bien en la planificación central de la economía. Se concentró en analizar y destacar las fallas del mercado ignorando o minimizando las fallas del Estado. Promovió como solución el Estado de bienestar que ya habían inaugurado autores como los ingleses Jeremías Bentham, Alfred Marshall y John Maynard Keynes.

Fue un estatista: favoreció el Estado intervencionista, grande y benefactor, apoyando los impuestos progresivos y considerando que el déficit fiscal no era un problema significativo. En general promovía una economía con fuertes grados de planificación centralizada desde el gobierno; pensaba que, por lo general, las políticas públicas eran acertadas y positivas para el interés general y el bienestar de la población.

Adversó fuertemente a Friedrich Hayek y a Milton Friedman, a quienes responsabilizaba como adalides y promotores de las ideas de mercados libres. Aunque también criticó a Marx, a Lenin y a Stalin, e incluso a los keynesianos extremos. Pero su enemigo principal fueron los mercados libres.

En 1989 dijo en su libro *Economics:* «Al contrario de lo que muchos escépticos creían, la Unión Soviética es prueba de que un manejo socialista de la economía puede funcionar e incluso generar prosperidad». Dos años después se produjo el colapso, caída y fin de la Unión Soviética (BBC News-Mundo, 28 de marzo de 2021). Un pronóstico desde luego fallido que confirma que aún los grandes intelectuales y economistas se pueden equivocar en sus pronósticos sobre el futuro.

Definía como no científicos a quienes no seguían sus métodos cuantitativos y matemáticos.

En 1947 publicó *El fundamento del análisis económico*, considerada su obra principal en la que extiende la revolución de las matemáticas a la economía. Inmediatamente se le premia con la Medalla John Bates Clark.

Se le reconoció con el Doctorado *honoris causa* por la Universidad Católica de Lovaina.

En 1970 se le otorga el Premio Nobel de Economía, como reconocimiento a su desarrollo de la teoría económica estática y dinámica.

Influenció a Paul Krugman y Joseph Stiglitz, ambos ganadores también del Premio Nobel de Economía.

Falleció a sus 94 años 13 de diciembre de 2009 en su casa en Belmont, Massachusetts el. Fue durante toda su vida en primer lugar un educador. Debido a su larga carrera profesional experimentó la Gran Depresión y la crisis financiera global del 2008.

23. Robert Dahl

El politólogo y profesor universitario estadounidense Robert Dahl es uno de los principales autores sobre teoría de la democracia durante los siglos XX y XXI.

El teórico de la poliarquía fue presidente de la Asociación Americana de Ciencia Política.

Nació en Inwood, Iowa, el 17 de diciembre de 1915. Durante su infancia vivió en Alaska.

Fue Catedrático Emérito, así como investigador en Sociología en el Departamento de Ciencias Política de la Universidad de Yale.

Desde la década del sesenta, y en contraposición al sociólogo Charles Wright Mills, quien percibía en los Estados Unidos de la época el dominio de una sola élite reducida; para Dahl lo que existe realmente en dicha nación es una pluralidad de grupos que compiten entre sí por la toma de decisiones. Es decir, que si bien no existe una completa y pura democracia al menos si existe una poliarquía.

Según Dahl, la democracia es un ideal o utopía que no se ha alcanzado plenamente en ninguna de las democracias existentes. Pero lo que sí percibe en las democracias son poliarquías con varias élites y con varios centros de poder político con las siguientes características:

- Cargos públicos elegidos;
- Elecciones libres y equitativas;
- Sufragio inclusivo;
- Libertad de expresión;

- Información alternativa;

- Libertad de asociación.

Los marxistas afirman que «la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases», y que suponen en las sociedades una clase dominante (sea la esclavista, la feudal o la capitalista). Por otro lado, los maquiavelistas suponen una élite o clase política dominante. En cambio, Robert Dahl, alejándose de dichas posturas, descubre en los Estados Unidos de América la existencia de una pluralidad, es decir, varias élites o centros de poder político compitiendo entre sí para tomar las decisiones. A eso le llama poliarquía.

Valga aclarar que en su tesis el autor también se aparta de los teóricos clásicos de la democracia, quienes suponen que Estados Unidos y otras naciones europeas y del mundo en general son democracias plenas y verdaderas. Hay que reconocer aquí la originalidad del politólogo estadounidense.

Otro punto interesante en el autor es la relación entre democracia poliárquica y economía de mercado, Según Dahl:

> La democracia poliárquica sólo ha sobrevivido en países con predominio de una economía de mercado capitalista; y nunca ha sobrevivido en un país con predominio de una economía que no fuera de mercado (Dahl, R (2012). La Democracia (1° ed.) Barcelona, España: Planeta, S.A. (pág. 191).

De modo que, un prerrequisito para la existencia de la democracia poliárquica es la presencia de una economía de mercado capitalista.

Sin embargo, aclara que aun en un país tan caracterizado por la economía de mercado como es los Estados Unidos de fines del siglo XX, la realidad es que allí también existe una fuerte intervención estatal en la economía y menciona ejemplos tales como los siguientes:

- Seguro de desempleo;
- Política fiscal dirigida a evitar la inflación y la recesión;
- Medidas para prevenir monopolios;
- Imposición de aranceles y cuotas para importaciones;
-
- Seguro médico, entre otras;

Economías como las de Suiza, Nueva Zelanda, Singapur y Hong Kong, tienen mayores grados de libertad económica que la de los Estados Unidos.

En resumen, según Dahl *«En ningún país democrático existe una economía de mercado sin extensa regulación e intervención estatal dirigida a disminuir sus efectos perjudiciales»* (obra citada pág. 203).

Resumiendo entonces las tesis de Dahl, la democracia en los Estados Unidos es democracia poliárquica, y solo puede existir si tiene como requisito una economía de mercado capitalista. Pero a su vez, dicha economía disolución de la Unión Soviética en 1991.

tiene varias regulaciones e intervenciones del Estado. Es decir, que no es una economía pura de mercado libre; sino má bien intervenida y regulada de mercado.

Las conclusiones de Dahl se podrían extender a las democracias en general y concluir que, aun las democracias más avanzadas, son en realidad poliarquías, caracterizadas por la presencia de varias élites compitiendo entre sí por las decisiones; y que aun las economías más orientadas al mercado, tienen algunos grados de regulaciones e intervenciones del Estado. De ahí la importancia de los rankings sobre democracia y sobre libertad económica, los cuales miden la aproximación o la lejanía de cada país respecto al tipo ideal o puro de democracia o de economía de libre mercado.

El autor escribió extensamente sobre democracia y fue traducido a varios idiomas.

Fue miembro de la Academia Británica, de la Sociedad Americana de Filosofía y de la Academia Estadounidense de las artes y las ciencias. Recibió la Beca Guggenheim en 1983 y fue Doctorado *honoris causa* por la Universidad de Harvard.

El teórico de la poliarquía falleció en Hamden, Estados Unidos, el 5 de febrero de 2014.

24. David Easton

Politólogo, investigador y profesor universitario de nacionalidad canadiense.

Fue el primero en utilizar la teoría de sistemas para analizar la vida política, marcando una revolución en la historia de las ciencias políticas de los Estados Unidos y del mundo. Se le ubica como conductista y sistémico.

Nació en Toronto, Canadá, el 24 de junio de 1917.

Se graduó de la Universidad de Toronto y luego se doctoró en Ciencias Políticas en la Universidad de Harvard en 1947. Fue profesor en las universidades de Chicago y California. Obtuvo un Doctorado *honoris causa* por la Universidad Mc Master del Canadá.

Fue miembro de la Royal Society del Canadá y de la Academia Estadounidense de las Artes y las Ciencias. Llegó a ser el Presidente de la Asociación Americana de Ciencias Políticas de 1968 a 1969.

Es célebre y muy utilizada su definición de la política como «una asignación autoritaria de valores para una sociedad».

Sus dos publicaciones principales fueron «Análisis sistémico de la vida política» y «Esquema para el análisis político», ambas de 1965.

Easton influyó fuertemente a toda una generación de politólogos y falleció el 19 de julio de 2014.

25. Irving Kristol

De trotskista a soldado, a profesor universitario y a demócrata y luego a neoconservador.

El Padre o Padrino del neoconservadurismo estadounidense, nace en una familia judía ortodoxa en Brooklyn, Nueva York, el 22 de enero de 1920.

Reconocido intelectual, escritor, periodista, editor y pensador social.

En 1940 obtiene el Bachillerato en Historia en el City College de Nueva York, donde milita durante unos años en un grupo afiliado a la Cuarta Internacional de León Trotsky. Es decir, que el primer Kristol fue marxista y trotskista, por lo tanto, adversario del régimen soviético. Ya en su madurez dijo no arrepentirse de esa etapa y que más bien fue un honor ser parte de dicha organización revolucionaria.

En dicho centro de estudios conoce a la escritora Gertrude Himmelfarb con quien se casa y procrea dos hijos.

De 1941 a 1944 pertenece al ejército de los Estados Unidos y luego es profesor en la Universidad de Nueva York.

Posteriormente aparece como editor y fundador de las revistas *Commentary, Encounter, Reporter* y más tarde de los periódicos *The Public Interest* y *The National Interest*, en donde escribe arduamente y publica sus ideas.

El segundo Kristol es demócrata, y digamos, anticomunista. Durante las décadas del cincuenta y del sesenta sus artículos y sus ideas son afines a las del Partido Demócrata de los Estados Unidos. Por esos tiempos él se define a sí mismo como un «guerrero frío», así entre comillas. Pero luego Kristol se

va desilusionando con dicha colectividad política y su pensamiento también va variando.

El tercer Kristol nace hacia finales de la década del sesenta y es republicano y conservador. Apoya a Richard Nixon en la reelección presidencial de 1972, y a mediados de la década del setenta, se registra en el Partido Republicano de los Estados Unidos. Se convierte en la figura principal y padre del neoconservadurismo estadounidense.

Desde 1988 es miembro y luego *Fellow Emeritus* del American Enterprise Institute, un influyente tanque de pensamiento conservador con sede en Washington D.C. Luego, es miembro del Consejo de Relaciones Exteriores. Y también escribe para el Wall Street Journal, el más importante diario de negocios en los Estados Unidos.

Entre sus obras se destacan: *Sobre la idea democrática en América* (1972), *Two cheers for capitalism* (1978), *Reflexiones de un neoconservador* (1983), *Neoconservadurismo: la autografía de una idea* (1995), *La persuasión neoconservadora: Ensayos escogidos* (1942-2009) y *Sobre judíos y judaísmo* (2014) Kristol pasa primero de trotskista a demócrata anticomunista y finalmente a neoconservador. Se consideraba a sí mismo como un progresista «asaltado por la realidad» (Ideólogo de los 'neocon' de EEUU | Opinión | elmundo.es González, R. (s. f.). Recuperado el 26 de enero del 2017, de http://www.elmundo.es/elmundo/2009/09/20/opinion/19386125.html).

Sus ideas de madurez promueven el patriotismo, el interés nacional y la política exterior dura contra los adversarios de los Estados Unidos, especialmente el comunismo soviético. Asimismo, también defiende la importancia de los valores morales y religiosos y el papel de la familia tradicional, así como el capitalismo democrático y la economía de libre mercado.
En sus escritos valora mucho el pensamiento político de Nicolás Maquiavelo, padre de la ciencia política moderna y del realismo político; y, el pensamiento económico de Adam Smith, padre de la economía de libre mercado.

Entre sus numerosas propuestas de política pública favorece la reducción de impuestos como medio para estimular el crecimiento económico. Asimismo, propone limitar el tamaño del Estado de bienestar, pues según afirma «en lugar de sacar a la gente de la pobreza, la convierte en dependiente del Estado» (Kristol, I. (1986). Reflexiones de un Neoconservador (1° ed.) Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Latinoamericano (pág.).

Es uno de los principales inspiradores del agresivo anti comunismo de la administración del presidente Ronald Reagan y del unilateralismo en política exterior de las administraciones de los Bush.

En su libro *Reflexiones de un Neoconservador,* Kristol resume los rasgos del neoconservadurismo norteamericano del siguiente modo:

> Es una corriente de pensamiento que ha emergido fuera del mundo académico e intelectual y que estuvo provocada por la desilusión ante el «liberalismo» (entendido como izquierdismo) contemporáneo.
>
> A diferencia de otras corrientes de pensamiento es antirromántico y considera que el romanticismo político y su gemelo el utopismo político, es una de las plagas de nuestra época.
>
> Las raíces filosóficas del neoconservadurismo residen principalmente en la filosofía política clásica, es decir, premoderna y preideológica. Admiran a Aristóteles, respetan a Locke y desconfían de Rousseau.
>
> Los neoconservadores no piensan que el capitalismo democrático liberal es el mejor de los mundos imaginables, sino el mejor de los mundos posibles...
>
> El neoconservadurismo se inclina a creer que una economía donde predomine el mercado se dis-

> cute con todo el grado de tal predominio, es una precondición necesaria pero no suficiente para una sociedad liberal. Asimismo, el neoconservadurismo considera que la economía social de mercado o de libre mercado es favorable para el crecimiento económico.
>
> Los neoconservadores creen en la importancia del crecimiento económico porque es la base de la estabilidad social y política.
>
> Los neoconservadores, aunque respeten el mercado como mecanismo económico, no son libertarios como un Milton Friedman o un Friedrich Hayek. Un estado benefactor conservador es perfectamente compatible con la perspectiva neoconservadora. Es decir que para algunos de ellos se puede combinar la economía de mercado con el estado de bienestar.
>
> Los neoconservadores ven a la familia tradicional y a la religión, sea judía, cristiana, islámica, budista o de otra índole como pilares indispensables de una sociedad decente.
>
> La versión corriente del «izquierdismo» que prescribe una intervención masiva del gobierno en la economía y un *laissez-faire* absoluto en lo que hace a la moral y las costumbres, choca a los neoconservadores, que la consideran una inversión temeraria de las prioridades (obra citada pág. 94-95).

En 2002, se le otorga a Kristol la Medalla Presidencial de la libertad, por ser un intelectual pionero que dio un gran avance al movimiento de las democracias liberales con economías de mercado.

Fallece a los 89 años en *Falls Church*, Virginia, el 18 de setiembre de 2009.

26. John Rawls

De liberal a socialdemócrata.

Nace el 21 de febrero de 1921, en Baltimore, Maryland, Estados Unidos. Estadounidense filósofo político, escritor y profesor universitario de enorme influencia mundial en los siglos XX y XXI.

Durante la Segunda Guerra Mundial se desempeñó como infante de Marina en el Pacífico.

En 1950 obtiene un doctorado en Filosofía Moral con la Universidad de Princeton. Después estudia en Oxford donde recibe la influencia del teórico liberal, Isaiah Berlín.

Destaca como profesor en la Universidad de Harvard a partir de 1962, donde llega a ser Profesor Emérito. También enseña en las universidades de Cornell y Princeton, así como en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (M.I.T.). Se casa con Margaret Warfield Fox Rawls, con quien procrea cuatro hijos.

Su obra de mayor resonancia es *Teoría de la justicia*, publicada en 1971 y traducida a más de veinte idiomas. Allí retoma el concepto de contrato social y en vez de concentrar su discurso en el valor de la libertad, como es usual en los autores liberales, se dedica a construir una teoría de la justicia, entendida como *equidad* y como el *balance apropiado de derechos y deberes*.

En contraposición al utilitarismo considera que «una decisión no es más o menos justa por los resultados que genera, sino por los procesos que conducen a esos resultados» (Grondona, M. (1986). Los Pensadores de la Libertad (primera ed.) Buenos Aires, Argentina: Sudamericana (pág. 140 y siguientes)).

En la mejor tradición liberal clásica considera que «*cada individuo tiene derecho a la mayor libertad posible compatible con la mayor libertad para otros*» (obra citada pág. 141-142).

Agrega que «todo ciudadano tiene derecho a las libertades individuales y políticas entre las que menciona la libertad de pensamiento y conciencia, el derecho de participación política y el derecho al debido proceso, propias del liberalismo político» (obra citada págs. 140 et al).

Y tratando de diferenciarse del liberalismo clásico, que pone a la libertad como el valor supremo; y del marxismo, que pretende la igualdad económica y social; intenta conciliar libertad con igualdad. Una de sus principales obras se titula *Igualdad, libertad y derecho,* publicada en 1994, y desde cuyo título pone el énfasis en la igualdad primero que en la libertad. El filósofo estadounidense intenta reconciliar los valores de libertad e igualdad por medio de la justicia como equidad. Trata de legitimar el stado de bienestar y la justicia distributiva.

Siguiendo la línea de John Maynard Keynes, promueve la intervención del Gobierno en la economía a fin de lograr una mejor distribución del ingreso y una mayor justicia social para las clases menos favorecidas, con lo cual, su liberalismo termina convergiendo con los postulados de la socialdemocracia.

En palabras de Mariano Grondona: «Rawls funda un sistema para la convivencia, Un sistema que políticamente es liberal, pero que social y económicamente implica fuertes concesiones para incorporar a los socialdemócratas» (obra citada, pág. 153).

Otras de sus obras destacadas son: *El liberalismo político* (1996), *Debate sobre el liberalismo político* (1998), *Derecho de gentes* (1999) y *La justicia como equidad: una reformulación* (2001).

Tal parece que el autor es un liberal en el ámbito político, pero no en el ámbito económico, es decir, que no defiende la libertad como un todo indivisible.

Algunos lo clasificarían como socio-liberal o liberal progresista a la manera estadounidense, es decir de centro izquierda; mientras que otros han dicho que su legado es claramente socialdemócrata.

Sus ideas han influido no solo en la filosofía política sino también en la economía y han sido criticadas por su colega de Harvard el profesor libertario Robert Nozick, de quien escribiremos más adelante.

Rawls ha sido presidente de la Asociación Americana de Filosofía y de la Asociación Americana de Filosofía Política y Jurídica.

En 1999 recibe del entonces presidente Bill Clinton la Medalla Nacional de Humanidades, en reconocimiento a su ayuda para que toda una generación reviviera su confianza en la democracia.

John Rawls fallece a los 81 años de edad en Lexington, Massachusetts, el 24 de noviembre de 2002. Es posiblemente el filósofo político estadounidense más influyente en el siglo XX, tanto en su propio país como en el mundo.

27. Morton Kaplan

Fue el primero en introducir la teoría y el análisis de sistemas al estudio de las relaciones internacionales.

Descubre y sostiene que el tipo de sistema internacional es el factor más importante para entender la realidad mundial.

Distinguió seis modelos o tipos de sistema internacional.

Morton Kaplan nació el 9 de mayo de 1921 en Filadelfia, EEUU. Politólogo internacional, escritor y profesor universitario estadounidense. Se casó con la cantante Essie Kaplan.

Asistió a la Universidad de Temple y recibió su licenciatura en Ciencias Políticas en 1943. Luego sirvió en el Ejército de los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, de 1943 a 1946.

Recibió su Ph.D. de la Universidad de Columbia en 1951. Más tarde, realizó trabajos postdoctorales, con becas del Centro

de Estudios Internacionales de la Universidad de Princeton y del Centro de Estudios Avanzados en las Ciencias del Comportamiento. También fue un compañero de viaje de Carnegie.

Antes de unirse a la facultad de la Universidad de Chicago en 1956, enseñó en la Universidad Estatal de Ohio, y en Haverford College. Además, fue miembro del personal del Instituto Brookings. De sus responsabilidades docentes y de presidir el Comité de Relaciones Internacionales en Chicago, Kaplan realizó una investigación fundamental sobre la teoría de sistemas, además de participar en varios grupos profesionales. Continuó enseñando en Chicago hasta su jubilación en 1991, cuando se convirtió en profesor emérito de Ciencia Política del Servicio Distinguido.

Fue el primero en introducir la teoría y el análisis de sistemas al estudio de las relaciones internacionales. Sus escritos y aportes son incluso anteriores a los de David Easton, quien fue el primero en utilizar la teoría de sistemas para analizar un sistema político.

Fue presidente de la Academia de Profesores por la Paz Mundial y editor de la revista Mundial del Washington Times.

Diferenciándose de los teóricos del realismo que se concentran en el Estado nacional como unidad de análisis y como principal factor de la vida internacional; Morton Kaplan descubre y sostiene que el tipo de sistema internacional es el factor más importante para entender la realidad mundial.

Por sistema entiende *«una serie de elementos suficientemente interrelacionados distinguibles de su entorno por ciertas regularidades como para servir de centro de análisis»* (Del Arenal, C. (1984). Introducción a las Relaciones Internacionales. Madrid, España: Tecnos S.A. (pág. 194)).

Kaplan se propone elaborar una teoría científica de las relaciones internacionales (obra citada, pág. 194).

Para ello elabora una tipología de posibles sistemas internacionales. Para construir esos sistemas se basa en el estudio de la historia del sistema internacional real.

Dentro de los sistemas destaca actores nacionales y supranacionales, que pueden ser de bloques como la OTAN o universales como las Naciones Unidas. Estos sistemas que construye son únicamente modelos o instrumentos de análisis o de investigación, no existen en la realidad.

Distinguió seis modelos o tipos de sistema internacional:

- Sistema de balance o equilibrio de poder: propio de la Europa del siglo XIX y primera parte del siglo XX hasta la Segunda Guerra Mundial. Es el único modelo que ha existido históricamente. Sus actores son solamente Estados nacionales. Hay al menos cinco actores nacionales esenciales. Las armas no son nucleares. Y cada actor esencial está dispuesto a recurrir a las alianzas para conseguir sus objetivos.

- Sistema bipolar flexible: en este modelo operan actores nacionales y supranacionales. Existen dos bloques, cada uno encabezado por un actor nacional, así como actores nacionales que no están incluidos en ninguno de los bloques. Las armas son nucleares. La pertenencia a los bloques es casi irreversible y es casi imposible para un actor nacional salirse de uno de los bloques.

- Sistema bipolar rígido: es una modificación del anterior modelo. Cada bloque está rígidamente jerarquizado y todos los actores nacionales están ubicados dentro de uno de los dos bloques. Existe un alto grado de tensión en el sistema y en la relación entre bloques.

- Sistema internacional universal: no ha existido en la realidad, es solamente una posibilidad de una especie de Gobierno mundial.

- Sistema jerárquico internacional: sería un sistema no directivo o bien derivar hacia un sistema autoritario en el que se impone uno de los actores cabecera de bloque y desaparecen los Estados nacionales.

- Sistema internacional de veto por unidad: con varios actores nacionales o de bloque, cada uno con fuerza nuclear suficiente para destruir gran parte de las fuerzas de sus enemigos. Las guerras serían limitadas y las decisiones se adoptaría por unanimidad (obra citada, pág.196-197) .

Además de estos modelos, luego Kaplan agregó otros como: «el sistema bipolar muy flexible[...], el sistema de distensión[...], el sistema de bloques inestables y el sistema de difusión nuclear incompleta» (obra citada, pág. 197)

Desde mi punto de vista, el *sistema bipolar rígido* es un modelo cercano al sistema internacional de la década del cincuenta del siglo XX. Mientras que el *sistema bipolar flexible* se asemeja al sistema internacional de la década del sesenta del siglo pasado.

Pero como el propio Kaplan reconoce que «se trata de modelos hipotéticos, analíticos de sistemas internacionales o instrumentos para investigar la realidad internacional» (obra citada, pág. 198).

Predijo el fin del comunismo soviético en una conferencia celebrada en 1985 en la Academia de Profesores de la Paz Mundial, celebrada en Ginebra, Suiza. Un valiente anuncio en el que no solo fue el primero en describir el inminente colapso de la Unión Soviética, sino que también sugirió formas de hacer la transición pacífica a un nuevo sistema.

Kaplan fue también un crítico del comunismo y de la Unión Soviética, como se puede constatar en su libro: *Las muchas caras del comunismo (1978).*

Publicó extensamente sobre relaciones internacionales. Entre sus obras se destacan:

- *Sistema y proceso en la política internacional*, 1957;
- *El golpe comunista en Checoslovaquia*, 1960;
- *Fundamentos políticos del derecho internacional*, 1961;
- *La revolución en la política mundial,* 1966;
- *Nuevos enfoques para las relaciones internacionales*, 1968;
- *La disidencia y el estado en paz y guerra: un ensayo sobre los fundamentos de la moral pública*, 1970;
- *Sobre el conocimiento histórico y político*, 1971;
- *El pensamiento estratégico y sus implicaciones morales*, 1973;
- *El fundamento de la OTAN: la seguridad colectiva europea: pasado y futuro*, 1973;
- *Grandes problemas de la política internacional: el sistema internacional y la política nacional*, 1974;
- *Enajenación e identificación*, 1976;
- *La vida y la muerte de la guerra fría: estudios seleccionados en Statecraft de posguerra*, 1976;
- *Justicia, naturaleza humana y obligación política*, 1976;
- *La ciencia, el lenguaje y la condición humana*, 1989;
- *La ley en una sociedad democrática*, 2000;

Desde mi perspectiva, la teoría y los modelos de Morton Kaplan vienen a complementar y a enriquecer otros enfoques como los de Hans Morgenthau y Raymond Aron.

Morton Kaplan murió el 27 de septiembre de 2017 a la edad de 96 años y fue enterrado junto a su esposa en el cementerio Oakwood en Chicago.

28. James Rosenau

Politólogo y profesor de Relaciones Internacionales de nacionalidad estadounidense, nació en Filadelfia el 25 de noviembre de 1924.

Estuvo entre los primeros en aplicar la teoría de sistemas en las ciencias políticas y las relaciones internacionales. Pionero en el estudio de la globalización.

Obtuvo un máster en la Universidad Johns Hopkins y luego el Ph.D. en Princeton. Obtuvo la Beca Guggenheim.

Desde 1973 fue profesor y Director de la Escuela de Relaciones Internacionales en USC Dornsife.

En 1992 pasa a ser profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad George Washington en Washington D.C. hasta que se retira en 2009.

Autor de más de 40 libros y expresidente de la Asociación de Estudios Internacionales de 1984 a 1985.

Se especializó en el estudio de la política internacional y el *overlap* (superposición) o *linkage* (enlace) entre los asuntos domésticos y externos. Ese campo de interrelación entre el sistema doméstico de un país y el sistema internacional, fue su fuerte.

James Rosenau falleció el 9 de setiembre de 2011.

29. Jean-François Revel

Jean-François Revel fue escritor, filósofo y periodista liberal francés.

Fue miembro de la Academia Francesa. Muy controversial y adversado por el grueso de la intelectualidad de su país.

Nace en Marsella, Francia el 19 de enero de 1924.

Siendo joven estuvo en la resistencia contra los nazis a diferencia de su padre que colaboraba con el régimen de ocupación. Desde entonces Revel se anunció como antitotalitario.

En 1945 al concluir la Segunda Guerra Mundial se afilia al Partido Comunista francés por un corto periodo, hasta que rompió el carnet por discrepar de sus tesis sobre arte del realismo socialista.

Luego es militante del Partido Socialista francés hasta 1970.

Después de un viaje a los Estados Unidos se proclamó defensor del liberalismo democrático y pro-occidental.

Estudia Filosofía en la Escuela Normal Superior en donde tuvo de maestro al padre del estructuralismo marxista Louis Althusser.

No le gustó Jean Paul Sartre, el gran filósofo de su tiempo en Francia y le criticó su alejamiento de la libertad, su alineamiento con el marxismo y con la Unión Soviética.

Impartió clases en Argelia, en México (donde aprende el idioma) y en Florencia, Italia, aunque no se sentía muy llamado a la docencia.

Se aleja del socialismo y se proclama ateo en su libro *Ni Marx, ni Jesús*, publicado en 1970.

Tiene una larga carrera en el periodismo. Fue redactor jefe de France Observateur y Editorialista en L'Express. Fue director y miembro del Consejo de Administración de L'Express. Y

también consejero en editoriales. Era posiblemente el mejor editorialista de Francia y un gran columnista.

Dicen algunos que estaba contra todo y contra todos. Desde mi punto de vista fue un periodista político muy exitoso sin ser el mejor de los analistas. Varios de sus pronósticos resultaron fallidos. Pero fue la pluma más célebre del momento.

Durante las décadas del setenta, el ochenta y el noventa del siglo pasado era uno de los columnistas más leídos a nivel internacional, incluyendo a la América Latina.

Entre sus numerosas obras se destacan:

- Ni Marx ni Jesús (1970);
- La tentación totalitaria (1976);
- Cómo terminan las democracias (1983);
- Historia de la filosofía occidental de Thales a Kant (1994);
- El renacimiento democrático (1992);
- La obsesión antiamericana (2002).

Recibe numerosos Premios como el Konrad Adenauer en 1986, el Chateaubriand en 1988 y el Juan Jacobo Rousseau en 1989, entre otros.

Curiosamente en Madrid se le distingue con la Gran Cruz de Isabel la Católica y la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala le otorga el Doctorado honoris Causa. Durante sus últimos tiempos fue colaborador del Semanario Le Point. En breve durante su juventud fue antinazi y comunista primero; y luego socialista; finalmente, en su madurez, opta por el liberalismo, por la democracia y por una fuerte crítica al marxismo en general, y particularmente al socialismo real soviético.

Fallece en un hospital en Kremlin-Bicêtre, Val de Marne, cerca de París, el 30 de abril de 2006.

30. Giovanni Sartori

Nació en Florencia, Italia, el 13 de mayo de 1924. Fue un filósofo, escritor y profesor universitario italiano de tendencia liberal. Se especializó en el análisis de la política comparada.

Sus estudios formales son pocos y apenas tiene una Licenciatura en Ciencias Sociales en 1946.

Profesor emérito en las universidades de Columbia en Nueva York y Florencia, Italia.

Ha sido profesor de cursos sobre Teoría del Estado en el Instituto Universitario Europeo de Florencia y en las universidades de Yale y Harvard.

En 1971 fundó la Revista Italiana de Ciencia Política.

Entre su amplia obra, que sido traducida a múltiples idiomas, se puede destacar:

Teoría de la democracia (1987); *Homo videns* (1997); *Qué es la democracia* (1997); *Homo videns: la sociedad teledirigida* (1998); *La sociedad multiétnica* (2001); *Elementos de teoría política* (2005); *Partidos y sistemas de partidos* (2005).

Fue miembro de la Academia Americana de las Artes y las Ciencias. Asimismo, vicepresidente de la Società Libera, de orientación liberal y dedicada a promover la libertad individual. Obtuvo la Beca Guggenheim y en 2005 recibió el Premio Príncipe de Asturias en Ciencias Sociales.

Tiene doctorados *honoris causa* por las universidades de Génova, Italia, Georgetown Estados Unidos, Guadalajara, Méjico, Buenos Aires, Argentina y Complutense de Madrid.

En sus libros estudia la teoría democrática, los sistemas políticos y los partidos políticos. Es un crítico de la televisión pues la considera negativa para la política, para la ciudadanía y para la democracia.

31. Murray Rothbard

El salto cualitativo del liberalismo al anarquismo capitalista:

¿Una utopía?

Murray Rothbard fue un economista, historiador y teórico político judío estadounidense. Perteneció a la etnia Ashkenazi.

Nace el 2 de marzo de 1926 en el popular barrio del Bronx, Nueva York, Estados Unidos. Crece en una familia de comunistas y empieza sus estudios en una escuela pública.

Durante su vida fue una estrella muy destacada de la Escuela Austríaca de Economía y miembro de la Sociedad Mont Pelerin.

Estudió y se licenció en Matemáticas y Economía en 1945 en la Universidad de Columbia y se doctoró en 1956. Su director de tesis fue el economista austríaco Ludwig Von Mises, célebre autor de *La acción humana*.

A finales de la década del cincuenta estuvo en el círculo de estudios de la filósofa y escritora rusa y estadounidense Ayn Rand, a la que más tarde criticaría.

Según Rothbard, la Señora Rand era un poco sectaria, muy antirreligiosa y sus ideas no eran originales, sino extraídas de Aristóteles y otros autores destacados de la civilización occidental.

Según su criterio, no es conveniente luchar contra las religiones, pues constituyen un buen aliado en la lucha contra los totalitarismos.

En su juventud Rothbard abogaba por la nueva izquierda; en materia de política exterior se opuso a la guerra de Vietnam; luego fue aislacionista y contrario a las intervenciones militares de los Estados Unidos en el exterior.

Rothbard heredó de su padre un espíritu crítico hacia los dogmatismos y hacia los totalitarismos, especialmente los nazi-fascistas o marxistas-leninistas.

En cierto momento de su carrera profesional se definía como un republicano típico de la Cámara de Comercio.

Luego se conectó con los anarquistas-individualistas del siglo XIX como el filósofo alemán Max Stirner, autor de *El único y su propiedad*. A partir de allí, Rothbard definió el Estado como su enemigo, a los impuestos como un robo sofisticado y legalizado, y terminó convirtiéndose en el promotor de un anarquismo de propiedad privada y libre mercado, conocido hoy día como anarcocapitalismo.

De los anarquistas-colectivistas o socialistas del siglo XIX tales como el francés Pierre-Joseph Proudhon y el ruso Mijaíl Bakunin, acepta como buena su teoría sobre el Estado, al que consideran: nacido de la conquista y de la guerra; un monopolio de la fuerza; y también, una gran máquina de coacción y violencia física y de extracción de rentas de los ciudadanos. Es decir que a diferencia de los que piensan que el Estado nace de un contrato social, para los anarquistas el este nace del uso de la fuerza.

Sin embargo, Rothbard no acepta el programa económico colectivista o socialista de los anarquistas clásicos porque a su juicio es irrealizable. De su maestro Mises, aprendió que el socialismo es imposible sin un sistema de precios.

En su lugar prefiere las ideas de Carl Menger, de Ludwig von Mises, y en general, de los integrantes de la Escuela Austríaca de Economía, que promueven un orden espontáneo, una economía con propiedad privada y un sistema de precios. En fin, un sistema de libre mercado.

Toma distancia de los anarquistas, también de las ideas de un Proudhon, quien consideraba la propiedad un robo y más bien defiende fuertemente los derechos de propiedad.

De tal manera, en cuanto a teoría de Estado, Rothbard se alimenta de los anarquistas; y en economía, es discípulo de los austríacos.

Construye una síntesis entre el anarquismo: le quita el izquierdismo, el socialismo, y lo funde con un capitalismo, pero de libre mercado, dando lugar al anarcocapitalismo.

El anarcocapitalismo es un anarquismo de libre mercado que promueve la abolición del Estado y favorece la soberanía individual en un sistema de propiedad privada y de mercados libres.

En ese sentido, retoma el ideal de libertad del anarquismo del siglo XIX, así como su meta de suprimir el Estado, pero defendiendo el derecho natural, los derechos de propiedad privada y los mercados libres.

Según el autor estadounidense, las actuales funciones del Estado se dividen en dos: aquellas que es preciso eliminar y aquéllas que es preciso privatizar. Es un privatizador puro.

Critica incluso a los liberales clásicos y a los minarquistas porque creen en un Estado mínimo, mientras que Rothbard busca un Estado cero, es decir, la abolición completa del este para dejar una sociedad anárquica o ácrata, únicamente con propiedad privada y mercados libres.

Alega que desde el momento que se permite un Estado, aunque sea mínimo, este va a crecer de manera incontenible.

Es decir que todos los esfuerzos de los liberales para contener o reducir el gasto público y disminuir el tamaño del Estado son misiones destinadas al fracaso. Entonces, entiende el Estado como enemigo de la libertad y del progreso, del cual propone su abolición.

En 1971 Rothbard fue uno de los fundadores del Partido Libertario de los Estados Unidos. Y desde entonces, se convierte en una de sus principales estrellas ideológicas.

Se ha criticado su teoría política de ser una utopía o distopía, es decir, de pertenecer al género de la ciencia ficción y no de las ciencias sociales.

Más tarde fue opositor beligerante del gobierno republicano y neoconservador de Ronald Reagan. Aún hoy en día, ciertos analistas cometen el enorme error de confundir a Rothbard con la derecha conservadora o al liberalismo clásico con el anarcocapitalismo.

Él consideraba que la mejor política exterior se componía de promover la paz y favorecer los mercados libres entre las naciones, pero criticaba cualquier participación de su país en guerras extranjeras. Solo acepta como legítima la guerra defensiva en el propio territorio de los Estados Unidos.

Se destacó como autor de casi 25 libros y como el máximo estudioso de los economistas anteriores a Adam Smith, de quien critica especialmente su teoría del valor, la cual habría servido de base a la teoría del valor-trabajo de Carlos Marx. En cuanto a esta, prefiere basarse en Carl Menger y su teoría subjetiva del valor.

Escribió también una monumental *Historia del pensamiento económico* en tres tomos, hoy en día libro de texto en la London School of Economics.

En dicha obra, Rothbard puso en jaque la tesis de que Smith era el padre de la economía. En esta línea, escribió un libro de unas 600 páginas sobre historia del pensamiento económico que, en vez de empezar, terminaba con el pensamiento de Smith. Con esto demostró que antes del autor de *La Riqueza de las naciones,* había unas 500 páginas de pensamiento económico en la historia de la humanidad, comenzando con Aristóteles y enfatizando en los escolásticos y en los fisiócratas.

Su obra cumbre fue *El hombre, la economía y el Estado.*

Propuso unir la economía con las ciencias políticas, la historia y la ética en una sola *ciencia de la libertad*.

Se atribuyó la Ley de Rothbard según la cual cada uno se especializa en lo que es peor.

Entre sus discípulos actuales, se debe mencionar a los economistas españoles Jesús Huerta de Soto y Miguel Anxo Bastos, quienes se proclaman anarquistas y son acérrimos críticos del liberalismo clásico, pero también, de todas las formas de estatismo, intervencionismo estatal, socialismo y comunismo. Según ellos, la Escuela de Salamanca es la fundadora del liberalismo económico y no Adam Smith.

Son promotores del anarcocapitalismo que no se debe confundir con el liberalismo clásico. Hoy día se les define como *rothbardianos*.

En la actualidad, dicho pensamiento es difundido entre otros por el Institutos Mises de Estados Unidos y el de Brasil; por el Instituto Juan de Mariana en España; y también, por la Universidad Francisco Marroquín con sede en la ciudad de Guatemala.

Murray Rothbard fallece a los 68 años en Nueva York, Estados Unidos el 7 de enero de 1995.

32. Samuel Huntington

De la Tercera Ola al choque de civilizaciones.

Huntington pronostica un nuevo orden mundial caracterizado en el siglo XXI por *el choque de civilizaciones*.

Samuel Phillips Huntington, el profeta del *choque de civilizaciones*, fue un politólogo y profesor de Ciencias Políticas en el Eton College de la Universidad de Harvard.

Allí mismo fue director del Instituto John M. Olin de Estudios Estratégicos.

En dicho centro académico, se dedicó a la docencia durante casi seis décadas hasta convertirse en un referente mundial en los temas de la democracia y las relaciones internacionales.

Nació en Nueva York, Estados Unidos, el 18 de abril de 1927. Su cónyuge fue Nancy Arkelyan.

Se educó en las universidades de Harvard, Chicago y Yale.

Fue asesor de Lyndon B. Johnson, como vicepresidente; y luego, después del asesinato de John F. Kennedy, sucesor en la presidencia de los Estados Unidos.

Huntington también fue miembro del Consejo de Seguridad de la Casa Blanca durante el gobierno de Jimmy Carter. Es decir, que sirvió en dos administraciones estadounidenses.

Destacó por sus análisis sobre golpes de Estado en países del Tercer Mundo, y también, por sus trabajos sobre las relaciones entre poder civil y militar.

En 1991 publicó *La tercera ola: la democratización a finales del siglo XX*. Allí populariza el concepto de *Tercera Ola de la democracia,* que según Huntington habría empezado en 1974 y se prolongaba hasta 1990.

La distinguía de la primera ola, que tuvo lugar en el siglo XIX; y la segunda, que se produjo después de la Segunda Guerra Mundial. En su obra analiza las causas y características de los procesos de democratización en más de 30 países del mundo durante dicha Tercera Ola.

En la década de los noventas del siglo pasado y más allá, la gran mayoría de los artículos y libros sobre democracia en Europa, en los Estados Unidos y en América Latina, empezaban con una especie de reconocimiento o tributo a Huntington

y su concepto de *tercera ola de la democracia*. Él era como el referente principal de los académicos que analizábamos y promovíamos la democracia a nivel planetario.

Pero también, después de la caída del socialismo real en la Unión Soviética y de sus aliados de la Europa Centro Oriental, el catedrático de Harvard criticó el enfoque de su colega Francis Fukuyama en el libro *El fin de la historia*, en dónde se percibía una especie de triunfalismo a favor de las democracias liberales y las economías de mercado.

No obstante, más tarde ambos intelectuales se acercarían en sus puntos de vista, de hecho el más reciente libro de Fukuyama titulado *Los orígenes del orden político* viene dedicado a la memoria de Samuel Huntington.

En 1997 el catedrático de Harvard publicó junto con Lawrence Harrison el libro *La cultura es lo que importa: cómo los valores dan forma al progreso humano*.

En el 2004 publicó el libro *¿Quiénes somos?,* que trata sobre la identidad estadounidense y las inmigraciones que provienen de México y otros países latinoamericanos.

Y en 1996 da a luz su libro *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial,* que le convierte en una celebridad internacional.

La obra tiene influencias de Arnold Toynbee, quien fue el primero en escribir sobre el choque de civilizaciones y de Carroll Quigley, autor de *Evolución de las civilizaciones*.

Allí el autor pronostica que durante el siglo XXI los principales actores políticos internacionales ya no serán ni las ideologías; ni los estados nacionales, como afirmaban los realistas; ni las clases sociales, como afirmaban los marxistas; sino, las civilizaciones.

Efectivamente Huntington pronostica un nuevo orden mundial caracterizado en el siglo XXI por *el choque de civilizacio-*

nes. Algunos ven allí una especie de profecía de los Atentados Terroristas del 11 de setiembre de 2001 en Nueva York y Washington y el posterior inicio de la llamada Guerra contra el terrorismo, especialmente el islámico.

Según el politólogo de Harvard, las civilizaciones presentes en el mundo al final del siglo XX eran nueve:

- La occidental: integrada por países cristianos, (católicos y protestantes) y extendida por Europa, América del Norte y Oceanía (Australia y Nueva Zelanda). Los Estados centrales son Estados Unidos, el Reino Unido, Francia y Alemania. Allí ubica también al Estado de Israel.

- La ortodoxa: integrada por los países de la cristiandad oriental y extendida por Rusia y Europa Oriental. El Estado central de esa civilización es Rusia.

- La latinoamericana: Incluyendo obviamente a los países de la América Latina y el Caribe hispano y francés. Es una civilización hija de la occidental, pero con sus particularidades. Allí los estados centrales son Brasil, México y Argentina.

- La islámica: incluyendo a los países de dicha fe religiosa (con sus variantes sunnita y chiita) y en la que destaca a Arabia Saudita, Egipto, Turquía, Irán, Pakistán e Indonesia. Allí están también los Emiratos Árabes Unidos y Qatar.

- La hindú: presente en la India.

- La sínica: Incluye a China, Singapur, Vietnam, Taiwán y las dos Coreas.

- La japonesa.

- La africana: que incluye a los países africanos no islámicos y en la que el Estado central es Sudáfrica.

- La budista: que se extiende por Nepal, Bután, Tíbet, Mongolia, Camboya, Laos y Tailandia.

Dicha clasificación generó muchas controversias y, por ejemplo, algunos criticaron que a la civilización latinoamericana se le apartara de la occidental. Otros expresaron muchas dudas sobre la composición de la civilización sínica. Y lo que más anticuerpos creó fue el título de la obra.

Y entonces sucedió algo parecido a la reacción que había tenido *El fin de la historia* de Francis Fukuyama. Y es que algunos, sin leer el libro, lo descartaron por el tono confrontativo del título: *El choque de civilizaciones*.

Inmediatamente, en ciertos círculos universitarios se le declaró la guerra al texto y al autor, luego se empezó a promover como concepto alternativo *el diálogo de civilizaciones*.

El libro fue rechazado por quienes lo percibían confrontativo y por quienes no compartieron sus conceptos de las civilizaciones como actores principales del sistema internacional. Estos últimos, más bien, se aferraban al realismo político internacional y a su idea de que los Estados nacionales son y serán los principales actores del escenario internacional.

Otros politólogos y diplomáticos reconocemos los aportes de Huntington como una teoría interesante de las relaciones internacionales, no como verdades únicas, absolutas y finales; sino como complementarias de los enfoques liberales, realistas, idealistas, estructuralistas y sistémicos, entre otros, de las relaciones internacionales contemporáneas.

A pesar de sus adversarios, la obra de Huntington se convirtió en un éxito de librería y el autor se consolidó como académico de renombre mundial.

Huntington fue miembro de la Academia Estadounidense de las Artes y las Ciencias y recibió la Beca Guggenheim.

El politólogo autor de *La Tercera Ola de la democracia* y de *El Choque de Civilizaciones* fallece en Martha's Vineyard, Massachusetts, Estados Unidos, el 24 de diciembre de 2008, cuando empezaba la recesión de la economía global.

Sus libros y artículos se siguen leyendo y discutiendo en las Escuelas de Ciencias Políticas, Relaciones Internacionales y Diplomacia, tanto en los Estados Unidos como en el mundo en general.

33. Jesús Huerta de Soto

Nace en Madrid en 1956 y es el máximo referente del anarcocapitalismo en el mundo iberoamericano.

Economista, abogado y filósofo político, representante de la Escuela austríaca de Economía.

Catedrático de Economía Política en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

El 5 de octubre de 2011 se afilia al Partido Libertario de su país. Es discípulo del austríaco Ludwig von Mises y del estadounidense Murray Rothbard. Defindiende y promueve el anarcocapitalismo como moralmente superior al liberalismo clásico. Es crítico de Adam Smith y particularmente de su teoría del valor. Es actualmente el más beligerante adversario del liberalismo y de la democracia desde una posición anarquista de libre mercado. Sus cátedras y arengas ayudan a distinguir entre los postulados del liberalismo y el anarquismo de mercado.

Aunque adversaba la Sociedad liberal Mont Pelerin, fue invitado a formar parte de ella y terminó siendo elegido su vicepresidente de 2000 a 2004. También pertenece al Instituto Ludwig von Mises y es colaborador del Instituto Juan de Mariana en Madrid.

Tiene varios Doctorados *honoris causa*, entre ellos el de la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala.

Tiene numerosos discípulos tales como Juan Ramón Rallo y Gabriel Calzada.

34. Anthony Giddens

La tercera vía.

El sociólogo inglés fue asesor y gurú del primer ministro laborista Tony Blair (1997-2007), siendo su pensamiento el que inspiró dicho gobierno y promovió una actualización de la socialdemocracia a nivel internacional.

Anthony Giddens es un sociólogo inglés de influencia mundial con sus ideas de la *tercera vía* como opción renovadora de la socialdemocracia. Su pensamiento fue clave en el surgimiento de un nuevo laborismo en el Reino Unido.

Anthony Giddens nació en Edmonton, Londres, el 18 de enero de 1938 en una familia de clase media baja.

Estudió sociología primero en la Universidad de Hull; luego en la Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres; y finalmente en Cambridge, dónde se doctoró en 1974. Allí también inicia su carrera como profesor desde 1976.

Es reconocido por su teoría de la reestructuración y su visión holística de las sociedades modernas.

En la primera fase de su pensamiento trabaja con una visión crítica de los clásicos: Carlos Marx, Emilio Durkheim y Max Weber.

De 1997 a 2003 fue director de la Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres.

En su libro *La tercera Vía* dedica el primer capítulo a la muerte del socialismo y su posteridad. Textualmente escribe que «la teoría económica del socialismo fue siempre inadecuada, infravalorando la capacidad del capitalismo para innovar, adap-

tarse y generar productividad creciente» (Giddens, A. (1998). La Tercera Vía Buenos Aires, Argentina: Taurus (pág. 15)

Y luego agrega: «El socialismo tampoco logró captar la importancia de los mercados como proveedores de información que ofrecen datos esenciales a compradores y vendedores». (obra citada, pág. 15).

Y nos recuerda que «la Unión Soviética, lejos de sobrepasar a los Estados Unidos, se quedó trágicamente rezagada» (obra citada, pág.15), hasta llegar a su colapso, muerte y disolución. Giddens se percibe muy influenciado por tres acontecimientos históricos:

- La caída del comunismo en la Unión Soviética y los países de su periferia en la Europa Centro-Oriental (1989-1991).

- La crisis del estado de bienestar y el agotamiento de las políticas socialdemócratas clásicas en los países de la Europa Occidental.

- El impacto relativamente exitoso del gobierno pro libre mercado de Margaret Thatcher en Reino Unido (19791990).

En ese contexto opta por una variante de *tercera vía.* Pero es necesario aclarar que dicha vía, entre el capitalismo y el comunismo, ha estado presente en varios autores y movimientos ideológicos y políticos durante los siglos XX y XXI.

En la *tercera vía* se pueden incluir autores y políticos socialdemócratas renovados y socio liberales.

Se incluye en la lista a los nuevos demócratas de Bill Clinton en los Estados Unidos a: los nuevos laboristas de Tony Blair del Reino Unido; los líderes políticos como Fernando Henrique Cardoso de Brasil; Ricardo Lagos de Chile; Felipe González de España; y a Oscar Arias Sánchez de Costa Rica.

Según el diagnóstico de Anthony Giddens y parafraseando a Carlos Marx: «El socialismo y el comunismo han muerto, pero siguen rondándonos. No podemos simplemente desechar los valores e ideales que los impulsaron...» (obra citada, pág.11).

En cuanto al Estado de bienestar escribe: «considerado por muchos como el núcleo de la política socialdemócrata, crea hoy casi tantos problemas como los que resuelve» (obra citada, pág. 28).

Y en cuanto a las ideas de libertad económica escribe que «De ser generalmente consideradas como excéntricas, las ideas de Friedrich von Hayek- defensor del libre mercado-y otros detractores librecambistas del socialismo se convirtieron súbitamente en una fuerza a ser tenida en cuenta» (obra citada, pág.15). Por lo que concluye que «el laborismo debe poner un mayor énfasis en la libertad individual y la elección personal» (obra citada, pág. 29).

En ese contexto de muerte del comunismo o socialismo real; crisis del estado de bienestar; de agotamiento de las políticas socialdemócratas clásicas; y del auge de las ideas de libre mercado; el sociólogo laborista se propone resucitar el idealismo político y renovar la socialdemocracia para darle viabilidad política.

Para ello estima necesario dejar atrás y tomar distancia de la socialdemocracia clásica, que según el autor reúne características como las siguientes:

- Fuerte intervención del Estado en la vida social y económica;
- Predominio del Estado sobre la sociedad civil;
- Economía keynesiana de demanda;
- Papel restringido de los mercados;

- Economía mixta;
- Estado de bienestar de gran extensión que protege a los ciudadanos desde la cuna hasta la tumba;
- Débil conciencia ecológica, entre otras (obra citada, pág. 18).

Al mismo tiempo propone evitar la vía del thatcherismo, a la que denomina como neoliberalismo y que, según su criterio, alberga características como las siguientes:

- Gobierno mínimo;
- Sociedad civil autónoma;
- Fundamentalismo de mercado;
- Desregulación del mercado de trabajo;
- Débil conciencia ecológica;
- Individualismo económico;
- Autoritarismo moral;
- Teoría realista del orden internacional, entre otras (obra citada, pág. 18).

En verdad el autor aparece en la historia del pensamiento político y económico en el momento del auge de la globalización y al agotarse la socialdemocracia tradicional. No se matricula y más bien se desmarca de la socialdemocracia antigua o clásica. Pero tampoco acepta lo que llama el neoliberalismo y termina proponiendo una tercera vía con características como las siguientes:

- El centro radical.

- El nuevo estado democrático.
- Una sociedad civil activa.
- La familia democrática.
- La nueva economía mixta.
- Igualdad como inclusión.
- El estado social inversor.
- La nación cosmopolita,
- La democracia cosmopolita, entre otras" (obra citada, pág. 86).

Según su criterio tanto las naciones como las democracias actuales viven en una era global en la que son muy importantes los organismo s internacionales tales como las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio.

De igual manera dichos Estados forman parte de la Unión Europea, el Parlamento Europeo, el Mercosur, el NAFTA, el CARICOM, los Tratados de Libre Comercio y varias formas de asociarse y establecer cooperación e intercambios entre las naciones. En este punto el autor procura distanciarse de la teoría clásica de las relaciones internacionales según la cual el sistema o sociedad internacional estaría constituido únicamente por los Estados nacionales con sus respectivos intereses.

Sin embargo, Giddens termina proponiendo un nuevo centroizquierda como fórmula para renovar la socialdemocracia después de la muerte del socialismo real y el comunismo y la crisis del Estado de bienestar.

Dice textualmente: «El término centroizquierda no es, pues, una calificación inocua. Una socialdemocracia renovada ha

de estar a la izquierda del centro, porque la justicia social y la política emancipadora siguen constituyendo su esencia» (obra citada, pág. 59).

Giddens define su Tercera Vía como ideológicamente de centroizquierda y como utópico- realista. Es decir que tiene una utopía, pero se asegura que la misma sea viable, realizable.

Propone un sistema de economía mixta distante del capitalismo liberal, del marxismo-leninismo y de la social democracia clásica. Defiende y renueva tesis del Partido Laborista en varias ocasiones. En vez de una economía de planificación centralizada o de una economía de libre competencia promueve un sistema de competencia regulada.

Como es lógico la Tercera Vía ha recibido críticas desde la izquierda y desde la derecha, Para los socialdemócratas clásicos la Tercera Vía es en la práctica de los gobiernos una variante de *neoliberalismo* que termina aplicando políticas públicas semejantes a las del thatcherismo, el Fondo Monetario Internacional y el llamado Consenso de Washington. En conclusión, para ellos es neoliberalismo.

Mientras que, para autores situados en las ideas del liberalismo clásico, la Tercera Vía se percibe como una versión relativamente moderada de socialismo o socialdemocracia que generalmente redunda en mayor aumento en el gasto público, en el incremento del déficit fiscal y en el mayor endeudamiento externo, es decir una variante de estatismo.

Entre los libros de Giddens han sido muy influyentes *Más allá de la izquierda y de la derecha* (1994) y *La tercera vía y la renovación de la socialdemocracia* (1999).

Giddens es autor de por lo menos 34 libros y miembro de la Cámara de los Lores, de la Academia de Ciencias de Rusia y de la Academia Estadounidense de las Artes y las Letras. Fue Premio Príncipe de Asturias 2002 en Ciencias Sociales.

Desde mi punto de vista la Tercera Vía de Giddens es una socialdemocracia renovada y actualizada para tratar de hacerse viable en tiempos de postcomunismo, globalización, apertura comercial, tratados de libre comercio, crisis del estado de bienestar, agotamiento de la socialdemocracia tradicional y auge de las ideas y gobiernos de libertad individual y economía de libre mercado.

35. Ralf Dahrendorf

Nace en Hamburgo, Alemania, el 1 de mayo de 1929. Sociólogo, filósofo, politólogo y político germano-británico. Defensor del liberalismo y desconfiado con las iniciativas públicas porque llevan al totalitarismo.

Es uno de los fundadores de la teoría del conflicto social. Estudia filosofía, filología clásica y sociología en la Universidad de Hamburgo de 1947 a 1952. En este último año, obtiene allí su doctorado en Sociología. Luego continúa sus estudios en la Escuela de Economía de Londres, donde llega a ser director de 1974 a 1984. También funge como Decano del Saint Anthony College de la Universidad de Oxford. Se distingue como profesor en las universidades de Hamburgo, Tübingen y Constanza.

De 1969 a 1970 fue miembro del *Bundestag* (Parlamento alemán) por el Partido Liberal. También fue miembro de la Comisión de las Comunidades Europeas de 1970 a 1974. En todo momento sobresale por su defensa y promoción de la *integración europea*.

En 1988 obtiene la ciudadanía británica y en 1982 es declarado Comendador de la Orden del Imperio Británico por la Reina Isabel II de Inglaterra.

En 2007 se le otorga el Premio Príncipe de Asturias en Ciencias Sociales, y también, es doctor *honoris causa* de la Universidad de Haifa.

Pensador preocupado por la defensa y la protección de las libertades y los derechos humanos. Muy importante es su libro *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*. En él menciona que tanto el *estructural funcionalismo* como la teoría de clases de Carlos Marx necesitan una actualización para comprender el funcionamiento de la sociedad moderna postcapitalista.

Otras de sus obras están:

- En defensa de la Unión Europea (1976).
- El nuevo liberalismo (1982).
- El recomienzo de la historia: de la caída del muro a la Guerra de Irak (2007).
- En busca de un nuevo orden: Una política de la libertad para el siglo XXI (2008).
- La Libertad a prueba: Los intelectuales frente a la tentación totalitaria (2009).

Miembro destacado de la Sociedad Angloamericana, la Academia Británica y la Sociedad Americana de Filosofía.

Dice que los europeos deben entender que los Estados Unidos de América son un socio natural de Europa en la defensa de una sociedad libre. Ralf Dahrendorf fallece en Colonia, Alemania, el 17 de junio de 2009.

36. Carlos Rangel

El gran profeta que anunció el chavismo.

Carlos Rangel fue un liberal venezolano, adversario de Marx y de los totalitarismos en la Unión Soviética. En Cuba fue crítico de la ideología del populismo y el tercermundismo. Fue el gran profeta y primer crítico del chavismo en Venezuela: nadie le hizo caso.

Intelectual y periodista nacido en Caracas, Venezuela, el 17 de setiembre de 1929. Fue también diplomático y profesor universitario. Uno de los principales autores de libros en torno a la historia del liberalismo latinoamericano.

Ingresa al Bard College de Nueva York dónde se gradúa de Bachiller en Artes. Posteriormente obtiene un certificado de Estudios en la Sorbona de París y también cursa un máster en la Universidad de Nueva York.

Como profesor impartió clases en la Universidad de Nueva York en 1958 y en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela entre 1961 y 1963.

Publicó dos obras principales *Del buen salvaje al buen revolucionario* en 1976 y *El Tercermundismo* en 1982, ambas con Monte Ávila Editores y luego traducidas a varios idiomas.

Como periodista se destacó al ser director de la Revista Momentos y moderador y productor del programa de televisión Frente a la prensa.

Escribió artículos de opinión para medios nacionales como El Universal, La Verdad y El Nacional. También lo hizo para revistas y periódicos internacionales tales como Vuelta (de Octavio Paz), Visión, Newsweek, Cambio 16 y Wall Street Journal.

Se publica entonces como obra póstuma *Marx y los socialismos reales y otros ensayos*, con un prólogo de su amigo el intelectual francés Jean- François Revel.

Del buen salvaje al buen revolucionario se publica en 1976. Es un clásico del liberalismo y lleva más de dieciséis ediciones.

En esta obra, Rangel refuta el mito del *buen salvaje*, según el cual se supone que los habitantes de la América precolombina eran buenas personas, pero corrompidas luego por las potencias coloniales de occidente.

También refuta aquel mito según el cual toda la responsabilidad y la culpa del subdesarrollo latinoamericano se traslada a otras naciones desarrolladas de Europa y de Norteamérica.

Es decir, que la causa fundamental del subdesarrollo se atribuye a factores externos, lo cual complica salir del subdesarrollo porque las soluciones no radicarían en factores que manejemos los propios latinoamericanos.

De esa realidad de subdesarrollo y de dependencia vendría también a liberarnos de otro mito, el del *buen revolucionario*. Este promueve el populismo, el caudillismo, el estatismo, el autoritarismo y el proteccionismo como venganzas, medicinas y supuestas soluciones para salir del subdesarrollo.

Ese retrato del *buen revolucionario* anuncia con un cuarto de siglo de anticipación, como una profecía, al chavismo y al llamado Socialismo del Siglo XXI que ha gobernado en Venezuela y en otros países de la región.

Según Rangel al *buen revolucionario* se le perdona todos sus errores y exabruptos (incluso la corrupción) porque se supone que está luchando por la liberación y el bien de nuestros países. Pero una vez que ejerce el poder y pone en práctica sus ideas, dicho personaje mítico no arregla nada y más bien agrava los males económicos, sociales y políticos de la región.

Rangel propone un camino que promueva los valores de la libertad sin adjetivos, la soberanía individual, la igualdad ante la ley y la propiedad privada como ruta necesaria para la prosperidad. Para el autor la libertad es la clave del progreso.

Poco tiempo después Rangel publica *El Tercermundismo* (1982), en el que extiende sus análisis desde la América Hispana hasta todo el llamado tercer mundo.

De nuevo, la obra viene acompañada por un prólogo del pensador francés Jean François Revel, quien afirma que «el objetivo del tercermundismo es acusar y si fuere posible destruir las sociedades desarrolladas, no desarrollar las atrasadas».

Y agrega que «según los tercermundistas los países hoy ricos son desarrollados porque despojaron (o robaron) a los países hoy pobres, primero por la colonización y luego por el intercambio desigual, comprándoles barato y vendiéndoles caro». En este libro, Carlos Rangel contribuye a esclarecer y analizar al tercermundismo como una ideología que culpa a las potencias coloniales y a los países desarrollados del atraso y de la pobreza de los países subdesarrollados; en lugar de encontrar las causas del mismo atraso y pobreza en sus propios sistemas políticos y económicos y en los propios valores que se promueven.

Carlos Rangel se suicidó el 15 de enero de 1988. Tenía una severa depresión.

Fue el gran profeta que anunció el régimen militar populista de Hugo Chávez y Nicolás Maduro en Venezuela, convirtiéndose en su primer crítico.

37. Mao Yushi

El economista disidente chino.

Es crítico de Mao, pero reconoce avances con la apertura económica y comercial de Deng Xiaoping.

Mao Yushi no tiene ningún lazo de parentesco con el líder revolucionario Mao Tse-tung.

Mao Yushi es un economista e ingeniero chino, nacido en 1929 en la provincia de Jiangsu al este de la República Popular de China. Actualmente tiene 91 años. Se casó en 1955, ahora es viudo y padre de dos hijos. Estuvo exiliado de China por sus posiciones en favor de la libertad.

Hizo sus estudios de ingeniería ferroviaria en la Universidad de Shanghái Jiao Tong y en la Universidad de Harvard. También fue profesor invitado de esta universidad en el Departamento de Economía.

Asimismo, ha sido becado por la Fundación Ford y se desempeñó como profesor de microeconomía en la Universidad Australiana Queensland. Ha sido investigador titular del Instituto de Estudios Americanos de la Academia China de Ciencias Sociales y nombrado para la Red de Investigación Africana sobre Políticas Energéticas.

Fue fundador del Instituto de Economía Unirule (centro de investigación independiente en China) en 1976, en favor de la economía de libre mercado y las reformas políticas. Asimismo funda el Instituto de Desarrollo Fuping en 2002, instituto privado y encargado de educar, a personas en situación de pobreza, en temas de finanzas, microcréditos y economía de libre mercado para mejorar su nivel socioeconómico. Es Presidente de la Humanism Economics Society.

Escritor y editor de 15 libros, entre los que cabe mencionar: *La economía de la vida cotidiana*, *El futuro de la ética en China* y también, *Un sistema democrático y legal: la reforma del Sistema de Gobierno de China*.

Reconocido en 2004 por la revista Southern People Weekly como uno de los 59 intelectuales más distinguidos de China; y en 2007 por China Newsweek, por ser uno de los intelectuales más influyentes de la década.

Recibió el Premio Fisher 1999, el de Atlas Economic Research Foundation y el Premio Milton Friedman por la Libertad del Instituto Cato.

A sus 50 años y siendo ingeniero, se interesó en estudiar la creación de riqueza, la cual consideraba era de las cosas importantes de aprender, por lo que decidió ser economista.

Además, siempre le encantaron las matemáticas que iban de la mano con la economía. Incluso escribió un libro sobre una teoría de la asignación óptima de recursos, que fue su primer trabajo en economía, donde usaba las matemáticas como un punto fundamental.

Es uno de los activistas más reconocidos del siglo XXI a favor de los derechos humanos, los mercados libres y las libertades civiles. Y fue uno de los principales promotores de la reforma económica china en 1978.

En 1958 fue catalogado por el gobierno chino como derechista. Desde el 2004 se encuentra en la lista negra del Departamento de Propaganda del Partido Comunista Chino, lo que le prohíbe publicar en la prensa oficial o la venta de sus libros, pues forma parte de quienes han publicado artículos mostrando los costos humanos de la dictadura de Mao Tsé Tung (1949- 1976).

Asimismo, 50.000 miembros de la izquierda china pidieron su ejecución, juicio y encarcelamiento por tal motivo, aunque el Régimen chino no lo hizo. Por otro lado, la Oficina de Seguridad le ha prohibido dar entrevistas sobre Mao Tsé Tung en varias ocasiones.

Fue además uno de los firmantes de la conocida *Carta 08*, que exigía en China la división de poderes, un Estado de derecho y el reconocimiento de libertades fundamentales para los chinos, así como la liberación del encarcelamiento por 11 años del Premio Nobel de la Paz, Liu Xiabo, a quien no pudo acompañar a la premiación en 2010 debido al impedimento del Gobierno que lo aducía como «peligro a la seguridad del Estado».

En sus propias palabras dice que dividió sus experiencias de vida en tres fases: a los 20 años en la Antigua Sociedad, a los 30 años durante la lucha de clases y 41 años después de la Reforma y la Apertura.

Sufrió en carne propia los abusos a su familia durante la Revolución Cultural y, además, que los Guardias Rojos le confiscaran sus propiedades. También tuvo que realizar trabajos manuales en 1960, donde lo único que lo mantenía vivo era el consumo de grillos para su supervivencia, mientras muchos más morían de hambre.

El caso de Mao Yushi es de sorprender, pues no muchos tienen la valentía de ser opositores públicamente a un régimen comunista, pues podría significar poner en peligro la propia integridad.

Su defensa no ha desfallecido en décadas. Es constante en la lucha por la libertad de expresión que él ejerce hasta donde le ha sido posible levantar la voz en contra de la represión a las libertades civiles que se produce en su país; y en contra de las hambrunas, torturas, campos de concentración y muertes que ha tenido que presenciar desde Mao Tse-Tung.

Sus trabajos del liberalismo clásico y economía de libre mercado son valiosos aportes y casi inexistentes dentro de los intelectuales chinos

La primera vez que viajó fuera de China fue en 1982, y ha continuado viajando, sobre todo cuando empezó como profesor visitante en la Universidad de Harvard en 1986, donde tuvo la oportunidad de conectarse con miles de académicos de diferentes países. Sus padres también estudiaron en el extranjero, lo cual le daba ventaja para cierta apertura.

Cuenta que en Harvard fue la primera vez que escuchó el concepto *impuestos*, pues en China no existían impuestos en ese entonces, solo tenían que entregar todas sus ganancias, una economía totalmente planificada.

Entre varias de sus opiniones en sus artículos sobre el sistema de la República Popular de China, podemos encontrar:

- *«Algunas personas aún tratan a Mao Tse-Tung como un dios y con ello no se da lugar a que se lo juzgue ya que no se puede comentar sobre una divinidad».*

- *«Mao quería destrozar toda oposición política y expandir infinitamente su poder».*

- *«Incluso extendió la lucha de clases en sus propias filas para que dentro del partido todos se sintieran inseguros, estableciendo así relaciones extremadamente anormales».*

- *«Mao no solo provocó el máximo de dolor en su país, sino que se embarcó en extender su revolución a Malasia, India, Tailandia, Filipinas, Indonesia, Nepal, Sri Lanka y otras partes el mundo».*

- *«Pol Pot fue un buen discípulo de Mao en Camboya».*

- *«Mao murió sin el menor atisbo de arrepentimiento».*

Cabe destacar que Mao Yushi está a favor de las recientes protestas en Hong Kong, donde se defiende la autonomía, la libertad, la democracia, los derechos humanos y que no se haya que regirse bajo las leyes del Partido Comunista Chino mediante el proyecto de ley de extradición a China.

Él propone algo muy distinto para China: más mercado, vender empresas estatales, liberalizar la propiedad de la tierra y de banca privada. Además, ha expresado que lo que más necesita China es una reforma política.

Yushi considera que después de la muerte de Mao Tse Tung y la toma del poder por parte de Deng Xiaoping, el giro a las políticas públicas donde inicia un periodo de reforma y apertura económica y comercial, representó un avance.

Menciona que antes del periodo de reforma y apertura, «la gente que vivía en el campo representaba más del 80% de la población y ahora ya disminuyeron hasta un 50%. Los campesinos ya han entrado en las ciudades. Pero todavía sigue habiendo demasiadas personas viviendo en el campo. En los países desarrollados el porcentaje suele ser del 5% o el 10%».

Utiliza como ejemplo de éxito la Zona Económica de Shenzhen, que fue la primera en el período de apertura de Deng Xiaoping y demuestra cómo cambió esa ciudad, que ahora es muy diferente a lo que fue. Podemos verla como una ciudad muy desarrollada, resultado de la eliminación de muchas de las restricciones gubernamentales, sin embargo, quedan muchas por eliminar.

Dice que estas Zonas Económicas Especiales evidencian que cuando el Gobierno no restringe, la economía despega.

Aunque aún hay mucha pobreza en China, las Zonas Económicas Especiales le ayudaron a salir de la miseria y a convertirse, hoy en día, en la segunda potencia económica mundial. Pero en parte es una economía con muchos monopolios del Estado, y las empresas públicas y privadas no compiten en igualdad de condiciones.

Sostiene que se ha avanzado en derechos humanos, después de susodicha la reforma y apertura económica y comercial, en materia de libertad personal, libertad de elección y protección de los derechos de propiedad, que son derechos humanos: «Al final de la Revolución Cultural, la economía nacional estaba al borde del colapso exactamente porque no había libertad personal ni protección de los derechos de propiedad. Cambiamos esa situación y la riqueza se creó en masas».

Según Yushi «la transición de China de una economía planificada a una economía de mercado es mucho más exitosa que muchas otras economías planificadas anteriormente». Cuando fue tildado de derechista dice: «como el Estado era el único empleador, no tenías quien te contratara, pero con las reformas de apertura esto cambió y se abrieron más oportunidades».

Él destaca que los problemas que hoy tiene China no son los mismos que los anteriores a la apertura, y que estos solo se pueden solucionar por el libre mercado. Menciona que los objetivos actuales deben ser el Estado de derecho y los dere-

chos humanos y que China debe encontrar su propio camino para cumplir dichos objetivos.

Cuando le preguntan si Taiwán podría ser un modelo para China, él responde: «Podría ser. Pero la diferencia es que Taiwán tuvo a Chiang Ching-kuo, y China no tiene a ningún Chiang Ching-kuo (el hijo de Chiang Kai-shek que lanzó las reformas políticas en Taiwán a finales de los 80) Si China tuviera a un Chiang Ching-kuo, sería muy bueno; pero no lo tiene. Xi Jinping tampoco es Chiang Ching-kuo. Pero el modelo de democratización de Taiwán es posible».

Recalca que no es viable creer que las reformas que China necesita se van a producir por una apertura a elecciones democráticas donde se compita contra el Partido Comunista Chino. Más bien piensa que lo que es factible, es que dichas elecciones vengan desde el seno del Partido, de alguna de sus facciones.

Sobre el comunismo, dice que Lenin, Stalin y Mao Tse Tung, agregaron al comunismo la *dictadura del proletariado*, lo que llamaban el socialismo real. Expresa que la producción común propuesta por Marx no ha funcionado en la práctica, que no pasa de ser un ideal, pues no hay un solo país en donde aplique estas políticas económicas que sea exitoso.

Asegura que muchas de las tragedias humanas han sido producto de buscar la igualdad, pues asevera que, por la naturaleza humana, las personas somos diferentes, aunque no nos gusta la desigualdad. Considera que no es algo que se pueda erradicar por completo.

Durante el último siglo, todos los problemas mundiales, que resultaron en una pérdida humana masiva, tuvieron algo que ver con la búsqueda obsesiva de la igualdad a costa de la libertad.

Una de las cosas que tiene más claras, es que una sociedad donde se persigue a los ricos, es un país que se convertirá en un lugar con mucha gente pobre.

Dice que el odio a los ricos viene de la afirmación de Marx donde escribía que los ricos se vuelven ricos explotando a los demás, y que el trabajo es lo que produce riqueza.

Pero una de las lecciones que nos da Mao Yushi es que, en realidad, lo que genera riqueza es: la asignación de recursos, personas, talentos, bienes asignados correctamente. Por otro lado, quienes hacen eso posible: los emprendedores, tienen ganancias. Usa de ejemplo a Venezuela para dejar este tema claro:

> Muchos países no han reconocido este problema y se han hecho un lío, el más típico de los cuales es Venezuela. Estoy profundamente preocupado por este país que demostró la falsedad de la visión de Marx.
>
> Venezuela era un país rico en el pasado con una reserva de petróleo mucho más grande que Arabia Saudita. Ahora es uno de los países más desafortunados y devastados del mundo con una inflación, tasa de criminalidad y falta de suministros diarios sin precedentes. Según Yushi su mayor error fue golpear a los ricos.

38. Gary Becker

Economista estadounidense de la Universidad de Chicago. Nace el 24 de diciembre de 1930 en Kingston, Pottsville, Pennsylvania, Estados Unidos. Hijo de un inmigrante canadiense. Estudia matemáticas en la Universidad de Princeton y luego economía en la de Chicago donde se doctora en 1955.

A partir de 1957 es profesor de la Universidad de Columbia e investigador en el National Bureau of Economic Research. Molesto con las revueltas estudiantiles de Nueva York, vuelve a la Universidad de Chicago donde le contratan como docente. Es pionero en la aplicación de la economía para analizar las cuestiones sociales, lo cual le acercó a la sociología. Investiga la discriminación racial y de género; concluye que una mayor competencia reduce la discriminación en las empresas.

Son muy conocidos sus trabajos sobre el capital humano. Es de los primeros en afirmar que la fuerza laboral era parte del capital de la sociedad. También analiza el impacto del alcoholismo y la puntualidad en la calidad del capital humano. Investiga la economía de las familias y desarrolla la nueva *economía del hogar*.

Estudia *el mercado de órganos*, postulando que un mercado libre podría ayudar a resolver la escasez en los trasplantes de órganos.

En 1967 recibe la Medalla John Bates Clark de la Asociación Económica Americana.

En el 2000 se le otorga la Medalla Nacional de Ciencias por parte del presidente de los Estados Unidos. En el 2007 se le concede la Medalla Presidencial de la libertad de manos del presidente de los Estados Unidos.

Funge como presidente de la Sociedad Mont Pelerin de 1990 a 1992.

En 1992 le otorgan el Premio Nobel de Economía por haber extendido el dominio del análisis microeconómico a un amplio rango de comportamientos no mercantiles.

Gary Becker fallece a los 83 años en Chicago, Estados Unidos, el 3 de mayo de 2014.

39. Michael Novak

Escritor, filósofo y diplomático estadounidense de origen eslovaco, nacido el 9 de setiembre de 1933 en Johnstown, Pennsylvania. En 1956 obtiene un bachillerato en Filosofía (*Summa Cum Laude*) del Stone Hill College.

En 1958 se gradúa de Teología en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

En 1966 obtiene la maestría en Historia y Filosofía de las Religiones en la Universidad de Harvard.

Y en 1983 es distinguido con un doctorado *honoris causa* por la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala.

En 1994 recibe el Premio Templeton para el Progreso en Religión.

Uno de los máximos representantes en el siglo XX del pensamiento católico liberal, que iniciara Santo Tomás de Aquino en la Edad Media y que representara el inglés Lord Acton en el siglo XIX.

Su obra trata de construir una síntesis entre el liberalismo clásico de John Locke y Adam Smith y la Doctrina Social de la Iglesia Católica. En vez de conceptos como *economía social de mercado* o *economía de libre mercado,* prefiere utilizar el de *capitalismo democrático*, el cual promueve dándole una agenda de responsabilidad, solidaridad y guerra contra la pobreza.

Al respecto escribe:

> Nuestros colegas alemanes se refieren a la economía creativa como economía social de mercado. Otros prefieren hablar de economía libre. Para mí, al subrayar el carácter creativo, inventivo y empresarial de la nueva economía y para tener una alternativa útil al socialismo democrático y a la socialdemocracia, prefiero hablar de capitalismo democrático. De todos modos, el nombre que uno use no es tan importante (Novak, M. (1990). This Hemisphere of Liberty. Washington, D.C.: The AEI Press (pág. 106).

Sus fuentes de inspiración se remontan hasta Aristóteles, Jesús de Nazareth, Santo Tomás de Aquino, John Locke, Adam Smith, Max Weber, y más recientemente, hasta los ordolibera-

les de la Escuela de Friburgo en Alemania. Trata de reconciliar los valores de libertad con los de justicia, solidaridad y bien común. Yo me atrevería a ubicar a Michael Novak como un ordoliberal tardío y estadounidense.

Como diplomático y con el rango de Embajador, conduce la delegación de los Estados Unidos de América a la reunión de expertos en la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea, la cual tiene lugar en Berna, Suiza. También en 1981 y 1982 dirige la delegación estadounidense ante la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas que se realiza en Ginebra.

Sobresale como profesor en Harvard, Stanford, Syracuse y Notre Dame. Asimismo, como titular de la cátedra George Frederick Jewett Chair en Religión y Política Pública en el American Enterprise Institute en Washington, D.C. Allí tuve el gusto de visitarle y conocerle personalmente en su despacho. Lo percibí más teólogo que filósofo y más filósofo que diplomático. Novak es autor de más de 25 libros sobre filosofía, teología, política, economía y cultura.

Algunas de sus obras más resonadas son:

- La ética católica y el espíritu del capitalismo (1993);
- Personas libres y bien común (1988);
- Este hemisferio de libertad. Una filosofía de las Américas (1990);
- El espíritu del capitalismo democrático (1982);
- Discusiones sobre Teología de la liberación. En verdad liberará (1988);
- Raíces evangélicas del capitalismo democrático (1989).

- El pensamiento social católico y las instituciones liberales (1992).

Es muy interesante su concepto de libertad trinitaria. Dice que las lecciones del siglo XX nos enseñaron que:

> La libertad es de hecho, trinitaria. Tiene tres partes iguales: libertad política, libertad económica y libertad moral y cultural. La libertad política requiere de la libertad económica. Y esas dos libertades requieren de libertad moral y cultural. ... El Dios que nos hizo, nos hizo libres... moral, política y económicamente libres. Una de esas libertades sin las otras es insuficiente. Es insuficiente no solamente en sí misma pero también como protección de las otras dos. Cada una de las tres libertades necesita de las otras dos para su propia supervivencia (obra citada, pág. 102).

Según Michael Novak:

> el pensamiento católico liberal tiene una larga tradición que incluye, entre otros, a Santo Tomás de Aquino, Roberto Belarmino, la escuela de Salamanca, Alexis de Tocqueville y Lord Acton. Entre los más recientes exponentes están Luigi Sturzo, Jacques Maritain, el Canciller Konrad Adenauer y su Ministro de Economía Ludwig Erhard (obra citada, pág. 9).

De manera que el llamado milagro económico alemán fue parte de dicha tradición.

Con evidente influencia de Max Weber, escribe su libro titulado *La ética católica y el espíritu del capitalismo.* Allí destaca un renacimiento de la libertad a partir de la caída del Muro de Berlín y el colapso del socialismo soviético y promueve las ideas del Papa Juan Pablo II en su Encíclica Centesimus Annus en el n.42, publicada en 1989.

Al respecto se traduce la cita sobre el tema del dilema entre comunismo y capitalismo del siguiente modo:

> ¿Se puede decir, quizá, que después del fracaso del comunismo, el sistema vencedor sea el capitalismo, y que hacia él estén dirigidos los esfuerzos de los países que tratan de reconstruir su economía y su sociedad? ¿Es quizá este el modelo que es necesario proponer a los países del Tercer Mundo que buscan la vía del verdadero progreso económico y civil?
>
> Si por capitalismo se entiende un sistema económico que reconoce el papel fundamental y positivo de la empresa, del mercado, de la propiedad privada y de la consiguiente responsabilidad para con los medios de producción, de la libre creatividad humana en el sector de la economía, la respuesta ciertamente es positiva, aunque quizá sería más apropiado hablar de *economía de empresa*, *economía de mercado* o simplemente de *economía libre* (Novak, M. (1995). La Ética Católica y el Espíritu del Capitalismo. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos (pág. 195).

Al final de su obra opta por los pobres con las siguientes palabras:

> En lo personal tengo la esperanza de que los pobres de Europa Oriental y América Latina (a quienes va destinado fundamentalmente este libro) acaben sumándose muy pronto a otros pueblos que antes fueron pobres-como Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Hong Kong y así sucesivamente- y que han demostrado que la pobreza no es una condición inmutable. Es posible crear nueva riqueza. Son los propios seres humanos la principal causa de la riqueza de las naciones. La creatividad humana es el recurso fundamental de la na-

> turaleza. Suprimir los controles institucionales que ahora sofocan esa creatividad es la tarea enorme a la que hoy nos llama la ética católica (y universal) (obra citada, pág. 442).

Michael Novak falleció el 17 de febrero de 2017 en la ciudad de Washington, Estados Unidos.

40. Amartya Sen

Amartya Sen nace en Santiniketan, India el 3 de noviembre de 1933. Economista y profesor universitario indio, actualmente residente en los Estados Unidos, Universidad de Harvard.

Ganador del Premio Nobel de Economía en 1998 por sus aportes a la *economía del bienestar*, una línea de investigación que había iniciado el economista británico Alfred Marshall.

Ha sido profesor en las universidades de Jodhpur, Calcuta, Trinity College de Cambridge, London School of Economics, MIT, Oxford y Harvard, entre otras.

Es un experto en los temas de hambrunas y pobreza y ha escrito con lucidez sobre la democracia y el desarrollo en libertad.

Entre sus obras podemos mencionar:

- Bienestar, justicia y mercado (1997).
- Desarrollo y libertad (2000).
- El valor de la democracia (2006).
- Una gloria incierta: India y sus contradicciones (2014).

Amartya Sen, economista indio destacado en los temas del desarrollo en libertad se ha referido con originalidad a los temas de la democracia.

En este texto nos permitimos adjuntar y resumir sus puntos de vista sobre la democracia como sistema legítimo y de valor universal en nuestro tiempo.

Recientemente le preguntaron a Amartya Sen por el acontecimiento más importante que ha tenido lugar en los últimos cien años. Y parte de su discurso pronunciado en el Congreso por la Democracia celebrado en Nueva Delhi (Febrero 1999), se resume a continuación:

> Los imperios europeos, en concreto el británico y el francés, que tuvieron tanto peso en el siglo XIX, han desaparecido. Hemos sido testigos de dos guerras mundiales. Hemos presenciado el ascenso y la caída del fascismo y el nazismo. El siglo ha visto el nacimiento del comunismo y su caída –en el antiguo bloque soviético– o su transformación radical –en China–.
>
> También hemos visto el desplazamiento de la preponderancia económica de Occidente hacia un nuevo equilibrio económico en el que Japón, el este y el sudeste asiáticos juegan un papel mucho más destacado. Y pese a que dicha región tiene actualmente algunos problemas económicos y financieros, ello no invalida el cambio en el equilibrio de la economía mundial que se ha desarrollado durante las últimas décadas y, en el caso de Japón, durante prácticamente todo el siglo. Estos últimos cien años no han estado precisamente faltos de acontecimientos importantes.
>
> Pero en última instancia no tuve ningún problema para escoger el más destacado entre la gran variedad de sucesos que han tenido lugar en este periodo: el ascenso de la democracia.
>
> No quiere decir que les reste importancia a otros acontecimientos, pero creo que, en el futuro,

> cuando se vuelva la vista atrás y se detenga en el siglo XX, será difícil que no se le conceda la primacía al establecimiento de la democracia como la única forma de gobierno aceptable.

Luego Sen continúa con sus reflexiones sobre la democracia en la historia del siguiente modo:

> La idea de la democracia, por supuesto, tuvo su origen en la antigua Grecia, hace más de dos milenios. También hubo intentos poco sistemáticos de democratización en otros lugares, incluida la India. Pero realmente fue en la antigua Grecia donde tomó forma y se puso en práctica de verdad –aunque a una escala limitada– antes de colapsar y ceder el paso a formas de gobierno más autoritarias y asimétricas. Nada parecido ocurrió en otro sitio.
>
> Tuvo que pasar mucho tiempo para que surgiera tal y como la conocemos hoy en día. Fueron varios los acontecimientos que permitieron su gradual y finalmente exitosa instauración como sistema efectivo de gobierno, desde la firma de la Carta Magna en 1215 hasta la universalización del sufragio en Europa y Norteamérica en el siglo XX, pasando por las revoluciones francesa y norteamericana del siglo XIX. Sin embargo, sólo en el siglo XX llegó a establecerse como la forma *normal* de gobierno a la que tiene derecho cualquier nación, sea en Europa, América, Asia o África.
>
> La idea de la democracia como compromiso universal es bastante nueva y, en esencia, un producto del siglo XX. Los rebeldes que impusieron restricciones al rey de Inglaterra mediante la Carta Magna veían sus necesidades como algo absolutamente local. En cambio, los independentistas norteamericanos y los revolucionarios franceses dieron un gran impulso a la comprensión de que

la democracia es necesaria como sistema general. El objetivo práctico de sus demandas, sin embargo, no excedió el ámbito local, quedando confinado a los dos lados del Atlántico Norte y sobre las bases de la historia económica, social y política de la región.

A lo largo del siglo XIX era habitual que los teóricos de la democracia se preguntaran si tal o cual país «estaba preparado para la democracia». Tal forma de pensar no cambió sino hasta el siglo XX, con el reconocimiento de que la pregunta misma era un error: un país no tiene por qué estar preparado para la democracia, sino más bien estar preparado mediante la democracia. El cambio fue decisivo, pues hacía extensible el alcance potencial de la democracia a miles de millones de personas, cualquiera que fuera su historia, su cultura o su nivel económico.

También fue en este siglo cuando finalmente se aceptó que el *sufragio para todos los adultos* quería decir todos, incluyendo a las mujeres. Cuando en enero de 1999 tuve ocasión de conocer a Ruth Dreyfuss, presidenta de Suiza y mujer de notable nivel intelectual, recordé que hace tan sólo un cuarto de siglo las mujeres de ese país ni siquiera tenían derecho al voto. Por fin hemos llegado a reconocer que la aplicación del concepto de universalidad, como el de misericordia, no debe ser selectivo.

Sin duda, la aspiración de universalidad de la democracia debe enfrentar desafíos que adoptan múltiples formas y que proceden de las más variadas direcciones. De hecho, parte del presente ensayo trata sobre ello, pues en él analizo la afirmación de la democracia como valor universal y la controversia alrededor de esta afirmación. Pero

> antes de comenzar ese análisis es necesario comprender con toda claridad en qué sentido la democracia se ha convertido en la principal creencia del mundo contemporáneo.

Finalmente el pensador y economista remata sus ideas con las siguientes palabras:

> En cualquier época y ambiente social existen creencias generalizadas que son respetadas como una especie de norma universal, algo parecido a la configuración «por defecto» de un programa de ordenador; son consideradas correctas mientras no se demuestre lo contrario. Aunque la democracia no se ha llevado a la práctica universalmente ni ha sido uniformemente aceptada, la forma de gobierno democrática es considerada en la actualidad, dentro del clima general de la opinión internacional, como la correcta. Así pues, son los que denigran el sistema democrático los que deben justificar su postura.
>
> Pero este viaje histórico es bastante reciente. No hace mucho, los defensores de la democracia en Asia y África se veían en apuros a la hora de defender sus puntos de vista. Si bien actualmente tenemos razones suficientes para rebatir a aquellos que, implícita o explícitamente, niegan la necesidad de la democracia, debemos dejar muy claro cómo fue cambiando el estado de opinión general a lo largo de varios siglos. No tenemos que empezar de nuevo por explicar si un país u otro (Sudáfrica o Camboya o Chile) está *preparado para la democracia* (cuestión tan relevante en el discurso del siglo XIX), ahora lo damos por sentado. Discurso pronunciado en el Congreso por la Democracia celebrado en Nueva Delhi (febrero de 1999), tomado del Journal of Democracy, julio de 1999, vol. 10, número 3, pp. 3-17, The John Hopkins Uni-

versity Press and National Endowment for Democracy (Amartya Sen (1999). Recuperado el 30 de enero del 2017, de http://www.circulodoxa.org/documentos/ Amartya%20Sen,1999%20(VI).pdf).

En fin, para Amartya Sen el reconocimiento de la democracia como sistema universalmente válido, cada vez más aceptado como valor universal, ha supuesto una importantísima revolución del pensamiento y constituye una de las contribuciones más importantes del siglo XX.

41. El XIV Dalái Lama del Tíbet

Premio Nobel de la Paz 1989.

El Primer dalái lama con ideas y acciones a favor de la democracia.

Tenzin Gyatso, su santidad el decimocuarto dalái lama, nace el seis de julio de 1935 en la provincia de Amdo, al nordeste del Tíbet, en una familia de humildes campesinos. Tiene 84 años.

Considerado por sus seguidores como la reencarnación del Bodhisattva Avalokiteshvara. Un Bodhisattva sería una persona de elevadísimo crecimiento espiritual que opta por seguir el ciclo de las reencarnaciones con tal de servir a sus semejantes en su desarrollo.

Sin embargo, el dalái lama se ha definido a sí mismo en reiteradas ocasiones como un *simple monje budista*. Pero es el líder de la escuela Gelug del budismo tibetano.

A la edad de dos años se le reconoce como la reencarnación del Decimotercero dalái lama.

A los seis años empezó su educación espiritual en el Monasterio Potala, Lhasa, capital del Tíbet.

En 1940 es elevado al trono en forma oficial y en 1959 obtiene su doctorado en Filosofía Budista con Honores.

dalái lama significa 'océano de sabiduría', y de acuerdo con la cultura tibetana los que llevan ese título son considerados manifestaciones del Bodhisattva de la Compasión, es decir seres que están en el camino de la perfección espiritual.

Durante sus años de residencia en Lhasa, el dalái lama tuvo tanto el poder espiritual o religioso como el poder civil del pueblo tibetano.

En 1949 triunfa en China la revolución marxista-Leninista lidereada por Mao Zedong, y el 7 de octubre de 1950 el ejército chino invade el Tíbet.

A pesar de la invasión, y sus secuelas de genocidio cultural y violaciones de los derechos humanos, el dalái lama intenta, durante varios años y con métodos no violentos, encontrar una forma de coexistencia pacífica con el gobierno de Beijing, de tal modo que el Tíbet pudiera sobrevivir con algún grado de autonomía. En 1954 visitó la capital china para negociar la paz con Mao y luego la capital de la India para reunirse con el primer ministro Nehru.

Pero en marzo de 1959 las fuerzas de ocupación del Partido Comunista chino reprimen brutalmente un levantamiento tibetano y ante el inminente peligro para la vida del dalái lama, este decide abandonar su patria, atravesar los Himalayas a pie con miles de sus seguidores y solicitar asilo al gobierno de la India. A partir de entonces vive asilado en Dharamsala, norte de India, rodeado con miles de exiliados.

Es el líder espiritual de la principal *iglesia* del budismo tibetano y simultáneamente el jefe del Gobierno tibetano en el exilio. Su salida de Lhasa ha significado una tragedia para su pueblo y para su causa, pero a la vez abrió nuevas oportunidades para la difusión del budismo que se ha internacionalizado.

Desde entonces viaja por el mundo promoviendo las enseñanzas de paz, tolerancia y compasión del budismo tibetano y ofreciendo charlas a favor de la libertad, los derechos humanos y la autonomía del Tíbet. Para ello, enfatiza siempre en los métodos noviolentos que aprendió del Shakyamuni Buda y del Mahatma Gandhi, máximo líder del movimiento independentista de la India.

En 1963 presenta un proyecto de Constitución democrática para el Tíbet, que se basa en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En 1992 anuncia que cuando su país obtuviera nuevamente la autonomía, él abdicaría de sus cargos políticos para vivir como un ciudadano común.

La vida de exiliado en la India, la mayor democracia del mundo y el contacto con el mundo internacional y las democracias occidentales, lo transformaron hasta convertirle en el primer dalái lama con ideas democráticas, vocación a favor de los derechos humanos y proyección global.

Desde el exilio apela a las Naciones Unidas y obtiene resoluciones favorables a su pueblo. Una y otra vez ha propuesto iniciativas para solucionar la problemática tibetana, aclarando que no aspira a la independencia respecto de la República Popular China, sino a un estatus de autonomía dentro de China. Aún trente a sus moderadas demandas, la *muralla china* se ha mantenido inexpugnable.

Siendo ya una persona adulta mayor, continúa promoviendo de incansablemente con las autoridades de Beijing una posible salida pacífica, que signifique la libertad, la autonomía y la identidad cultural para el pueblo del Tíbet.

Al mismo tiempo, se ha convertido en un autor de numerosos libros, en un conferencista y en un maestro de la paz en todos los continentes. Representa una personalidad espiritual de dimensión internacional que ha dado a conocer al mundo las enseñanzas del budismo tibetano.

En sus prédicas afirma que las llamadas *soluciones de fuerza* son coyunturales y propone el desarme interior como verdadero camino hacia la paz: «El Desarme exterior procede del desarme interior. La única garantía de paz reside en nuestro interior». (Dalái lama, S.S. (1998). El Buen Corazón. Bogotá, Colombia: Norma S.A. (pág. 271)).

Iniciativas de paz

El 21 de septiembre de 1987, en su discurso a los miembros del Congreso de los Estados Unidos en Washington DC, su santidad propuso el Plan de Cinco Puntos para la Paz en el Tíbet:

- Convertir todo el Tíbet en una zona de paz.

- Cese de la política de transferencia de población china que amenaza la propia existencia del pueblo tibetano.

- Respeto a los derechos humanos fundamentales y a las libertades democráticas del pueblo tibetano.

- Restauración y protección del medio ambiente natural del Tíbet y cese, por parte de China, del uso del territorio tibetano para la producción de armas nucleares y como vertedero de residuos nucleares.

- Inicio de negociaciones sinceras sobre la condición futura del Tíbet y de las relaciones entre el pueblo tibetano y el chino.

Su compromiso con la paz ha sido reconocido internacionalmente cuando el 10 de diciembre de 1989 se le otorgó el Premio Nobel de la Paz, primera y principalmente por su firme oposición al uso de la violencia en la lucha de su pueblo para recuperar su libertad. (Dalái lama, S. (1999). Un Buen Corazón (2° ed.) Buenos Aires, Argentina: Letra Viva.

Posteriormente ha recibido numerosas distinciones y Doctorados honoris causa en varias ciudades y universidades del mundo.

Algunos de sus libros son:

- El arte de la felicidad;
- Memorias del dalái lama;
- El arte de la compasión;
- Más allá de los dogmas;
- Los siete pasos hacia el amor;
- Las Cuatro Nobles Verdades, entre muchos otros.

Entre sus múltiples ideas sociales y políticas ha insistido en la importancia de contar con enemigos como medio de cultivar nuestra capacidad de tolerancia: «Para quien se alimenta de amor y compasión, la práctica de la tolerancia es esencial; y para llevarla a cabo la presencia dé un enemigo es indispensable. Por lo tanto, tenemos que sentimos agradecidos a nuestros enemigos, porque son ellos quienes mejor nos pueden ayudar a obtener una mente calma» (obra citada, pág. 40).

Promueve la compasión como pilar de la paz mundial y destaca el papel que deben cumplir las religiones en favor del diálogo interreligioso, la cooperación y la paz.

Ha escrito que el fin de la vida es ser feliz, pero que «el odio y la violencia no pueden traer a nadie la felicidad, ni siquiera a los vencedores de un combate» (obra citada, pág. 74).

En un mundo que le parece cada vez más pequeño e interdependiente, promueve los derechos humanos y al mismo tiempo la responsabilidad universal: «Cuando exigimos derechos y libertades, debemos asumir nuestras responsabilidades» (obra citada, pág. 107).

Entre las responsabilidades universales se refiere a las que tenemos con la naturaleza y el ambiente*: «Así como es nece-*

sario cultivar gentiles y pacíficas relaciones con el prójimo, es necesario extender esa actitud a la naturaleza toda y tomar conciencia moralmente del medio ambiente» (obra citada, pág. 110).

Y en numerosas conferencias llama al diálogo y a la cooperación entre diferentes religiones: «así como a todas las personas humanitarias para que ayuden a nuestra sociedad a ser más compasiva, justa y equitativa» (obra citada, pág. 49-50).

Al cambiar el siglo y el milenio Su Santidad vuelve a mencionar la posibilidad de renunciar a sus cargos políticos.

En setiembre de 2001, el electorado tibetano (con la aprobación del dalái lama) eligió por primera vez en su historia al *Kalön Tripa* o primer ministro de su gobierno y este posteriormente nombró un gabinete que luego fue aprobado por la Asamblea o Parlamento tibetano. Así concluyó el Ganden Phodrang, institución que otorgaba al dalái lama el poder espiritual y temporal.

En marzo de 2011 el dalái lama anunció que renunciaba a todos sus cargos políticos que tenía en el llamdo Gobierno tibetano en el exilio, para quedarse solamente como líder espiritual y religioso.

El 29 de mayo de 2011 firmó y ratificó el traspaso de su poder temporal al dirigente elegido democráticamente, es decir al primer ministro. Y así concluyó una tradición de 368 años según la cual el dalái lama ostentaba el poder espiritual y temporal del Tíbet.

En total, el XIV dalái lama ha renunciado a su cargo como jefe político en el Gobierno tibetano en el exilio, el cual reside en Dharamsala, India. Actualmente se dedica exclusivamente a sus funciones y labores de maestro, autor de libros y líder espiritual y Premio Nobel de la Paz con proyección mundial.
De esta manera, siguió los pasos de sus referentes en el camino de la paz y la no-violencia, el Buda Gautama y el Mahatma

Gandhi, quienes utilizaron la no violencia (ahimsa) para promover sus objetivos sociopolíticos y también, en su momento, renunciaron al poder político y concentraron sus vidas en el ámbito de la espiritualidad.

42. Robert Nozick

Filósofo político estadounidense de tendencia liberal-libertaria y profesor universitario en Harvard. Defensor del Estado ultra mínimo. Algunos le han catalogado como *casi anarquista* y otros como conservador libertario. Nace en Brooklyn, Nueva York, Estados Unidos el 16 de noviembre de 1938. Su padre era un emigrante ruso.

Como era usual en los intelectuales de su generación en la década del sesenta, se afilia al Partido Socialista y profesa las ideas de la nueva izquierda. Pero más tarde recibe la influencia de Friedrich Hayek, Ludwig von Mises, Murray Rothbard y Ayn Rand, entre otros, y se convierte en un defensor de las ideas liberal-libertarias.

Se distingue como profesor en la Universidad de Harvard y también en Oxford, Princeton y Columbia. Recibe la Beca Guggenheim y el Premio Nacional del libro.

Su obra clave lleva el título de *Anarquía, Estado y Utopía*, publicada en 1974 y en la que se opone a las ideas distributivistas de su colega de Harvard, John Rawls.

Desde una filosofía individualista y procapitalista, promueve reducir el Estado al mínimo y critica fuertemente al socialismo, al igualitarismo y a las políticas de *distribución de riqueza* que según el autor violan los derechos de propiedad.

Mucho menos conocidas son sus *explicaciones filosóficas* de las que tomo a continuación algunas de sus ideas.

Saca la conclusión de que «la sociedad no coercitiva, libre, es mucho más valiosa que la coercitiva porque es más diversa;

une elementos más valiosos al permitirle a cada persona que sea ella misma» (Grondona, M. (1986). Los Pensadores de la Libertad (primera ed.) Buenos Aires, Argentina: Sudamericana (pág. 157).

Le parece bien que exista la solidaridad, pero no impuesta por el Estado: «En el liberalismo, la solidaridad no la impone el Estado, lo cual no significa que no deba existir» (obra citada, pág. 159).

Expone la idea del *florecimiento* de las personas:

> Cada persona tiene que florecer. Si la libertad exterior que le otorgo a una persona en lo político, en lo cultural, en lo económico, no tuviera en vista que esta persona es alguien con la capacidad de florecer, carecería de sentido (obra citada, pág. 159).

Retoma la escuela del derecho natural que fundó Zenón de Citio: Las personas tienen derechos, que no les pueden ser violados legítimamente (obra citada, pág. 162).

Aquí resuena la concepción de Kant: «el hombre es un fin en sí mismo. La dignidad del hombre es tal, que no puede aceptar de ninguna manera que se violen sus derechos» (obra citada, pág. 162).

Según el profesor argentino Mariano Grondona: «En Nozick encontramos una percepción muy clara del 'para qué' de la libertad. Esta era la dimensión que faltaba al mensaje liberal. Sin esta contrapartida ética, el ideal político y económico de la libertad queda como una cáscara vacía» (obra citada, pág. 167).

Y luego agrega:

> La visión de Nozick, en cambio, es un canto a la vida muy en el tono del hombre contemporáneo. Nos muestra cuan atractiva es la vida en libertad. Pero tam-

> bién, cuan cooperativa, cuan respetuosa del otro, cuan abierta al otro es la vida en libertad. Es que la solidaridad se realiza mucho mejor a partir del perfeccionamiento individual que a partir de la coacción estatal (obra citada, pág. 167).

En fin, el filósofo libertario promueve la solidaridad, pero en una libertad no impuesta por el Estado.

Fallece en su casa de Harvard, Estados Unidos, el 22 de enero de 2002 a los 63 años.

43. Hernando de Soto

Nace en Arequipa, Perú, el 3 de junio de 1941. Economista liberal peruano, experto en la economía informal y promotor de un capitalismo inclusivo a través de programas de formación de capital y derechos de propiedad para los pobres.

Célebre coautor de *El otro sendero* y fundador y presidente del Instituto Libertad y Democracia con sede en Lima. Obtiene un postgrado en el Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales de Ginebra, Suiza.

Se ha distinguido como economista en el GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) y Presidente del Comité Ejecutivo de la Organización de Países Exportadores de Cobre. También ha fungido como director-gerente de Universal Engineering Corporation y director del Banco Central de Reserva del Perú.

Es uno de los copresidentes honorarios del World Justice Project.

En política peruana ha sido asesor del presidente Alan García en 1989 y posteriormente apoya la candidatura presidencial del escritor Mario Vargas Llosa. Luego se convierte en el asesor principal del Presidente Alberto Fujimori, más renuncia dos meses antes de que se produjera el autogolpe. En 2011 trabaja

como asesor de Keiko Fujimori, candidata a la Presidencia de la República.

Sus dos libros sobre desarrollo son *El otro sendero* (1986), escrito conjuntamente con Enrique Ghersi y Mario Ghibellini, y *El misterio del capital. ¿Por qué el capitalismo triunfa en occidente y fracasa en el resto del mundo?* (2000).

Es miembro de la Sociedad Mont Pelerin, y tanto de Soto como el instituto que preside han recibido una cantidad impresionante de premios, honores y reconocimientos internacionales. Entre ellos el Premio por la Libertad de Suiza y el Premio Milton Friedman 2004 del Instituto CATO. Su instituto se concentra en diseñar e implementar programas de formación de capital para los pobres en África, Asia, América Latina, Medio Oriente y los países de la ex Unión Soviética.

Debido a sus libros y programas a favor de los derechos de propiedad de los pobres, ha estado en la mira de la organización terrorista marxista Sendero Luminoso, agrupación que intentó asesinarlo. Las oficinas del instituto han sido bombardeadas y su coche acribillado. Y después de ello, de Soto sigue instando a los gobiernos a simplificar el proceso de concesión de títulos de propiedad. Asimismo, viaja por el mundo promoviendo un capitalismo inclusivo que entregue derechos de propiedad a los pobres para romper así el monopolio que tradicionalmente tiene la izquierda sobre estos sectores.

Su instituto ha sido gestor de unas 400 propuestas y leyes para modernizar el sistema económico del Perú. Además, gracias a sus programas se han entregado títulos de propiedad a más de 1,500,000 familias y se han incorporado unas 300,000 empresas a la legalidad.

44. Francis Fukuyama

La historia sin fin

Politólogo estadounidense de ascendencia japonesa, se convierte en un personaje mundialmente famoso con la publicación de su libro *El fin de la historia y el último hombre,* publicado en 1992 y traducido a 23 lenguas extranjeras. Tuve el gusto de conocerle personalmente en Washington D.C. durante una reunión de la Fundación Nacional para la Democracia.

Nace en Chicago, Illinois, Estados Unidos el 27 de octubre de 1952. Su padre fue Yoshio Fukuyama, un doctor en Sociología de la Universidad de Chicago.

Francis obtiene su bachillerato en Estudios Clásicos en la Universidad de Cornell en 1974 y un doctorado en Ciencias Políticas en la Universidad de Harvard. Asimismo, ha recibido Doctorados honorarios de varias universidades.

Ha sido profesor de economía política internacional en la Universidad *Johns Hopkins* de Washington D.C. También ha enseñado en la Universidad George Mason y en la de Stanford. Ha trabajado como politólogo en la Rand Corporation y en el Departamento de Estado. Miembro de la Asociación Americana de Ciencias Políticas y del Consejo de Relaciones Exteriores.

En 1989 publica un artículo titulado *¿El fin de la historia?,* que genera amplia controversia. Después desarrolla su trabajo hasta convertirlo en su libro *El fin de la historia y el último hombre* que aparece para el público en 1992 y se convierte en un éxito mundial que es comentado, elogiado y criticado por todo el planeta. En dicha obra Fukuyama sostiene la tesis de que después del fracaso y caída del régimen soviético y sus países aliados, la democracia liberal y la economía de mercado constituyen el sistema político y económico triunfante que se ha quedado sin enemigo.

El autor aclara, no obstante, que ello no significa que se haya acabado la historia entendida como una sucesión de acontecimientos y conflictos, pero sí que ha terminado la historia entendida como una confrontación de batallas ideológicas. La humanidad entonces habría llegado a su etapa final: la economía de mercado y la democracia liberal.

La idea de un fin de la historia ya había sido defendida por el filósofo alemán Guillermo Federico Hegel, quién entendió la historia como una lucha dialéctica de ideas que desembocaba en el Estado prusiano como fase final. Ese era para Hegel el fin de la historia.

Igualmente, Carlos Marx entendió a la historia humana como una lucha de clases y de modos de producción: esclavismo, modo de producción asiático, feudalismo y capitalismo... hasta que la clase proletaria tomaba el poder, iniciaba un período de transición llamado socialismo hasta que llegaba una fase final llamada el comunismo, entendido por Marx como una sociedad sin clases, sin luchas de clases y sin Estado. Ese era para Marx el fin de la historia.

Para Francis Fukuyama, discípulo de Hegel, la historia entendida como una serie de enfrentamientos ideológicos, se va moviendo hasta desembocar en el socialismo o comunismo soviético y después de su colapso da lugar a la victoria de las democracias liberales y a las economías de mercado, que para Fukuyama constituyen el fin de la historia. En ese sentido, se puede decir que el politólogo estadounidense es un neohegeliano en su interpretación de la historia y un liberal clásico en el final que le da a esta.

El libro de Fukuyama ha recibido numerosas y fuertes críticas, especialmente de autores marxistas, quienes tratan de desacreditar al autor y sus tesis destacando acontecimientos posteriores a la publicación como el ataque a las Torres Gemelas, el surgimiento de gobiernos del llamado Socialismo del siglo XXI en América Latina, la Guerra en Irak, el conflicto entre Israel y Gaza, entre otros, para afirmar que los pronósticos de

su libro no se habrían cumplido. Pero también Fukuyama ha contraatacado con escritos sobre la historia después de su libro, es decir desde 1992 hasta la actualidad.

Hacia finales de la década del noventa, el autor se convierte en una de las figuras o pensadores esenciales del movimiento intelectual neoconservador en los Estados Unidos, de enorme influencia en los gobiernos de George Bush de 2001 a 2008. Pero luego cuando observa la ejecución de las políticas *neocón* empieza a distanciarse primero y realiza fuertes críticas después, hasta el punto de que abandona el barco *neoconservador*. Entonces escribe su libro *Después de los Neocons: América en una encrucijada,* en donde adversa el unilateralismo y las políticas de Bush en el Medio Oriente. Tal parece que la etapa *neocón* de Fukuyama está terminada y ahora se dedica a trabajar por el fortalecimiento de la libertad y la democracia en el plano internacional.

Actualmente es miembro de la Junta Directiva de la Fundación Nacional para la Democracia. Y es también miembro del Consejo del Foro Internacional para Estudios Democráticos. Fukuyama ha recibido la Medalla de Servicio por la Democracia en los Estados Unidos y el Premio Johan Skytte de Ciencia Política de la Universidad de Upsala, Suecia. Mientras tanto continúa enseñando en universidades estadounidenses, ofreciendo conferencias por el mundo y escribiendo nuevas obras. La historia de Francis Fukuyama no ha llegado a su fin y otros libros están por venir.

45. Alexander Dugin

El Rasputín de Putin

El ideólogo del Populismo Integral del Siglo XXI.

Alexander Dugin es un filósofo, politólogo y geopolítico que nació en Moscú el 7 de enero de 1962.

No tiene ningún cargo oficial en el gobierno ruso, pero es asesor político y militar del presidente Vladimir Putin, por lo

que le han llamado el cerebro y el Rasputín de Putin. Es importante conocer sus ideas porque en cierta medida influye y a la vez refleja la ideología, la estrategia y la geopolítica de Rusia y del presidente Putin, catalogado por Forbes como el hombre más poderoso del mundo.

Dugin es doctor en Ciencias Políticas y ha sido profesor de relaciones internacionales en la Universidad Estatal de Moscú. Es autor de 30 libros y habla unos 10 idiomas.

Entre 1993 y 1994 fue ideólogo del Partido Nacional Bolchevique, de tendencia marxista-leninista. En 1995 se presenta como candidato a la Duma de San Petersburgo y obtiene solamente un 1% de la votación. En 1998 deja dicho partido.

El 1 de diciembre de 2001 Dugin es uno de los fundadores del partido político Rusia Unida, en el que el gran líder es Vladimir Putin y también Dmitry Medvédev.

Dicho partido desde el punto de vista ideológico se define como nacionalista y conservador ruso, con posiciones que oscilan entre el centro y la centroderecha. En su programa de 2009 se define el plan de Putin Estrategia 2020, donde se dice que la ideología del partido es el *conservadurismo ruso*. Pero la organización es flexible en sus reclutamientos y algunos analistas la califican como *atrapalotodo.* Tiene más de dos millones de miembros.

En cuanto a afiliación internacional, tiene el status de observador en la Internacional Demócrata de Centro.

En 2002 Dugin funda el Movimiento Eurasia que luego se convierte en partido político.

En 2014 participó en un encuentro en Viena contra el movimiento gay.

Dugin es claramente miembro de la Iglesia Ortodoxa Rusa. En mayo de 2016 acompañó a Putin y al Patriarca Kirill de dicha fe en un viaje de peregrinación al Monte Athos en Grecia.

Es también integrante del Club de Izbor, uno de los tanques de pensamiento más influyentes de Rusia.

Inspira las actuales políticas de Rusia en Ucrania, siendo más radical que Putin en dicho tema. Debido a que propuso la invasión total de dicho país fue muy criticado por los académicos moderados y perdió su plaza en la Universidad de Moscú. Uno de sus libros más leídos en Rusia y en el extranjero es *Fundamentos de Geopolítica*, publicado en 1997 y en el que contrapone dos sistemas globales: por un lado Eurasia, que incluye a Rusia y a Europa Central y es de orientación conservadora y autocrática; por otro lado, el Sistema que el define como plutocrático y tecnocrático que encabezan los Estados Unidos como potencia hegemónica y también el Reino Unido. Se identifica totalmente con el primer sistema, según sus palabras, conservador y autocrático y se opone radicalmente al segundo sistema.

Pero su libro más destacado y controversial es Cuarta Teoría Política, publicado en el 2009. Allí dice que desde el siglo XVIII hasta la actualidad han existido las siguientes teorías políticas predominantes:

- El Liberalismo, cuyo eje es el individuo y tiene un discurso a favor de la libertad, la democracia y los derechos humanos y a los Estados Unidos como potencia principal. Según su opinión el liberalismo es ultra individualista y alejó a la gente de todo lo colectivo, identidad nacional, identidad religiosa y ahora la identidad de género. Desde su punto de vista ya fracasó y el gobierno de Trump, el Brexit y los gobiernos de Hungría y Polonia marcan el fin de la hegemonía liberal en el mundo.

- El marxismo, comunismo, socialismo, cuyo eje es la clase y se aplicó en la Unión Soviética desde 1917 hasta 1991 del siglo pasado. Aunque sobrevive en algunos países ha sido derrotado por los Estados Unidos y las potencias del liberalismo, afirma que esta segunda opción claramente ha fracasado.

- El fascismo y el nazismo, cuyo eje es el estado en el primero y la raza en el segundo. Se aplicó durante las décadas del 30 y del 40 del siglo pasado. También fracasó y fue derrotado por las potencias aliadas del liberalismo.

- El populismo integral, postliberalismo o antiliberalismo, cuyo eje debe ser el Dasein, categoría inventada por Heidegger y que significa «ser en el mundo» y es una especie de nuevo humanismo. Dicha Teoría es la que promueve Alexander Dugin con fervor y tiene las siguientes características:

    • Critica todo lo que según su juicio ataca al Dasein y promueve la deshumanización: la globalización, el cosmopolitismo tecnológico, el ateísmo, el imperialismo y el unipolarismo norteamericano.

    • Promueve una nueva síntesis entre las teorías políticas 2 y 3, es decir entre el marxismo, comunismo y socialismo y el fascismo y el nazismo.

Considera que el orden mundial, que él caracteriza como liberal, debe ser derrocado. Propone para ello una nueva revolución estructural contra el liberalismo.

Propone un populismo integral que debe unir la derecha de los valores cristianos con el socialismo, la justicia social y el anticapitalismo. Sus referentes favoritos son: Vladimir Putin, Donald Trump, Viktor Orbán y la Liga Norte de Italia. Pero en la América Latina sus gobiernos más afines serían los que se oponen a Washington: Venezuela, Cuba, Bolivia y Nicaragua. Ante el enfrentamiento entre los EEUU y el gobierno de Nicolás Maduro, estoy seguro de que Dugin apoya al segundo. El geopolítico de Putin es muy crítico de los organismos internacionales y promueve un regreso al Estado nacional y a las diferentes formas de nacionalismo.

Según algunos analistas, propone un regreso del mundo hacia principios del siglo XX. Es decir, devolver la historia en un siglo, más o menos.

Define a la modernidad y al liberalismo como las raíces del mal y el mal mismo, y favorece el tradicionalismo.

A nivel de relaciones internacionales, promueve un mundo multipolar que garantice la existencia de múltiples civilizaciones, entre ellas Eurasia, cuyo centro es la Federación de Rusia. Para promover su proyecto mundial tiene como maestros tanto a comunistas como nazifascistas: Lenin, Mussolini, Hitler, Julius Evola, Jung, Che Guevara. Propone unir la izquierda radical comunista con la derecha radical nacionalista y el tradicionalismo de René Guénon. Pero aclara que su ideología no es ni marxismo ni fascismo sino una nueva síntesis: el populismo integral del siglo XXI.

Después del colapso del Socialismo Real en la Unión Soviética y del campo socialista hace unos 30 años, en su propuesta promueve el retorno de Rusia como gran potencia mundial. Dice textualmente: «Nuestro objetivo es el Imperio Indoeuropeo, desde Vladivostok hasta Dublín, bajo la bandera de Cristo y del Gran Monarca». Y agrega: «Rusia retorna a la historia y construirá una nueva Rusia, Imperial y absoluta».

Con lo que se revela claramente como ideólogo del neoeurasianismo cristiano ortodoxo y con un anhelo de retomar las glorias del Imperio zarista del pasado, pero ahora en el siglo XXI.

El Rasputín de Putin no nos oculta que su proyecto mundial de populismo integral del siglo XXI, favorece la causa y la eventual hegemonía de Eurasia, de la Iglesia Ortodoxa Rusa y, sobre todo, del Kremlin y de la Federación de Rusia en el ámbito internacional.



La marcha sobre Washington por el trabajo y la libertad tuvo lugar en agosto de 1963 y fue el escenario del famoso discurso «Tengo un sueño» del Reverendo Dr. Martin Luther King, hijo, presidente de la Conferencia Sur de Liderazgo Cristiano. A. Philip Randolph, un líder sindical y fundador de la Hermandad de Maleteros de coches-cama, propuso una larga marcha por la capital para empujar al Congreso y al gobierno del presidente John F. Kennedy a actuar sobre los derechos civiles. Otras personas involucradas en la planificación fueron el propio King; el presidente de la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color, Roy Wilkins, y John Lewis, presidente del Comité Coordinador Estudiantil No Violento. La marcha fue completamente pacífica y reunió aproximadamente entre 200 000 y 300 000 personas. Se le otorga gran parte del mérito por los grandes avances en la legislación sobre derechos humanos en 1964 y 1965. Aquí aparecen King y Mathew Ahmann, el director ejecutivo de la Conferencia Católica Nacional por la Justicia Interracial, en el día de la marcha. (**Fuente**: Biblioteca Digital Mundial, UNESCO – wdl.org)

46. Pensadores del Ordoliberalismo

46.1 La Escuela Ordoliberal de Friburgo

La economía social de mercado constituye un híbrido entre liberalismo clásico y doctrina social cristiana.

El *ordoliberalismo* es una escuela de pensamiento económico nacida durante la década de 1930 en la Universidad de Friburgo, Alemania. Se le conoce también como *liberalismo del orden* o *Escuela de Friburgo*.

Establece un orden jurídico de libertades en el ámbito de la economía, para evitar tanto los monopolios y los cárteles como para poner límites al proceder del estado o gobierno.

El Círculo de Friburgo estuvo integrado por economistas y abogados alemanes, cristianos católicos y protestantes, quienes después del trauma causado por la *Noche de los cristales rotos*, se reunían en Friburgo de Brisgovia de 1938 hasta 1944 con el fin de elaborar un orden económico, social y político alternativo al nacional socialismo entonces en el poder. Fueron parte de la resistencia alemana contra el nazismo.

Uno de los fundadores de la escuela y miembro del Círculo es el economista alemán y profesor en Friburgo, Walter Eucken (1891-1950), quien en tiempos de la Primera Guerra Mundial nota que la etapa del liberalismo clásico inspirado en el principio de *dejar hacer, dejar pasar* daba lugar al surgimiento de monopolios y cárteles en diferentes áreas de la economía que se convertían en bloques privados de poder y enemigos de la libertad individual.

En fin, que la tendencia natural del capitalismo era evolucionar de la libre concurrencia en los siglos XVIII y XIX a la formación de monopolios en el siglo XX. Algo que notaron otros autores y que Vladimir Ilich Lenin comenta en su obra *El imperialismo, fase superior del capitalismo*.

Buscando la libertad económica al favorecer el principio de *laissez-faire,* se llegaba a un capitalismo de monopolios que terminaban limitando y en algunos casos anulando la libertad individual, tanto en el ámbito económico como en el político. El profesor Eucken concluye, entonces, que en el siglo XX una economía de libre competencia como la que observó Adam Smith en su tiempo al escribir la célebre *Riqueza de las naciones* no nace de la espontaneidad y la completa libertad de los actores económicos, sino que debe ser creada con una política de ordenamiento desde el Estado. Eucken menciona siete condiciones o políticas públicas que deben ser promovidas para que se forme un orden liberal:

- La primera y la más importante es crear una economía de mercado con un sistema de precios definidos por el mercado y no por el Estado y un alto nivel de competencia. De allí se desprende como corolario la necesaria prohibición de monopolios y cárteles.

Las otras condiciones son:

- Estabilidad del valor de la moneda.
- Acceso libre a los mercados.
- Propiedad privada.
- Libertad de convenios.
- Responsabilidad personal de los actores en el proceso económico.
- Una política económica sistemática y permanente que brinde seguridad jurídica a las personas.

Además, escribe que todos los esfuerzos para lograr un orden de competencia son en vano si no está asegurada una política monetaria independiente que asegure una estabilidad de precios.

Para Eucken, el orden de libre competencia debe conceder al ser humano un máximo de libertad y poner límites tanto al poder del Estado como al poder de los monopolios. Lo paradójico de su fórmula es que busca promover la economía de mercado y competencia desde el Estado, por medio de un intervencionismo liberal, algo que, para algunos, especialmente los seguidores del liberalismo clásico, constituye una verdadera herejía o contrasentido, porque suponen que el Estado no debe intervenir en la economía.

Según Eucken, también debe existir una política social de ordenamiento que brinde al ser humano todas las posibilidades para que este asegure su futuro de manera individual. Pero critica las políticas sociales tradicionales que le quitan a la ciudadanía sus derechos individuales y se traducen en una esclavitud de Estado. Con esta crítica se anuncia el tema del libro *Camino de servidumbre* del austríaco y Premio Nobel de Economía, Friedrich von Hayek.

El alemán Franz Bohm (1895-1977), jurista y profesor de la Universidad de Friburgo es otro de los fundadores del ordoliberalismo. Retoma la idea de John Locke de que se debe promover la libertad dentro de la ley, llega a la conclusión de que a la economía de competencia hay que darle un marco jurídico y que la política económica debe favorecer la economía de mercado, la competencia y, por lo tanto, evitar la formación de cárteles y monopolios. Su obra máxima publicada en 1933 se titula *Competencia y lucha antimonopólica*. Bohm ha tenido una enorme influencia en la creación de la ley alemana contra las limitaciones de la competencia que por cierto también permea la legislación económica de otros países europeos.

En resumen, para los ordoliberales el sistema más libre y eficiente es el de un mercado perfectamente competitivo, pero dicha economía no nace espontáneamente, sino que es necesario crearla con políticas económicas y leyes. Es decir que están de acuerdo con la intervención del Estado siempre y cuando favorezca un orden de libertad, competencia y economía de mercado.

47. Ordoliberalismo y Liberalismo Clásico

En la Escuela alemana de Friburgo no se cuestionan las contribuciones del inglés John Locke (1632-1683) como padre del liberalismo y su defensa y promoción de la libertad, la vida y la propiedad basándose en un sistema de leyes, división de poderes y respeto a los derechos de propiedad.

Tampoco se cuestionan los aportes del escocés Adam Smith (1723-1790) como padre del liberalismo económico y descubridor de que las sociedades más ricas y prósperas son las más libres y, a la vez, que las economías más ricas son las que se basan en la competencia, el mercado, la seguridad jurídica y el libre comercio.

Pero la discrepancia de los ordoliberales con los liberales clásicos es que tienen la convicción de que la economía de libertad, leyes, derechos de propiedad, mercado y competencia no se forma sola como producto de la espontaneidad, sino que debe nacer de leyes y políticas económicas auspiciadas desde el Estado.

La discrepancia entre liberales clásicos del siglo XVIII y ordoliberales del siglo XX no es sobre los fines, sino sobre los medios para alcanzar la libertad, el progreso y la economía de mercado y competencia.

Desde luego, estos medios de los ordoliberales y esta intervención del Estado, parecerán muy inconvenientes para los socialistas y estatistas de diferentes tipos y también riesgosa para algunos liberales que son enemigos a muerte del Estado, por tanto, desconfían profundamente de todo lo que provenga del sector público o del Gobierno, incluso una ley contra los monopolios que promueva la competencia. Estos últimos también temen que el intervencionismo liberal sea la puerta de entrada para el regreso del intervencionismo en los más diversos ámbitos de la vida económica y social.

Pero esta ha sido y es la posición de los ordoliberales alemanes y de los numerosos seguidores de la Escuela de Friburgo en Europa y en el mundo.

48. Precursores y Fundadores del Ordoliberalismo

Tomando el Ordoliberalismo como base intelectual, el economista alemán, Alfred Müller-Armack (1901-1978) ha sido el precursor del concepto y el creador del término «economía social de mercado». (Hasse, R., Schneider, H. & Weigelt, (Ed.) (2004). Diccionario de Economía Social de Mercado. México: Fundación Konrad Adenauer (pág. 47)).

Inspirado en el economista, sociólogo y jurista alemán Max Weber y otros, le da mucha importancia a los valores y a las políticas en la definición de un orden económico y social.

Recordemos sobre esa materia al libro titulado *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* en la que Weber destaca y analiza el papel de los valores protestantes en el desarrollo del capitalismo temprano.

A diferencia del nacional socialismo instaurado por Adolfo Hitler en Alemania y del marxismo stalinista de planificación centralizada propio de la Alemania del Este al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Müller Armack busca un orden liberal y digno para el ser humano inspirado en valores de libertad y justicia. En su libro *Conducción económica y economía de mercado,* publicado en 1946 desarrolla por primera vez su idea de una economía de mercado con responsabilidad social. Aunque afirma que «*dicha economía debe ir adaptándose a la realidad cambiante sí debe guiarse por un principio básico que consiste en relacionar la libertad en el mercado con la equidad o compensación social*» (obra citada, pág. 48). Sin embargo:

> No acepta que su propuesta de economía social de mercado constituya una tercera vía entre el capitalismo y la economía de planificación centralizada y más bien considera que se trata de una

> variante de la economía de mercado. Afirma que dicha economía representa el mejor camino para promover y alcanzar la paz social en democracia (obra citada, pág. 48).

Según el autor, ni el liberalismo, ni el socialismo, ni las doctrinas social cristianas de las Iglesias católica y protestante, pueden triunfar plenamente en Alemania de manera única, entonces, es más prudente buscar un orden de transacción que incluya elementos de todas ellas.

Desde el punto de vista de Müller-Armack esa es la fórmula más realista para vivir en paz social: su propuesta de economía social de mercado, que constituye un híbrido entre liberalismo y doctrina social cristiana.

El autor le da un giro más social al ordoliberalismo y combina la tradición liberal con el socialcristianismo. Estamos ante un liberalismo social o ante un socialcristianismo liberal. Incluso llega a afirmar que el Estado debe tener políticas sociales permanentes, un punto que no estaba claramente incluido en el pensamiento económico de los padres fundadores de la Escuela de Friburgo.

Sin embargo, se mantuvo fiel a los postulados de la libertad individual cuando escribe que «la libertad ciudadana permanece como una ilusión si esta no se basa en las libertades económicas básicas de la libre circulación de capital y trabajo, del derecho a la propiedad privada y a la protección de las ganancias obtenidas honestamente» (Bermúdez, R. & Solano, S. (2014). Economía Social de Mercado. Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica).

Los orígenes de la economía social de mercado se remontan entonces a una amplia gama de influencias que van desde las ideas de libertad, democracia y derechos humanos presentes en los antiguos griegos; hasta los conceptos de libertad, justicia y solidaridad, propios de la tradición judía y cristiana, el liberalismo clásico de John Locke y Adam Smith, la obra de

Max Weber, y de la doctrina social de las iglesias cristianas, tanto la católica como la protestante.

A Alexander Rüstow (1885-1963) profesor en la Universidad de Heidelberg, se le incluye también como uno de los fundadores de la economía social de mercado. Decía frecuentemente que: «Si necesitas una mano amiga, búscala primero en el extremo inferior de tu brazo derecho» (Hasse, R., Schneider, H. & Weigelt, (Ed.) (2004). Diccionario de Economía Social de Mercado. México: Fundación Konrad Adenauer (pág. 58)). Es decir que cada individuo debe ser el primer responsable de diseñar y asegurar su vida, así como de modelar su entorno sobre la base de su libertad y responsabilidad propias. En fin, el objetivo de Rüstow es un ordenamiento en libertad que ponga como centro al ser humano; un enfoque muy diferente al del nacional socialismo y el stalinismo.

Rüstow propone un orden en el que la democracia y la economía de mercado estarían estrechamente interrelacionadas. Dice que «el principio de competencia debe ser el procedimiento básico de coordinación de la economía de mercado». Y en la misma línea de la Escuela de Friburgo concluye que «debe protegerse al mercado de la constitución de monopolios y de distorsiones de la competencia» (obra citada, pág. 59).

Pero agrega que dicha economía debe ser complementada con una política social que denomina *política vital* en áreas como la educación, la seguridad social y aspectos relacionados con la situación familiar y el entorno de vivienda y trabajo. En cuanto al Estado, debe respetar el principio de subsidiariedad, es decir no meterse a hacer lo que pueden hacer por sí mismas las personas y las comunidades. Para el autor *«hay aspectos de la vida como la cultura, la educación, la familia, la ética, la religión y el Estado que no deben estar regidos por el principio de competencia sino por valores morales» (*obra citada, pág. 59), aquí se nota también la influencia de Max Weber.

Por su parte el profesor universitario alemán, Wilhelm Röpke (1899-1966), fundamenta su doctrina de la economía política

sobre el postulado de la inviolabilidad de la dignidad humana, y trabaja por una sociedad y una política cuyo lineamiento rector sea la defensa de los derechos humanos.

Despedido de su cátedra en 1933 por el régimen de Hitler y en razón de las ideas que enseña, lanza una advertencia contra el nacional socialismo en el que observa «una ideología radical, enemiga del Estado liberal» (obra citada, pág. 55).

Promueve un ordenamiento que llama *humanismo económico* y que implica reconocer las ventajas y los aportes de «un sistema económico basado en la propiedad privada de los medios de producción, la alta especialización y las libertades del individuo» (obra citada, pág. 54).

Pero considera necesario un balance entre liberalismo y compensación social y destaca el papel de los valores morales en la vida socioeconómica de los pueblos. Desde su punto de vista:

> El principio del individualismo como núcleo de la economía de mercado debía equilibrarse con el principio social y humanitario como claves de una economía social de mercado (obra citada, págs. 54-55).

Es decir, preconiza una forma de pensamiento flexible, que no interprete libertad y compensación social como contradicción Asimismo, promueve el principio de subsidiariedad del Estado o Estado subsidiario diciendo que:

> Debe hacerse todo lo posible por trasladar nuevamente la responsabilidad de cada individuo del ámbito del Estado hacia el ámbito que el sentido común y la experiencia histórica requieren... es decir a las organizaciones descentralizadas y no estatales. (Bermúdez, R. & Solano, S. (2014). Economía Social de Mercado. Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica).

49. Ludwig Erhard: el Padre del Milagro Económico Alemán

Erhard nace en Fürth, Baviera el 4 de febrero de 1897 y muere a los 80 años en Bonn el 5 de mayo de 1977. Es hijo de un comerciante textil y bautizado como protestante.

Estudia Comercio primero y Economía después hasta obtener su doctorado en la Universidad de Frankfurt en 1925. Sus estudios económicos se basaron en el ordoliberalismo de la Escuela de Friburgo.

A Erhard le tocó vivir la Primera Guerra Mundial que se extiende desde 1914 hasta 1918, en la cual Alemania queda al lado del bloque perdedor. Como consecuencia de la guerra y de las condiciones impuestas por el Tratado de Versalles, durante la posguerra, observa el caos económico y social caracterizado por la hiperinflación y el aumento del desempleo y la pobreza.

También, a partir de la década de los años veinte, adquiere conciencia del ascenso de Adolfo Hitler y su Partido Nacional Socialista Obrero Alemán hasta verle llegar al poder en 1933; luego, instaurar un sistema totalitario; y, finalmente, desencadenar el Holocausto Judío y la Segunda Guerra Mundial.

Asimismo, vive la crisis de 1929, la gran depresión y sus consecuencias en el empleo. También presencia la Segunda Guerra Mundial desde 1939 hasta la nueva derrota de Alemania y sus aliados en 1945. En la posguerra, Alemania queda devastada y dividida en una Alemania Oriental, ocupada por los soviéticos; y una Alemania occidental, ocupada por las tropas aliadas victoriosas de los Estados Unidos y los británicos. Erhard sobrevive al nazismo y a la guerra en la parte occidental.

Como consecuencia de su vida y de lo que observa en la Alemania de su tiempo, Erhard queda muy sensibilizado hacia temas como la guerra, el extremismo, el fanatismo ideológico, el socialismo totalitario, el caos económico, la hiperinflación,

el desempleo, la pobreza... y en general, todo lo que amenaza o atenta contra la dignidad humana y la libertad individual, tanto en el ámbito político como en el económico y social.

A Ludwig Erhard se le ha llamado el padre del milagro económico alemán y de la economía social a partir de las tesis defendidas en su libro *Bienestar para todos,* asimismo, han sido notorias las políticas que trazó como ministro de Economía de Konrad Adenauer. Además, como canciller federal, hizo popular el concepto y lo puso en práctica llevando a Alemania a niveles impresionantes de éxito y prosperidad.

Sin embargo, a diferencia de los fundadores de la Escuela de Friburgo, considera que la economía de mercado ya es, de por sí, social y que la competencia es la forma natural en que los mercados actúan en el orden liberal en vez de algo que el Estado debía imponer o controlar mediante mecanismos político económicos. Es decir, que en ese punto, Erhard representa un distanciamiento del ordoliberalismo y un acercamiento al liberalismo clásico de Adam Smith.

Erhard, además de economista, es un político que milita primero en el Partido Liberal Demócrata y luego con la Unión Demócrata Cristiana. Es el precursor del auge económico en Alemania occidental mediante la reforma monetaria de 1948. Con dicha reforma se implanta el marco alemán y se le empieza a llamar el padre del milagro económico alemán. De 1949 hasta 1963 ejerce el cargo de ministro Federal en el gobierno de Konrad Adenauer, y ejerce como canciller Federal de 1966 a 1967.

Fomenta la mayor libertad económica y política posible en la práctica y favorece con su enfoque personal la aceptación de las ideas de economía social de mercado. Lucha por la liberalización del comercio exterior; la integración de Alemania a la economía mundial; la ley contra las limitaciones de la competencia; la independencia del Banco Central alemán, y su obligación de perseguir la estabilidad de precios o inflación baja. Su concepción del comercio recuerda las ideas de los econo-

mistas clásicos: «...En el comercio exterior pretendemos lograr la mayor libertad posible, para acentuar así nuevamente el principio de la división internacional del trabajo que representa una bendición para todos los pueblos» (Bermúdez, R. & Solano, S. (2014). Economía Social de Mercado. Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica.)

Desarrolla unas finanzas públicas sólidas al afirmar que cada tentativa de gastar más dinero del que recauda el fisco a través de ingresos públicos, bajo el signo de un supuesto bienestar, atenta contra los buenos y probados principios.

Preconizando lo que hoy se llamaría una economía con responsabilidad ecológica, Erhard defiende *«la protección de la población contra daños ambientales con una economía que reconozca y realice su compromiso social dentro del desarrollo tecnológico de tal manera que posibles perjuicios a los seres humanos sean evitados»* (informe citado).

Siendo un democristiano con tendencias liberales ha sido considerado el padre del llamado milagro económico alemán de posguerra.

Después de la trágica experiencia totalitaria y estatista del nacional socialismo y de la Segunda Guerra Mundial y observando también con sentido crítico el experimento totalitario stalinista en la Unión Soviética y en la Alemania del Este, apoya un camino hacia el desarrollo basado en el respeto a la dignidad y la libertad del ser humano en el marco de un sistema político democrático y de respeto a los derechos humanos.

Se inspira en la Escuela Ordoliberal de Friburgo y en otros autores alemanes de tendencia económica humanista, que apoyaban una economía de mercado basada en la libre competencia con programas de compensación social.

50. Fases del Ordoliberalismo y la Economía Social de Mercado

Hoy día los analistas se refieren a cuatro etapas en la historia de la economía social de mercado en Alemania. La primera fase se extiende de 1948 a 1966. Está caracterizada por la exitosa aplicación de sus principios y políticas de lo que se ha denominado el milagro económico alemán de posguerra. Un factor que ayudó mucho a los resultados positivos fue el Plan Marshall estadounidense.

La segunda fase es de retroceso y tiene lugar de 1967 a 1978. Está caracterizada por la política de control global inspirada en el keynesianismo. En dicho período se redujeron las funciones y violaron los principios de mercado.

La tercera fase se mueve entre 1979 y 1989. Se caracteriza por la crisis y fracaso de dicha política de control global.

La cuarta fase comienza en 1990 con la caída del Muro de Berlín y la reunificación de las dos Alemanias. Ambas partes concluyen que la economía social de mercado sería el orden característico de la Alemania unida.

Después de más de 65 años de políticas económicas y sociales inspiradas en los valores y principios de la economía social de mercado, la gran mayoría de la ciudadanía alemana acepta ese sistema como el propio de Alemania. Ese es el orden o sistema de la locomotora económica de Europa.

Pero el concepto ha sobrepasado las fronteras de Alemania hasta convertirse en el orden predominante en Europa. Efectivamente, en el Tratado de la Unión Europea, artículo 3, párrafo 3, se define a la economía social de mercado altamente competitiva como *la meta económica de la Unión Europea*.

Sin embargo, actualmente en Europa se vive aún la crisis global del 2008, que ha puesto de manifiesto una crisis del Esta-

do de bienestar; algunos proponen como solución revalorar a la persona humana y volver a las raíces de la economía social de mercado.

51. El nacimiento de la Economía Ecológica y Social de Mercado

El 23 de febrero de 1994 en Hamburgo la 5ª convención del partido aprueba las nuevas bases programáticas de la Unión Demócrata Cristiana de Alemania, un partido que desde sus orígenes congrega a los alemanes cristianos, tanto católicos como protestantes, y a tres corrientes de pensamiento: la socialcristiana, la liberal y la conservadora. En dicha Convención se define que «aun cuando la dictadura socialista haya llegado a su fin, no debe terminar el enfrentamiento intelectual con la ideología que sustenta». (Thesing, J. (Ed.). (1997). La Democracia Cristiana en el Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina: Fundación Konrad Adenauer (pág. 88).

Al mismo tiempo: «se acuerda promocionar con firmeza el Estado de derecho, libre y democrático y la Economía Ecológica y Social de Mercado» (obra citada, pág. 88). Es decir, que al concepto original se agrega ahora la dimensión ecológica del orden económico. Como se afirma en el documento «la preservación de la Creación se ha convertido en una tarea prioritaria para la humanidad. Y, agregan, sin el mantenimiento de las bases naturales de la vida es imposible un desarrollo sustentable del ser humano» (obra citada, pág. 195).

Más adelante se definen los principios y fundamentos de dicha economía. En primer lugar, se dice que la *economía ecológica y social de mercado* es un programa de política social y económica para todos. Luego, se afirma que su fundamento intelectual es la idea de la libertad responsable, la cual nace del concepto cristiano del ser humano y que se opone a la economía planificada socialista y a las formas económicas de tendencia liberal exentas de control.

> Nosotros, afirman, defendemos la economía ecológica y social de mercado porque, como ningún otro orden económico, permite la realización de nuestros valores fundamentales, la libertad, la solidaridad y la justicia. Y agregan que sus bases están constituidas sobre el rendimiento y la justicia social, la competencia y la solidaridad, la responsabilidad hacia sí mismo y la seguridad social. Ella es, dicen, la que mejor conjuga la voluntad individual al rendimiento y la compensación social y establece en el marco de su ordenamiento ecológico, las condiciones para la preservación de la creación (obra citada, pág. 120).

En fin, la economía social de mercado que surge, más recientemente ,como orden alternativo al nacional socialismo de Adolfo Hitler. Después de la unificación, se afirma y se generaliza en todo el territorio alemán como alternativa a la dictadura socialista y estatista de planificación centralizada, pero agregándole la variable ecológica.

Y también aprobaron la siguiente resolución sobre democracia y economía de mercado:

> Los miembros de la Internacional Demócrata Cristiana nos felicitamos por el avance indetenible de la democracia parlamentaria. El modelo de consenso occidental, que relaciona economía social de mercado y democracia, ha obtenido éxitos considerables. La combinación de libertad política y económica con solidaridad y justicia social es para nosotros el mejor camino para progresar hacia formas de sociedad cada vez más humanas.

52. Críticas e interpretaciones sobre el Ordoliberalismo y la Economía Social de Mercado

Hay desde luego críticas e interpretaciones sobre el concepto. Por su parte Friedrich von Hayek, uno de los más destacados representantes de la escuela austríaca de economía, ha criticado de manera contundente la vaguedad del término *social* y prefiere quedarse con el concepto de *economía de mercado* o *de libre mercado*.

Algunos liberales han dicho que el concepto *social* puede interpretarse como sinónimo de socialismo y favorece a largo plazo una estatización o socialización gradual y lenta, pero que es seguro que termine destruyendo la economía de mercado. Otros autores han dicho que se trata de un concepto demagógico que favorece la captura de votos, porque da la idea de un balance entre mercado y Estado entre competencia y agenda social; y más recientemente, de un balance entre mercado, agenda social y ecológica.

Desde cierta izquierda se ha visto con desconfianza el concepto, porque se supone que es una forma de introducir al público la economía de mercado con una envoltura social. El Partido Socialdemócrata alemán al principio critica el concepto, y luego, al ver que rinde frutos electorales, lo adopta como parte de su programa, entendiendo que se trata de un planteamiento afín a la socialdemocracia. Por su parte, la Internacional Liberal ha utilizado el concepto de economía social de mercado en alguna de sus resoluciones del 2006.

En América Latina, algunos le han visto como una forma de estar a favor de la economía de mercado en la versión europea, que se supone es diferente a la economía libre de mercado estadounidense que también se supone que es menos social.

En Costa Rica, la Carta Social Cristiana del Partido Unidad Social Cristiana, aprobada en el Congreso Nacional de 1995, dedica un capítulo a la versión costarricense de la economía

social de mercado. Allí el PUSC le propone a Costa Rica la utilización de la *economía social de mercado* como instrumento regulador del proceso de desarrollo económico con un enfoque más dirigista, distribucionista y planificador.

Otro punto interesante es que hay diversas formas de entender la economía social de mercado. En un sentido amplio se refiere al orden económico que existe en Alemania, pero en un sentido estricto, se trata de la política económica que se aplicó en la República Federal alemana de 1948 a 1966.

Para unos es economía de mercado con políticas sociales. Para otros es economía de mercado con distribución del ingreso o de la riqueza o con respeto al Estado de bienestar. En fin, independientemente de lo que pensaron y escribieron sus padres fundadores y precursores, hay interpretaciones para todos los gustos y desconfianzas que vienen desde uno y otro lado. Algunas versiones latinoamericanas son más dirigistas y distribucionistas, hasta el punto de confundirse prácticamente con la economía propia de los socialdemócratas clásicos.

De todos modos, según los mismos fundadores, la economía social de mercado no debe entenderse como teoría cerrada o dogma, ni debe convertirse en modelo único para los países que aspiran al desarrollo. No obstante, puede brindarnos más luces y guías que otros modelos trasnochados que demuestran su fracaso una y otra vez.

De todas maneras, una economía social de mercado, edificada en el marco de la democracia, la paz social y el respeto a los derechos humanos, es una ruta para avanzar hacia el progreso y el desarrollo, conciliando el respeto a la dignidad humana y a la libertad individual con la justicia y la solidaridad. Se podría resumir al máximo el planteamiento del humanismo económico y la economía social de mercado de la siguiente manera:

- Fin, protagonista principal y destinatario: la persona humana como ser digno y libre.

- Tipo de Estado: de leyes, constitucional, democrático, promotor y subsidiario, respetuoso de los derechos humanos y libertades fundamentales. Establece un orden de garantías individuales y garantías sociales.

- Tipo de economía: social y ecológica de mercado, con derechos de propiedad privada y libre competencia.

- Tipo de sociedad: con sociedad civil, comunidades, organizaciones no estatales y familias fuertes y activas.

53. Manifiesto de Jena para la Renovación del Ordoliberalismo y la Economía Social de Mercado

El Manifiesto de Jena para la renovación de la economía social de mercado se presenta, el 20 de junio de 2008, en la ceremonia de clausura del simposio sobre el tema *60 años de economía social de mercado* que tiene lugar en la Universidad Friedrich Schiller de Jena. Los autores del Manifiesto son destacados intelectuales, ciudadanos, políticos y representantes de fundaciones, institutos de investigación, asociaciones de pequeña y mediana empresa y *think tanks* de Alemania.

Al principio del documento se incluye una alerta roja al afirmar que:

> Hoy, el fundamento de la Economía social de mercado amenaza con desmoronarse. La tutela sociopolítica restringe la libertad de los ciudadanos y debilita el potencial económico y social de nuestro país... Alemania (Manifiesto de Jena para la renovación de la Economía social de mercado. Jena, Alemania, 20 de junio de 2008 (pág. 2).

El primer apartado del Manifiesto: se refiere a la imagen del ser humano de la economía social de mercado que tiene sus raíces en la tradición occidental y cristiana. Destaca que:

> Tanto la doctrina social cristiana como la humanista liberal ponen el énfasis en la personalidad del ser humano que necesita ser libre. Y alertan contra un Estado que regula cada vez más ámbitos a través de la redistribución colectiva y que termina por asfixiar la iniciativa privada y atrofiar el sentido de comunidad (documento citado, pág. 2).

Es decir que la gran preocupación de los autores del documento parece ser el avance de un Estado cada vez más regulador, obstaculizador y redistribucionista.

En el segundo apartado, se define a la economía social de mercado, integrada al Estado de derecho democrático «como el orden social que responde a la imagen cristiana del hombre y a los principios de la doctrina humanista liberal» (documento citado, pág. 3). Un requisito fundamental en ese orden es la vigencia de la libre competencia, la cual crea bienestar para todos y en el que solo tendrán éxito los empresarios que satisfagan las necesidades de los consumidores. Por ello, en palabras de la canciller Federal, Ángela Merkel, la acción del Estado debe impedir que se formen monopolios. Y nótese que la doctrina humanista liberal se ve como uno de los pilares de la economía social de mercado.

En el tercer apartado, se define que el Estado redistributivo no es la economía social de mercado y que, en palabras de Friedrich Hayek, la redistribución contraria al mercado destruye la base que crea el bienestar para todos.

En el cuarto apartado, se promueve un mercado laboral más libre, pues se considera que es el que crea más trabajo y más oportunidades. Se dice que esa es la mejor vía para que la juventud tenga puestos de trabajo y no se vea obligada a emigrar. Solo si se crean puestos de trabajo, se pueden financiar las obligaciones sociales del futuro en jubilaciones, cuidados y salud. Es decir que, siguiendo el ejemplo de Suiza, proponen tratar el mercado laboral como tal y no como ámbito de la política social.

En el quinto apartado fomentan una justicia social moderna que consistiría en abrir nuevas oportunidades durante la formación y a lo largo de la vida laboral activa.

En el sexto apartado, se dice que el Estado debe afianzar el derecho y la obligación de los padres de educar a sus hijos. Y se afirma que el Estado, la sociedad y economía deben estar organizados en función de la familia y no la familia en función del trabajo.

En el sétimo apartado, se insiste en la importancia de una política monetaria que redunde en una moneda estable y no en una moneda devaluada. Una moneda estable y finanzas sólidas son las dos caras de una misma realidad para favorecer la estabilidad y el bienestar social.

En octavo apartado, se dice que la globalización es una realidad mundial y un desafío para las políticas nacionales y es inevitable una competencia internacional para atraer las inversiones. Los Gobiernos tienen que invertir en capacitación y educación de los jóvenes a fin de mejorar la competitividad internacional.

En noveno apartado, se establece que preservar la creación es un interés genuino de la economía social de mercado. En palabras de Alfred Müller Armack: «Es importante que el Estado recuerde sus tareas específicas, destinadas a crear un marco ambiental concreto... para integrar así las fuerzas siempre dinámicas de la economía y del transporte en una forma de vida integral y sensata» (documento citado, pág. 10).

Y en el décimo apartado, se consigna que lo que se necesita hoy en Alemania es liberar a los ciudadanos de la dependencia social creada por el Estado, con lo que se revela el carácter crítico hacia el estatismo presente en la democracia cristiana alemana.

Cierra el Manifiesto de Jena con un pensamiento de Ludwig Erhard, el padre del milagro económico alemán:

> Resulta mucho más sensato dirigir todas las energías disponibles en una economía a mejorar su resultado, que desgastarse en permanente luchas distributivas y apartarse del único camino fructífero que es el de incrementar el producto nacional (documento citado, pág. 11).

Bibliografía

Acton, L. Ensayos sobre la libertad y el poder. Unión Editorial, Madrid, España, 1999.

Aristóteles. Política. Estudio introductorio y notas de Julián Marías. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, España, 1951.

Aristóteles. Ética a Nicómaco. Estudio introductorio y notas de Julián Marías. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, España, 1951.

Aron, R. Los últimos años del Siglo. Madrid, España: Espasa Calpe, 1984.

Althusser, Louis. La revolución teórica de Marx. México: Editorial Siglo XXI, octava edición, 1972.

Althusser, Louis y Badiou, Alan (1979). Materialismo histórico y materialismo dialéctico. México: VII edición. Siglo XXI, 1979.

Althusser, Louis y Balibar, Étienne. Para leer El Capital. 16 edición, México: Siglo XXI, 1978.

Arendt, Hannah. Los orígenes del totalitarismo (2 volúmenes). Madrid, España: Alianza, 1987-1982.

Arendt, Hannah. Más allá de la filosofía: escritos sobre cultura, arte y literatura. Madrid, España: Trotta, 2014.

Arendt, Hannah. Una revisión de la historia judía y otros ensayos. Barcelona, España: Paidós, 2015.

Bacon, Francis. Nueva Atlántida, en Utopías del Renacimiento, III edición, Fondo de Culturea Económica, México, 1966.

Bastiat, Frédéric. Armonías económicas. Imprenta de Doña Francisca Pérez, Madrid, España, 1858.

Becker, Werner. El talón de Aquiles del marxismo. México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

Benjamín Constant. Principios de política. Aguilar, Madrid, España, 1970.

Berlin, Isaiah. John Stuart Mill y los fines de la vida, citado en John Stuart Mill, Sobre la libertad, Alianza, Madrid, España. 1970.

Benjamin, Walter. Correspondencia, 1933-1944. Madrid, España: Trotta, 2011.

Berlinguer, Enrico. La cuestión comunista. Barcelona, España, Editorial Fontamara (Colección Argumentos). 1977.

Berlin, Isaiah. Libertad y necesidad en la historia. Madrid, España: Revista de Occidente, 1974.

Bentham, Jeremy. Manual de Economía Política, en Escritos económicos, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.

Bernstein, Eduard. Socialismo evolucionista, Ed. Fontamara, Barcelona, España, 1975.

Bobbio, Norberto. Liberalismo y democracia. Franco Ageli, Milán, Italia, 1985.

Bodin, Jean. Los seis libros de la República. Fondo de Cultura Económica, México (n.i.a).

Böhm-Bawerk, Eugen. Capital and interest: A Critical History of Economical Theory. Reimpresión, New York, 1932.

Böhm-Bawerk, Eugen. The Positive Theory of Capital. I edición alemana. Reimpresión New York, 1923.

Blanco, María. Las tribus liberales: una deconstrucción de la mitología liberal. Barcelona, España: Editorial Deusto, 2014.

Bloch, Ernst. El principio esperanza (tres volúmenes). Madrid, España: Trotta, 2007.

Bobbio, Norberto. Teoría general de la política. Madrid, Espanna: Trotta, 2009.

Böhm-Bawerk, E. Von. La conclusión del sistema marxiano. Madrid, España: Unión Editorial, 2000.

Burke, E. Reflexiones sobre la Revolución Francesa, Francia: James Dodsley.

Campanella, Thomas. La Ciudad del Sol, en Utopías del Renacimiento. III edición, Fondo de Cultura Económica, México, 1966.

Camps, Victoria et. al. Historia de la ética. Tres volúmenes. Barcelona, España, Editorial Crítica, 1988.

Cassirer, Ernst. La filosofía de la ilustración. III edición. México: Fondo de Cultura Económica, 1984.

Cassires, Ernst. Kant, vida y doctrina. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1985.

Cerroni, Umberto. Marx y el Derecho moderno. México: Grijalbo, 1975.

Cerroni, Umberto. Problemas de la transición al socialismo. Barcelona, España: Crítica, 1979.

Cicerón, Marco Tulio. Tratado de la República, en Obras completas, seis volúmenes, vol. II, II edición, Anaconda, Buenos Aires, Argentina, 1946.

Colliot-Thélene, Catherine y otros. Sobre el método marxista. III reimpresión. México: Grijalbo, 1979.

Comte, Augusto. La filosofía positiva: selección de textosdel Plan de trabajos para reorganizar la sociedad, el Curso de

filosofía positiva, el Discurso sobre el espíritu positivo y el Sistema de política positiva. Buenos Aires, Argentina: Porrúa, 1979.

Confucio. Las Analects of Confucius. Herder Editorial, Madrid, España, 2020.

Kautilya. Artha-shastra (selección de textos). En Walter Costa Porto (Ed.), Universidad de Brasilia: Consolhos aos governantes (recopilación de textos de Isócrates, Platón, Kautilya, Maquiavelo, Erasmo de Roterdam, Miguel de Cervantes, cardenal Mazarino, Mauricio de Nassau, Fedrico de Prusia y otros), págs. 77-119. Brasilia: Consolho Editorial do Senado Federal (Clássicos da Política), primera edición, 841 págs, 1998.

Chevallier, J. Los grandes textos políticos. Juan Bravo 38, Madrid, España: Aguilar, 1954.

Christian Jacq. Las máximas de Ptahhotep. El libro de la sabiduría egipcia. Arca de sabiduría. Editorial EDAF, Madrid, España, 1999.

Dahrendorf, Ralf. La libertad a prueba: los intelectuales frente a la tentación totalitaria. Madrid, España: Trotta, 2009.

Dahl, R. La democracia. I edición. Barcelona, España: Planeta, S.A.

Dalai Lama, S.S. El buen corazón. Bogotá, Colombia: Norma S.A.

De Aquino, Santo Tomás. Suma de Teología. Reimpresión de la IV edición. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, España, 2001.

De Hipona, San Agustín. La Ciudad de Dios. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, España, 2009.

De Padua Marsilio. El defensor de la paz. Tecnos, Madrid, España, 1989.

De Tocqueville, Alexis. La democracia en América. Madrid, España: Trotta, 2010.

Dunn John y otros. Democracia: el viaje inacabado. Tusquets Editores. Oxford University Press, 1992.

Ekelund, Robert y Hébert, Robert. Historia de la teoría económica y de su método. Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España, 1992.

Ferrajoli, Luigi. Los fundamentos de los derechos fundamentales. Madrid, España: Trotta, 2009.

Ferrajoli, Luigi. Principio iuris: teoría del derecho y de la democracia (tres volúmenes). Madrid, España: Trotta, 2011.

Ferrater Mora, José. Cuatro visiones de la historia universal. Madrid, España: Alianza, 1984.

Franklin, Benjamin. El camino de la fortuna o la ciencia del buen hombre Ricardo, Salvador Fauli, Valencia, España, 1810.

Friedrich, Carl J. y Brzezinski, Zbigniew. Dictadura totalitaria y autocracia. Buenos Aires, Argentina: Libera, 1975.

Fromm, Erich. Marx y su concepto del hombre. VII reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica, 1978.

García Morente, M. Lecciones preliminares de Filosofía. I edición, Buenos Aires, Argentina: Losada S.A., 1938.

Giddens, A. La Tercera Vía. Buenos Aires, Argentina: Taurus, 1998.

Giner Salvador. Historia del pensamiento social. Ariel, Barcelona, España, 1975.

Gramsci, Antonio. Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán. Madrid, España: Siglo XXI Editores, 1974.

Gramsci, Antonio. Los intelectuales y la organización de la cultura. Buenos Aires: 1974.

Grondona, M. Los pensadores de la libertad. I edición. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana, 1986.

Guier, Jorge Enrique. Henry David Thoreau. Ministerio de Cultura, San José, Costa Rica, 1975.

Hasse, R., Schneider, H y Weigelt, (Ed). Diccionario de Economía Social de Mercado. México: Fundación Konrad Adenauer, 2004.

Hayek, Federico. Camino de servidumbre. Madrid, España: Alianza, 2011.

Hayek, Federico. Los fundamentos de la libertad. Madrid, España: Unión Editorial, 2011.

Hayek, Federico. Nuevos estudios de filosofía, política, economía e historia de las ideas. Madrid, España: Unión Editorial, 2008.

Higgs, Henry. Los fisiócratas. Fondo de Cultura Económica, México, 1944.

Hobbes, Tomás. Antología (Del ciudadano, Leviatán). Madrid: Tecnos, 1976.

Hoffman, S. Teorías contemporáneas sobre las relaciones internacionales. Madrid, España: Tecnos S.A. 1979.

Höffe, Otfried y Isensee, Josef (compiladores). Panorama de la Filosofía Política: contribuciones alemanas. Tubinga / Bonn, Konrad Adenauer Stiftung, 2002.

Hume, David. Tratado de la naturaleza humana. Talleres Calpe, Madrid, España, 1923.

Huntington, Samuel. El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial. Barcelona, España: Editorial Paidós, 1997.

Ibn Jaldún. Introducción a la Historia Universal. Almuzara, 2008.

Infantino, Lorenzo. El orden sin plan: las razones del individualismo metodológico. Madrid, España: Unión Editorial, 2000.

Introducción, versión y notas de Christian Jacq. Las máximas de Ptahhotep. Editorial EDAF, Madrid, España, 1999.

Jenofonte. De lo económico (y otros escritos. Ed, J. B. Bergua, Madrid, España, 1954. Versión catalana. Economía (y otros escritos), Fundació Bernat Metge, Barcelona, España, 1931.

Locke, John. Ensayo sobre el entendimiento humano. Fondo de Cultura Económica, México, 1956.

Locke, John. Ensayo sobre el gobierno, en La polémica Filmer-Locke sobre la obediencia política. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, España, 1966.

Locke, John. Ensayo sobre el gobierno civil. II edición, Editorial Aguilar, Madrid, España, 1960.

Kant, Immanuel. Obras completas (dos volúmenes). España: Editorial Gredos, 2010.

Kant, Immanuel. Crítica de la razón pura. España: Tecnos, 2004.

Kant, Immanuel. Crítica de la razón pura. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada, 2003.

Keynes, John Maynard. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. Novena reimpresión. Fondo de Cultura Económica, México, 1977.

Kolakowski, Leszek. La filosofía positivista: ciencia y filosofía. Madrid, España, Ediciones Cátedra, 1981.

Kolakowski, Leszek. Las principales corrientes del marxismo (tres volúmenes). Madrid, España: Alianza Editorial, 1985.

Kriston, I. Reflexiones de un neoconservador. I edición. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Latinoamericano, 1986.

Lenin, Vladimir. Ilich. Acerca de la gran revolución socialista de octubre (Artículos y discursos). Moscú, Rusia: Progreso, 1976.

Lenin, Vladimir. Ilich. Cuadernos filosóficos. Buenos Aires, Argentina: Estudio, 1972.

Lenin, Vladimir. Ilich. Obras Escogidas (tres tomos). Moscú, Rusia: Progreso, 1961.

Macfarlane, L. J. Teoría política moderna. Madrid, España: Espasa-Calpe, 1978.

Maddison, Angus. Historia del desarrollo capitalista: sus fuerzas dinámicas. Barcelona, España: Ariel, 1998.

Madison, J., Jay, J. y Hamilton, A. El Federalista. New York: J. y A. McLean, 1788.

Marshall, Alfred. Principios de Economía. IV edición. Editorial Aguilar, Madrid, España, 1963.

Marx, Karl. Contribución a la crítica a la filosofía del Estado de Hegel. Buenos Aires, Argentina: Claridad, 1973.

Marx, Karl. El Capital: crítica de la economía política (tres volúmenes). México: Fondo de Cultura Económica (Colección Economía), 2000.

Marx, Karl. Manuscritos de Economía y Filosofía. Madrid, España: Alianza Editorial, 1974.

Marx, Karl. Teorías sobre la plusvalía (tres tomos). Buenos Aires, Argentina: Cartago, 1974.

Marx, Karl. Tesis doctoral. México: Premio Editora, 1973.

Marx, Karl y Engels, Federico. La Ideología Alemana. Buenos Aires, Argentina: Pueblos Unidos, 1977.

Marx, Karl y Engels, Federico. Obras Escogidas (dos tomos). Moscú, Rusia: Progreso, 1966.

Marx, Karl y Engels, Federico. Obras Escogidas (ocho tomos). Buenos Aires, Argentina: Ciencias del Hombre, 1973.

Moore, Jr. Barrington. Los orígenes sociales de la dictadura y la democracia. Barcelona, España: Península, 1973.

Montenegro, Walter. Introducción a las doctrinas político-económica. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2000.

Moro, Tomás. Utopía. Madrid, España: Alianza, 1984.

Molnar, Thomas. El socialismo sin rostro. Prólogo de Rodolfo Cerdas, San José, Costa Rica: Universidad Autónoma de Centro América, 1986.

Molnar, Thomas. La autoridad y sus enemigos. Prólogo de Rodolfo Cerdas. San José, Costa Rica: Universidad Autónoma de Centro América, 1986.

Mill, John Stuart. Sobre la libertad. Alianza Editorial, Madrid, España, 1970.

Montesquieu, Charles de Secondat, barón de. El espíritu de las leyes. Librería General de V. Suárez. Madrid, España, 1906.

Novak, Michael. Instituciones liberales y pensamiento social católico. San José, Costa Rica: Libro Libre, 1993.

Novak, Michael. Personas libres y Bien Común. San José, Costa Rica: Libro Libre, 1990.

Nozick, Robert. Anarquía, Estado y Utopía. México: Fondo de Cultura Económica, 1988.

Paine, Thomas. Los derechos del hombre. Prólogo de Jorge E. Romero. San José: Universidad Autónoma de Centro América, 1986.

Platón. Diálogos (ocho volúmenes). Madrid, España: Gredos, 1999.

Popper, Karl. La sociedad abierta y sus enemigos. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 1976.

Popper, Karl. Un mundo de propensiones. Madrid, España: Tecnos, 1996.

Ravier, Adrian. Escuela Austriaca desde dentro: historia e ideas de sus pensadores. España: Unión Editorial, 2011.

Rawls, John. Teoría de la justicia. México: Fondo de Cultura Económica, 1979.

Revelli, Marco. Posizquierda. ¿Qué queda de la política en el mundo globalizado. Madrid, España: Trotta, 2015.

Reyes Mate (editor). Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía (33 volúmenes, volumen 5). Madrid, España: Trotta, 2005.

Ricardo, David. Obras y correspondencia, 9 volúmenes, Fondo de Cultura Económica, México, 1958-1965.

Rorty, Richard. Cuidar la libertad. Madrid, España: Trotta, 2005.

Rousseau, Juan Jacobo. El contrato social. Aguilar Ediciones, Buenos Aires, Argentina, 1965.

Rubio Carracedo, José. Paradigmas de la política: del Estado Justo al Estado Legítimo (Platón, Marx, Rawls, Nozick). Prólogo de José Luis Sanguineti, Juan José. Madrid, España: Editorial Anthropos, 1990.

Samuelson, Paul Anthony. Fundamentos del análisis económica. II edición. El Ateneo, Buenos Aires, Argentina, 1966.

Schumpeter, Joseph Alois. Teoría del desenvolvimiento económico. III edición. Fondo de Cultura Económica. 1963.

Sartori, Giovanni. Teoría de la democracia (dos volúmenes). México: Alianza Editorial Mexicana, 1989.

Smith, Adam. Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las nacionales. Fondo de Cultura Económica, México, Reimpresión, 1979.

Schumpeter, Joseph A. Historia del análisis económico. Barcelona, España: Ariel, 2012.

Smith, Carl. Teología política. Madrid, España: Trotta, 2009.

Spinoza, Baruch. Ética demostrada según el orden geométrico. Madrid, España: Trotta, 2009.

Spinoza, Baruch. Ética y Tratado teológico-político. Prólogo Francisco Larroyo. México: Porrúa, 1982.

Spinoza, Baruch. Obras completas de Baruch Spinoza. (cinco tomos). Buenos Aires, Argentina: Acervo Cultural Editores, 1977.

Stuart Mill, John. Sobre la libertad. Prólogo de Jorge Enrique Guier. San José: Universidad Autónoma de Centro América (Colección Clásicos de la Democracia), 1987.

Suárez, Francisco. De Legibus...L, capítulo 7, número 7. Citado en Salvador Giner, Historia del pensamiento social. Colección Demos. Editorial Ariel, Barcelona, España, 1967.

Suárez, Francisco. Sobre las Leyes. Citado por Ignacio Gómez Robledo. El origen del poder político según Francisco Suárez, Universidad Autónoma de Centroamérica, San José, Costa Rica, 1986.

Thesing, J. (Ed). La Democracia Cristiana en el Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina: Fundación Konrad Adenauer, 1997.

Texier, Jacques. Gramsci: teórico de las superestructuras. Buenos Aires, Argentina: Cartago, 1976.

Thornton, P. Los grandes economistas. I edición, México: Ediciones Culturales Paidós, S.A.

Touchard, Jean. Historia de las ideas políticas. Madrid, España: Tecnos, 1985.

Weber, Max. El político y el científico. Alianza Editorial, Madrid, España, 1967.

Valverde, Carlos. Los orígenes del marxismo. Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), 1974.

Van Dijk, Teun A. Ideología: una aproximación multidisciplinaria. Barcelona, España, Editorial Gedisa, 2006.

Yat-sen, S. Tres principios del pueblo. I edición. Taipéi, Repúblicade China: China Publishing Company, 1985.

Valverde, Carlos. Los orígenes del marxismo. Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), 1974.

Van Dijk, Teun A. Ideología: una aproximación multidisciplinaria. Barcelona, España, Editorial Gedisa, 2006.



ISBN: 978-9968-49-950-7